

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Departamento de Antropología Social e
Historia del Pensamiento Filosófico Español

**EL PENSAMIENTO HISPÁNICO DE
VASCONCELOS COMO
IDEOLOGÍA DE SALVACIÓN PARA
AMÉRICA LATINA**

Tesis doctoral dirigida
por la Dra. Juana Sánchez-Gey Venegas

Ma del Belén Castaño y Corvo
Puebla (México), 6 de Enero de 2007

*A mis padres,
con amor y admiración.*

*A Fernando Rielo que con su vida
me enseñó el arte de amar*

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a la Dra. Margarita Vera Cuspinera de la Universidad Nacional Autónoma de México, especialista en el pensamiento de José Vasconcelos, su asesoría y apoyo atinados en todo momento, sin los cuales hubiera sido difícil seguir adelante este estudio.

Igualmente agradezco a la Dra. Juana Sánchez-Gey Venegas su crítica y ayuda constante a lo largo de este estudio.

Por último agradezco la colaboración otorgada por la Fundación Fernando Rielo, gracias a la cual ha sido posible culminar esta investigación.

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	18
1.1.- Problematicación o construcción del objeto de la investigación	10
1.2.- Pregunta de investigación	34
1.3.- Objetivos	35
1.4.- Hipótesis	35
1.5.- Justificación	36
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	37
CAPÍTULO III: VISIÓN GENERAL DE LA VIDA Y OBRA DE VASCONCELOS	64
CAPÍTULO IV: VISIÓN VASCONCELIANA DE AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX	82
4.1.- Latinoamérica y sus conflictos centrales	82
4.2.- Causas históricas de los conflictos centrales de América Latina	85
4.2.1.- Presencia inglesa en el momento de la Independencia	85
4.2.2.- Repercusiones de la gestión española en el gobierno de América Latina durante la Colonia	94
4.3.- Causas actuales de los conflictos de América Latina: el imperialismo de Estados Unidos	102
4.3.1.- Los EEUU, nuevos señores de Latinoamérica	102
4.3.2.- EEUU en la percepción vasconceliana	107
4.3.2.1.- Conceptualización de esta percepción	107
4.3.2.2.- El panamericanismo	110
4.3.2.3.- Expresiones del panamericanismo	114
4.3.2.3.1.- México, molde de la tarea monroizadora del Continente	114
4.3.2.3.2.- Anexión de Puerto Rico a Estados Unidos	127
4.3.2.3.3.- El Chaco boliviano	130
4.3.3.- La visión vasconceliana sobre el imperialismo estadounidense en diálogo con otras percepciones de pensadores latinoamericanos	131
CAPÍTULO V: SOLUCIONES PARA AMÉRICA LATINA DESDE EL PENSAMIENTO HISPÁNICO DE VASCONCELOS	135
5.1.- Dimensión ideológica	136
5.1.1.- El neoespañolismo como lucha contra el imperialismo invasor	137
5.1.2.- La vuelta a la España del siglo XVI y al periodo colonial	148

	5.1.2.1.- Justificación de la conquista.....	150
	5.1.2.2.- Los conquistadores.....	173
	5.1.2.3.- Hernán Cortés padre de la nacionalidad mexicana.....	178
	5.1.2.4.- El legado colonial.....	187
	5.1.3.- La filosofía de la raza cósmica.....	201
	5.1.3.1.- La filosofía latinoamericana.....	201
	5.1.3.2.- La raza cósmica.....	221
	5.1.3.3.- La ley de los tres estados.....	240
	5.1.3.4.- La filosofía de la raza cósmica y el pensamiento latinoamericano.....	247
	5.2.- Dimensión práctica.....	250
	5.2.1.- La educación.....	252
	5.2.1.1- La propuesta educativa.....	252
	5.2.1.2.-Hacia un proyecto educativo nacional.....	262
	5.2.1.3.-La educación al servicio del pueblo.....	272
	5.2.1.3.1.- El departamento de alfabetización.....	272
	5.2.1.3.2.- El departamento de enseñanza indígena	273
	5.2.1.3.3.- El departamento escolar.....	280
	5.2.1.3.4.- El departamento de Bellas Artes	283
	5.2.1.3.5.- El departamento de bibliotecas.....	287
	5.2.2.- La política.....	294
	5.2.2.1 La política exterior desde la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública.....	294
	5.2.2.1.1.- La oposición a la dictadura de Juan Vicente Gómez.....	295
	5.2.2.1.2.- El Congreso Internacional de estudiantes de México.....	297
	5.2.2.1.3.- Maestro de la Juventud.....	299
	5.2.2.1.3.1.- Colombia.....	301
	5.2.2.1.3.2.- Perú.....	305
	5.2.2.1.3.3.- Vasconcelos y la juventud del continente.....	307
CAPÍTULO VI	EL HISPANISMO VASCONCELIANO EN SU ÚLTIMA ETAPA (1940-1959)	314
	6.1.- El hispanismo ante la amenaza del Eje en la 2ª. Guerra Mundial	315
	6.2.- Reconciliación de Vasconcelos con Estados Unidos ...	329
	6.3.- El hispanismo en la últimas obras de Vasconcelos	337
CAPÍTULO VII:	SENTIDO Y PROBLEMA DEL PENSAMIENTO IBEROAMERICANO	342
	7.1.- Sentido y problema del pensamiento iberoamericano...	343
	7.2.- Diferentes opiniones sobre el problema.....	346
	7.3.- Las posiciones de Villoro y Zea.....	357
CONCLUSIONES	367
BIBLIOGRAFÍA	389

INTRODUCCIÓN

Mi acercamiento a la vida, al pensamiento y a la acción de José Vasconcelos tiene su origen en mi estancia en México, de donde es oriundo el Maestro de la Juventud. Movida por la historia y el pensamiento mexicanos y su lugar en los contextos latinoamericano e internacional, pude conocer la obra de Vasconcelos, de quien me interesó en un primer momento, su gran aportación para elevar el nivel cultural del país, expresada en su labor al frente de la Rectoría de la Universidad Nacional (1920-1921), cuando anunció a los universitarios que no venía a prestar ayuda a la Universidad sino a pedir a ésta que trabajara por México. Desde esta casa de estudios y bajo el lema “Por mi raza hablará el espíritu”, emprendió el fundador de la educación moderna de México, como lo llama Octavio Paz, la cruzada educativa, cuya magna tarea fue formar al pueblo mexicano. Esta labor tuvo continuación cuando, bajo su empeño, se creó la Secretaría de Educación Pública (1921), siendo él, su primer secretario.

Este movimiento educativo emprendido por Vasconcelos fue fruto de la Revolución Mexicana, se nutrió de ella y contó con la contribución de poetas, pintores, prosistas, maestros, arquitectos y músicos, de tal modo que fue una obra social, que exigió la presencia de un espíritu como el de Vasconcelos, capaz de encenderse y encender a los demás.

Como filósofo y hombre de acción, Vasconcelos poseía esa unidad de visión que imprime coherencia a los proyectos dispersos y sería, como señala Claude Fell “uno de los escasos ejemplos –el argentino Sarmiento es otro- del “filósofo”, del intelectual latinoamericano, a quien se le confiere la enorme responsabilidad de dotar

a un país de un sistema educativo y de un marco cultural moderno y adaptado a las realidades nacionales”¹.

Pasado este primer momento de admiración por la obra realizada en los años de su actuación pública, surgió lógicamente la necesidad de conocer al hombre y su pensamiento. En una primera fase, realicé un estudio sobre el pensamiento vasconceliano, centrándolo en sus años de formación y tomando para ello el período marcado por los años que van desde su nacimiento en 1882 hasta 1918. A través de *Ulises Criollo*², el primer libro de su autobiografía me acerqué, en un momento inicial, a sus primeros años en la Escuela de Eagle Pass, en el estado de Texas, a sus lecturas, a la relación estrecha que tuvo con su madre Carmen Calderón y a los hilos que tejieron su identidad como mexicano. En un segundo momento, me aproximé a los centros de estudio donde estuvo en México, Toluca y Campeche, a su paso por la Escuela Nacional Preparatoria, heredera del positivismo comtiano de Gabino Barreda, en México. Seguidamente fue objeto de análisis su paso por la Escuela de Jurisprudencia, donde se formó como abogado, recibéndose en 1905 con la tesis *Teoría Dinámica del Derecho*, y por la generación del Ateneo de la Juventud, de la cual este filósofo y hombre de acción fue uno de sus pilares, junto a Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y Antonio Caso. Más tarde sería Presidente del mismo. En el capítulo Vasconcelos y el Ateneo de la Juventud de este estudio analicé la recepción y el desarrollo del positivismo en México, la aplicación del positivismo de Spencer a la circunstancia mexicana y la respuesta del Ateneo de la Juventud, para pasar en un

¹ Fell, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1921-1925)*. México. UNAM. Pág.12.

² Vasconcelos, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas. Vol. 1. México. Libreros Mexicanos Unidos

último momento a la contribución vasconceliana en la batalla contra el positivismo a través de su famosa conferencia *Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas* (1910). Con el análisis de dos de sus obras *Pitágoras, una teoría del ritmo* (1916) y *El monismo estético* (1917) que tienen que ver con el origen y por tanto con los cimientos del sistema vasconceliano del monismo estético culminó este primer estudio en el que se analizaron asimismo los elementos claves de su pensamiento y las influencias recibidas. Posteriormente mi interés se centró en el hispanismo vasconceliano reflejado en muchas de sus obras.

El acercamiento a una comprensión de Vasconcelos ha de tener en cuenta el sentido personal y subjetivo que conscientemente o no le guiaba. Desde este presupuesto, puede afirmarse, como señala Enrique Krauze, que una de las claves para interpretar con fidelidad la vida de Vasconcelos no está originalmente en la historia del país, en sus azares políticos y estallidos sociales sino que el destino singular de Vasconcelos “obedece a una voz distinta y en cierta forma intemporal, esta voz se llama religiosidad”³. Esta voz en él es generadora de pensamiento y acción y va de la mano de un mesianismo al sentirse elegido y llamado a guiar. El origen de esta religiosidad, que con muy diferentes matices le caracterizaría siempre, ha de buscarse en la relación con su madre, Carmen Calderón, de quien recibe una educación plena de devoción y misterio y con un carácter muy personal. Es a ella a quien se refiere en el primer capítulo de *Ulises Criollo* titulado "El comienzo", cuando el pensador mexicano nos dice que sus primeros recuerdos emergen de una

³ KRAUZE, E. (1984). *"El caudillo Vasconcelos" en José Vasconcelos: de su vida y su obra*. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM. Pág.25

sensación acariciante y melodiosa. Esta relación fuerte con su madre queda descrita en otro momento al referirse al cordón umbilical invisible y de carácter volitivo que le ataba a ella, perdurando muchos años después de la ruptura del lazo fisiológico.

José Vasconcelos debe su formación filosófica a sí mismo y no a las escuelas⁴ en las que se formó donde se enseñaba el positivismo, en esto como en otros muchos aspectos se asemeja a los hombres que integraron el Ateneo de la Juventud. Su filosofía como señala Samuel Ramos⁵ no es una investigación metódica, sino más bien una expresión de su temperamento, una revelación tejida en su propia carne, por ello, más que buscar una unidad lógica en su sistema se ha de explorar una unidad temperamental, que le lleva a afanarse en la construcción de una cosmovisión completa trepando, para ello, al mirador más alto, con el fin de abarcar desde allí el horizonte.

El método de Vasconcelos consiste en armonizar los diferentes órdenes de conocimientos en síntesis orgánicas y en reducir la multiplicidad a la unidad. Para ello se vale del papel principal que desempeña la emoción en la existencia concreta. En su pensamiento, conocer las cosas no será razonarlas sino sentirlas. El instrumento propio de la filosofía no será la razón, sino la intuición emocional; la emoción será el dato primario de toda existencia, por tanto, pensar una cosa es incorporarla en el

⁴ La Universidad Nacional nace formalmente en septiembre de 1910 a petición de Justo Sierra Ministro de Instrucción Pública. Anteriormente existían escuelas superiores dispersas. El ideal de la nueva Universidad se simplificaba en las palabras de Sierra pronunciadas con motivo de la inauguración de la misma: "los fundadores de la universidad de antaño decían: la verdad está definida, enseñadla, nosotros decimos a los universitarios de hoy: la verdad se va definiendo, buscadla". SIERRA, J. (1939). *"Discurso en honor de Gabino Barreda"* en Prosas. México. Biblioteca del estudiante universitario. Pág. 191.

⁵ RAMOS, S. (1990). *Obras completas*. Vol. II. México. UNAM. Pág.216.

seno de la emoción. Se trata pues, de una filosofía de la emoción. Vasconcelos profesa así un antiintelectualismo en el que se niega la razón porque no nos conduce a la composición sino a la descomposición, al ser por esencia, analítica y disociativa. Su modelo entronca por tanto, con la corriente antiintelectualista europea, pero con una reelaboración propia.

El Maestro de América se presenta y se define a sí mismo como un utopista, un mesiánico, un pensador desajustado y en desacuerdo con la realidad prevaleciente, pero con la firme voluntad de transformarla. Su pensamiento hispánico, objeto de estudio del presente trabajo, ocupa un puesto muy significativo en su filosofía. Su gusto por España se muestra claramente en los antecedentes del prólogo a la *Indología* (1926), donde expresa su sentir en relación a ella resaltando un momento de su vida en el que decidió expatriarse estableciéndose en Madrid, "la más generosa ciudad de la tierra". A estas palabras de Vasconcelos, un tanto exageradas, se unen estas otras, en las que refiriéndose a la confianza que se le da a los iberoamericanos en España señala: "¡Lo que más se agradece en España es el trato de hijo pródigo que se da a los iberoamericanos, pues no se nos mira como a extraños!"⁶.

Su hispanismo se nutre de las vivencias de su adolescencia y juventud que hallará una formulación en su época de ateneísta, de la mano del *Ariel* de Rodó, que advierte a las naciones latinoamericanas del peligro que corren al querer

⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1073.

deslatinizarse en un intento de imitar a los Estados Unidos. Su paso por el Ateneo de la Juventud constituye, por tanto, un elemento de primer orden en la elaboración de este pensamiento, pues esta agrupación mexicana entronca con la tradición hispana y recibe influencias de diversos autores españoles. En este sentido podemos decir que el pensamiento hispánico de Vasconcelos tiene un origen temprano.

En 1916 Vasconcelos con motivo de su viaje a Lima pronuncia una conferencia que lleva por título "*El movimiento intelectual contemporáneo de México*". En ella habla de las dos Américas y señala:

No somos simplemente una América inconclusa, una América segunda de nuestra vecina del norte. La sajona fue una América libre y abierta a todos los blancos, hecha con los mismos hijos del continente antiguo, mientras que la nuestra es patria y obra de mestizos, de dos o tres razas por la sangre y de todas las culturas por el espíritu⁷.

En el centro de las reflexiones de Vasconcelos está la pregunta sobre la identidad iberoamericana: ¿quiénes somos, qué somos?, y la preocupación por el problema de la unidad ideológica, cultural, económica y política del continente hispanoamericano. Sus consideraciones en torno a este tema tendrán, a partir de *La raza cósmica* (1925), un sello diferente pues esta obra marcará de manera clara su definición de latinos y sajones, manifestando ya en ese momento su aversión a estos últimos.

⁷ VASCONCELOS. J., (1984). "*El movimiento intelectual contemporáneo de México*", en Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM. Pág.120.

Esta obra sale a la luz en un momento de la historia en que el imperialismo de Estados Unidos se encuentra en una fase muy aguda. La intervención de Estados Unidos en Puerto Rico (1898), así como otros acontecimientos de la vida del Continente marcados por la política expansiva del vecino del Norte, obligan a Vasconcelos, y a muchos intelectuales latinoamericanos comprometidos, a buscar soluciones para una región del globo amenazada. Si bien el origen del pensamiento hispánico es temprano, paulatinamente se va dando un proceso de maduración en el que aparecen nuevos matices que quedan expresados en las diferentes obras que escribe en la década de los treinta donde va perfilando con más fuerza la idea de la grandeza de la Conquista y de la Colonia. A partir de 1940 y como director de la revista pronazi *Timón*, Vasconcelos modifica su encono a los sajones ante el peligro de la amenaza atea que representa Rusia.

El primer capítulo del presente trabajo da cuenta del planteamiento del problema. Se incluyen los apartados correspondientes a la problematización o construcción del objeto de estudio, la pregunta de investigación, los objetivos, la hipótesis y la justificación. Además se profundiza, en un primer momento, en el origen psicológico del hispanismo de Vasconcelos que tiene que ver con su característica de “hombre de frontera”. Las vivencias en la frontera Norte, durante su infancia y adolescencia, marcarán su postura en relación a Estados Unidos, que se mantendrá prácticamente durante toda su vida

En el capítulo dos se explica el proceso metodológico del trabajo, señalando las categorías de análisis utilizadas, esto es su visión de España, del mundo indígena y de Estados Unidos a fin de ir tejiendo los elementos que configuran el pensamiento hispánico de Vasconcelos.

En el capítulo tres se presenta una visión general de la vida de Vasconcelos y de su obra, destacando su participación en la Revolución Mexicana, al lado de Francisco I. Madero; su obra al frente de la Rectoría de la Universidad de México y la Secretaría de Educación Pública, su participación política como candidato a la presidencia de la República en 1929 y, en general, los acontecimientos de su vida como marco general para entender su hispanismo.

El análisis del pensamiento hispánico de Vasconcelos parte del diagnóstico de la situación que vive América Latina en el siglo XX, realizado por diferentes pensadores latinoamericanos y por nuestro autor. El capítulo correspondiente a este estudio lleva por título "Visión vasconceliana de América Latina en el siglo XX". En él se profundiza en Latinoamérica y sus conflictos centrales, en las causas históricas de éstos y en el imperialismo de Estados Unidos como causas fundamentales de los conflictos de América Latina. El análisis de la responsabilidad histórica de España en relación a los males que aquejan a América Latina en el siglo XX, los problemas en el interior de la región y el imperialismo de Estados Unidos constituirán los apartados de este capítulo cuatro. Vasconcelos pondrá un énfasis especial en este último aspecto pues a su juicio el expansionismo político, económico y cultural del Coloso del Norte ha llevado a las repúblicas iberoamericanas al empobrecimiento y la dispersión, lo

que amerita en su concepción el planteamiento de una ideología y una acción política redentoras del continente.

Analizada esta situación de la región, Vasconcelos propondrá varias soluciones para la problemática de América Latina. Su respuesta se concreta en un planteamiento formado por la doble dimensión ideológica y práctica, en la que el medio esencial va a ser España. Desde su planteamiento ideológico la liberación de América Latina está en la vuelta a la España del siglo XVI, la España de los conquistadores y de los evangelizadores y, junto a ésta, el regreso a la riqueza del periodo colonial. Además de esta solución, las razas latinoamericanas necesitan de una filosofía para su redención; por ello el filósofo mexicano formula su filosofía de la raza cósmica, su latinoamericanismo que en definitiva está constituido de la misma sustancia que España y que representa una liberación para la opresión que viven los pueblos latinoamericanos.

El aporte de la civilización occidental a América Latina llega a través de España. Aquella recoge lo cristiano, el aporte místico y, de acuerdo a Vasconcelos, se siente penetrada de una misión, la misión de la raza cósmica. En México es Cortés, un español, el creador de la nacionalidad. Vasconcelos realiza una interpretación de España y especialmente de Hernán Cortés, desde la figura del Quijote y se revela como un hispanista, conocedor del papel desempeñado por España en América Latina y especialmente en México. Su hispanismo defensivo habrá de ser un dique al avance de Estados Unidos.

En este planteamiento ideológico, que conforma el pensamiento hispánico de Vasconcelos, el gran ausente será el elemento indígena. Su hispanismo se formará como negación y superación de la presencia indígena.

La dimensión práctica de las soluciones de América Latina se expresa en la educación como salida para el Continente. La labor realizada por Vasconcelos desde la Rectoría de la Universidad Nacional y posteriormente desde la Secretaría de Educación Pública, marcarán un hito muy importante en la educación mexicana y a nivel continental. Esta dimensión práctica se nutrirá asimismo del componente ideológico representado por España. Aquí los misioneros que iniciaron la evangelización serán los inspiradores de los “maestros misioneros” que, capitaneados por Vasconcelos, llevarán a cabo la cruzada educativa.

De este conjunto de salidas para la agonía que, en la concepción vasconceliana, vive el Continente se dará cuenta en el capítulo cinco.

En el capítulo seis se abordará el hispanismo de Vasconcelos en su última etapa (1940-1959). Su hispanismo se modifica con motivo de la Segunda Guerra Mundial, con un acercamiento a la Alemania nazi, pues ésta representa en ese momento un poderío frente a los Estados Unidos. El resultado será que su hispanismo defensivo, presente durante mucho tiempo en su pensamiento, se diluirá ante una fuerza europea, la de los nazis, capaz de representar en ese momento una fuerte oposición al imperialismo anglosajón. Cuando esta fuerza sucumbe y emerge la

amenaza representada por la Rusia atea, Vasconcelos modifica su aversión a los sajones y se acerca a sus antiguos enemigos pues éstos son ahora la esperanza de salvación para el mundo y por ende para Latinoamérica. A partir de este momento se dará su reconciliación con Estados Unidos.

El capítulo siete profundizará en el sentido y problema del pensamiento iberoamericano cuestionando su misma existencia y analizando las posturas de diferentes pensadores latinoamericanos entre los que se encuentra la de Vasconcelos y las posiciones en décadas posteriores de Augusto Salazar Bondy en Perú, y de los mexicanos Leopoldo Zea y Luis Villoro, entre otros.

José Vasconcelos es una de las figuras más controvertidas en el ambiente político e intelectual del siglo XX mexicano. Las opiniones en torno a su actuación política y a su producción filosófica son dispares. También son diversas las opiniones en relación a sus tesis sobre América. Los seguidores del Maestro de América destacan su denuncia del antiimperialismo y la penetración sajona y su concepción de la teoría de la raza cósmica como instancia emancipadora. Sus detractores ponen especial énfasis en su hispanismo, su menosprecio por el indígena, el apoyo que prestó a Hitler y la Alemania nazi y el giro que constituyó su adhesión, después de la derrota del Eje, a los Estados Unidos.

Referencias bibliográficas

FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM.

- KRAUZE, E. (1984). *"El caudillo Vasconcelos"* en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- RAMOS. S. (1990). *Obras completas*. Vol. II. México. UNAM.
- VASCONCELOS. J., (1984). *"El movimiento intelectual contemporáneo de México"*, en Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM
- VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I

CAPÍTULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.- PROBLEMATIZACIÓN O CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

América Latina enfrenta dos grandes problemas relacionados entre sí, debido a las dos colonizaciones de que ha sido objeto. La primera de ellas, realizada por España desde 1492, y la segunda por Estados Unidos iniciada a finales del siglo XIX, cuando expulsa a España de sus últimas colonias en América. Estos hechos plantean una problemática que tiene que ver con la identidad, y como corolario de ella, con la integración de los pueblos que constituyen América Latina. José Martí (1853-1895), pensador y libertador cubano, lucha a lo largo de su vida por la libertad de su país y por la integración de América. En esta lucha se enfrenta al coloniaje hispano que se resiste a dejar su último dominio en América y también al nuevo colonialismo, representado fundamentalmente por Estados Unidos que se apresura a tomar el lugar de España en sus dominios. En la misma línea de Martí, Eugenio María de Hostos (1839-1903) pensador puertorriqueño, lucha como él por la independencia de las Antillas, aún bajo el domino español, y capta al igual que aquél los peligros que implicaría la ayuda de los Estados Unidos.

Antes de la independencia, la pregunta por la identidad se centra en la cuestión ¿qué son los habitantes de esta zona del mundo?, ¿indios?, ¿españoles?, ¿americanos?¹.... Después de la independencia las preguntas se formulan en

¹ Simón Bolívar (1783-1830) ve el caso de América Latina como extraordinario y complicado. En el Discurso de Angostura pronunciado el 15 de febrero de 1819 el Libertador dice: “no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles”. BOLÍVAR, S., (1995). *Discurso de Angostura*. Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág. 443.

relación al desarrollo alcanzado por la civilización occidental de Europa y Estados Unidos, de la cual los países americanos se sienten desplazados.

Muchos intelectuales latinoamericanos entre los que se pueden citar a José Enrique Rodó, José Carlos Mariátegui y Domingo F. Sarmiento, se han preocupado por la región aportando soluciones desde el propio análisis de los conflictos de Latinoamérica y también, en muchos casos, desde su compromiso político. Sus propuestas, y por tanto los autores de éstas, pueden clasificarse en dos generaciones: la que aboga por la *emancipación* mental de los latinoamericanos, y la conservadora que, con determinados matices, podría llamarse también *hispanista*.

Como filósofo y hombre de acción, político e intelectual comprometido, Vasconcelos se plantea el problema de la integración latinoamericana. Su propuesta se enmarca en las reflexiones de diferentes filósofos latinoamericanos sobre América Latina, quienes observan que las naciones del Continente se encuentran desorientadas y con escaso desarrollo, motivado entre otras cosas, por el expansionismo político, económico y cultural de Estados Unidos. En Vasconcelos el problema de Latinoamérica está presente en todas las etapas de su vida, como se verá en el capítulo dedicado a la visión general de su vida y su obra, si bien toma cuerpo desde los primeros momentos de su infancia y se formula como una necesidad, de México y del conjunto de América Latina, de defensa ante la voracidad yanqui que se expresa en los órdenes mencionados.

Estas reflexiones tienen como punto de partida las circunstancias que rodean su infancia y adolescencia, al tener que vivir en diferentes puntos de la frontera con Estados Unidos y en estados del sur de México donde él y su familia se trasladan por el trabajo de su padre como empleado aduanal. En el límite con el país del Norte sufre, al igual que sus compatriotas, el ensanche americano y la codicia de los sajones, representantes, a su vez, de una cultura que se extiende dominando al débil y observa ya desde esos primeros momentos la debilidad de su raza, naciendo en él, el sentido patriótico y el sentimiento de defenderla ante sus compañeros de la escuela de Eagle Pass.

La formación que recibe en su familia representa un elemento clave en la percepción de un mundo hostil que abandera la doctrina Monroe y que extiende el protestantismo. Asimismo la fe católica en la que le educa su madre es de gran importancia en sus primeros años. Su idea de España, del mundo sajón y del mundo indígena se va gestando también, en estos momentos. Estos primeros años son, por tanto, decisivos, pues en ellos Vasconcelos va forjando su identidad personal.

Para el conocimiento de su infancia y su adolescencia es necesario tomar como base el relato que él mismo hace, en su obra autobiográfica *Ulises Criollo*. Cuando Vasconcelos la escribe, ha pasado la campaña política de 1929 en la que fue desplazado de la presidencia de México, quedando en su lugar Pascual Ortiz Rubio. El propio Vasconcelos señala, en el prólogo a *Ulises Criollo*, que se puso a escribir los volúmenes de sus memorias ateniéndose al texto del Salmo

Penitenciario que dice: "porque yo publicaré mi maldad y pensaré siempre en mi pecado"². En este mismo libro, publicado por la editorial Botas de México el año 1935, Vasconcelos nos dice que el nombre de *Ulises Criollo* que da a la obra se explica por su contenido: "su vida con luces y largos trechos de sombra y el ambiente del México en el que él escribe, justifican la analogía con la clásica *Odisea*". El calificativo "criollo" dice Vasconcelos que lo elige "como símbolo del ideal vencido en nuestra patria desde los días de Poinsett, cuando traicionamos a Alamán. Mi caso es el de un segundo Alamán hecho a un lado para complacer a un Morrow"³.

Su obra autobiográfica, al igual que cualquier otra de este género, es un relato retrospectivo de su propia existencia. Configura una reconstrucción de hechos ocurridos unos cuarenta años antes que, aunque no fueran totalmente verídicos, recogen el sentir y la visión de Vasconcelos cuando escribe el primer libro

² VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 3.

³ VASCONCELOS, J., (1983). *Ulises criollo*. México. JUS. Pág.7

John Skirius historiador norteamericano autor del libro *José Vasconcelos y la cruzada de 1929* señala cómo nuestro autor "en 1928, estaba influido por sus lecturas de Lucas Alamán, el nacionalista conservador, el ideólogo católico, el estadista decimonónico vuelto historiador". Skirius, J. (1982) *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI. Pág.40.

Dwight Whitney Morrow tomó posesión de su cargo como embajador de Estados Unidos en México el año 1927. Morrow se hizo tan amigo del presidente Calles que se le hubiera podido calificar de confidente y consejero principal de su gobierno. Este cambio político trastornó la posición de Vasconcelos como candidato a la presidencia de la República. El embajador Morrow fue interesándose gradualmente en los discursos de Vasconcelos informando puntualmente al Departamento de Estado norteamericano. Así comunicó que el candidato presidencial había hecho una insinuación potencialmente peligrosa al invitar a una "revolución pacífica" en el caso de que el Congreso mexicano se opusiera a la votación popular y aprobara un fraude electoral. El peor peligro para Vasconcelos llegó cuando Morrow transmitió a Washington, D.C., que él hablaba de "detener el avance de la conquista norteamericana, que ya no necesita armas para progresar" (Comunicado de Dwight Morrow a State Department, 23 de abril de 1929). Citado en Skirius, J. (1982) *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI

de su autobiografía y vive de manera profunda su rechazo del mundo anglosajón. Este momento, posterior a las elecciones de 1929, marca un hito importante en la trayectoria de Vasconcelos, pues aunque presumiblemente las gana en las urnas, el resultado es la subida a la presidencia del país de Pascual Ortiz Rubio quien es apoyado por los Estados Unidos. Desde esta premisa y este carácter de reconstrucción de una vida ha de entenderse el aporte de *Ulises Criollo* a la comprensión del origen psicológico del hispanismo vasconceliano.

En esta obra describe a sus padres como criollos “rubia y pálida, delicada, mi madre; y su marido, sanguíneo, robusto. Criollos puros los dos”⁴. Estas palabras, y la referencia anterior al calificativo criollo, expresan el sentir de Vasconcelos respecto a su deseo de tener una procedencia española aunque su origen era claramente mestizo. En las primeras páginas se refiere a las poblaciones de Soconusco en el estado de Chiapas, El Sásabe en Sonora y Piedras Negras en el estado de Coahuila a las que, en diferentes momentos la familia se traslada. Vasconcelos menciona en el capítulo titulado “*El comienzo*” de *Ulises Criollo* que en el año 85 o quizá en el 86 del siglo XIX, había nacido en Oaxaca el año 1882, él y su familia vivían en el Sásabe, un pueblo en el desierto de Sonora, menos que una aldea, en los límites con Arizona, donde el gobierno mexicano mandaba a sus empleados y agencias, al encuentro de las avanzadas, los *outposts* del *yankee*. “En torno, la región vastísima de arenas y serranías seguía dominada por los apaches, enemigo común de las dos castas blancas dominadoras: la hispánica y la

⁴ VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 301.

anglosajona”⁵. Esta apreciación de Vasconcelos es de gran importancia pues describe su encuentro con los sajones y con los indios y revela ya en estos primeros momentos, una característica suya la de ser “hombre de frontera”.

Junto a su familia y otros pobladores del Sásabe, se ve obligado a salir de la zona ante la llegada de una comisión norteamericana de límites:

habían decidido que nuestro campamento, con su noria, caían bajo la jurisdicción yankee, y nos echaban: “tenemos que irnos”, exclamaban los nuestros. “Y lo peor – añadían – es que no hay en las cercanías una sola noria; será menester internarse hasta encontrar agua”. Perdíamos las casas, los cercados. Era forzoso buscar donde establecernos, fundar un pueblo nuevo⁶.

El poderío de los norteamericanos se hacía especialmente duro para él, al ser su familia y todos los habitantes del pueblo representantes de la parte débil, frente al invasor que esperaba la retirada de los mexicanos para apoderarse de todo. De su estancia y la de su familia en Piedras Negras compara el progreso de esta ciudad y el de los vecinos de Eagle Pass en el estado de Texas donde acude a estudiar y hace especial alusión a la situación de la escuela en un lugar y otro.

En Piedras Negras prosperaban los negocios, abundaban los comercios de lujo, almacenes y joyerías; pero no había una escuela aceptable [...]. Del otro lado, los yankis no tenían un caudillo napoleónico ni leyes de

⁵ VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 288.

⁶ *Ibíd.* Pág 291.

reforma a lo Juárez, sin embargo acompañaban su progreso material acelerado, de una esmerada atención en la escuela⁷.

Asimismo en la percepción vasconceliana la diferencia en cuanto al desarrollo y al aspecto de ambas poblaciones era grande: “Inseguros del mañana, olvidados del ayer, los nuestros derrochaban con desprecio de la previsión, indiferentes aún al aseo. En cambio, Eagle Pass se pulía y hermoseaba”⁸.

La búsqueda de una escuela aceptable le lleva a él y su familia a trasladarse temporalmente a la vecina Eagle Pass, en el estado de Texas, donde su primera experiencia escolar fue amarga, al ver a niños estadounidenses y mexicanos sentados frente a una maestra cuyo idioma no comprendía. Esta educación formal que recibe es un elemento decisivo de su formación en dos sentidos: por un lado en sus estudios, en sus primeras lecturas y, por otro, en cuanto a las dificultades que se le presentan al tener que defender su cultura ante sus compañeros estadounidenses que ven a los mexicanos como gente semicivilizada. “Y peor me irritaba si al hablar de las costumbres de los mexicanos junto con las de los esquimales, algún alumno decía: *mexicans are a semi-civilized people*. En mi hogar se afirmaba, al contrario, que los yankees eran recién venidos a la cultura”⁹. A esto se unen las continuas disputas que originaba la independencia de Texas y la guerra de 1847 que dividía a la clase en campos rivales. Estas discusiones se personalizan de tal manera que debía pelearse contra sus compañeros para defender sus ideas.

⁷ Ibíd..Pág. 304

⁸ Ibíd..Pág. 324-325

⁹ Ibíd.. Pág. 311

Asimismo las pugnas entre los pueblos vecinos y el odio a la raza sajona se agudizará en nuestro Ulises. “El odio de la raza, los recuerdos del cuarenta y siete, mantenían el rencor. Sin motivo y sólo por el grito de *greasers* o de gringo, solían producirse choques sangrientos”¹⁰.

Al enfrentar los primeros conflictos con sus compañeros, por su procedencia mexicana, el pequeño Vasconcelos aprende a defender su identidad nacional frente a quienes consideran superior a los Estados Unidos y justifican las agresiones de éste. “Me pasaba horas frente al mapa recorriendo con la mente los caminos por donde un ejército mexicano, por mí dirigido, llegaría alguna vez hasta Washington para vengar la afrenta del cuarenta y siete y reconquistar lo perdido”¹¹.

Junto al resentimiento ante el dolor provocado por la raza sajona, en *Ulises Criollo* recuerda gratamente la escuela de Eagle Pass por lo aprendido en ella, si bien esta evocación se mezcla con cierta acidez “por la huella de los conflictos raciales patrióticos que allí habían padecido”¹². En este “hombre de frontera” se acentúa desde la etapa de su infancia el prejuicio y el sentido de raza que le llevará años más tarde a la defensa de ella frente a la sajona.

Durante su estancia en Campeche, estado situado al sur de la república, al que la familia se traslada por el trabajo de su padre, Vasconcelos confronta en la escuela las diferencias con sus condiscípulos, para quienes el peligro yanqui,

¹⁰ Ibíd.. Pág. 305.

¹¹ Ibíd.. Pág. 319.

¹² Ibíd.. Pág. 342

preocupación de su niñez, no les afectaba pues no conocían, según él, lo que era la vida fronteriza y el tenso conflicto que provocaba el vecino fuerte. En Campeche, Vasconcelos vive la guerra hispano-norteamericana “donde se deja sentir el temor de que la invasión del Caribe por parte de las tropas de Estados Unidos se prolongue, y la Península de Yucatán corra la misma suerte que las islas caribeñas”¹³.

La experiencia personal del conflicto de las razas que vive durante su estancia en la frontera norte y como estudiante de la escuela de Eagle Pass le aboca a enfrentar diariamente la lucha entre dos modos de ser: la vida y la idiosincrasia sajonas y las formas culturales latinas, sintiéndose obligado a defender su identidad frente a los compañeros de clase. Esta circunstancia marcará especialmente el origen psicológico de su planteamiento en el que se decanta por el hispanismo.

Su paso por el Ateneo de la Juventud, le proporcionará los elementos necesarios para la elaboración intelectual de la disyuntiva de su infancia, con su teoría del imperialismo en América Latina y los lamentables efectos de éste en toda la región.

El discurso vasconceliano parte del enfrentamiento entre latinos y sajones, entre latinismo y sajonismo, y se concreta en la argumentación contra el darwinismo

¹³ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.197

social de Spencer, doctrina que justificó la dictadura de Porfirio Díaz¹⁴, al afirmar que el hecho de la permanencia de un mismo grupo en el poder era la prueba de que ese grupo era el más apto para gobernar al país. Asimismo nuestro autor arguye en contra de la doctrina de Dewey en la educación y del protestantismo y la especificación que éste halla en el metodismo. En el orden económico su reflexión se expresa en las críticas al trusts y por ende en defensa de un desarrollo económico sin intromisión sajona en las diferentes repúblicas latinoamericanas. En el orden político, pone sobre la mesa la política nefasta de los Estados Unidos que se concreta en el panamericanismo y en el monroísmo y los estragos que produce el imperialismo estadounidense en los asuntos de los mexicanos y, en general, de los latinoamericanos.

Las salidas propuestas por los filósofos e intelectuales latinoamericanos ante el conflicto planteado por el imperialismo estadounidense tienen diferentes matices. En el caso de nuestro autor, se da una inclinación por el hispanismo, construyendo a partir de él una ideología que se presenta como alternativa para un continente empobrecido. Para comprender cómo se va entretejiendo el pensamiento hispánico de Vasconcelos, es necesario formular las siguientes preguntas: ¿qué es útil como defensa frente al imperialismo de Estados Unidos y qué no lo es?, ¿el indigenismo, el retorno al mundo indígena, es una solución para los problemas que tiene América Latina en el siglo XX?. Vasconcelos reflexiona sobre estas cuestiones y propone un nacionalismo defensivo que coincide con su hispanismo adjetivado asimismo de

¹⁴ Se denomina porfirismo al periodo que va desde 1877 a 1911 en razón de la preponderancia de la figura del general Porfirio Díaz. El aspecto ideológico del régimen porfirista consiste en la aplicación del positivismo spenceriano.

defensivo. El análisis de las características de éste será el objeto de investigación del presente estudio.

Con este planteamiento, Vasconcelos se sitúa en la línea de José Enrique Rodó y la tradición hispana. La insistencia rodoniana en el vínculo tan estrecho entre el pensar y el sentir le hace un interlocutor para Unamuno con quien dialoga epistolarmente en los últimos años, y le une “a toda una tradición hispana que ha defendido siempre que no es la razón formal la propia de la inteligencia humana, sino que ésta es una razón con sentimientos. Y desde este sentir, Rodó es el primero que arenga y exalta el valor de América”¹⁵. Su obra *Ariel* y, en general, todo su pensamiento sólo pueden entenderse desde su hispanismo. Ésta es su contribución a la memoria histórica, en la certeza de que América crecerá si conoce, lee y profundiza en los escritos de sus intelectuales, y de manera especial, en los españoles.

En la historia de Latinoamérica, 1898 constituye una fecha clave, pues a partir de ese momento quedó claro el enorme poderío de los Estados Unidos, suscitando entre los vecinos americanos una gran admiración que fue denominada por Rodó «nordomanía». El contraste entre el norte y el sur del continente, entre los Estados Unidos y las naciones latinoamericanas, lleva a éstas a querer imitar al vecino del norte en un intento de salir de su precaria situación política, económica y cultural. Esto se traduce en el dualismo norte-sur al que se une sajonismo-latinismo

¹⁵ SÁNCHEZ-GEY. J. (1998). *Rodó*. Madrid. Ediciones del Orto. Pág.46.

o bien utilitarismo-idealismo. “La defensa de Rodó irá por el latinismo y el idealismo mientras reconoce el entusiasmo que despierta el poder de los Estados Unidos, basado en su concepción sajona utilitarista”¹⁶. La aportación máxima de Rodó consiste en que reflexionó primero a favor de América Latina, desde dos frentes: la lucha por una identidad propia y la lucha por detener las conductas miméticas hacia los Estados Unidos.

México fue uno de los primeros países donde dio frutos el pensamiento rodoniano, siendo el Ateneo de la Juventud¹⁷ una de las instituciones mexicanas que recibieron mayor beneficio del encuentro con el programa de Rodó, que se traduce en el alto sentido del ideal, la esperanza en la vida futura de los pueblos latinoamericanos y el espíritu de armonía y conciliación. La aparición de este grupo de jóvenes integrantes del Ateneo de la Juventud fue todo un acontecimiento en la vida intelectual de México. Característica de todos ellos es un vivo espíritu filosófico, concretado en su devoción por Grecia, admiración por lo helénico y su preocupación por lo mexicano y, en general, por lo hispanoamericano, si bien la inconformidad con el positivismo es quizá, la cualidad más notoria del grupo.

Como miembro del Ateneo de la Juventud, Vasconcelos y los demás integrantes de esta agrupación mexicana se identifican con una preocupación afín:

¹⁶ Ibid. Pág.47

¹⁷ El Ateneo de la Juventud fue obra de un grupo de intelectuales que se reunieron en la capital mexicana entre 1906 y 1914. Con esta institución, que inicialmente se llamó Sociedad de Conferencias y que después tomó el nombre de Ateneo de México, se inicia la vida intelectual en el país en el siglo XX. En *Ulises Criollo* Vasconcelos refiere que “la agrupación la inició Antonio Caso, con las conferencias y discusiones de temas filosóficos en el Salón del Generalito de la Preparatoria, y tomó cuerpo de Ateneo con la llegada de Pedro Henríquez Ureña, espíritu formalista y académico”. VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 507.

rebasar las dimensiones de la educación positivista. Además del estudio de Kant, Nietzsche y Bergson, entre otros, se da en este grupo un retorno a lo español, después de haberse vivido más de medio siglo respirando la atmósfera afrancesada.

La crítica de los ateneístas no se enderezó sólo contra el positivismo, fundamento filosófico del porfirismo, sino que abarcó también la propia personalidad de Porfirio Díaz y los demás aspectos de su régimen dictatorial. Después del derrumbe porfirista, el Ateneo se incorporó al régimen de Francisco Ignacio Madero¹⁸ siendo su presidente Vasconcelos, quien impulsó todo un movimiento de reivindicación de la raza iberoamericana. Es en este contexto, donde la influencia de Rodó en Vasconcelos, será fundamental para la construcción de sus reflexiones latinoamericanistas que irán configurando su hispanismo y en definitiva su antiimperialismo.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el expansionismo de Estados Unidos afectaría de manera especial a Nicaragua, víctima de la agresión del Coloso del Norte en cinco ocasiones entre 1857 y 1899; a México despojado de casi la mitad de sus territorio en 1847, a Puerto Rico y Cuba. Como complemento a la

¹⁸ Francisco I. Madero (1873-1913) fundador del Partido Nacional Antirreeleccionista en 1910 fue designado candidato en contra de Porfirio Díaz. Cuando éste fue proclamado presidente, una insurrección general nombró a Madero presidente provisional (1910). La victoria de los revolucionarios (1911), si bien provocó la destitución de Porfirio Díaz, no significó la realización de las reivindicaciones populares, puesto que Madero respetó la estructura del poder anterior. Francisco I. Madero fue derrocado y asesinado el año 1913 por Victoriano Huerta (1845-1916) quien se proclamó presidente con el apoyo de Estados Unidos.

doctrina Monroe¹⁹ *América para los americanos*, Roosevelt (1858-1919), partidario del expansionismo de los Estados Unidos a fin de proteger los intereses de su país, proponía la política del gran garrote. Frente a esta doctrina se sitúa la respuesta de Rubén Darío, quien señala la superioridad de la América de origen latino frente a la América representada por Roosevelt. A él se une Rodó, en el cual hallará Vasconcelos, en su época de ateneísta, la conceptualización de los temores de su infancia, causados por la presión sajona, cuando vivía en el Sásabe y Campeche.

Vasconcelos condenará el intento de imitar a los sajones y, por tanto, el de negar el modo de ser latino pues “la *nordomanía* de la que habla Rodó abre las puertas a la invasión sajona. Oponerse a ella por cualquier vía posible es el intento de Vasconcelos”²⁰. Para él, la cultura latinoamericana es esencialmente mestiza, aunque en ella destaque el valor de la herencia española, por ello “la única esperanza del mundo es el mestizaje”²¹. De ahí que favorecer que esta cultura alcance su máximo desarrollo haga necesario combatir la concepción sajona de la vida, su pragmatismo, su cultura que es de exclusión, dominio y muerte.

A la reflexión sobre Latinoamérica y sus conflictos centrales, le seguirá el proyecto de Vasconcelos centrado en la elaboración de una ideología de salvación

¹⁹ James Monroe (1758-1831). Este político estadounidense participó en la Guerra de Independencia de Estados Unidos promoviendo posteriormente la ampliación territorial de los Estados Unidos mediante la compra de Luisiana en 1803. Como presidente de la república (1817-1825) reconoció a los estados latinoamericanos. Formuló la famosa doctrina Monroe en 1823 que significaba el rechazo de cualquier intervención europea en América y tenía carácter aislacionista. A partir de 1904 esta doctrina dio cobertura teórica a las intervenciones armadas de Estados Unidos en América Central y el Caribe.

²⁰ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.200.

²¹ *Ibíd.* Pág.201

para el continente latinoamericano, con una doble dimensión: ideológica y práctica política. La dimensión ideológica tendrá, a su vez, dos componentes: el neoespañolismo, como lucha contra el imperialismo invasor y, por tanto, la vuelta a España, y su filosofía de la raza cósmica. Este marco tendrá como elemento conceptual la visión vasconceliana del mundo indígena, del mundo sajón y de España. El planteamiento de su práctica política se centrará en la educación como propuesta liberadora, emanada de su doble instrumental ideológico y en su denuncia de las dictaduras latinoamericanas.

La construcción del objeto de investigación consistente en describir su hispanismo o dicho de otro modo su pensamiento hispánico y como se enraíza éste en la tradición hispana, tendrá como base el estudio cronológico de sus obras en las que aborda la problemática latinoamericana y las posibles vías de solución para ella, y la visión general de su vida y obra.

Vasconcelos, al igual que Alfonso Reyes (1889-1959) su compañero de generación, ve como rasgo distintivo del americano un universalismo de la inteligencia, y cree en la existencia de una dimensión universal del hispanoamericano, producto de su juventud y de su mestizaje, que se traducirá en una filosofía de amplitud mundial. Su ideal será realizar no una filosofía nacionalista, sino a su juicio auténtica, que incorpore la temática de lo mexicano y lo americano al esquema de la filosofía universal. De ahí que subraye en diferentes obras, la necesidad de realizar una filosofía hispanoamericana. “Queremos una filosofía hispanoamericana porque no vemos otra manera de acercarnos a una filosofía

universal, dado que está teñido de nacionalismo, cuando no de particularismo, casi todo el pensamiento contemporáneo”²²

1.2.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

La búsqueda de soluciones para el continente latinoamericano es un denominador común de los pensadores latinoamericanos, muchos de ellos comprometidos políticamente. Esta tarea les lleva a una reflexión, a fin de dar salidas para a las repúblicas latinoamericanas asediadas por el imperialismo del vecino del Norte, y desorientadas en cuanto a su misión como pueblos con raíces comunes, que nacen con la presencia española en el momento de la colonia. A los argumentos de los peruanos José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre para quienes la presencia española en el continente fue oscura y trajo efectos irreversibles, se oponen los de Vasconcelos quien ve en los aportes de la España de la conquista los elementos necesarios para la salvación del Continente. Con su propuesta, Vasconcelos se sitúa en el grupo de latinoamericanos que aboga por un hispanismo.

Nuestra pregunta de investigación en el presente trabajo es por tanto: ¿existe un pensamiento hispánico en Vasconcelos?. Junto a esta cuestión clave a la que responderá el tema del presente trabajo, están las siguientes preguntas secundarias: ¿qué es Latinoamérica, cuáles son sus conflictos centrales y qué

²² VASCONCELOS, J. (1961). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol.IV.Pág. 663.

hacer en relación a ellos?; ¿en qué consiste el pensamiento hispánico de Vasconcelos?; ¿cómo se gesta este pensamiento hispánico?; ¿qué características tiene?; ¿en qué áreas se expresa o manifiesta?.

1.3.- OBJETIVOS

Los objetivos que se plantean en este trabajo y que se corresponden con la pregunta de investigación son: describir lo que es Latinoamérica y sus conflictos centrales; constatar la existencia del pensamiento hispánico de Vasconcelos y caracterizarlo; describir cómo se gesta; identificar cómo se manifiesta y cuál es su aportación al pensamiento latinoamericano y universal.

1.4.-HIPÓTESIS.

Existe un pensamiento hispánico en la obra de Vasconcelos que constituye un hispanismo defensivo frente al mundo anglosajón, que aparece distorsionado en la concepción vasconceliana, y como negación y superación del pensamiento indígena que resulta insuficiente como protección frente a aquél. Este pensamiento hispánico revela una idea fija, estereotipada y utópica de la España del siglo XVI, la España de los conquistadores y evangelizadores.

1.5.- JUSTIFICACIÓN

La afinidad por el pensamiento hispánico y los diferentes elementos de la cultura hispánica que siento, por razones de origen y el haber encontrado estudios breves sobre la faceta hispánica del pensamiento vasconceliano, me llevaron a plantear el tema. Se me hace sumamente interesante después de una contextualización clara de la problemática de América Latina describir y analizar la elaboración del pensamiento hispánico de Vasconcelos y reconocer en su actitud de intelectual comprometido, su semejanza con otros pensadores latinoamericanos coetáneos, anteriores y posteriores a él que también lo han sido.

La referencia sobre el pensamiento hispánico por parte de Vasconcelos queda especialmente patente en su conferencia “Nacionalismo y universalismo filosóficos”, de la *Ética* donde expresa su empeño de hacer una filosofía hispánica mientras llega a formularse una filosofía universal.

Referencias bibliográficas

- BOLÍVAR, S., (1995). *Discurso de Angostura*. Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E
- SÁNCHEZ-GEY, J. (1998). *Rodó*. Madrid. Ediciones del Orto.
- Skirius, J. (1982) *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI.
- VASCONCELOS, J. (1961). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol.IV.
- VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I.
- VASCONCELOS, J., (1983). *Ulises criollo*. México. JUS.
- VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

La investigación que se presenta es una investigación documental, a partir de los textos del autor relacionados con el pensamiento hispánico. Para el estudio y análisis de la obra vasconceliana hemos visto conveniente utilizar como metodología la hermenéutica, partiendo para ello de las reflexiones de diferentes autores y muy especialmente de Hans Georg Gadamer.

La hermenéutica es el arte y la ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos aquello que va más allá de la palabra y del enunciado. Consiste en hallar el sentido auténtico, que está vinculado a la intención del autor, la cual está plasmada en el texto que él produjo. Se trata de captar lo que el autor quiso decir. Es la intención del autor o la intención del texto frente a la mera intención del lector, pues en la interpretación convergen tres cosas: el texto con el significado que encierra y vehicula, el autor y el lector. El lector o intérprete tiene que descifrar el contenido significativo que el autor dio a su texto, sin renunciar él a darle también algún significado o matiz. La hermenéutica, pues, en cierta manera descontextualiza para recontextualizar, o bien llega a la contextualización después de una labor elucidatoria y hasta analítica.

El objeto de la hermenéutica es el texto, pero el texto es de varias clases. Todo lo que la hermenéutica considera lo hace en cuanto texto, como susceptible de ser textualizada. El punto de vista es la textualidad que hay que decodificar y contextualizar. El objetivo o finalidad del acto interpretativo es la comprensión, la cual tiene como intermediario o medio principal la contextualización. Poner un texto en su contexto, evitar

la incomprensión o la mala comprensión que surge al descontextuar, tal es el acto interpretativo y a la vez la finalidad de la interpretación.

Para Schleiermacher, “la hermenéutica es el arte de evitar el malentendido”¹ y tiene como fin primordial el comprender. Para él, el problema del conocimiento de la información impresa en los textos no es el dato que se transmite, ni el dato de la historia, sino el cómo se transmite ese dato. El arte de la comprensión del texto es equipararse con el autor del texto, pero ¿cómo se puede hacer esa equiparación?, Gadamer nos ofrece una respuesta al señalar que aún dentro de la propia lengua, el lector tiene que empezar por hacer suyo el acervo lingüístico del autor a partir de sus obras, y más aún las peculiaridades de su intención. Se trata, por tanto, de comprender a un autor mejor de lo que él mismo se habría comprendido.

Wilhelm Dilthey retoma la hermenéutica como una forma de comprensión, concepto cuya amplitud contiene a la interpretación. Para este filósofo, la comprensión cae bajo el concepto general del conocer, entendiéndose por conocer, en el sentido más amplio, aquel proceso en el cual se busca un saber de validez universal. Paul Ricoeur considera que comprender no es un modo de conocimiento, sino un modo de ser, el modo de este ser que existe al comprender.

Gadamer señala en su libro *Verdad y método* que el que quiere comprender un texto realiza siempre un proyectar.

¹ GUTIERREZ, G. (2001). *Metodología de las Ciencias Sociales*. México. Oxford University Press. Vol. II. Pág.152.

Tan pronto como aparece en el texto un primer sentido, el intérprete proyecta enseguida un sentido del todo. Naturalmente que el sentido sólo se manifiesta porque ya uno lee el texto desde determinadas expectativas relacionadas a su vez con algún sentido determinado. La comprensión de lo que pone en el texto consiste precisamente en la elaboración de este proyecto previo, que por supuesto tiene que ir siendo constantemente revisado en base a lo que vaya resultando conforme se avanza en la penetración del sentido.²

Gadamer se plantea asimismo las siguientes preguntas: ¿cómo es posible hacerse cargo de las diferencias entre el uso lingüístico acostumbrado y el del texto? y ¿cómo puede protegerse a un texto previamente respecto de los malentendidos?, su respuesta consiste en considerar que la tarea hermenéutica se convierte por sí misma en un planteamiento objetivo, y está siempre determinada, en parte, por éste. Con ello la empresa hermenéutica gana un suelo firme bajo sus pies, de tal forma que

el que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones e ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto [...] hasta que éste finalmente ya no pueda ser ignorado y dé al traste con su supuesta comprensión. El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir

² GADAMER, H. G. (1996). *Verdad y método. Fundamentos para una hermenéutica filosófica*. Vol.I. Salamanca. Sígueme. Pág. 333.

algo por él. Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto³.

El dominio de los prejuicios no percibidos nos vuelve sordos hacia la cosa de que nos habla la tradición, si bien el análisis de la historia del concepto “prejuicio” muestra que sólo en la Ilustración adquiere el matiz negativo que ahora tiene, pues en sí mismo “prejuicio” quiere decir un juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente determinantes.

A partir del significado hermenéutico de la distancia en el tiempo, se comprende que sólo ésta hace posible resolver la verdadera cuestión crítica de la hermenéutica, la de distinguir los prejuicios verdaderos bajo los cuales comprendemos, de los prejuicios falsos que producen los malentendidos. En este sentido, una conciencia formada hermenéuticamente tendrá que ser hasta cierto punto también conciencia histórica. La comprensión comienza allí donde algo nos interpela. Esta es la condición hermenéutica suprema y la exigencia, por tanto, consiste en poner en suspenso por completo los propios prejuicios. Sin embargo, “la suspensión de todo juicio, y, a fortiori, la de todo prejuicio, tiene la estructura lógica de la pregunta. La esencia de la pregunta es el abrir y mantener abiertas posibilidades”⁴. Una hermenéutica adecuada debe mostrar en la comprensión misma la realidad de la historia. Al contenido de este requisito lo llama Gadamer “historia efectual”. Entender por tanto, es para él esencialmente un proceso de historia efectual.

³ Ibíd..Pág 335

⁴ Ibíd. Pág. 369

En la vieja tradición hermenéutica, el problema hermenéutico se dividía en la comprensión, la interpretación y la aplicación. La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar y, en consecuencia, la interpretación es la forma explícita de la comprensión. En la comprensión siempre tiene lugar algo, una aplicación del texto que se quiere comprender a la situación actual del intérprete.

La exigencia hermenéutica más clara es comprender lo que dice un texto desde la situación concreta en la que se produjo. Comprender es concretar, pero un concretar vinculado a la actitud básica de la distancia hermenéutica. Sólo comprende el que sabe mantenerse personalmente fuera de juego. Tal es el requisito de la ciencia. La interpretación se hace necesaria allí donde el sentido de un texto no se comprende inmediatamente, allí donde se quiere confiar en lo que un fenómeno representa inmediatamente.

Gadamer da primacía a la pregunta y señala que se debe profundizar en la esencia de la pregunta si se quiere aclarar en qué consiste la peculiaridad de la realización de la experiencia hermenéutica. Para poder preguntar hay que querer saber, esto es, saber que no se sabe. Preguntar quiere decir abrir.

Plantea Gadamer que no hay método que enseñe a preguntar, a ver qué es lo cuestionable. El ejemplo de Sócrates enseña que en esto todo depende de que se sepa que no se sabe. El arte de preguntar es el arte de seguir preguntando, y esto significa que es el arte de pensar. Se llama dialéctica porque es el arte de llevar una

auténtica conversación. Llevar una conversación quiere decir ponerse bajo la dirección del tema sobre el que se orientan los interlocutores. Requiere no aplastar al otro con argumentos, sino sopesar realmente el peso objetivo de la opinión contraria. En esto es arte de ensayar. Sin embargo, el arte de ensayar es el arte de preguntar; pues como ya se ha señalado, preguntar quiere decir poner al descubierto y poner en descubierto. La dialéctica consiste no en el intento de buscar el punto débil de lo dicho, sino más bien en encontrar su verdadera fuerza. En consecuencia, no se refiere a aquel arte de hablar y argumentar que es capaz de hacer fuerte una causa débil, sino al arte de pensar que es capaz de reforzar lo dicho desde la cosa misma.

El fenómeno hermenéutico encierra en sí el carácter original de la conversación y la estructura de pregunta y respuesta. El que un texto transmitido se convierta en objeto de la interpretación quiere decir, para empezar, que plantea una pregunta al intérprete. Comprender un texto quiere decir comprender esta pregunta. Pero esto ocurre, como ya se ha mostrado, cuando se gana el horizonte hermenéutico. Sólo así estamos en condiciones de reconocer éste como el horizonte del preguntar, en el marco del cual se determina la orientación del sentido del texto.

Un texto sólo es comprendido en su sentido cuando se ha ganado el horizonte del preguntar, que como tal contiene necesariamente también otras preguntas posibles. Gadamer hace referencia a Collingwood cuando éste argumenta: “en

realidad un texto sólo se comprende cuando se ha comprendido la pregunta para la que es respuesta”⁵.

El método histórico requiere de la aplicación de la lógica de la pregunta y la respuesta a la tradición histórica. Los acontecimientos históricos sólo se comprenden cuando se reconstruye la pregunta a la que en cada caso quería responder la actuación histórica de las personas. En consecuencia, cuando se ha comprendido el sentido de una frase, esto es, se ha reconstruido la pregunta a la que responde realmente, tiene que ser posible preguntar a continuación por el que hace la pregunta y por su opinión a la que, por otra parte, el texto podría dar una respuesta sólo aparente. De esto se deduce que en la finitud histórica de nuestra existencia está el que seamos conscientes de que, después de nosotros, otros entenderán cada vez de manera distinta.

La reconstrucción de la pregunta a la que da respuesta un determinado texto no puede tomarse evidentemente como un producto puro de la metodología histórica. Lo que hay al principio es más bien la pregunta que el texto nos plantea a nosotros, nuestra propia afección por la palabra de la tradición, de modo que su comprensión implica siempre la tarea de la automediación histórica del presente con la tradición. Así pues, en realidad, la relación entre pregunta y respuesta queda invertida. Lo transmitido, cuando nos habla - el texto, la obra, una huella -, nos plantea una pregunta y sitúa por lo tanto nuestra opinión en el terreno de lo abierto. Para poder dar respuesta a esta pregunta que se nos propone, nosotros, los interrogados,

⁵ Ibíd.. Pág. 448

tenemos que empezar a nuestra vez a interrogar. Intentamos reconstruir la pregunta a la que lo transmitido podría dar respuesta. Sin embargo, no podríamos hacerlo si no superamos con nuestras preguntas el horizonte histórico que con ello queda perfilado. La reconstrucción de la pregunta, a la que se supone que responde el texto, está ella misma dentro de un hacer preguntas con el que nosotros mismos intentamos buscar la respuesta a la pregunta que nos suscita la tradición. Pues una pregunta reconstruida no puede encontrarse nunca en su horizonte originario. El horizonte histórico descrito en la reconstrucción no es un horizonte verdaderamente abarcante; está a su vez abarcado por el horizonte que nos abarca a nosotros, los que preguntamos y somos afectados por la palabra de la tradición.

En este sentido, es una necesidad hermenéutica estar siempre más allá de la mera reconstrucción. No se puede dejar de pensar también en lo que para un autor no fue cuestionable y que, en consecuencia, éste no pensó, ni podemos dejar de atraer también esto al campo abierto de la pregunta.

La estrecha relación que aparece entre preguntar y comprender es la que da a la experiencia hermenéutica su verdadera dimensión. El que quiere comprender puede dejar en suspenso la verdad de su referencia; puede haber retrocedido desde la referencia inmediata de la cosa a la referencia de sentido como tal, y considerar ésta no como verdad sino simplemente como algo con sentido, de manera que la

posibilidad de verdad quede en suspenso: “este poner en suspenso es la verdadera esencia original del preguntar”⁶.

Desde la esencia del preguntar se vuelve claro lo que el diálogo platónico pretende demostrar en su realización fáctica. El que quiera pensar tiene que preguntarse, pues la dialéctica de pregunta y respuesta que hemos puesto al descubierto permite que la relación de la comprensión se manifieste por sí misma como una relación recíproca semejante a la de una conversación.

Si intentamos considerar el fenómeno hermenéutico según el modelo de la conversación que tiene lugar entre dos personas, entre estas dos situaciones en apariencia tan distintas como son la comprensión de un texto y el ponerse de acuerdo en una conversación hay un aspecto común fundamental, y es que toda comprensión y todo acuerdo tienen presente alguna cosa que uno tiene ante sí. Igual que uno se pone de acuerdo con su interlocutor sobre una cosa, también el intérprete comprende la cosa que le dice su texto. Gadamer se propone rastrear “la estructura de la verdadera conversación con el fin de dar relieve desde ella a este otro género de conversación que es el comprender textos”⁷.

El acuerdo sobre el tema, que debe llegar a producirse en la conversación, significa necesariamente que en ésta se elabora un lenguaje común. Éste no es un

⁶ Ibíd. Pág. 453

⁷ Ibíd. Pág. 457

proceso externo de ajustamiento de herramientas, y ni siquiera es correcto decir que los compañeros de diálogo se adaptan unos a otros, sino que ambos van entrando, a medida que se logra la conversación, bajo la verdad de la cosa misma, y es ésta la que los reúne en una nueva comunidad. El acuerdo en la conversación no es un mero exponerse e imponer el propio punto de vista, sino una transformación hacia lo común, donde ya no se sigue siendo el que se era.

Partiendo del desarrollo anterior propuesto por Gadamer y teniendo en cuenta que la estrecha relación que aparece entre preguntar y comprender es la que da a la experiencia hermenéutica su verdadera dimensión, el proceso para la comprensión de un texto sería en síntesis el siguiente: reconstruir la pregunta a la que da respuesta un determinado texto; identificar la pregunta que el texto plantea al lector, teniendo en cuenta que “lo transmitido nos plantea una pregunta”; responder a la pregunta que se plantea, empezando a la vez a interrogar; pensar en lo que para un autor no fue cuestionable y que en consecuencia no pensó; recuperar los conceptos de un pasado histórico de manera que contengan, al mismo tiempo, el propio concebir.

De acuerdo al planteamiento hermenéutico de Gadamer y a la importancia referida de la intencionalidad del autor cuando escribe un texto, será necesario, para el estudio del pensamiento hispánico de Vasconcelos, conocer la intención de éste y el fin concreto de cada una de sus obras en las circunstancias que rodearon su vida en ese momento, como intelectual comprometido con el devenir de México y de América Latina. De esta manera será necesario conocer el propósito con el que

escribe *La raza cósmica*, *Indología*, *Bolivarismo* y *Monroísmo* y, en general, todos los estudios que se relacionan con su pensamiento hispánico. Captar el fin de éstos será descifrar el contenido significativo de lo que quiso decir y la aplicación que buscaba con ello.

Equipararse al autor significará, entre otras cosas, conocer el acervo lingüístico de las obras de Vasconcelos y el significado concreto de las palabras que utiliza: sajonismo, latinismo, hispanismo, bolivarismo, monroísmo, raza síntesis, raza cósmica, universalismo, neoespañolismo etc., así como la posible evolución de éstas o incremento de su significado. Ambos aspectos marcarán la pauta para la comprensión de su obra y del autor.

La exigencia de la comprensión de la obra vasconceliana, objeto de este estudio, significará además cumplir con el requisito que lleva a poner en suspenso por completo todo prejuicio. Señala Gadamer que esta tarea tiene la estructura lógica de la pregunta. Por otro lado la exigencia más clara será comprender lo que dice el texto desde la situación concreta en que se escribió, guardando para ello la distancia hermenéutica.

El que la obra vasconceliana referente al pensamiento hispánico se convierta en objeto de estudio y, por tanto, de interpretación quiere decir que ya de entrada plantea una pregunta. La comprensión de la obras y de los textos concretos supondrá la comprensión de las preguntas.

Junto a estos aspectos metodológicos será preciso reconocer lo característico del pensamiento iberoamericano y del pensamiento hispánico de Vasconcelos analizando las convergencias entre ellos. Asimismo, será necesario determinar el significado de los términos relacionados con ellos. El vocablo *hispánico* es relativo a la antigua Hispania y por extensión a España y expresa un acusado sustrato cultural español. El término *hispanismo* es una construcción gramatical de la lengua española y usada en otra lengua. Hace referencia al estudio de temas hispánicos, especialmente de la lengua, literatura y cultura; se reserva este término sobre todo para los realizados por los extranjeros. *Hispanista* es la voz que hace referencia a la persona versada o aficionada a la lengua, literatura y cultura hispánicas. Generalmente se dice de los no españoles. El término *Hispanoamérica* es el nombre que se da al conjunto de los países americanos de habla castellana. La palabra *Iberoamérica* se refiere a los países americanos que fueron colonias de España y Portugal. *Iberoamericano,a* es un adjetivo y también un sustantivo perteneciente o relativo a las antiguas colonias españolas y portuguesas en América. Hace referencia por tanto a estas naciones, a España y Portugal.

El vocablo *Latinoamérica* es relativo al conjunto de países de centro y Sudamérica. Es un término acuñado en Francia para sustituir al de Iberoamérica y ha sido adoptado por los intelectuales americanos en su sentido socioeconómico, englobando también a las colonias anglosajonas y holandesas, en oposición a la Norteamérica desarrollada, representada por Estados Unidos y Canadá. En el artículo *El origen de la idea de Latinoamérica*, John L. Pelhan, destacado historiador de la Universidad de Wisconsin, en los Estados Unidos, señala que de Latinoamérica, o

América Latina, se empieza a hablar hacia 1860, siendo la Francia de Napoleón III la que acuña el término con el que pretenderá justificar el proyecto de expansión que se inicia el año 1861, con la intervención en México. Napoleón toma esta designación como expresión de un viejo proyecto de unidad de los pueblos latinos, enfrentando al sajonismo y al paneslavismo. Este nombre es uno más dado a esta América, señalando su dependencia, si bien con independencia del proyecto de Napoleón III, este nombre lo hará suyo aquélla como expresión de la unidad de los pueblos que la forman frente a los estadounidenses.

Para los americanistas el descubrimiento de la paternidad de la idea de Latinoamérica confirma algo que nosotros ya sabíamos. Como Edmundo O'Gorman lo ha señalado, América es, entre otras muchas cosas, una idea creada por los europeos, una abstracción metafísica y metahistórica, al mismo tiempo que un programa práctico de acción. Estas imágenes europeas del Nuevo Mundo encuentran sus símbolos apropiados en los diversos nombres bajo los cuales América ha sido conocida⁸.

En cuanto a la utilización de los términos por parte de nuestro autor podemos decir que aunque hay una cierta preferencia para emplear el término *iberoamericano*, las palabras *latinoamericano* e *iberoamericano* las usa de manera indistinta. Para referirse a la filosofía que precisa la región adopta de manera general el término hispanista.

⁸ PHELAN, J.L. (1995). *El origen de la idea de América* en Fuentes de la cultura Latinoamericana. Vol. I. México. FCE. Pág. 475

El escritor norteamericano Patrick Romanell, en su libro *La formación de la mentalidad mexicana*, habla de las dos Américas, Angloamérica e Hispanoamérica, haciendo un esbozo caracterológico de éstas y empleando categorías estéticas para distinguir las actitudes angloamericana e iberoamericana ante la vida, a saber “el sentimiento épico de la vida” y “el sentimiento trágico de la vida”. La segunda expresión la toma Romanell del filósofo español Miguel de Unamuno y la primera la acuña por contraste, si bien, según sus palabras, pudo proceder del pragmatista americano William James, quien vio al mundo como algo más épico que dramático. Para penetrar en la filosofía de un pueblo es necesario determinar su preconcepto dominante o sea su peculiar sentido de la vida. Por lo que toca a su herencia postcolombina, América pertenece a Occidente. La común herencia ha señalado a los pueblos americanos con un cuño peculiar que es su dependencia de la cultura europea. Desde que los colonos ingleses se asentaron en la Nueva Inglaterra en el siglo XVIII y los españoles un siglo antes en la Nueva España, América ha sido dividida en dos porciones mayores Angloamérica e Hispanoamérica.

La cultura angloamericana procede de fenómenos históricos tales como la reforma inglesa, el liberalismo europeo, la ciencia moderna, el empirismo inglés y la revolución industrial. Por su parte, la cultura hispanoamericana procede del Renacimiento hispánico y de la Contrarreforma con todos sus derivados. En la concepción de Romanell, la cultura angloamericana es relativamente pura, en el fondo es genéricamente europea y específicamente inglesa; la cultura hispanoamericana es esencialmente híbrida, en cuanto que su composición europea está mezclada con elementos culturales indios y negros. El pre-concepto dominante

que sirve de base a la cultura hispanoamericana es el sentimiento trágico de la vida; en contraste, el de la cultura angloamericana es el sentimiento épico de la vida. Esta distinción apunta a una diferencia entre lo trágico y lo épico, entre el alma épica que lucha sin descanso por conquistar obstáculos externos, y el alma trágica que lucha por conquistarse a sí misma. Lo común a la tragedia y la épica es la situación dramática del inevitable conflicto moral que surge ante el anhelo de conquistar una meta, ya sea por parte de un individuo, ya de un grupo de individuos. “Contemplar el mundo latinoamericano es asistir a una verdadera tragedia hispanoindia a gran escala, la cual suscita a un tiempo en nosotros, misericordia y admiración”⁹.

Romanell se pregunta cómo se refleja la mentalidad de las dos Américas en sus actividades filosóficas, y responde que la filosofía característica de los Estados Unidos es el pragmatismo. Sugiere la hipótesis de que el pragmatismo como filosofía y el sentimiento épico de la vida están estrechamente vinculados. Por otro lado, los gérmenes de la filosofía latinoamericana “anuncian una especie de existencialismo teísta”; “teísta” porque Latinoamérica está empapada de tradición católica; “existencialismo” porque es la filosofía del fracaso humano, en el sentido último y más profundo. A diferencia del pensamiento norteamericano que ha recibido su mayor impulso de la preocupación por los problemas del conocimiento, el pensamiento latinoamericano ha sido inspirado en lo fundamental por los problemas de la conducta, si bien

⁹ ROMANELL. P., (1954). *La formación de la mentalidad mexicana*. México. El Colegio de México. Pág.30

es posible una síntesis o enlace de Norteamérica y Sudamérica si advertimos que se trata de filosofías complementarias y que ambas participan en una fe común a saber: en la actitud humanista hacia la vida, junto con una concepción heroica del hombre. Tal es, en todo caso, nuestra visión de las dos Américas, un excelente nuevo mundo lo suficientemente amplio y libre para admitir dos tipos de heroicidad humana, la épica y la trágica¹⁰.

Una de las características del pensamiento iberoamericano es la contraposición entre latinidad y sajonismo. José Enrique Rodó contrapone latinidad a sajonismo, ante el nuevo acto de agresión que significa la guerra hecha a España por los Estados Unidos para arrancarle las Antillas en 1898. El alma latina la simboliza Ariel, enfrentado a la sajona expresada en Calibán.

En el pensamiento vasconceliano se da asimismo esta contraposición entre latinos y sajones, que constituye una verdadera pugna, una diferenciación étnica entre las dos Américas, en última instancia religiosa. La preocupación por el problema de la unidad ideológica, cultural, económica y política del continente hispanoamericano y la urgencia por salvarlo dando una filosofía a las razas hispánicas, es el verdadero motor del pensamiento de nuestro Ulises. Para la creación de éste, el punto de partida es la convicción de la existencia de una dimensión universal del hispanoamericano que se traducirá en una filosofía de amplitud mundial. El gran problema de Vasconcelos es cómo enfrentar a ese gigante, Estados Unidos, que aplasta a las naciones latinoamericanas, o dicho de otra manera

¹⁰ Ibíd. Pág. 36

su gran cuestionamiento es cómo frenar el imperialismo sajón en el orden cultural, político y económico.

En la construcción del pensamiento hispánico de Vasconcelos hay dos grandes niveles: un nivel teórico y otro práctico correspondiente a las aplicaciones derivadas de su hispanismo. La elaboración de este pensamiento hispánico en Vasconcelos va a la par del desarrollo de su pensamiento indígena y su pensamiento sajón. Estos tres elementos que representan su visión de lo hispánico, lo indígena y lo sajón se gestan desde sus primeros años. Su vida de “hombre de frontera” en estados del norte y del sur del país, cimienta su identidad personal desde su más tierna infancia.

Para la comprensión de este primer momento, la lectura y el análisis de *Ulises Criollo*, primer libro de su obra autobiográfica, aportó los datos necesarios, si bien fue necesario asumir una postura crítica a la memoria y precocidad de Vasconcelos y tener en cuenta que esta obra, escrita en 1936, supone toda una elaboración muy posterior a los años que corresponden al relato. A esto se une el dato de que Vasconcelos fue presumiblemente víctima del fraude en las elecciones de 1929. Asimismo, para entender la posición hispanista de Vasconcelos, fue necesario conocer cómo vivió Vasconcelos la presencia indígena y estudiar cómo la conceptualiza en los diferentes momentos. La lectura cronológica de todas sus obras permitió este estudio en las diferentes etapas de su vida, deduciendo de ello, que el pensamiento hispánico de Vasconcelos se forma como rechazo, superación y negación del pensamiento indígena, de la presencia indígena por lo cual es necesario tomar en cuenta su visión del mundo indígena y la falta de fuerza de éste en su pensamiento hispánico.

Junto a estos tres elementos, visión del mundo indígena, visión del sajón y visión de España fue necesario el estudio y el análisis de la filosofía positivista imperante. La postura del Ateneo de la Juventud¹¹ de abierta oposición a la dictadura de Porfirio Díaz y al correspondiente afrancesamiento porfiriano llevó a sus integrantes a buscar salidas y respuestas al momento que vivía el país. Para todos ellos la vuelta a España representará una solución a sus búsquedas.

Los elementos del hispanismo vasconceliano, y por tanto, las categorías de análisis fueron: la idea de España; la idea del mundo indígena: la idea del sajón. Cada una de estas expresiones se estudió en referencia al hombre de frontera para entender cuál fue el origen psicológico, el porqué de su interés por España y también cómo se fue formando el rechazo a la expresión del pensamiento norteamericano de Herbert Spencer, de John Dewey, en definitiva de lo que él llama el darwinismo social. Para cada una de las categorías anteriormente señaladas se hizo el estudio

¹¹ La rebelión mexicana contra la filosofía oficial del gobierno porfirista se organizó durante la primera década del siglo XX, si bien anteriormente a esta fecha el positivismo había recibido numerosas críticas. La campaña contra el positivismo llevada a cabo por el pequeño grupo de jóvenes que formaron la Generación del Ateneo recibió el apoyo de Justo Sierra, quien en sus últimos años como Ministro de Instrucción Pública introdujo reformas decisivas en la organización educativa. Justo Sierra, en una velada en honor de Gabino Barreda, celebrada el 22 de marzo de 1908 en el teatro Arbeau, pronunció un discurso memorable, lanzando una crítica al sistema barrediano, no sin reconocer sus méritos. "Barreda erigió una filosofía, es decir un sistema que daba la explicación cierta de las cosas explicables, y la organizó en serie y le infundió su alma. ¿Qué filosofía era ésta?. La filosofía positiva". Sierra J (1990) *Discurso en honor de Gabino Barreda (22 de marzo de 1908)* en Prosas. México. Biblioteca del Estudiante Universitario. Gabino Barreda se había formado en el positivismo asistiendo a las conferencias impartidas por Comte en París entre 1849 y 1851. A su regreso se unió al partido liberal, siendo su primer acto público la *Oración Cívica* pronunciada en Guanajuato el 16 de septiembre de 1867 en conmemoración del día de la Independencia. Este discurso justificaba el partido liberal en el poder y las reformas introducidas por los liberales cuyo jefe político era Benito Juárez. Poco después de su *Oración Cívica* el gobierno mexicano presidido por Benito Juárez invitó a Barreda para formar parte de una comisión encargada de reorganizar el sistema de la educación pública mexicana. En 1910, dos años más tarde de su discurso en el teatro Arbeau Justo Sierra patrocinó las conferencias que los integrantes del Ateneo organizaron sobre la personalidad y la obra de pensadores y escritores latinoamericanos rebelando así su interés por expresar lo propio y no imitar lo europeo.

de acuerdo a la siguiente tríada o conjunto de subcategorías: la raza, la lengua y la religión.

En Vasconcelos el concepto de raza tiene un gran peso, si bien no se ciñe únicamente a sangre. Raza no es sólo intercambio o mezcla de sangre, es también visión espiritual y, como tal, tiene que ver con la religión y con la lengua, de lo que se deduce que raza es cultura o más bien una amalgama cultural. La cuestión racial propiamente dicha conforma una parte pequeña.

La religión constituye otro elemento importante de análisis, pues en las obras vasconcelianas se da una confrontación continua entre el catolicismo y el protestantismo, elemento este último que los Estados Unidos filtran en toda América Latina. El catolicismo configura un elemento clave del nuevo ser de los latinoamericanos, pues es algo común a todos ellos y heredado de España. Esta subcategoría de análisis nos remite nuevamente a su infancia y a la instrucción de carácter religioso que recibe a través de su madre y que se hace imborrable en él. Es ella quien le forma en el amor a Dios y en las verdades de la religión cristiana: la creación, la caída del hombre, el largo destierro y la salvación por obra de Jesucristo. “Reconocer al Cristo, alabarle, he ahí el propósito del hombre sobre la tierra. Dar a conocer su doctrina entre los gentiles, los salvajes; tal es la suprema misión”¹². La influencia de su madre le insta a la predicación y evangelización. “Leíamos un compendio de *Historia de México*, deteniéndonos en la tarea de los españoles que

¹² VASCONCELOS, J.(1957). *Ulises criollo* .Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol.I.Pág. 290

vinieron a cristianizar a los indios y a extirparles su idolatría”¹³. Más tarde Vasconcelos, al conectar este aspecto con el trabajo de evangelización que realizan los primeros misioneros franciscanos llegados a la Nueva España, llama misioneros, hombres con una misión, a los maestros que cooperan con él en la cruzada educativa que emprende desde la Rectoría de la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública.

Vasconcelos recoge y recrea la idea de Bolívar¹⁴ de formar un conglomerado de naciones apelando a la lengua, a la religión y a la historia común. El interés de Vasconcelos en la religión es su aspecto místico.

El otro elemento de cohesión es la lengua. Nuevamente aquí la contraposición será entre la lengua de España, y por tanto, de América Latina, y la lengua de los Estados Unidos, en definitiva, el español frente al inglés. La lengua es considerada como vehículo de unificación en la formación de la raza cósmica y, por esa razón, es una pieza vital en la concepción del latinoamericanismo de Vasconcelos.

De las categorías de análisis raza, lengua y religión se entresacan aquéllas que corresponden a la ideología prohispanista y antiyanqui, tomando como pistas las siguientes preguntas: ¿qué sirve para defenderse de Estados Unidos?, ¿cuáles son

¹³ Ibid..Pág.294

¹⁴ Bolívar propuso muchas veces la confederación de América mencionando el término por primera vez en la célebre *Carta de Jamaica* del 6 de septiembre de 1815. “Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres, y una religión, debería por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse” BOLÍVAR S. (1995) *Carta de Jamaica* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág.30.

los elementos de España que ayudan en la defensa frente a los Estados Unidos?, ¿qué no es útil para defenderse de los Estados Unidos?. Ligado a ellas, se incluyen estas otras: ¿qué tan fija y estereotipada es la idea que Vasconcelos tiene de España?, ¿cuál es la España con la que se identifica?.

Unido a las tres grandes categorías de visión de España, visión del mundo indígena y visión del sajón, es necesario añadir la del latinoamericanismo, porque en el análisis de las obras aparecen aspectos muy concretos concernientes al pensamiento e idiosincrasias latinoamericanas. El análisis a partir de estas categorías da como resultado un documento en el que se analiza la información obtenida de acuerdo a los apartados:

1.- Visión del Mundo Indígena

Valoración del indígena

Negación del pensamiento indígena

Caracterización del arte prehispánico

Castellanización del indio

2.- Visión del Mundo Sajón

La filosofía sajona. Filosofía subordinada.

Imperialismo

- Panamericanismo. Monroísmo. Colonización norteamericana. México, molde y anticipación de la tarea monroizadora del continente.
- Desespañolización. Intervención sajona en la emancipación.

- El protestantismo. El metodismo.
- El indigenismo como forma de imperialismo

Caracterización de los sajones.

- El pragmatismo. Dominio de lo material.
- Progreso de Estados Unidos.

3.- Visión de España

Caracterización de los españoles que realizaron la conquista.

- Castellanos y extremeños encarnan el ideal quijotesco
- Apología vasconceliana de Cortés. Hernán Cortés constructor y padre de la nacionalidad mexicana.

Aportes de España a América Latina.

- El mestizaje
- El idioma español: vehículo de integración y andamio para verificar el tránsito del mestizaje al "totinismo".
- La religión católica: justificación de la conquista por el aporte espiritual.
- La propiedad

Caracterización de los españoles en los que quedó la organización del nuevo Mundo.

El Despotismo

4.- El Latinoamericanismo

Vasconcelos, el Ateneo de la Juventud y el Latinoamericanismo. Influencia del pensamiento de Rodó en los ateneístas.

Independencia de América Latina

- Causas de la emancipación
- El fraccionamiento. Significado del nacionalismo en América Latina. Necesidad de un nacionalismo que no disgregue.
- Problemática de América Latina. El indianismo favorable al imperialismo. Necesidad de integración de la raza.

La filosofía latinoamericana

- Los iberoamericanos, continuadores de la cultura española y de la cultura grecolatina.
- América, continente de la civilización universal.
- La filosofía latinoamericana. La raza cósmica.
- El mestizaje, salvación de los latinoamericanos frente a los imperialismos de Estados Unidos y Europa.
- Doctrina “totinista” *versus* darwinismo social.
- Nueva versión del monroísmo: Hispanoamérica para los hispanoamericanos.

Consecuencias prácticas del hispanismo vasconceliano

- Situación de la educación en México a principios del siglo XX
- Vasconcelos, rector de la Universidad Nacional.
- Secretario de Educación Pública
- Fuentes de la política educativa de Vasconcelos
- La doctrina educativa

En su fase final, la elaboración del material se organiza en tres grandes capítulos:

- *Visión vasconceliana de América Latina en el siglo XX.*

- *Soluciones para América Latina desde el pensamiento hispánico de Vasconcelos*
- *El hispanismo vasconceliano en su última etapa (1940-1959)*

Para el primero de ellos se analizan los conflictos centrales de América Latina desde la percepción de Vasconcelos y las causas de los mismos. Se establecen dos tipos de causas:

a) Las históricas, relacionadas con la presencia inglesa en el momento de la Independencia y con las repercusiones de la gestión española en el gobierno de América Latina durante la Colonia.

b) Las actuales, vinculadas al imperialismo de Estados Unidos. Este apartado nos permite conceptualizar la percepción vasconceliana sobre el Coloso del Norte, comprender la doctrina del panamericanismo y sus expresiones, especialmente en México “molde de la tarea monroizadora del continente”. Finalmente, el diálogo entre la visión vasconceliana sobre el imperialismo estadounidense y otras percepciones de pensadores latinoamericanos aporta la elaboración de éstos sobre el objeto de estudio.

El capítulo siguiente aborda las soluciones para América Latina desde el pensamiento hispánico de Vasconcelos en su doble dimensión: ideológica y práctica. La dimensión ideológica se concreta en tres aspectos:

- a) El neoespañolismo como lucha contra el imperialismo invasor

- b) La vuelta a la España del siglo XVI y al periodo colonia en la que se plantea el papel de la conquista y su justificación, la importancia de Hernán Cortés como padre de la nacionalidad mexicana y la riqueza del legado colonial.
- c) La filosofía de la raza cósmica como propuesta de filosofía latinoamericana.

Estos tres ámbitos en el pensamiento vasconceliano constituyen su ideología de salvación para el continente latinoamericano.

La dimensión práctica de su pensamiento hispánico, derivada a su vez de la dimensión ideológica, conforma las consecuencias que se siguen de su hispanismo que se materializan en la educación al servicio del pueblo a través de un proyecto educativo nacional, que toma de los aportes españoles durante la conquista y la colonia, los elementos necesarios para su formación. Esta dimensión práctica tiene a su vez otra vertiente en la política exterior desde la Universidad y la Secretaría de Educación Pública que lleva a Vasconcelos a oponerse a las dictaduras de América Latina y a mantener un contacto muy estrecho con la juventud latinoamericana que le reconoce como Maestro.

El capítulo destinado a analizar el hispanismo vasconceliano en su última etapa (1940-1959) se centra en tres divisiones:

- a) El hispanismo ante la amenaza del Eje en la 2ª Guerra Mundial en el que se determina la postura vasconceliana de acercamiento al nazismo, como defensa frente al mundo anglosajón.
- b) La reconciliación de Vasconcelos con Estados Unidos ante la amenaza de Rusia y sus implicaciones como estado ateo.

- c) El hispanismo en la últimas obras de Vasconcelos donde retoma los aspectos de la raza, la latinidad y el papel de España en la formación de la América hispana.

En el último capítulo se aborda el tema del sentido y el problema del pensamiento iberoamericano, y muy especialmente la pregunta por su existencia, aportando para ello la postura vasconceliana, la de diferentes pensadores latinoamericanos, y especialmente la discusión que sobre el tema plantearon en años posteriores a Vasconcelos Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea y Luis Villoro.

Referencias bibliográficas

GADAMER, H. G. (1996). *Verdad y método. Fundamentos para una hermenéutica filosófica*. Vol.I. Salamanca. Sígueme.

GUTIERREZ, G. (2001). *Metodología de las Ciencias Sociales*.. México. Oxford University Press. Vol. II.

PHELAN, J.L. (1995). *El origen de la idea de América* en Fuentes de la cultura Latinoamericana. Vol. I. México. FCE

ROMANELL. P., (1954). *La formación de la mentalidad mexicana*. México. El Colegio de México.

VASCONCELOS, J.(1957). *Ulises Criollo*. Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I

CAPÍTULO III:
VISIÓN GENERAL DE LA VIDA Y OBRA
DE VASCONCELOS

José Vasconcelos Calderón fue una de las figuras que más aportó al México moderno. Nació el 27 de febrero de 1882 en la ciudad de Oaxaca. Sus padres Ignacio Vasconcelos y Carmen Calderón tuvieron nueve hijos, de los cuales el protagonista de nuestro estudio ocupó el segundo lugar entre ellos, hasta la muerte de su hermano primogénito Luis. En 1884, su familia se trasladó a la capital de la República donde su padre obtuvo un empleo en la Aduana de Soconusco en el estado de Chiapas. Más tarde, en 1885, la familia se trasladó de Soconusco al estado de Sonora para vivir en la aduana de El Sáabe en la frontera con Arizona, donde su padre trabajó también como empleado aduanal.

De su primera infancia en el pueblecito fronterizo de Sáabe, en el desierto del estado de Sonora, Vasconcelos presenta en *Ulises Criollo*, la imagen de blancos anglosajones e hispánicos que plantan empalizadas en sus posiciones adelantadas contra los salvajes indios apaches. Esta visión de la civilización europea frente a la barbarie indígena es modificada y matizada en otro momento, señalando al respecto en la misma obra: "los cowboys semibárbaros que empezaban a urbanizarse en Texas, todavía no construían bibliotecas y clubes; la cultura era entonces cosa de latinos"¹. La nacionalidad fue para Vasconcelos, en su infancia, algo imaginario e idealizado, extremadamente frágil y siempre a punto de verse asaltado y anulado por indios y norteamericanos. La familia vivió en Sáabe hasta 1887, año en el que se trasladó a Piedras Negras en el estado nortero de Coahuila.

¹ VASCONCELOS. J., (1983). *Ulises criollo*. México. JUS. Pág.128

De 1887 a 1894, José Vasconcelos estudió en la Escuela Primaria de Eagle Pass² en el estado de Texas, donde se acostumbró a los estudios y a la fatiga de la marcha cotidiana al otro lado de la frontera, dándose cuenta desde ese momento de que los americanos acompañaban su progreso material acelerado, de una esmerada atención. Tenía envidia de la prosperidad y la superioridad de las escuelas de los Estados Unidos en los primeros años de 1890, a la que se unía como señala Skirius³ el encono por las tensiones raciales fronterizas que databan de la guerra mexicano-estadounidense de 1847. Su infancia, transcurrió por tanto, en la frontera con los Estados Unidos, en un ambiente que tuvo una influencia importante en la formación de la personalidad de nuestro autor, al observar, entre otras cosas, la contradicción entre el Norte violento y criollo y el Sur indígena y sometido.

En 1895, su familia se trasladó a la ciudad de México y después a Toluca, Estado de México donde estudió durante unos meses en el Instituto del lugar. En 1896, la familia se mudó a Campeche y fue inscrito en el Instituto de Ciencias para cursar la secundaria, donde terminó sus estudios, obteniendo el segundo lugar en las pruebas finales. Viviendo en Campeche durante la guerra hispano-yanqui de 1898, Vasconcelos esperaba la victoria de España, porque temía que el ejército norteamericano invadiera el litoral mexicano.

² Al respecto de esta formación en Eagle, Pass Genaro Fernández señala que “la educación que recibía en la frontera norte, donde dos pueblos y dos maneras distintas de ser tocaban, suscitó en él un agudo sentimiento de patriotismo, que luego creció en “racismo”, proporcionándole unos de los “leit-motivs” de su mensaje a las Américas”. FERNANDEZ MACGREGOR, G. (1968). *Antología de José Vasconcelos*. México. Oasis. Pág.9.

³ SKIRIUS. J., (1982). *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI. Pág.14

En 1899, partió nuevamente a la ciudad de México donde inició sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria⁴. Su familia regresó a Piedras Negras donde murió su madre, el gran pilar de su vida, causándole un gran vacío y una gran desolación, por no haber estado a su lado en los últimos momentos de su vida.

En 1901 a los 19 años ingresó en la Escuela de Jurisprudencia, y un año más tarde publicó su primer artículo: *"Un estudiante de jurisprudencia hace revelaciones"*, donde atacó al régimen porfirista. En 1905 terminó sus estudios, obteniendo el título de Licenciado en Derecho con la tesis *Teoría Dinámica del Derecho*⁵, donde se despuntan ya sus inclinaciones filosóficas. En este mismo año comenzó a trabajar como amanuense en la Notaría de Aguilar y Morocho y más tarde con el Juez Iriarte. Nombrado Fiscal Federal de Durango, trabajó unos meses en esta ciudad donde observó cómo la clase media de funcionarios públicos y

⁴ A partir de 1867, la ideología positivista dominaba, con exclusión de otras, en la educación impartida por el Estado. En la Escuela Nacional Preparatoria se enseñaban las doctrinas de Comte y de Spencer. Sus planes de estudio se convirtieron en una aplicación pedagógica de la clasificación de las ciencias de Comte. "Las humanidades quedaron desterradas; la filosofía se vio sustituida por la sociología; contra la metafísica se libró guerra a muerte; aún la historia de la filosofía se excluyó de la Preparatoria. La ética se redujo a un capítulo de la sociología". VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.18. En la Preparatoria, escribe nuestro autor, que se exhortaba a los alumnos "a sacrificarse por la Diosa Ciencia por la verdad neutra y hermosa que reclama nuestro afán". VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I Pág. 427.

⁵ Vasconcelos escribe sobre el derecho como fuerza y sobre el dinamismo interno de las relaciones sociales, partiendo del concepto primordial de impulso. "El equilibrio perfecto (la realización social completa del derecho), sería aquél en que ninguna fuerza social estuviese inactiva, en que las resultantes no destruyeran por sus proposiciones la energía común, sino que toda se aprovechara en su objeto, realizándose entonces el libre desarrollo de todos los seres, estimulado por el auxilio de la cooperación inteligente de todos los esfuerzos. El derecho se identificaría así con la ley del equilibrio dinámico que gobierna el mundo material funcionando con la ideal precisión con que se producen los fenómenos de un orden menos complicado, como los físicos o los dinámicos". VASCONCELOS, J. (1957). *Teoría dinámica del Derecho*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol I. Págs.34-35

profesionales envidiaba a la elegante clase superior, formada por unas treinta a cuarenta familias, sin poder imitar su consumo ostentoso.

De Durango se mudó nuevamente a la ciudad de México para trabajar en el Bufete Warner, Johnson y Galston. En 1906, con veintitrés años se casó en la ciudad de Tlaxcala (Tlaxcala) con Doña Serafina Miranda, originaria de Tlaxiaco (Oaxaca), con la que tuvo dos hijos.

En ese año, junto con Antonio Caso, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Cravioto, Carlos González Peña y otros intelectuales de la época, fundó el Ateneo de la Juventud, sociedad constituida por unos cincuenta miembros que representaban todas las profesiones y todas las inclinaciones, aunque había mayoría de abogados y dominaba la propensión literaria. Los miembros del Ateneo se reunían para discutir y estudiar a Platón, Kant, Descartes, Weber, Schopenhauer, Nietzsche, Hegel, Boutroux, Eucken, Bergson, Poincaré, Taine, Menéndez y Pelayo y Croce, entre otros⁶. El Ateneo fue organizado para dar forma

⁶ Los ateneístas iniciaron su actividad con un período de preparación personal que consistió en realizar amplias lecturas, las cuales tomaron dos direcciones, una en el campo literario y otra en el campo filosófico; en cuanto a la primera, abandonaron el cultivo de las letras francesas del siglo XIX, para dedicarse al estudio de los clásicos, de Dante, de Shakespeare, de Goethe, y de las corrientes modernas de la literatura inglesa. En cuanto a la segunda, se prepararon para la lucha contra Comte y Spencer valiéndose para ello del antiintelectualismo de Schopenhauer y de Nietzsche. Al referirse a las lecturas que realizaban, Vasconcelos, en *Ulises Criollo*, nos dice: "preocupados sin embargo de poner orden a nuestro divagar y buscando bases distintas de las comtianas, emprendimos la lectura comentada de Kant... Luego por descanso y recreo de la tarea formal leímos colectivamente el *Banquete* o el *Fedro*. Llevé yo por primera vez a estas sesiones un doble volumen de diálogos de Yajnovalki y sermones de Buda en la edición inglesa de Max Muller por entonces reciente. El poderoso misticismo oriental, nos abría senderos más altos que la ruin especulación científica. El espíritu se ensanchaba en aquella tradición ajena a la nuestra y más vasta que todo el contenido griego. El discurso del método cartesiano, las obras de Zeller sobre filosofía griega, y Windelband, Weber, Fouillé en la moderna, con mucho Schopenhauer y Nietzsche por mi parte y

social a la nueva era del pensamiento y fue el primer centro libre de la cultura que nació en el ocaso de la dictadura porfirista y el amanecer de la revolución que estalló el 20 de noviembre de 1910. Este origen nos indica por sí mismo, las características y el papel que cumplió como asilo de una nueva era del pensamiento en México, siendo sin duda Vasconcelos, entre los ateneístas, un preclaro representante de esta generación nueva. En 1910 pronunció su conferencia "*Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas*" de gran repercusión contra el positivismo todavía reinante.

En octubre de 1911, con la designación de Vasconcelos como su presidente, la agrupación se elevó al rango de Ateneo de México, elaborándose un programa de rehabilitación de la raza que permitió traer a México a conferenciantes como Pedro González Blanco, José Santos Chocano y Manuel Ugarte. Durante este tiempo Vasconcelos desarrolló una gran afición intelectual y cultural, siendo sus diversiones más gratas las veladas literarias, el teatro y la música.

En 1909 conoció a Francisco Madero⁷ y se adhirió al Partido Nacional Antirreeleccionista. Samuel G. Vázquez señala en su libro *Las locuras de Vasconcelos*⁸, que éste fue uno de los primeros mexicanos en afiliarse al

bastante de Hegel por la de Caso tales eran los asuntos de nuestro bisemanal departir". VASCONCELOS. J. (1983). *Ulises criollo*. México. JUS. Pág.193.

⁷ Francisco Madero no buscaba una genuina y radical revolución social a diferencia del Partido Liberal Mexicano con Ricardo Flores Magón a la cabeza que sí perseguía tal objetivo. Su propósito consistía en desplazar a los "científicos" de la administración e impedir que continuasen ejerciendo el poder en la vida de la nación. Expresión de este intento fue: "Sufragio efectivo. No reelección" es decir "no perpetuación de un grupo en el poder, relevo de personas en la administración pública, reparto, por igual, de oportunidades entre todos los sectores burgueses". VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.24.

⁸ VÁZQUEZ, S. (1929). *Las locuras de Vasconcelos*, s/e

movimiento revolucionario que derrocó a Porfirio Díaz, ingresando al antirreeleccionismo. Su labor como director del semanario *"El Antirreeleccionista"* y muy especialmente a raíz de su escrito "el porfirismo es un cadáver y sólo hace falta sepultarlo"⁹, le llevó a convertirse en un refugiado político, viajando a Nueva York donde trabajó aproximadamente tres meses como traductor y escribiente, regresando nuevamente a la ciudad de México.

Frente al fraude porfirista en las elecciones presidenciales desconociendo el triunfo de Madero, se unió al movimiento clandestino para organizar la revolución. En 1911, siguió como integrante del grupo conspirador junto con Camilo Arriaga, con el propósito de unirse a oficiales del Cuartel de Tacubaya y a obreros, para dar el golpe a la oficina Recaudadora de Rentas; el grupo fue denunciado, por lo que Vasconcelos cerró su despacho y burló a la policía porfirista que tenía la orden de aprehensión en su contra. En este momento, marchó a Washington para representar junto con el doctor Vázquez Gómez, el movimiento encabezado por Madero¹⁰. Al triunfar la Revolución, regresó a México, abrió nuevamente su despacho y concurrió como delegado de la Convención del Partido Nacional Antirreeleccionista que eligió la fórmula Madero-Pino Suárez como candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia respectivamente¹¹. Vasconcelos creó en este momento el lema que usó el gobierno en lo sucesivo: "Sufragio efectivo, no reelección".

⁹ VERA, M. (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.25.

¹⁰ Vasconcelos recibe el encargo de informar a los diarios norteamericanos de mayor influencia los acontecimientos que tenían lugar en México así como escribir artículos a fin de explicar a la opinión pública de aquel país los objetivos de la causa maderista.

¹¹ En la visión vasconceliana Madero constituye el paradigma del político, pues es un hombre honrado, que defiende la democracia y las instituciones liberales.

En 1913, al estallar el cuartelazo de Félix Díaz, Vasconcelos visitó al Presidente Madero en el Palacio Nacional para prevenirlo de la deslealtad del General Victoriano Huerta que comandaba las tropas defensoras. Asesinado el Presidente Madero, se unió al movimiento reivindicador, liderado por Venustiano Carranza, y se trasladó junto con Díaz Lombardo y Sánchez Azcona, a Londres y después a París, para sabotear el empréstito que pretendía lanzar a Victoriano Huerta.

Con la derrota de Victoriano Huerta en 1914 quien huyó al extranjero, Vasconcelos fue nombrado por Carranza director de la Escuela Nacional Preparatoria, puesto al que renunció a los pocos meses por exigírsele declaraciones incondicionales para con el Primer Jefe; por ello fue encarcelado en la Inspección General de Policía, pero logró fugarse trasladándose a Aguascalientes con la ayuda del general Felipe Ángeles. En Aguascalientes, estuvo presente en la Convención Militar que pretendía unificar las diversas facciones en pugna y por encargo del General Villarreal, Presidente de Debates, formuló el estudio jurídico de la Convención denominado *"La Convención Militar de Aguascalientes es Soberana"*¹²

El 7 de septiembre de ese mismo año 1914, fue nombrado, Ministro de Instrucción Pública por el General Eulalio Gutiérrez, Presidente Provisional electo en la Convención de Aguascalientes, ocupando ese puesto hasta el 15 de enero de 1915. Con el nuevo gobierno, se trasladó a la ciudad México para iniciar sus gestiones, y organizó la cena de fin de año con la asistencia del Cuerpo Diplomático y los Generales Zapata y Villa. En ese mismo año, en vista de las arbitrariedades e

¹² Citado en CÁRDENAS, J.(1985). *José Vasconcelos guía y profeta*. México PAC. Pág.11

indisciplina de Villa, junto con el gobierno legalmente constituido abandonó la ciudad de México rumbo al norte, llegando a Doctor Arroyo, en el estado de Nuevo León. En este momento, Eulalio Gutiérrez lo comisionó para que se dirigiera a los Estados Unidos como su representante en Washington¹³. Siguió con sus asistentes y otros ayudantes hasta cruzar el Río Bravo por un vado cercano al pueblo de Villarreales, encontrándose en peligro de perder la vida por la persecución y disparos de los carrancistas. En nombre de la Convención de Aguascalientes y por conducto de un abogado yanqui, entregó en el Departamento de Estado un memorial en el que pidió la abstención del gobierno americano en los asuntos de México. En ese mismo año, se instaló en Nueva York donde tuvo noticia de la renuncia del general Eulalio Gutiérrez como Presidente de la República, con lo que se olvidó de la política y se concentró en el estudio de la filosofía en las bibliotecas de la urbe.

En el año 1916, se editó en La Habana su libro *Pitágoras, una teoría del ritmo*. Este mismo año, se le ofreció la agencia en Lima (Perú), de las Escuelas Internacionales de Schenectady con lo cual partió para Lima y pronunció en la Universidad de San Marcos su conferencia *"El movimiento intelectual contemporáneo de México"*. En 1917, renunció a las Escuelas Internacionales y regresó a Nueva York. Durante 1918, como abogado de empresarios norteamericanos, realizó diversas gestiones en Nueva Orleans, Los Ángeles, San Diego, Washington, Baltimore y San Francisco; en 1919 dio por terminada su actividad profesional en los Estados Unidos, pasando a vivir en San Diego donde

¹³ Esta empresa fue fallida, pues el 19 de octubre de 1915 los Estados Unidos reconocen al de Venustiano Carranza como gobierno *de facto*.

terminó sus *Estudios Indostánicos* y su obra *Prometeo Vencedor*; de esta ciudad pasó a Los Ángeles y, en 1920, a México invitado por el General Obregón, triunfante de la revolución contra Venustiano Carranza. Fue nombrado por el Presidente Provisional Adolfo de la Huerta, Rector de la Universidad Nacional, tomando posesión inmediata del puesto. Inició desde la rectoría de la Universidad la campaña nacional en contra del analfabetismo y presentó el Proyecto de Ley para federalizar la enseñanza y crear la Secretaría de Educación Pública. En 1921, comenzó la edición de los libros clásicos así como la revista "*El Maestro*" y procedió al suministro de los desayunos escolares a los niños de las Escuelas Primarias. Creó y dio a conocer el nuevo escudo y lema de la Universidad Nacional: "Por mi raza hablará el espíritu"¹⁴, inició la construcción del edificio para la Secretaría de Educación Pública, rindió la protesta de Ley como Primer Secretario de Educación Pública y realizó un viaje al Sureste del país para impulsar la educación.

En 1922, incorporó las escuelas municipales a la Secretaría de Educación Pública creando nuevas escuelas e iniciando la construcción de edificios apropiados, a la vez que se crearon bibliotecas en toda la República y se enviaron libros a pequeños poblados, incluso en las serranías. Vasconcelos contrató a los

¹⁴. "Consta el escudo de dos elementos inseparables: el mapa de la América Española que encierra en su fondo y el lema que le da sentido". Con el lema *Por mi raza hablará el espíritu*, el Maestro de América se refiere a la raza latina: "nuestra raza, por la sangre, ya se sabe, es doble, pero sólo en México, en el Perú, en el Ecuador, donde hay indios. En el resto de América nuestra raza es una mezcla de base latina, española e italiana que no excluye una sola de las variedades del hombre [...]. Raza es, en suma, todo lo que somos por el espíritu: la grandeza de Isabel la Católica, la Contrarreforma de Felipe II que nos salvó del calvinismo, la emancipación americana [...] que con Bolívar, fijó el carácter español y católico de los pueblos nuevos". VASCONCELOS J. (1957). *Motivos del escudo*. En el ocaso de mi vida.. México. Populibros "La Prensa".

pintores Diego Rivera, Clemente Orozco, Montenegro y Siqueiros para que realizaran pinturas en lugares públicos, entre ellos el edificio de la Secretaría de Educación Pública, naciendo con ello el movimiento pictórico mural que colocó a México y sus pintores en el plano internacional.

Junto al Presidente Álvaro Obregón (1880-1928)¹⁵ inauguró el nuevo edificio de la Secretaría de Educación Pública. Impulsó la artesanía en toda la República, fomentando el arte en sus diversas manifestaciones, bailables, orfeones y conciertos con música de los grandes maestros de la humanidad. En el plano internacional, salió a Brasil como embajador especial para las fiestas del Centenario, continuando la visita a Uruguay, Argentina y Chile. En 1923, inauguró en Santo Tomás (México) parte de los edificios del Instituto Técnico Industrial, que al correr del tiempo se convirtió en el Instituto Politécnico Nacional. Por otro lado, desarrolló y amplió las Misiones Culturales en la República, principalmente en pequeños poblados y comunidades indígenas, y fue nombrado Maestro de la Juventud por los estudiantes de Colombia, Perú y Panamá.

En 1924, inauguró las Bibliotecas Cervantes e Hispano Americana, el Estadio Nacional, la Escuela Industrial "Gabriela Mistral" y la Escuela "Benito Juárez". También presentó este año su renuncia al cargo de Secretario de Educación Pública y aceptó ser postulado como candidato a gobernador de Oaxaca,

¹⁵ Militar y político mexicano. Apoyó al presidente Venustiano Carranza contra Victoriano Huerta (1845-1916). Tras la Convención de Aguascalientes celebrada en octubre de 1914 siguió fiel a Carranza, a quien animó a tomar medidas sociales que atrajeran a los obreros, al tiempo que derrotaba al ejército villista. Más tarde se levantó junto a Adolfo de la Huerta (1881-1954) contra el propio Carranza en el Plan de Agua Prieta de octubre de 1920. Bajo su presidencia (1920-1924) se institucionalizó la Revolución Mexicana que permitió la reforma agraria de 1915, la expropiación de los latifundios, la consolidación de los sindicatos, la fundación del Banco Único y la revolución en el campo educativo, llevada a cabo por Vasconcelos, primer Secretario de Educación Pública.

recorriendo por tal motivo ese estado, en campaña política. El pueblo lo eligió gobernador, si bien se desconoció su triunfo. En este año inició también su colaboración con *El Universal* y editó la revista *La Antorcha*. Al año siguiente, en 1925, salió rumbo a Europa deteniéndose en La Habana, donde dio una plática en la Universidad. Llegó a España durante la dictadura del General Primo de Rivera y públicamente se declaró en favor de los republicanos con los que convivió. Recorrió las principales ciudades del país, estableciéndose posteriormente en París. En 1926, invitado por la Universidad de Puerto Rico, pronunció siete conferencias que agrupó bajo el nombre de *Indología*. En Santo Domingo, invitado por el Ministerio de Educación, pronunció diversas conferencias. En la Universidad de Chicago leyó una serie de conferencias en inglés bajo el título de: "*Aspects of Mexican Civilization*". Acompañado por el poeta mexicano Carlos Pellicer, recorrió posteriormente, Italia, Sicilia, El Cairo y Tierra Santa hasta Damasco.

En 1927, asistió al Congreso Antiimperialista en Bruselas, llevando la representación del Partido Nacionalista de Puerto Rico y, por unanimidad, lo nombraron para llevar la voz de las delegaciones hispanoamericanas que se declararon anticomunistas. En la Universidad de Chicago impartió un curso sobre Sociología Hispanoamericana. Nuevamente en París, recorrió con su familia Padua, Nuremberg, Estrasburgo, Berlín y Londres, regresando a Estados Unidos para su nuevo curso en la Universidad de Chicago y pronunciando breves pláticas en diversos clubes de Boston y Brookling. Además del curso que impartió en la Universidad de Chicago, dirigió un Instituto sobre la legislación agraria de México y aprovechó para impartir conferencias en universidades cercanas.

Más tarde aceptó su postulación para candidato presidencial en las elecciones de 1929, regresando a México. Para su campaña política durante 1929 recorrió, entre otros lugares, la costa del Pacífico hasta llegar a Guadalajara donde fue víctima de un atentado por parte de las autoridades. El 10 de marzo entró en la ciudad de México donde fue recibido por una multitud espontánea y única y donde pronunció una conferencia. Fue proclamado candidato a la Presidencia de la República en la Convención del Partido Nacional Antirreeleccionista y presentó su programa de gobierno. Recorrió la República en gira política; en Mazatlán tomó contacto con el General Bouquet a quien nombró jefe del movimiento que debía estallar después del fraude electoral, y promovió a la vez el levantamiento en otros lugares.

El domingo 17 de noviembre, el pueblo lo eligió unánimemente Presidente de la República, y desde Guaymas, Vasconcelos se declaró Presidente Electo. El gobierno de los Estados Unidos no lo reconoció y Vasconcelos rechazó de manera categórica y absoluta la proposición que le hizo en Guaymas un representante del embajador Morrow, quien le ofrecía la rectoría de la Universidad Nacional y varios puestos para sus partidarios en el gabinete del presidente impuesto, a cambio de que formulara declaración firmada en la que aceptaba por patriotismo, el triunfo de su adversario en las elecciones.¹⁶

¹⁶ La contienda electoral de 1929 se resolvió en beneficio de Pascual Ortiz Rubio que contó con el apoyo de Calles, quien gobernó México de 1924 a 1928, del Partido Nacional Revolucionario y, al decir de Vasconcelos, de Estados Unidos a través de su embajador Dwight Morrow. "El propio embajador Morrow, amigo de los grandes magnates de Wall Street y otrora su colaborador directo, informaba el 25 de octubre de 1929 a Washington, haber recaudado una suma sustancial para la campaña de Ortiz Rubio. [...] Mientras Ortiz Rubio tenía a su favor toda la maquinaria gubernamental, Vasconcelos estaba sostenido por una fuerza política organizada mucho más modesta: el Partido Antirreeleccionista, el Comité Orientador Pro-Vasconcelos y el Frente Nacional

Por recomendación del General Bouquet, salió para Estados Unidos declarando al llegar a Nogales, Arizona: "... no me han derrotado, me han defraudado, he sido un rehén en poder del gobierno..."¹⁷ y lanzó el Plan de Guaymas, invitando a la rebelión. El General Bouquet fue aprehendido y fusilado de inmediato sin juicio alguno. Desde Los Ángeles, en 1930, al conocer el atentado que sufrió Pascual Ortiz Rubio, presidente del momento, cuando entró en el Palacio Nacional, por parte del vasconcelista Daniel Flores, Vasconcelos declaró que mientras no hubiera elecciones libres se fomentaría la violencia y pronosticó "... ruina económica e imposibilidad de cumplir las obligaciones exteriores con gobiernos de la rapiña y el crimen"¹⁸. Al fracasar todas las excitativas de rebelión, decidió abandonar Estados Unidos y se dirigió a Panamá, donde inició una serie de conferencias para desenmascarar al régimen callista y al imperialismo estadounidense, al tiempo que señaló la necesidad imperiosa de la unidad hispanoamericana. Esta gira abarcó el Centro y el Sur de América para terminar en San Salvador.

En 1931, partió a París para publicar la segunda época de su revista *La Antorcha*. A los pocos días de su llegada, se suicidó en la catedral de Nôtre-Dame la distinguida vasconcelista, Antonieta Rivas Mercado, colaboradora y amante de Vasconcelos. En París pronunció una conferencia en la Universidad de la Sorbona, patrocinada por la Federación de Estudiantes Latinoamericanos, en la que presentó al proceso de las elecciones en México y la cooperación de Morrow. Salió la

renovador" VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.50.

¹⁷ Citado por Joaquín Cárdenas en *José Vasconcelos guía y profeta*. Editorial PAC. México.1985. Pág. 16.

¹⁸ Ibid. Pág. 16.

segunda etapa de la revista *La Antorcha* que fue distribuida en México, Centroamérica y Sudamérica, suspendiéndose más tarde. En España, fueron editados sus libros *Ética* y *Pesimismo Alegre*. Vivió con su familia en Madrid y más tarde en Somió, cerca de Gijón (Asturias). Desde aquí siguió en contacto con sus amigos de México a se dedicó a escribir su *Estética* y a preparar sus memorias. En Puerto Vega pronunció el discurso de inauguración del monumento a Jovellanos en esta ciudad, señalando la necesidad de constituir la Unión de los Estados de Habla Hispana.

En 1933 abandonó España para trasladarse a Argentina y dar una serie de conferencias en la Universidad de la Plata, instalándose en Buenos Aires. En 1934, inició sus conferencias en la Universidad de la Plata y publicó un libro sobre educación titulado *De Robinson a Odiseo*. En Chile, este mismo año, se le editó *Bolivarismo y Monroísmo*. En 1935, le llegaron noticias de la agitación revolucionaria en México por lo que decidió nuevamente trasladarse a Estados Unidos, con el fin de estar más cerca de México e intervenir en los acontecimientos. En este año salió a la venta el primer tomo de sus memorias *Ulises Criollo* y terminó la *Estética* que constituiría la obra de su vida. En 1936, instalado en Austin (Texas), preparó el segundo volumen de sus memorias *La Tormenta* e inició la *Breve historia de México*.

En 1937, se reunió con el General Calles en Los Angeles, y aceptó participar libremente en una revolución que venía preparando el citado militar en contra del gobierno cardenista, como resultado de la expulsión que sufrió, y con objeto de restituir autoridades legítimas al país. En 1938, recibió la comunicación del

Departamento de los Estados Unidos en la que se daba por terminada su permanencia en los Estados Unidos, con lo que decidió reintegrarse a México. En este año fueron editados *El Desastre*, tercer tomo de su autobiografía y sus libros *Historia del Pensamiento Filosófico* y *Breve Historia de México*. En 1939, a iniciativa de su yerno Herminio Ahumada, fue nombrado rector de la Universidad del Noroeste en Hermosillo, renunciando enseguida al cargo. Se trasladó seguidamente a la ciudad de México donde estableció su despacho profesional. Publicó *El Proconsulado* y *Simón Bolívar*. En 1940, fue nombrado director de la Biblioteca Nacional y se publicaron sus libros *Manual de filosofía* y *Páginas escogidas*. En 1941, se editó su libro *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad* y murió su esposa Serafina Miranda.

En 1942 constituyó el Colegio de Enseñanza Superior y en 1943 fue nombrado Presidente del Comité Organizador del Congreso Nacional de Educación. Como miembro de El Colegio Nacional, pronunció año tras año, hasta su muerte, conferencias sobre temas filosóficos. En este año, con motivo del Primer Congreso Terciario Franciscano impartió una conferencia sobre *La idea franciscana en la conquista de América* y se casó con la pianista Esperanza Cruz con la que tuvo a su hijo Héctor en 1945; en este año publicó sus obras *Lógica Orgánica* y *El viento de Bagdad*. Al año siguiente, en 1946, fue nombrado director de la Biblioteca de México y concurrió como embajador Extraordinario y Plenipotenciario de México a la toma de posesión del Presidente Electo de Colombia, Dr. Mariano Ospina Pérez.

En 1949, fue invitado por el gobernador de Oaxaca para descubrir el busto del Canónigo don Angel A. Vasconcelos, tío suyo; aquí pronunció una conferencia

sobre temas culturales. Al año siguiente, viajó a España para recibir la condecoración "Isabel la Católica" y publicó los *Discursos 1920-1950*. En 1951, en la Universidad de San Marcos pronunció su ponencia "*La verdad como armonía*" con motivo del Congreso de Filosofía y cuarto centenario de la fundación de Lima. En 1952, son editados su *Filosofía Estética* y *Todoología*. En 1954, se trasladó nuevamente a Buenos Aires y otras ciudades argentinas donde pronunció diversas conferencias. En este mismo año, invitado por Cubana de Aviación y en representación de la Cadena García Balseca, visitó España junto con varios periodistas.

En 1955, pronunció un discurso en el XXI Congreso Nacional de estudiantes que se celebró en Monterrey, en el estado Nuevo León. Publicó este año su libro *Temas contemporáneos*. En 1957, en el Quinto Congreso Latinoamericano de Filosofía que se celebró en Washington, presentó su ponencia "*La etapa de la armonía en el pensamiento filosófico*". Se publican sus obras *En el ocaso de mi vida* y se inicia la publicación de sus Obras Completas. En 1958, asistió al XII Congreso Internacional de Filosofía que se realizó en Venecia, donde fue elegido Vicepresidente de la Federación Internacional de Sociedades de Filosóficas.

El 30 de junio de 1959, murió en su residencia de la Avenida Las Águilas en Tlacopac. Este año salieron a la luz sus *Cartas Políticas*, *La flama* y *Letanías del atardecer*. Sus restos están en la Catedral de México pues prohibió que se depositaran en la Rotonda de Hombres Ilustres.

Referencias bibliográficas

- CÁRDENAS, J., (1985). *José Vasconcelos guía y profeta*. México PAC.
- FERNANDEZ MACGREGOR, G., (1968). *Antología de José Vasconcelos*. México. Oasis.
- SKIRIUS, J., (1982). *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI.
- VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa".
- VASCONCELOS, J., (1957). *Teoría dinámica del Derecho*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I
- VASCONCELOS, J., (1983). *Ulises criollo*. México. JUS.
- VASCONCELOS, J., (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I
- VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos.

CAPÍTULO IV:

VISIÓN VASCONCELIANA DE

AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX

4.1.- Latinoamérica y sus conflictos centrales

A principios del siglo XX, las veinte naciones que forman Latinoamérica, aparecen a los ojos de Vasconcelos desligadas y empobrecidas. Sus vidas carecen de vigor, y su civilización se presenta inferior a la que se tenía bajo el dominio español. “Con excepción de la Argentina y el Brasil, no hemos progresado; hemos perdido recursos y vigor durante el siglo largo de nuestra vida nacional independiente”¹.

Los países latinoamericanos están empobrecidos porque se deslatinizan en su afán por autosajonizarse, por semejarse a los Estados Unidos. Rodó advierte del peligro de una América deslatinizada y de la conquista moral que los Estados Unidos realizan entre los hispanoamericanos. Los dirigentes de América Latina admiran por su grandeza y su fuerza al país del norte, y pasan de la admiración a la imitación de aquél en cuya superioridad y prestigio se cree.

Los latinoamericanos tienen su “nordomanía”² término con el que calificó Rodó, en su libro *Ariel*, al deseo de imitar modelos extraños a la propia realidad latinoamericana. La aceptación de la superioridad de estos arquetipos, y la imitación que se sigue de ello, implica para los latinoamericanos el consentimiento de nuevas dependencias y, por tanto, de nuevas formas de coloniaje. Rodó es testigo de la formación del nuevo y poderoso imperio representado por Estados Unidos que se

¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1125.

² La *nordomanía* consiste en buscar a toda costa, asimilarse a los valores pragmáticos y materialistas de Estados Unidos, perdiendo en consecuencia los valores del espíritu.

lanza a ocupar el vacío de poder dejado por España. Su libro *Ariel*³ aparece en los albores del siglo XX estimulado por el hecho de la expansión estadounidense que se inicia en la guerra entre Estados Unidos y España. En esta obra Vasconcelos encontrará, en su época de ateneísta, la formulación intelectual de los temores de su infancia en la frontera norte con Estados Unidos. Fundamentalmente este choque llevando a cabo la elaboración intelectual del conflicto: América Latina se encuentra dispersa siendo la causa última de este desconcierto el imperialismo de Estados Unidos. Vasconcelos retoma la “nordomanía” de la que habla Rodó, y enfatiza la inconsciencia de México y de todos los demás países de la América hispana al dejarse penetrar “de una suerte de pavor sagrado y de sentido reverencial ante todo lo inglés y lo norteamericano”⁴.

Los latinoamericanos pertenecen, en opinión de Vasconcelos, a una población colonial semiindependiente y amenazada por los imperialismos blancos de Europa y especialmente de los Estados Unidos. América Latina vive un conflicto provocado por la dominación económica y moral del imperialismo anglosajón, que hunde sus raíces en la pugna histórica entre latinidad y sajonismo. Los efectos de la lucha entre bolivarismo⁵ y monroísmo, hispanoamericanismo y panamericanismo⁶,

³ El simbolismo de la obra de Rodó está directamente tomado de la comedia de William Shakespeare *La tempestad*. En ella se presentan los personajes de Ariel, Calibán y Próspero, los cuales han sido objeto de múltiples interpretaciones teniendo por ello una honda y prolongada presencia en la cultura y el pensamiento de América Latina durante el siglo XX. *Ariel* publicado en 1900 se constituyó en un libro clásico y fundamental porque en él quedaba claramente delineado un programa para la cultura latinoamericana del siglo XX. Ante la expansión continental de los Estados Unidos y el éxito de sus valores pragmáticos y materialistas, Rodó subrayó que América Latina debía desarrollar sus propios valores espirituales, “el genio de su raza”, para ello propuso como símbolo del proyecto al personaje Ariel, contrapuesto a Calibán que simboliza al utilitarismo estadounidense.

⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1511

⁵ “En esencia, el bolivarismo se propone mantener siempre vivo el proyecto de confederación grancolombiano, estrechar los vínculos de intercambio cultural y económico entre los países bolivarianos al punto de confundir sus fronteras en una auténtica mancomunidad de países, aunque se demore y se posponga muchas veces la realización del sueño de Bolívar, la “nación de

que se inicia en el Nuevo Mundo en el momento de la emancipación agotan y desgarran a las naciones latinoamericanas. La situación que viven los latinoamericanos es desoladora, pues después de sacudirse del yugo representado por el poder político español en el momento de la Independencia, han caído en el yugo del poderío sajón

El continente destinado a la abundancia y dicha fraternal, convertido todavía en colonia, ayer del poderío distante, hoy del capital que oprime por interpósitos sistemas de instituciones y personas, explotada sin piedad en tanto sitio y ocasión por aventureros codiciosos y por gobernantes sin honor⁷.

Aunado a ello, la diferencia entre la América sajona y la América hispánica se encuentra en el desequilibrio de fuerzas entre el Coloso del Norte y la América Latina. Aquél ya está formado a diferencia de ésta que se encuentra en el proceso, pues la asimilación de los indígenas no ha concluido, precisando por ello la integración de la raza.

El caudillaje latinoamericano, calificado de plaga por Vasconcelos, constituye otro problema central de América Latina, ligado al imperialismo estadounidense. La descripción de este problema por parte de nuestro autor se centra en el pacto que establecen el caudillo dictador y el dignatario imperialista, cuyo fin consiste en que aquél se perpetúe en el poder, recibiendo éste la garantía de sus posesiones.

repúblicas” o en otras palabras la pluralidad de naciones existentes en América”. VVAA. (2000). *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*. Universidad Autónoma del Estado de México. Pág.55.

⁶ El panamericanismo es un modelo ideológico de integración económica, política y cultural de los países americanos bajo la hegemonía de Estados Unidos. Se inspira en el monroísmo y por tanto, se opone al latinoamericanismo de raíz bolivariana.

⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.27.

Asimismo lo que mantiene a la deriva a Latinoamérica, es que la raza iberoamericana es “gobernada, en general, por lo que no debió ser”⁸ y aún más esta raza malogra a sus hombres haciendo de “sus héroes víctimas... y de los hombres honrados... parias”⁹ y coopera inconscientemente “en la penetración espiritual, el pochismo y bastardía de nuestra cultura”¹⁰ que ejercen los anglosajones.

Las causas de estos problemas centrales de América Latina en el siglo XX tienen que ver con el viejo conflicto entre latinos y sajones, que se concreta en la intervención sajona en el momento de la independencia y ya en el siglo XX con el imperialismo de Estados Unidos en toda su expresión, y con las repercusiones de la gestión española en el gobierno de América Latina durante la Colonia.

4.2.- Causas históricas de los conflictos centrales de América Latina

4.2.1.- Presencia inglesa en el momento de la Independencia

La pugna histórica entre latinidad y sajonismo tiene su origen en el poder naval de Inglaterra¹¹ Según Vasconcelos, este dominio estaba en acecho de la

⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II Pág. 1478

⁹ Ibíd. Pág. 1477.

¹⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *Simón Bolívar*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II Pág. 1723.

¹¹ Este poderío inglés se concreta en la acción de sus piratas y bucaneros y se inicia con el desastre de la Armada Invencible, flota que Felipe II envió contra Inglaterra en 1588. A los motivos religiosos con ocasión de la muerte de María Estuardo, se añadían la ayuda inglesa a los insurgentes de los Países Bajos y los ataques a los barcos que venían de América. Tras la derrota de La Armada Invencible, se inicia la quiebra del poderío naval español y se abren las rutas ultramarinas a Inglaterra y Holanda. A esta batalla naval que dejó quebrantado el poder de España le seguirá posteriormente la de Trafalgar, donde se dio la victoria británica de Nelson sobre la flota franco-española dirigida por Villeneuve y Gravina.

debilidad española, agravada por la extensión de las posesiones, el descuido y la ineptitud de las sucesivas administraciones.

Latinoamérica constituye, a juicio del pensador mexicano, una unidad étnico-cultural formada durante los siglos de la Colonia y destruida de manera violenta por los sazones a raíz de la Independencia, aunque el estado de cosas que se daban en la Península aceleró el proceso de emancipación. La independencia de las colonias no fue el efecto de un desarrollo que conquista la autonomía, sino que tuvo que ver con la situación que prevalecía en la Península, durante la ocupación de las tropas napoleónicas. Carlos IV había abdicado en su hijo Fernando VII, quien escapó de España por miedo a Napoleón, obligando al pueblo a iniciar la guerra contra los franceses. Al faltar la monarquía, el pueblo organizó diferentes Juntas de Gobierno, reuniéndose en las Cortes de Cádiz representantes de todas las provincias del imperio. De estas Cortes debía salir constituida la federación de pueblos de habla española si bien el Congreso no tenía soberanía plena pues, en opinión de Vasconcelos, estaban dominados por la influencia inglesa que buscaba el desmenuzamiento del imperio y la consiguiente formación de repúblicas, de tal forma que mientras los diputados discutían, Inglaterra conspiraba con Miranda, Bolívar y el padre Mier¹² para precipitar la guerra de separación y hacer realidad su objetivo de desmembrar a España.

La acción de los ingleses, enemigos naturales de los españoles, causó mucho daño a los latinoamericanos y se valió, según nuestro autor, de quienes debieron advertir los riesgos, entre ellos el Padre Mier que aunque “nos es

¹² VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol.IV.

presentado como el inspirador de los movimientos de la Independencia, desarrolló su propaganda en Londres, a sueldo del almirantazgo británico”¹³. A juicio de nuestro autor, la actuación inglesa en el momento de la Independencia correspondía, por tanto, a un programa cuidadosamente elaborado en los salarios y lecciones, que tendrían como destinatarios a los precursores y actores de los movimientos insurreccionales. Las ideas que inspiraron a éstos procedieron del «Intelligence Service» del Almirantazgo Inglés. “Eran ideas de desquiciamiento social, útiles para producir lo que pronto definiría el imperialismo norteamericano, más práctico y más franco que el inglés; el exterminio de las razas mezcladas inferiores que había producido España y la conquista de la tierra sin los hombres”¹⁴. Ni los latinoamericanos ni sus gobiernos advirtieron el nuevo peligro que representaba la dominación económica y moral del imperialismo sajón, y por instigación del inglés, emprendieron la rebelión contra el poder político español. Inglaterra, según Vasconcelos, robó el imperio del mundo que en ese momento poseía España, contando para ello con una ventaja: la separación entre España y Portugal. En el caso contrario, “si los dos reinos heroicos hubieran tenido el talante de aliarse, no existiría hoy Imperio británico en Asia ni en América, y seguramente tampoco en África, y en vez de un *English Speaking World* tendríamos un mundo latino”¹⁵.

Para Vasconcelos, aunque el caos producido en España, al ser derogada la Constitución de Cádiz por Fernando VII, empeoró las relaciones entre la corona española y sus súbditos americanos, dándose levantamientos, pronunciamientos y

¹³ Ibíd.. Pág. 1491

¹⁴ Ibíd.. Pág. 1503

¹⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1043

reclamos de autonomía por parte de aquéllos, la independencia se produjo fundamentalmente por las presiones de los sajones, quienes sembraron la semilla de la discordia entre las poblaciones americanas, fomentaron el descontento local y forzaron para que se rompiera la unidad de los pueblos latinos y se disolviera la fuerza que daban el idioma y la tradición. Inglaterra alborotaba a las provincias con el pretexto de la Independencia, si bien su propósito era desbancar a España y destruir a los españoles que representaban la fuerza y la cultura en la América Hispánica.

No fueron, en opinión de nuestro autor, las ideas de la Revolución Francesa las responsables de la emancipación sino la ambición de Inglaterra y su intención de destruir los logros de España en tres siglos de esfuerzo. “Lo que ellos buscaban era echar fuera a los españoles de sus dominios de América, a efecto de dominar en seguida a los nativos como se dominan rebaños sin pastor. Para lograr este fin, comenzó desde entonces la política páfida que busca desintegrar a un pueblo”¹⁶.

La idea de que el ejemplo de la revolución norteamericana electrizó a los pueblos de América deseosos de emanciparse tampoco es cierta, según Vasconcelos, si bien, en su opinión, los sajones aprovecharon el ejemplo de la revolución norteamericana para desintegrar el imperio hispánico y explotaron la debilidad de España para propiciar la ruptura del lazo que unía a las colonias. Asimismo, la idea de que la independencia buscara restablecer los poderes del indígena no fue de éstos sino de los ingleses, que buscaban poner al indio al frente

¹⁶ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol.IV. Pág. 1495

del movimiento insurreccional lo cual provocó la guerra de castas, que propiciada por los caudillos, lanzó a indios y negros contra blancos.

La idea de soliviantar a los indios aparece en los caudillos de la emancipación que no encontrando ambiente para sus planes entre las clases cultas, recurrieron al arbitrio peligroso de iniciar una guerra de castas, ya que no les era posible llevar adelante una guerra de emancipación. Y a este cargo no escapa Bolívar, que en Colombia lanzó los negros contra los blancos a fin de reclutar ejércitos¹⁷.

En la Independencia del lado hispánico, la confusión era grande, en cambio “del lado inglés y norteamericano el plan era claro y perfecto”¹⁸. Este plan, insiste nuestro autor, consistía en excluir a España del Nuevo Mundo, con lo que el dominio comercial pasaba a manos de Inglaterra y fue dirigido por Canning¹⁹. Más tarde Adams²⁰ formularía el lema América para los americanos, quedando los latinoamericanos divididos “en grupos de hermanos menores a cargo exclusivo de un hermano mayor que haría de regente”²¹. Desenraizar la cultura española y reemplazarla por la nórdica constituía, por tanto, el principal objetivo de los ingleses.

La independencia de los pueblos americanos es el resultado de la desintegración del imperio español. Ninguna de las naciones de América había llegado a las condiciones de madurez que determinan la emancipación como proceso de crecimiento natural. Nuestra

¹⁷ Ibíd. Pág. 1488

¹⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1306.

¹⁹ George Canning (1770-1827). Político británico. Fue ministro de Asuntos exteriores (1807-1809 y 1822). Alentó la intervención británica en la Guerra de la Independencia española y favoreció los movimientos emancipadores en América Latina.

²⁰ Adams fue secretario de estado con el presidente Monroe a quien influyó con su famosa doctrina del panamericanismo

²¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1306

emancipación fue forzada por los enemigos del exterior. Ni estábamos preparados para ella ni la deseábamos²².

Fue, por tanto, obra de los ingleses propiciar que las naciones iberoamericanas surgieran a la vida independiente como “los restos de naufragio o como un aborto no como obra de madurez”, pues “la madre enferma que era España, no tuvo poder para arrojar de tierras y mares a los agentes ingleses que nos urgían a la discordia, y salimos a la vida obligados por los fórceps de la intriga extranjera, antes de que el pellejo adquiriese consistencia”²³.

En el caso de México, la independencia se estaba logrando por los propios mexicanos si bien, a juicio de Vasconcelos, eso no correspondía a los propósitos de los ingleses, quienes fomentaban el odio y la discordia a fin de desgarrar al país. La independencia de México nació “como un episodio de un movimiento general que las circunstancias externas nos impusieron y no como una decisión madurada y libre”²⁴. Concluye nuestro autor que la independencia de las naciones iberoamericanas no fue fruto exclusivo del descontento local, sino que éste fue manipulado por los sajones de tal forma que “sin saberlo los promotores de la independencia hispanoamericana trabajaron para Inglaterra o para los Estados Unidos”²⁵. A esta circunstancia se unió el hecho de que la emancipación por medio de las armas no fue seguida de la emancipación mental²⁶ con lo que la América

²² VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1485.

²³ *Ibíd.* Pág.1469

²⁴ *Ibíd.* Pág. 1510

²⁵ *Ibíd.* Pág. 1487

²⁶ El término emancipador mental fue acuñado por el filósofo mexicano Leopoldo Zea. Con esta palabra, se define al pensador latinoamericano que apunta a la toma de plena conciencia, de la necesidad de libertad que tienen los pueblos latinoamericanos recién emancipados. Desde la perspectiva de los emancipadores mentales, las revoluciones de independencia llevadas a cabo en el continente sólo habían logrado una emancipación política, más no una emancipación mental. En otras palabras: los pueblos emancipados a través de las armas seguían atados espiritualmente a las

española cayó dominada económica y moralmente por los anglosajones, de tal manera que los latinoamericanos sacudieron “un yugo para caer bajo otro nuevo”²⁷.

El nacionalismo hispanoamericano que da lugar a las veinte nacionalidades es producto también, según Vasconcelos, de la intervención sajona y representa un grave peligro para los latinoamericanos, al impedir la unión de éstos con lo que finalmente resultan derrotados por el poderío sajón.

Despojados de la antigua grandeza, nos ufanamos de un patriotismo exclusivamente nacional y ni siquiera advertimos los peligros que amenazan a nuestra raza en su conjunto. Nos negamos los unos a los otros. La derrota nos ha envilecido a tal punto, que, sin darnos cuenta, servimos los fines de una política enemiga, de batirnos en detalle, de ofrecer ventajas particulares a cada uno de nuestros hermanos, mientras al otro se le sacrifica en intereses vitales. No sólo nos derrotaron en combate, ideológicamente también nos siguen venciendo²⁸.

Este patriotismo latinoamericano fomentado por los sajones es, en opinión de Vasconcelos, exclusivamente regional y pierde de vista los intereses de raza por lo que, para las repúblicas ibéricas, es nefasto lanzarse a hacer vida propia, desligadas de las demás. Separarse significa aquí desatender los intereses de la raza.

viejas costumbres de la Colonia; esto es a la servidumbre y al vasallaje. Era necesario formar a los hombres en la libertad, hacerlos conscientes de que ya no tenían ningún yugo, para que así se despojaran de las nuevas tiranías y del abuso de poder surgidos en toda Latinoamérica.

²⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 936.

²⁸ *Ibíd.* Págs. 910-911

La idea de la nacionalidad es la causa funesta de la emancipación y la formación de las naciones iberoamericanas. Esta idea, importada de Europa por Inglaterra, fraccionó a la América española con lo que aquella nación es, para nuestro autor, responsable de la situación en la que viven los latinoamericanos. En la América española se encontraban dos idiomas y dos tradiciones paralelas, lo que explicaría que, desde el principio, hubiesen surgido dos estados autónomos: Brasil y la América española, si bien el resultado fue la formación de veinte nacionalidades espoleada por los enemigos de los iberoamericanos.

La creación de veinte nacionalidades de habla castellana constituye un disparate fomentado por los enemigos naturales de nuestro engrandecimiento, estimulado por la Inglaterra astuta que combatía el poderío español y no se conformaba con que nosotros heredásemos el imperio de la madre patria²⁹.

Estas nacionalidades indefensas quedaron expuestas a sus enemigos naturales, Inglaterra y los Estados Unidos que eran a su vez enemigos de España.

Los ingleses son también los propagadores de la leyenda negra³⁰ basadas en las denuncias del padre Las Casas y consisten para nuestro autor “en un conjunto de versiones falsas sobre el coloniaje español, propagadas por los ingleses a principios del siglo XIX, cuando se propusieron soliviantar a España en el Nuevo Mundo, y engrosadas después por la propaganda protestante de Norteamérica, que

²⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1132.

³⁰ Se designa con este nombre a la corriente de opinión antiespañola que se desató en Europa durante los siglos XVI y XVII. Comenzó siendo una crítica a los abusos cometidos en la conquista de América y derivó luego hacia una crítica general del imperialismo español y en particular de la política de Felipe II. Entre sus fundamentos están las obras de Fray Bartolomé Las Casas, Antonio Pérez y la Apología de Guillermo de Orange.

ambicionaba reemplazar el catolicismo por el metodismo”³¹. Con la leyenda negra, justificaron los ingleses la desespañolización y prepararon, según Vasconcelos, la manipulación del monroísmo.

Esta difusión hábil de las prédicas desespañolizantes por parte de los ingleses, influye negativamente en los latinoamericanos, trastornando y anulando su memoria histórica, de modo que éstos olvidan los lazos que les unen con España y caen en la desespañolización. Como fruto de ella “un patriotismo desviado proclamaba como victoria, nuestra emancipación de España que se consumó por desintegración, no por creación. Las cartas geográficas abrían los ojos, revelaban no sólo nuestra debilidad, sino también la de España”³².

La desespañolización promovida por la propaganda inglesa aprovechó la vanidad y la necedad de criollos y mestizos contra el español para destruirlo, dejando a los países hispanoamericanos sin soporte étnico y divididos, con lo cual serían presa fácil de la nueva dominación.

Además de propiciar la independencia de América Latina, la presencia inglesa en el Nuevo Mundo originó una división según dos influencias rivales: el Catolicismo y la Reforma. Ésta última proveniente de la Inglaterra de Isabel, según el pensador mexicano, “acaudilló la causa del protestantismo más intolerante, el que produjo

³¹VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1409.

³² VASCONCELOS, J.(1957). *Ulises Criollo*. Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 321

sectas tristes como la de los puritanos, exaltadas como los cuáqueros, proselitistas como la de los metodistas”³³.

La percepción vasconceliana sobre Inglaterra y su participación en la independencia de América Latina y la expresión de ésta en sus obras nos muestra una historia ideologizada y falseada, pues en ella nuestro autor minimiza las dificultades que tenían las colonias en relación a la metrópoli, en los ámbitos económico y administrativo.

4.2.2.- Repercusiones de la gestión española en el gobierno de América latina durante la Colonia

Junto a la presencia inglesa en el momento de la independencia, como causa histórica de los conflictos centrales de América Latina en el siglo XX, Vasconcelos realiza un diagnóstico de la responsabilidad histórica de España concretada en las consecuencias profundas que tuvo la gestión de los sistemas de gobierno de la metrópoli. La propia historia de España y los procesos que vivió ésta desde la colonización hasta la emancipación de América Latina afectó en gran medida a esta última.

Para Vasconcelos, hay tres momentos importantes en la vida de España que podrían haber cambiado el curso de su historia y de la América Hispana, y que se corresponden a los triunfos de la Armada Invencible frente a Inglaterra, a la revuelta de los Comuneros o Guerra de las Comunidades contra los imperialistas partidarios

³³ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1458.

de Carlos V y a las Cortes de Cádiz. Los dos últimos representarían la posibilidad de democracia para España y, por ende, para las tierras del Nuevo Mundo. En lugar de esto, con la derrota de los Comuneros en 1521 y con la derogación de las Cortes de Cádiz por Fernando VII, se impuso el despotismo de los reyes, ocasionando un retroceso para España y para las colonias, por las condiciones políticas a que vivieron sujetas, en relación a Europa y concretamente a Inglaterra, donde las instituciones iban liberalizándose. “Los sistemas de gobierno antieconómicos y despóticos de la corona de España encontraron entre nosotros continuadores en la personas de jefes sombríos que nuestra historia designa con el nombre de caudillos”³⁴.

En 1492, los Reyes Católicos finalizaban la reunificación de la Península con la conquista de Granada. Ese mismo año se llevaba a cabo el descubrimiento del Nuevo Mundo. La muerte de Don Juan, único hijo varón de los Reyes Católicos, a fines del siglo XV, posibilita que Carlos I de España y V de Alemania, hijo de Felipe El Hermoso de la Casa de Borgoña y Juana La Loca, hija de los Reyes Católicos, gobierne el imperio desde 1517. El rey Carlos I llegó a España sin saber apenas castellano, rodeado de flamencos y trayendo la política de la Casa de Habsburgo. Vasconcelos no ve en este rey extranjero al representante de la raza española y sí lo verá, en cambio, en el extremeño Hernán Cortés. “En ese contraste estaba ya el mal que minaría a todo el imperio español, gobernado por dinastía extranjera. Desde entonces, la monarquía comenzó a ser lastre del empuje hispánico”³⁵.

³⁴VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1163.

³⁵ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1414.

Según nuestro autor, Hispanoamérica le debe a Carlos V “cierta buena disposición para hacer justicia y el haber mandado a los mejores hombres de su época al gobierno de las nuevas provincias”³⁶, si bien a su juicio, Carlos V nunca se dio cuenta de lo que iba a significar el Nuevo Mundo para España, pues se mantuvo preocupado por la política de rivalidades europeas, por lo que no fue él sino el genio de sus vasallos, lo que produjo el fenómeno inaudito de la conquista, exploración y población de todo un continente en un período de poco menos de cincuenta años.

En el gobierno de Carlos V se produjo la revuelta y subsiguiente derrota de los comuneros. Vasconcelos analiza este hecho crucial para España y América, haciendo especial énfasis en la desgracia que para ésta supuso el que no se hubiesen acabado de constituir en naciones los diversos territorios conquistados, en la época en que España disfrutaba de instituciones liberales, si bien esta situación era en aquel momento realmente imposible. En la visión de Vasconcelos, los comuneros que en España luchaban por la defensa de las instituciones democráticas tradicionales fueron hombres ejemplares, de carácter independiente. Su derrota “trajo consigo la degeneración de los sistemas de gobierno”³⁷ y tuvo dos consecuencias importantes: por un lado, la anulación de la posibilidad de una temprana revolución burguesa en Castilla, que quedó condenada a sufrir prolongadamente un régimen señorial, y por otro, el freno del proceso que vivían las colonias. Con esta derrota, los españoles perdieron sus libertades, se iniciaron los males del Nuevo Mundo y el despotismo de los reyes reinó en las mismas tierras

³⁶ Ibíd. Pág. 1457

³⁷ Ibíd. Pág. 1457

que antes albergaron a la “España democrática, la castellana de rancios fueros que derrotó a los moros”³⁸.

A la vez que en España se consolidaba el despotismo, después de la muerte de los comuneros, y la administración se hacía lenta y formalista, los ingleses se desbordaban por los mares ávidos de botín. En el fondo de la gran pugna internacional se desarrollaba una lucha de religión entre Inglaterra y España que tuvo como preludio la derrota de la Armada Invencible. Desde entonces, el mar ya no fue español, dejó de ser portugués y comenzó a ser inglés. Con esta situación, el destino de América quedó marcado pues España en decadencia lenta no podía proteger ni gobernar las naciones de América, con lo que estas naciones “entrarían en componendas de traición con el inglés, soñando hacerse libres. Por desesperación del desgobierno español caeríamos en tutelajes nuevos y surgiría el monroísmo”.

Vasconcelos critica a Felipe II por el despotismo que acompañó a su gobierno personal, pues, “era demasiado vasto el reino para que todo estuviese pendiente de la orden, del trámite de una sola voluntad, una sola cabeza. Una voluntad férrea, pero una cabeza mediocre; eso era Felipe II”³⁹. Este rey gobernó como un monarca absoluto, lo que provocó que sus delegados fueran también absolutos, evitando de este modo la libertad de los ciudadanos. Las consecuencias de esto para la América Hispana fueron grandes, pues los virreyes en la época de Felipe II carecían de las facultades de los anteriores, a juicio de nuestro autor. A ello se unía el despotismo del monarca que, celoso del mando, no dejaba gobernar y

³⁸ Ibid. Pág. 1459

³⁹ Ibid. Pág. 1458

pedía a las colonias tributos para las guerras de Europa y las grandes construcciones que en su mandato realizó. A su muerte en 1598, el imperio español llegaba a su apogeo, porque recogía el fruto de anteriores generaciones más esforzadas, si bien “los métodos de Felipe II habían ya envenado el ambiente. Y tanto España como las colonias, empezaron a vivir tristes”⁴⁰.

En el siglo XVII, la metrópoli entraba en decadencia, pues al morir Felipe II, le sucedió Felipe III quien tuvo muchas dificultades para gobernar y entregó el poder a ministros de corta categoría humana. Las guerras de los Países Bajos consumían los recursos de España y de las Colonias. La escuadra estaba abandonada en beneficio de los piratas de Inglaterra, de Holanda y Francia. Políticamente, las cortes representativas habían desaparecido, sustituidas por consejos que nombraba el monarca mismo y le eran serviles, con lo cual los mejores hombres se alejaban de la administración.

A Felipe III le sucedió Felipe IV. En opinión de Vasconcelos, lo único bueno que hizo este monarca fue rodearse de artistas y literatos. Con Carlos II, sucesor de Felipe IV, las cosas en España y en sus posesiones llegaron al último grado de miseria. A la muerte de este rey, último rey austriaco, una desgracia mayor acontece a España, al caer bajo el dominio de la casa francesa de los Borbones.

De los reyes borbones Vasconcelos hace especial referencia a Carlos III y a Fernando VII. Aquél fue un déspota ilustrado, que en la Nueva España, cambió el

⁴⁰ Ibíd. Pág. 1462

sistema de gobierno interior, militarizando, creando intendentes en vez de gobernadores, y subdelegados en vez de alcaldes. “El abuso se agravó con la práctica de nombrar intendentes españoles, con exclusión de los criollos, contrariándose la sabia política que había establecido Hernán Cortés, de nombrar para los más altos puestos a infinidad de caciques indios”⁴¹.

Otros errores del gobierno de Carlos III consistieron en el inicio del odio de castas y el comienzo de la desintegración de la fuerte unidad de la colonia. Su política reemplazó el Ayuntamiento y la Audiencia por el Virrey Militar, quien traía la misión de oprimir al pueblo, lo que creó en el siglo XIX un gran rencor que fue cargado a Cortés. A Carlos III también se debe la expulsión de los jesuitas, cuyo efecto fue desastroso para las colonias y ventajosísimo para Inglaterra y los Estados Unidos. Señala Vasconcelos, siguiendo a Lucas Alamán, que la expulsión de los jesuitas fue consecuencia de una conspiración de los jansenistas y librepensadores franceses que amedrentaron a Carlos III, exagerando el peligro de supuestas conspiraciones, aunque su objeto real fue debilitar el imperio español que, con la ausencia forzada de la orden de Loyola, quedó quebrantado en América.

Las desgracias para la metrópoli y para América Latina se agudizan con la llegada de Fernando VII al poder y el fracaso de los republicanos españoles y de los constituyentes de las Cortes de Cádiz, en su lucha contra la monarquía española.

⁴¹ Ibíd. Pág. 1473

Más que rebelión de súbditos descontentos, fue aquella guerra un colosal esfuerzo de la raza española para librarse del despotismo y de la monarquía. El intento triunfó en América, fracasó en España y este triunfo a medias es la mitad del origen de nuestros males porque si los republicanos de España, los constituyentes de las Cortes de Cádiz, hubiesen logrado extirpar para siempre la idea monárquica, si hubiesen aniquilado la Corona, no sólo en la persona del vil Fernando, Fernando VII, sino también en sus herederos e imitadores, no se habría producido la fatal disgregación del mundo hispánico que siguió a la Independencia⁴².

Cree Vasconcelos que con una España republicana se hubiese podido constituir una federación nacional o étnica, y evitar la triste situación de “un nacionalismo subdivido y esclavo, ya de las más oprobiosas tiranías internas, ya de las más oprobiosas influencias externas”⁴³

La crítica al gobierno de Fernando VII y sus consecuencias para América Latina llevan a nuestro autor a establecer un paralelismo entre España e Inglaterra. En aquélla se pasó de la democracia al despotismo y en ésta el proceso interior fue inverso. “De Isabel a la reina Victoria, las instituciones fueron liberalizándose. Y el inglés llegó a ser lo que en su buena época fuera el español; señor dondequiera que se hallase, o <vasallo libre> como se dijo cuando la libertad se mandó hacer extensiva a los indios”⁴⁴.

⁴² VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1220.

⁴³ *Ibíd.* Pág. 1220.

⁴⁴ VASCONCELOS, J. (1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1459

Por tanto, una de las causas históricas de la decadencia de América Latina tiene que ver, en opinión de Vasconcelos, con los monarcas de las dinastías austríaca y borbónica y con los españoles, cortesanos y validos de los reyes, en los que quedó la organización del Nuevo Mundo, a medida que la conquista se consumaba. Estos españoles echaron a perder la obra del genio español en América y fueron incapaces de defender lo que los conquistadores realizaron con talento y arrojo. Son calificados, por Vasconcelos, como palaciegos, degenerados, sumisos al poder real y capaces de oprimir y humillar al nativo.

La obra portentosa iniciada por los férreos conquistadores y consumada por los sabios y abnegados misioneros fue quedando anulada. Una serie de monarcas extranjeros, tan justicieramente pintados por Velázquez y Goya en compañía de enanos, bufones y cortesanos, consumaron el desastre de la administración colonial⁴⁵.

El funesto gobierno de estos monarcas y el olvido de que en la pugna de la historia son los pueblos de ciudadanía libre y coherente los que se imponen, provocó que españoles y latinoamericanos perdieran sus libertades en beneficio del inglés y más tarde del norteamericano.

La decadencia española y, junto a ésta, la decadencia de América tiene pues como causa la nefasta gestión de los sistemas de gobierno de la metrópoli. De ello se concluye que los monarcas españoles y los representantes de éstos que dirigieron los destinos del país son responsables históricamente no sólo del ocaso

⁴⁵ VASCONCELOS, J.(1958).*La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 914.

español sino también de los males que sufre América Latina en el periodo de la Colonia, después de la Independencia y en el momento en el que vive Vasconcelos.

4.3.- Causas actuales de los conflictos de América Latina: el imperialismo de Estados Unidos

4.3.1.- Los Estados Unidos nuevos señores de Latinoamérica

El vacío dejado por España después de la independencia de América y la pérdida de los últimos territorios del Imperio Español en la guerra de 1898 es ocupado poco a poco por Estados Unidos, que iniciará una política expansiva en el siglo XIX, adquiriendo su máxima expresión en los comienzos del siglo XX.

Las expresiones del imperialismo de Estados Unidos en América Latina se inician con la intervención en México de 1847⁴⁶. En 1898, se produce la expulsión de España del Caribe en la guerra de Cuba. En este momento, Estados Unidos se posesiona de Puerto Rico, por el tratado de París, e impone a la independencia de Cuba las condiciones de la Enmienda de Platt por la que obtiene el derecho a intervenir en Cuba para asegurar la vida, la protección y la libertad individual. Unido a ello están las continuas intervenciones de Estados Unidos en Centroamérica, incluyendo la toma de Veracruz.

⁴⁶ A raíz de esta intervención México tuvo que ceder a Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México y Nueva California, o sea dos millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados, más de la mitad del suelo mexicano. Estados Unidos daba a México 15 millones de pesos como indemnización.

Otra expresión del imperialismo es la amputación de Colombia, con el propósito de unir por Panamá las costas del Atlántico y del Pacífico. De este modo, se dio la creación de Panamá sobre el territorio ístmico de Colombia, donde existía un ferrocarril de propiedad norteamericana paralelo al cual Estados Unidos pretendía crear un canal interoceánico. El 3 de noviembre de 1903, se proclamó la república independiente de Panamá con la obtención de un subsidio anual y la garantía de la independencia por parte de Estados Unidos. A esto se sumó la intervención en Nicaragua, para asegurarse la posible vía de un canal interoceánico. Con tal motivo, Estados Unidos contribuyó en 1907 a expulsar al dictador liberal Zelaya y, desde 1912, una guardia de la legación norteamericana sirvió de apoyo para garantizar el predominio del partido conservador, que en 1916 concedía a Estados Unidos la autorización para la construcción del nuevo canal a cambio de tres millones de dólares, destinados a pagar las deudas internacionales de Nicaragua. A las intervenciones anteriores se unió la compra de las Guayanas y la ocupación de Santo Domingo, alegando para ello el habitual pretexto de pacificar el país y arreglar las finanzas.

Estas intervenciones estadounidenses en Latinoamérica dieron origen a diversas reacciones que se concretaron en el nacionalismo y el antiimperialismo. Expresiones de estas resistencias serán, entre otras, la reforma universitaria de Córdoba (Argentina) en 1918, con el propósito de poner fin al predominio que miembros de la aristocracia universitaria retenían en la universidad; la creación de la Asociación Popular Revolucionaria Americana (APRA) por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979)⁴⁷, y la fundación, en 1925, de la Unión

⁴⁷ Ideólogo y político peruano. La fuente de Haya de la Torre como la de otros ideólogos peruanos está en el que fuera su maestro Manuel González Prada. Este ideólogo está ligado a lo que

Latinoamericana de la que fueron grandes impulsores los argentinos José Ingenieros⁴⁸, Alfredo L. Palacios⁴⁹ y Manuel Ugarte⁵⁰.

Los antecedentes de la política expansiva de Estados Unidos se encuentran en la doctrina Monroe. James Monroe que había participado en la guerra de independencia, promovió la ampliación territorial de los Estados Unidos. Ante la posible reconquista de la América Insurrecta en 1823, señaló en su mensaje al Congreso, que los continentes americanos libres e independientes no eran susceptibles de futuras colonizaciones por las potencias europeas. Si bien esta doctrina conocida como “América para los americanos” no constituía una ideología completamente imperialista, en la realidad fue la iniciadora de las funestas doctrinas imperiales estadounidenses y la que cimentó teóricamente el proyecto de dominación imperial estadounidense.

En 1899, el presidente Teodoro Roosevelt justificaba la agresividad de su país, pues decía, “siempre que se produce un movimiento de expansión es que una gran raza lo ha llevado a cabo”⁵¹. En 1904, proclamaba sin ningún escrúpulo el

significó en el campo cultural la reforma universitaria de Córdoba, Argentina, en 1918 y la Revolución Mexicana iniciada en 1910. José Carlos Mariátegui forma el otro ángulo de la reforma política y universitaria de la que Haya de la Torre va a ser el principal forjador al crear el APRA en 1924. Haya de la Torre se enfrentó a la oligarquía peruana y al gobierno que la expresó pasando a una larga lucha clandestina y abierta cuando ésta era permitida. El rescate de lo indígena, expresado por Manuel González Prada forma el centro de sus ideas políticas, en las que se habla de Indoamérica al referirse a América.

⁴⁸ José Ingenieros (1877-1925). Pensador argentino. Participante en el movimiento que se gesta en América Latina frente al imperialismo estadounidense.

⁴⁹ Alfredo Lorenzo Palacios (1876-1965). Político argentino. Fue el primer diputado socialista en 1904. Entre 1951 y 1931 permaneció alejado del partido socialista por oponerse a la línea de ortodoxia marxista imperante. Se exilió durante el régimen peronista. Desde 1958 fue el máximo dirigente del partido socialista.

⁵⁰ Manuel Ugarte (1878-1951). Escritor y político argentino. Desempeñó diferentes cargos políticos. Representó a su país en el II Internacional Socialista (1905).

⁵¹ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 197.

«derecho» de Estados Unidos a ejercer en América Latina funciones de “policía internacional y a interferirse en los asuntos internos de los países de América”⁵².

Siguiendo a Monroe en el mensaje anual de 1904 afirmaba:

si una nación demuestra que sabe actuar con una eficacia razonable y con el sentido de las conveniencias en materia social y política, si mantiene el orden y respeta sus obligaciones, no tiene por qué temer una intervención de los Estados Unidos. La injusticia crónica o la importancia que resultan de un relajamiento general de las reglas de una sociedad civilizada pueden exigir a fin de cuentas, en América o fuera de ella, la intervención de una nación civilizada y, en el hemisferio occidental, la adhesión de los Estados Unidos a la doctrina Monroe puede obligar a los Estados Unidos, aunque en contra de sus deseos, en casos flagrantes de injusticia o de impotencia, a ejercer un poder de policía internacional.⁵³

De acuerdo a esta doctrina, se produce en diferentes momentos la intervención armada directa sobre las naciones latinoamericanas, teniendo como principal objetivo proteger sus intereses en estos territorios.

La implementación de la Doctrina Monroe y lo que de ella se deriva, una política agresiva por parte de Estados Unidos, viene corroborada por la investigación *“Los intelectuales del imperialismo norteamericano en la década de 1890”*, del puertorriqueño Daniel Rodríguez⁵⁴, quien lleva a cabo un estudio en el que revela el trabajo realizado por uno de éstos, James G. Blaine, quien ocupó la

⁵² GALVAN. H. *La política exterior estadounidense*. Monografías.com. 2004. Pág.1.

⁵³ Ibid. Pág.1.

⁵⁴ RODRÍGUEZ. D.,(1993). *“Los intelectuales del imperialismo norteamericano”* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol.III México. F.C.E.

Secretaría de Estado bajo la presidencia de James A. Garfield en marzo de 1881, y diseñó junto a él la política del Departamento de Estado que implantó la Doctrina Monroe.

James G. Blaine ocupó nuevamente la Secretaría de Estado en 1889 con el presidente B. Harrison, con quien articuló las bases del nuevo imperio, pues el exceso de producción en los Estados Unidos hacía necesaria la expansión para la comercialización. Propuso años más tarde tres lugares valiosos para tomarlos, por su posición geográfica, al no ser continentales. Estos lugares fueron Hawai, Cuba y Puerto Rico. Junto a esta formulación estratégica, se requería la formulación intelectual o ideológica de esa política. Entre los intelectuales de este planteamiento estaba Frederick Jackson Turner, quien, ante la crisis que vivieron los Estados Unidos por los años de “recesión” desde 1873 a 1897, propuso en 1893 la “tesis de la frontera”.

La frontera había reducido la dependencia de Estados Unidos de Inglaterra. Por otro lado, permitió el crecimiento del nacionalismo, la evolución de las instituciones políticas americanas y la promoción de la democracia en Estados Unidos y Europa. Este planteamiento fue recogido por Turner para señalar que, sin la fuerza económica generada por la expansión en tierras libres, las instituciones políticas podrían estancarse. Partiendo de la suposición de que la expansión de la frontera explicaba los éxitos del pasado, la solución para la crisis del momento se planteaba en dos líneas: el reajuste radical de las instituciones políticas con base en una sociedad que no se expandiría y la búsqueda de nuevas áreas de expansión.

Esta última fue la propuesta por Turner al señalar que la solución para los problemas planteados por Estados Unidos pasaba por la expansión a otros lugares del mundo, actividad que se realizaría de manera violenta en las primeras décadas del siglo XX.

Frente al avance norteamericano, la conciencia de la originalidad hispánica y católica se haría más viva. Representantes de esta línea serán, a inicios del siglo XX Rubén Darío quien “había invocado desafiadamente frente a la otra América encarnada en Roosevelt una superioridad apoyada en el mantenimiento de la fe religiosa”⁵⁵ y Rodó quien expresaba en términos parecidos, aunque menos vinculados a la tradición cristiana, una convicción análoga al poeta nicaragüense.

4.3.2.- Estados Unidos en la percepción vasconceliana

4.3.2.1.- Conceptualización de esta percepción

La visión vasconceliana del mundo sajón, como ya se ha señalado, tiene su origen en los primeros contactos del Maestro de América con Estados Unidos, durante los años de su infancia, debido a su estancia en diferentes lugares del norte de México. Desde este momento, Vasconcelos sentirá la fuerte presencia de un país que se expande hacia el sur arrollando a México. Más tarde, con el traslado de la familia al estado de Campeche, se hará eco de la guerra entre España y Estados Unidos y de la pérdida para aquélla de sus últimos dominios en América.

⁵⁵ HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial. Pág.325

A su paso por el Ateneo de la Juventud, los temores de su infancia y adolescencia encontrarán respuestas de la mano del *Ariel* rodoniano, que presenta un nuevo enfoque de la realidad latinoamericana, opuesto a la preocupación que, a lo largo del siglo XIX, abanderó la generación de la emancipación mental empeñada, como dirá Zea, en arrancar de los latinoamericanos hábitos y costumbres que consideraban les eran ajenos, para adoptar, como si fueran propias, experiencias de los hombres que habían construido grandes naciones en Europa y América, como los Estados Unidos. A diferencia de esa generación, Rodó observa la amenaza de lo que él llama una tutela protectora y filantrópica de los fuertes y ordenados, que quedan representados en los Estados Unidos, sobre los débiles y revoltosos y proclama como vía de solución a los problemas que enfrenta América Latina la vuelta a España, a fin de evitar la deslatinización y contrarrestar el peligro que los gobernantes y los intelectuales latinoamericanos representan para esta región del continente, al plantear como camino la imitación de los Estados Unidos.

El maestro uruguayo está en desacuerdo con el propósito de desnaturalizar el carácter de los pueblos, su genio personal, para imponerles la identificación de un modelo extraño; por ello, propone el cuidado de la independencia interior y recuerda a los latinoamericanos que tienen “una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener” en definitiva un vínculo sagrado que los une a “inmortales páginas de la historia”⁵⁶. Rodó critica la civilización norteamericana por su insuficiencia y su vacío. Los norteamericanos, para el escritor uruguayo, “carecen de ese don superior de amabilidad -en alto sentido- de ese extraordinario poder de simpatía, con que las

⁵⁶ RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E. Pág. 69

razas que han sido dotadas de un cometido providencial de educación saben hacer de su cultura algo parecido a la belleza de la Helena clásica, en la que todos creían reconocer un rasgo propio”⁵⁷.

Ariel tuvo una poderosa influencia en todo el mundo hispánico, particularmente entre la juventud de Latinoamérica. México también recibirá su influencia especialmente los miembros del Ateneo de la Juventud, y, entre ellos, Vasconcelos quien encontrará en ella la inspiración para su crítica obstinada del imperialismo estadounidense en América Latina y sus consecuencias para ésta y también para la creación de su pensamiento latinoamericano. Si en el momento de la independencia los ingleses presionan para que se rompa la unidad de los pueblos latinos y se disuelva la fuerza que daban el idioma y la tradición, ahora un nuevo imperialismo representado por el poderoso país del Norte se infiltra y apodera de las veinte naciones dispersas haciendo presa de ellas, de tal forma que el viejo conflicto entre latinos y sajones continuará latente por mucho tiempo. Los estadounidenses, al igual que los ingleses en el momento de la independencia, buscarán, en la concepción de nuestro autor, la desmembración del mundo hispánico.

En la construcción vasconceliana, el imperialismo sajón se manifestará en el triple expansionismo político, económico y cultural que ejercerá Estados Unidos sobre la América Hispana.

⁵⁷ Ibíd. Pág. 84

4.3.2.2.- Panamericanismo

El panamericanismo se forjó en el curso de las guerras de independencia, aunque su primera manifestación pública fue la Doctrina Monroe que, en 1823, abrió una línea de exclusión de los europeos en las cuestiones americanas, reivindicando el derecho de tutela por parte de Estados Unidos, lo que se tradujo en múltiples intervenciones especialmente en América Central y las Antillas como ya hemos señalado.

Este panamericanismo es, en muchas ocasiones, “más peligroso que los cañones de los antiguos piratas ingleses que periódicamente batían nuestros puertos”⁵⁸. Hace a los países de América Latina víctimas de Estados Unidos que se considera con el derecho de intervenir en ellos para derrocar gobiernos que no responden a sus intereses imperialistas.

Vasconcelos analiza los resultados del panamericanismo desde su teoría de las razas para señalar que las ideas que difunde se centran en la doctrina de que ninguna raza es buena sino la sajona, el *white man* de Kipling, el ario de Hitler, a la que todas las demás le deben acatamiento. Este movimiento difunde ideas erróneas de lo que fue la conquista española, poniendo el énfasis en la ignominia de tres siglos de colonización y divulgando la tesis de una conquista consumada por aventureros ambiciosos que destruyeron una civilización magnífica.

⁵⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1275

La idea de que el indio haya sido despojado de su propiedad y la mentira de que el indio haya sido embrutecido por la religión para dominarlo mejor son otras de las ideas falsas que, según nuestro autor, propaga el panamericanismo. Los nuevos imperialistas, rivales del viejo Imperio Hispánico, promueven la desespañolización a toda costa siendo su único objetivo “borrar toda huella de lo español en América”⁵⁹. Esta propaganda es calificada por Vasconcelos de desleal porque fomenta el prejuicio español y difama la época gloriosa de la colonia tildándola de oscurantista. Muestra asimismo que los españoles despojaron a los indios de sus tierras, pero olvida que “también fue negrero el mismísimo Washington, libertador de su casta, no de la extraña”⁶⁰. El nuevo imperialismo no reconoce el nexo español que une a todas las naciones latinoamericanas, callando la victoria de España y su aporte cultural al nuevo continente.

El imperialismo fomenta el indianismo en contra de la metrópoli, de tal forma que adquiere diferentes nombres; así “se llamará aztequismo en México, incaísmo en la América del Sur, mosquismo en la Nueva Granada, caribdismo en Venezuela. Cada país encontrará en una remota glorificación precolombina, el punto de arranque de sus aspiraciones nacionales”⁶¹.

El expansionismo norteamericano facilita la penetración de los misioneros protestantes y divide al Nuevo Mundo según dos influencias rivales: el Catolicismo y el Protestantismo, que inicia su penetración en el momento de la emancipación,

⁵⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1308.

⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 1364.

⁶¹ VASCONCELOS, J. (1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Págs. 1500-1501.

sembrando la división entre los cristianos de América Latina. Incluye sectas proselitistas como el metodismo, y actúa como agente de disolución y engaño, especialmente entre las comunidades indígenas de Hispanoamérica, mediante la filosofía del “sírrete a ti mismo” y el saqueo a través del trusts⁶². “El sírvete a ti mismo, ayúdate a ti mismo ¡oh Smiles y Marden!, el cuida de ti lleva implícito el saqueo del prójimo, así se practique dentro de la ley, porque la ley acaban por darla los trusts, y la sociedad se convierte en gleba de los barones del robo”⁶³.

Latinoamérica es víctima también de la seudocruzada de la liberación de los indios que constituye en sí misma una forma de imperialismo. A juicio de Vasconcelos, el indigenismo es una forma de imperialismo que tiene como órganos la Misión Metodista y el Rotary Club⁶⁴ que prepara el camino para la penetración protestante y americana desde Estados Unidos, de tal forma que “por la boca de los pastores, o por intermedio de la literatura protestantizante, se dice en particular al indio: sacude ya tus cadenas, revive tus dioses. Los españoles te conquistaron y los criollos, sus herederos te mantienen en sumisión. Limpia tu sangre de la huella

⁶² Voz inglesa que hace referencia al consorcio de empresas que comportan un poder de monopolio.

⁶³ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1333

⁶⁴ Vasconcelos explica en su libro *Bolivarismo y monroísmo* que el movimiento Rotary Club hace referencia a tendencias antiguas relacionadas con los masones y los francmasones. Para ello retoma lo que sobre esta institución dice André Siegfried en su libro *América Latina*. “Con los masones del rito escocés tomamos contacto con una corriente de pensamiento que no se refiere al Mediterráneo, sino a los países del Norte y a los Estados Unidos; influencia hostil, como los otros francmasones, a las concepciones reaccionarias de un catolicismo absolutista que inyecta la inspiración protestante y americana del Norte, protestante por la calidad de su civismo y por la naturaleza, sobre todo, de su anticlericalismo exclusivamente anticatólico y que no excluye el respeto a la religión”. Es a esa tendencia antigua, señala Vasconcelos, a la que es preciso referir el movimiento de los *Rotary Clubs*. *Bolivarismo y monroísmo*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. 1958. Vol. 2. p. 1372-1373.

española, toma la religión de los fuertes, incorpórate mediante la Biblia y sus exégetas a una civilización progresista e igualitaria”⁶⁵.

La vuelta al mundo indígena, la reivindicación del mito de Cuauhtémoc⁶⁶ y la liberación del indio son, por tanto, en el pensamiento del Maestro de América, diferentes expresiones del indigenismo, que constituyen una forma de imperialismo, de tal forma que la mayor parte de la arenga que reivindica al indio como tal tiene orígenes protestantes. Este expansionismo norteamericano conlleva otro más fuerte: el expansionismo económico a través de los trusts, capitalistas y protestantes, que se van apoderando de las tierras, sin aportar ningún beneficio a los indios de diferentes países.

Esta colonización, desarrollada por los Estados Unidos es, a juicio de nuestro autor, inhumana pues abandera la exclusión y la separación de los hombres por el color de la piel, y practica el amurallamiento étnico, propio del talante sajón al rechazar sangres extrañas, y muy diferente del español que creó mestizaje. Al contrario que éste, “el inglés siguió cruzándose sólo con el blanco y exterminó al indígena; lo sigue exterminando en la sorda lucha económica, más eficaz que la

⁶⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1374

⁶⁶ Cuauhtémoc (1496-1525) fue el último emperador azteca. Encabezó la rebelión contra los españoles y organizó la resistencia en Tenochtitlán. Una vez vencida ésta, fue hecho prisionero y torturado para que revelara el escondite del supuesto tesoro real; acompañó a Cortés en la campaña de las Hibueras; acusado de conspiración, fue hecho ejecutar por Cortés. En la *Breve Historia de México* Vasconcelos se refiere a Cuauhtémoc y al mito que en México se creó en torno a él: “de este joven príncipe se ha hecho una leyenda muy estimable; lo hemos convertido en el símbolo del principio de independencia a toda costa. El que esto escribe ha contribuido a fortalecer la ambición de autonomía, pero en el sentido de la defensa de la latinidad, la hispanidad, en contra de los avances del poderío anglosajón. Tomar a Cuauhtémoc, como ha solido hacerlo cierto indigenismo coludido con el imperialismo anglosajón, como un rival de Cortés y un patriota de quien pudiera arrancar una tradición nacional, es completamente injustificado y absurdo” p. 1388.

conquista armada”⁶⁷. Ingleses y norteamericanos, como pueblos victoriosos, someten a los vencidos sin fusionarse con ellos. Esta actitud es calificada como negativa por Vasconcelos, pues contradice el fin ulterior de la historia, que consiste, según él, en lograr la fusión de los pueblos y las culturas.

El dominio de los medios de comunicación es otra expresión del panamericanismo y, por tanto, del poderío estadounidense. Representa una humillación para la América española que es

obligada a comunicarse con el mundo y entre las naciones de su raza por intermedio de empresas de cable extranjeras y obedientes, como es natural, a su gobierno, no a los nuestros. A causa de estas agencias, la prensa toda está a merced de las conveniencias políticas del exterior. La diaria noticia de México llega aquí aderezada por la agencia, y viceversa. El sistema nervioso de nuestro continente está en manos del extranjero, lo mismo que un paralítico cuyos reflejos se regulasen desde fuera por acción extraña a su constitución⁶⁸.

4.3.2.3.- Expresiones del panamericanismo

4.3.2.3.1- México, molde de la tarea monroizadora del continente

La experiencia de la intromisión estadounidense en los asuntos latinoamericanos la palpará Vasconcelos desde su infancia en la pequeña escuela

⁶⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 919.

⁶⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos..Vol. II. Pág. 1401

de Eagle Pass, donde se verá obligado a defender su origen mexicano ante la ironía de sus compañeros quienes se consideraban superiores a él. En *Ulises criollo* hará referencia a esos momentos de su formación, afirmando que los textos escolares que estudiaba en su infancia constituían un instrumento de la nueva influencia constituida por la doctrina Monroe.

La tesis del español bárbaro y el indio noble no sólo se daba en las escuelas de México; también en las yankees. No sospechaba, por supuesto, entonces, que nuestros propios textos no eran otra cosa que una paráfrasis de los textos yankees y un instrumento de la nueva influencia⁶⁹.

Más tarde, estando con su familia en Campeche, expresará el pavor que le producía la guerra hispano-norteamericana en el Caribe y la posible invasión del sureste mexicano por parte del ejército de Estados Unidos. En 1910, nuestro autobiógrafo de los años treinta, como lo llama Skirius, se presenta “como un joven disgustado por la explotación económica extranjera, las injusticias sociales del porfiriato y la incertidumbre política de la sucesión presidencial, listo para el movimiento maderista de “Sufragio efectivo, no reelección”⁷⁰. Este movimiento tendrá corta vida al morir asesinado el presidente Francisco I. Madero, a manos de un grupo de militares mexicanos, dirigidos por el general Victoriano Huerta y apoyados por el embajador norteamericano Henry Lane Wilson. Nuestro joven ateneísta, invitado por Madero a participar en la Revolución Mexicana, sufrirá este

⁶⁹ VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol I. Pág. 313.

⁷⁰ SKIRIUS. J., (1982). *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI. Pág.16.

acontecimiento que impactará al país en los albores del siglo XX, y vivirá en carne propia la intervención estadounidense en México.

Según Vasconcelos, desde el siglo XIX, México ha sido víctima del imperialismo norteamericano, presa fácil del avance del Coloso del Norte por América Latina, y se ha convertido en “molde de la tarea monroizadora del continente” y facilitador de los intereses económicos políticos y culturales de Estados Unidos.

El imperialismo estadounidense es un crimen, pues ahonda la división de la familia mexicana “que no tiene más que un nexo firme con el mundo, el nexo indoespañol que tardó tres siglos en atarse, pero se ató firmemente”⁷¹. Para nuestro autor, es propaganda panamericanista decir que “los españoles terratenientes exasperaron a los indios provocando la revolución maderista en México y que la revolución callista ha devuelto sus tierras a los indios”⁷². Este imperialismo propaga la inutilidad de lo español, doctrina cultural que se difunde en todo el continente, desde los comienzos de las intervenciones estilo Poinsett⁷³. Este antiespañolismo permea en los intelectuales mexicanos, quienes llegan a preferir una dependencia de Estados Unidos, no así de España, “después de todo, es mejor que las tierras de

⁷¹ VASCONCELOS, J., (1929). *México y España*: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlaxicoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. Imp. Miguel León Sánchez, S.A. Pág. 7.

⁷² VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1318.

⁷³ Joel R. Poinsett, ministro plenipotenciario de Estados Unidos, fue recibo en México por Guadalupe Victoria quien fue presidente de la república de 1824 a 1829. Poinsett se distinguió por su intromisión en la política interna de México y su trabajo para conseguir que se le vendiese a Estados Unidos las provincias mexicanas del norte. “Poinsett, heraldo de la doctrina Monroe, se oponía a cualquier forma de intervención europea en los asuntos internos de México, pero también se opuso al ideal de Bolívar de hacer una alianza ofensiva y defensiva de pueblos de América contra la voluntad de los imperios del Viejo Mundo” Luis González (2000) *El período formativo* en Historia mínima de México. México. El Colegio de México, p.100

México pasen a propiedad de los yanquis, porque son progresistas. Todos menos los españoles”⁷⁴. Perseguir a los españoles porque son españoles es traición a la raza; en vez de ello lo que se debe procurar es “hacer más rápida la asimilación de los españoles por la razón de que son aliados naturales de los mexicanos, en la lucha del siglo, que es la lucha contra la absorción capitalista norteamericana”⁷⁵.

Los imperialistas nuevos difunden en México la idea de que Hernán Cortés fue un extraño, provocando con ello un daño moral a los mexicanos, quienes se pueden habituar a ver en el conquistado a un extraño. Esta propaganda es contraria al pensamiento de Vasconcelos, para quien Hernán Cortés es el creador de la nacionalidad. En su opinión, Cortés es mexicano en grado mayor de lo que pueda serlo Cuauthémoc, a lo que añade que “el mito de Cuauthémoc lo inventan Prescott y los historiadores norteamericanos”⁷⁶, con el fin de negar todo lo español en México. Un dato más de la desespañolización es la sustitución del nombre del Mar de Cortés por el de Golfo de California, que atribuye Vasconcelos a la “fobia antiespañola que nos ha impuesto la influencia extranjera”⁷⁷. La destrucción deliberada y sistemática del sistema colonial es, en síntesis, el mayor daño que se sufrió México como fruto de la desespañolización y la perfidia del plan extranjero.

Otra idea falsa que se propaga en México, fruto de la negación de todo lo español, consiste en reivindicar el pasado indígena en nombre de un nacionalismo

⁷⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1324.

⁷⁵ VASCONCELOS, J., (1929). *México y España*: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. Imp. Miguel León Sánchez, S.A. Pág.8

⁷⁶ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1308.

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 1416.

que, en opinión de Vasconcelos, nunca existió sino que fue inspirado desde afuera, por los nuevos imperialistas. Esta situación complica la vida de México haciendo difícil que el país salga de su aislamiento, a fin de “libertarlo de cierto exagerado indianismo, teñido como se sabe de divisionismo favorable al imperialismo”⁷⁸.

Como expresión del avance de Estados Unidos en México, nuestro autor señala las pérdidas de Texas y Nuevo México, diciendo que en aquella se extirpó la cultura méxico-española y se produjo la proletarización de los habitantes no sajones. Nuevo México, por el contrario, no se panamericanizó, se vio absorbido, si bien su población, más unida y más patriota, pactó con el invasor y le impuso como condiciones el respeto a la lengua y a la religión católica.

Vasconcelos hace un recorrido por la historia mexicana, destacando los diferentes momentos en los que Estados Unidos ha tenido injerencia en la política mexicana. Señala, en primer lugar, a Lucas Alamán (1792-1853), protagonista del primer intento de asestar un golpe a la doctrina del monroísmo. Este político, ministro de Relaciones del primer gabinete de Guadalupe Victoria, convocó el Congreso de Tacubaya, en el que se aprobó una Liga Aduanera Iberoamericana. La firmaron unánimemente los delegados, “pese a la oposición del Ministro norteamericano y del Departamento de Estado norteamericano”⁷⁹, al frente del cual estaba Adams⁸⁰ cuyo propósito fue destruir a Alamán. Poinsett, representante de Adams en el Congreso se opuso a las resoluciones del Congreso alegando que no

⁷⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1409.

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 1308

⁸⁰ Adams (1767-1848). Fue secretario de estado con el presidente Monroe a quien influyó con su famosa doctrina del panamericanismo.

era justo “dejar a los Estados Unidos fuera de ese consorcio económico creado por la Liga Aduanera Hispanoamericana”⁸¹.

Alamán no tenía ningún compromiso con el monroísmo, creía en la raza, en el idioma y en la comunidad religiosa. Con él nace, según nuestro autor, el hispanoamericanismo en clara y definida posición frente al hibridismo panamericanista. Alamán convenció a los delegados de la América española de que, sin excepción, votaran su plan. Poinsett por su parte favoreció el derrocamiento del gobierno mexicano al que servía Alamán. Con ello “triunfó la primera revolución liberal y Alamán quedó excluido no sólo del gobierno, de la opinión del país, del corazón de los ciudadanos. Lo persiguió el nuevo gobierno, lo calumnió la propaganda monroizante”⁸². Alamán fue derrotado con lo que el panamericanismo se apuntó su primera victoria mexicana.

En la visión vasconceliana, esta situación y otras similares, hicieron que México se convirtiera en un campo de batalla a mediados de siglo XIX de dos ideas imperiales: la idea latina y la sajona, el hispanoamericanismo y el monroísmo, el catolicismo y el protestantismo. Según nuestro autor, la expresión panamericana en uso llegó a ser “que se lleven esto los yanquis antes de que sea otra vez católico”⁸³.

En México será el presidente Benito Juárez (quien gobernó en dos momentos: 1858 y desde 1867 a 1871), la “encarnación del panamericanismo”⁸⁴. La pretensión

⁸¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1308

⁸² *Ibíd.* Pág. 1308

⁸³ *Ibíd.* Pág. 1314

⁸⁴ *Ibíd.* Pág. 1309

vasconceliana de desenmascarar el mito de Juárez⁸⁵ obedece a su esfuerzo por desentrañar el daño que éste ocasionó a México y la confusión que transmitió a América. Nuestro autor busca a través de sus escritos pregonar la fama de los auténticos héroes del hispanoamericanismo entre los que se encuentran Simón Bolívar y, en México, Lucas Alamán y denunciar a los “anfibiaos del patriotismo” entre los que destaca Juárez, ofreciendo de él una visión desde el panamericanismo.

Juárez, es el responsable del avance del protestantismo, en México, que representa una avanzada del imperialismo estadounidense. En su propósito estaba, según Vasconcelos, reemplazar el “atrasado” catolicismo nacional con el protestantismo “adelantado” de los norteamericanos, con lo que el resultado obtenido fue favorable a un laicismo despiadado con los católicos pero benevolente con los protestantes quienes vigilaron, con el apoyo de Juárez, que esto se cumpliera. “Los protestantes a través, de la Young Men Christian Association y los pastores convertidos en coroneles carrancistas, vigilaron el cumplimiento de un laicismo que empezó a mostrarse implacable con los católicos mexicanos pero condescendiente con el rito extranjero”⁸⁶.

A mediados del siglo XIX, la clase ilustrada mexicana estaba dividida entre los conservadores⁸⁷ que suspiran por la vuelta al orden español y los liberales que

⁸⁵ En *Bolivarismo y monroísmo* Vasconcelos nos muestra el mito de Juárez. “A Juárez lo encontramos en el centro de una epopeya angustiosa en la que el alma de México naufraga, pese al oropel de victoria con que se ha logrado revestirla. La historia oficial nos dice que Francia la imperialista y Austria la del rancio abolengo, con el Papa detrás de la escena, coludidos con mexicanos traidores pretendieron arrebatarse al pueblo mexicano sus libertades y sus bienes. Entonces Benito Juárez, indígena humilde pero férreo en el tesón, encabeza su pueblo y lo conduce a una apoteosis de la justicia y el derecho. Tal es todavía la versión panamericana” *Ibíd.* Pág.1310.

⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 1422

⁸⁷ Los conservadores eligieron como jefe a Lucas Alamán quien poseía las virtudes necesarias para ser el líder de los intelectuales conservadores o aristócratas. El ideario conservador fue

niegan la tradición hispánica, indígena y católica. Éstos creen en la necesidad de conducir la patria por unas vías nuevas que favorezcan las libertades del trabajo, el comercio, el cultivo de la ciencia, la educación y las letras, la tolerancia de los cultos con la consiguiente supeditación de la Iglesia al estado etc. Como liberal que era Juárez buscaba la emancipación de la mentalidad mexicana de la mentalidad colonial y todo lo ésta representaba incluido el catolicismo. A través de las Leyes de Reforma, Juárez llevará a cabo la desamortización de los bienes que la Iglesia Católica había acumulado en muchos años. Piensa Vasconcelos que mediante la desamortización general y precipitada, realizada por Juárez, las tierras pasaron de manos de los mexicanos a manos anglosajonas, con lo cual Juárez deshizo a México al decretar las leyes de Reforma por las que se confiscaron las propiedades del clero, en beneficio de los negociantes judíos, quienes fueron según nuestro autor, los inspiradores de la confiscación.

Juárez, héroe máximo del panamericanismo en la perspectiva vasconceliana, se deja llevar por un rencor subconsciente de indio que no le permite perdonar al español. Representa “la idea sajona en la conciencia hispánica”⁸⁸ pues su programa contenía implícita la entrega del alma de la patria al panamericanismo. Juárez, y los políticos Lerdo y Ocampo son juguetes de la política estadounidense, siendo los monroístas quienes hicieron el juarismo y propagaron el mito de Juárez. Los

sintetizado por Alamán en siete puntos: “1º Queremos “conservar la religión católica [...] sostener el culto con esplendor [...] impedir por la autoridad pública la circulación de de obras impías e inmorales”. 2º. “Deseamos que el gobierno tenga la fuerza necesaria [...], aunque sujeto a principios y responsabilidades que eviten los abusos”. 3º. “Estamos decididos contra el régimen federal [...] y contra todo lo que se llama elección popular” [...]. 7º. “Perdidos somos sin remedio sin remedio si la Europa no viene pronto en nuestro auxilio”. GONZÁLEZ, L. (1998). *El periodo formativo*. Historia mínima de México. México. El Colegio de México. P. 109.

⁸⁸ *Ibíd.*.. pág. 1313

Estados Unidos interfieren en la política mexicana exigiendo a Francia que retirara los contingentes militares que apoyaban al emperador Maximiliano y promoviendo la vuelta de Juárez al gobierno del país, quien gobernará como el hombre agradecido que cae en las redes del enemigo tradicional de la nación. A cambio de la ayuda prestada por los Estados Unidos, Juárez y los liberales le ofrecerán “la ñapa” el istmo de Tehuantepec y repartirán las riquezas nacionales entre los norteamericanos.

En síntesis, para nuestro autor, los dos grandes daños ocasionados por Juárez a México fueron la desamortización ya señalada y la política religiosa, que llevó a cabo un plan descatolizante mediante una persecución sostenida y sistemática, sin vacilaciones y sin piedad.

Carranza⁸⁹ y Calles⁹⁰, en la perspectiva vasconceliana, también permitieron la penetración del protestantismo, de tal forma que, por cada escuela católica que Calles cerraba se abría en México una escuela protestante, y Morrow, el embajador estadounidense, consejero y sostén de Calles, patrocinaba todas las inauguraciones.

El gobierno de Porfirio Díaz continuó la política juarista por lo que hace a las concesiones de tierras a extranjeros. Una de las causas de la revolución que derrocó a Porfirio Díaz fue el despojo sistemático de los campesinos a favor de las

⁸⁹ Venustiano Carranza (1759-1920). Militar y político mexicano. Fue elegido presidente en 1917. Fue asesinado en el curso de la rebelión de Álvaro Obregón.

⁹⁰ Plutarco Elías Calles (1877-1945). Ministro con Carranza. En 1919 renuncia para apoyar a Álvaro Obregón a quien sucede en la presidencia de la república (1924-1928). Se opuso a los caudillos latifundistas y al clero. Fue el fundador del Partido Nacional Revolucionario.

compañías norteamericanas. El error capital de la política exterior porfirista fue su dirección exclusiva hacia Washington.

El asesinato de Madero constituye otro hito importante de la injerencia de Estados Unidos en la política mexicana como ya se ha señalado. Madero tenía el propósito de derogar las Leyes de Reforma, preparaba una ley agraria y la paz religiosa con el fin de mejorar la situación religiosa que había creado Porfirio Díaz y favorecer, de ese modo, la religión católica que es la del mexicano, si bien fue víctima de un complot preparado en la embajada norteamericana de México a cargo de Henry Lane Wilson, sufriendo por ello el derrocamiento y el asesinato.

El apoyo de Estados Unidos a Venustiano Carranza, durante la Revolución Mexicana, es otro aspecto de la intromisión de aquél en la política mexicana. La revolución se dividió en dos bandos: el villista, fiel a la doctrina de maderista, y el carrancista que no tenía programa y que fue apoyado por los Estados Unidos. Entre las diferencias entre un bando y otro destaca Vasconcelos el aspecto religioso. Los carrancistas se ensañaban en iglesias y conventos. Por otro lado, en los estados mayores de los generales carrancistas había pastores protestantes de raza mexicana, educados en los institutos del imperialismo. Por el lado de Villa y Zapata, se ostentaba en los estandartes del ejército la imagen de la Virgen de Guadalupe, a la antigua usanza mexicana. El movimiento villista-zapatista no tenía carácter anticatólico y sí social.

En la pugna que se desarrolló en Washington por obtener beligerancia triunfaron los carrancistas. Beligerancia, en opinión de Vasconcelos, significa

frontera abierta al tráfico de armas y municiones, “es decir, la maniobra que había permitido a Juárez triunfar”⁹¹. Destaca especialmente el autor el tinte de disfraz falsamente comunizante que los agentes del imperialismo norteamericano le dieron al carrancismo. Por otro parte, señala nuestro autor que con Carranza se inició la práctica de llamar en su auxilio a las fuerzas de guerra de Estados Unidos cada vez que el gobierno se ve en peligro. El resultado de ello fue la dependencia de México del país vecino y las consecuencias tan funestas que ello ha tenido a lo largo de la historia reciente.

Álvaro Obregón por su parte, negoció también con los Estados Unidos, siendo el precio de ello los tratados de Warren y Pani, en los que se prescribe la intocabilidad de los derechos del yanqui.

Plutarco Elías Calles es, en opinión de Vasconcelos, el consumidor de las expropiaciones en masa. Éstas no las hizo ni Obregón, ni Carranza siendo Calles el encargado de consumarlas, con quien se acabó la casta de los *Dones* y se estableció la casta de los *and Company*, pues “hacía falta encubrir las transacciones operadas en la sombra. Era necesario revestir con los oropeles de la novedad el epílogo victorioso del panamericanismo”⁹².

Otro aspecto del entrometimiento de los Estados Unidos en la política mexicana lo constituye el mito de México cuyo creador fue Morrow. Anota Vasconcelos que Morrow, apodado, como el “tercer Poinsett”, se trasladó a México para instaurar el mito del México que liquida un pasado y para organizar las

⁹¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1321.

⁹² *Ibíd.* Pág. 1322

finanzas de tal forma que se disminuyó el presupuesto asignado a la educación pública. Fue también a vigilar que, así como a los norteamericanos se les exceptuaba de las expropiaciones agrarias, a los protestantes se les eximiese de la intolerancia religiosa recetada para los católicos.

La intrusión estadounidense en los asuntos mexicanos se hace especialmente importante con el traslado a México de la intelectualidad oficialista de Estados Unidos: Lipmann el moralista, Dewey el educador, con un centenar de pastores. A ellos se unieron los agentes periodísticos quienes mareaban a las masas mexicanas con el comunismo y con un indianismo de nuevo cuño, antimexicano, antilatino, por una cara soviético y por la otra metodista.

Ante esta situación, Vasconcelos considera urgente que los ciudadanos de México recuperen su personalidad histórica pues “parias del alma nos quedamos al renegar del español que había en nosotros, y en seguida fue muy fácil que nos dejáramos quitar las minas y los navíos, los territorios y la industrias”⁹³. Señala también Vasconcelos que

la lucha Quetzalcóatl-Huichilobos se convierte en esta suerte en resumen y símbolo de la Historia de México. Cada vez que aparece un Quetzalcóatl lo expulsan del gobierno como al antiguo o lo nulifican por el descrédito, como se hizo con don Lucas Alamán, que pudo haber

⁹³ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México* en Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1311.

cambiado los destinos del México independiente, o lo matan como a Francisco I. Madero⁹⁴.

La lucha entre Quetzalcóatl y Huichilobos hará referencia especialmente a la lucha de Vasconcelos contra Calles con motivo de las elecciones de 1929 en la que dos civiles Pascual Ortiz Rubio y José Vasconcelos luchaban con sus discursos por el poder. La publicidad oficial acusaba a nuestro Ulises de reaccionario; las clases medias y la prensa extranjera vieron en él a una especie de Quijote, un civil liberal e idealista. Vasconcelos atribuye la inspiración y la dirección de esa farsa a un personaje siniestro, el embajador norteamericano, Dwight W. Morrow, “digno sucesor de Poinsett y de Henry Lane Wilson, que influyó en las finanzas y detuvo las expropiaciones de propiedades agrarias, mineras y petroleras norteamericanas, propició el “auge del callismo” y exigió la legitimación del régimen ante el extranjero mediante formas democráticas”⁹⁵.

En marzo de 1929, en la plaza de Santo Domingo, cercana a la Secretaría de Educación, Vasconcelos definió la lucha electoral como el enfrentamiento de Quetzalcóatl contra Huichilobos (Calles). Ahí pronunció Vasconcelos su discurso principal:

Y por encima de todo este campo de devastación, levanto la vista en estos momentos solemnes y me parece que en estos mismos sitios de la vieja plaza de Santo Domingo resonó en otras épocas la voz que anunciaba catástrofes, horrorizada delante de las degollaciones y

⁹⁴ Ibíd. Pág. 1429

⁹⁵ BLANCO, J. (1977). *Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica*. México. F.C.E. Pág. 146

felonías de Huitzilopochtli. Y como el profeta fue expulsado y desterrado, fue olvidado, los caníbales continuaron su cena, pero el invasor no tardó en presentarse vengativo, con el hierro de los conquistadores. Y vino después el fracaso de otras predicaciones, otro eco de la voz milenaria que por boca de Madero condenaba a los asesinos de la dictadura, y la Revolución ha estado fracasando porque acalló aquella voz y asesinó al profeta, y lo echó en olvido y tornó al festín de Huitzilopochtli. Y hoy siento que la voz de Quetzalcóatl, la misma voz histórica y milenaria, busca hoy expresión en mi garganta y le da fuerzas para que grite, yo sin ejército, a tantos que se respaldaban con ejércitos [...] ahora como hace mil años, lo que en condensado exclamara Quetzalcóatl: Trabajo, Creación. Libertad.⁹⁶

4.3.2.3.2.- Anexión de Puerto Rico a Estados Unidos

En 1898 esta isla caribeña pasó a formar parte de Estados Unidos que estableció un gobierno militar y eliminó los aspectos más impopulares de la política española, como ciertos impuestos y la libertad religiosa. Las legislaciones de 1900 y 1917 tuvieron un marcado carácter colonial, aunque con gobiernos civiles. La isla fue arrasada en su economía por el impacto de la nueva metrópoli que tuvo como significado el triunfo del azúcar sobre el café. Asimismo fue transformada en su estructura demográfica por una explosión provocada en parte por las enérgicas campañas sanitarias de la administración norteamericana. En 1922 se fundó el partido Nacionalista, de Pedro Albizu Campos quien es considerado como apóstol y mártir del ideal de la patria libre por los sufrimientos de prisión y torturas que tuvo a raíz de sus actividades políticas y subversivas.

⁹⁶ El Universal, 11 de marzo de 1929. Citado por BLANCO, J. (1977). *Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica*. México. F.C.E.

En 1926, Vasconcelos visita Puerto Rico invitado por el doctor Benner, canciller de la Universidad Nacional de Puerto Rico y Santo Domingo e imparte un conjunto de conferencias sobre temas iberoamericanos recogidas en su *Indología*, que tuvieron un gran impacto por sus referencias a la invasión de Puerto Rico por parte de Estados Unidos. A esta isla caribeña llega como campeón de la raza por lo que las autoridades le solicitan que defienda la autonomía de Puerto Rico ante todo el Continente: “queremos saber, queremos saber que es lo que vos opináis de estos atentados; queremos saber si podemos contar con vuestra palabra para que haga saber, para que recuerde al Continente el martirio de Puerto Rico”⁹⁷.

Para nuestro autor, el plan imperialista de los Estados Unidos era antiguo y se fraguó a través del Departamento de Estado de Washington que había señalado la conveniencia de que las islas del Caribe quedaran sujetas a la influencia norteamericana. Las consecuencias políticas, económicas y sociales de la invasión norteamericana y, unido a ella, la penetración de una cultura extraña, fueron grandes para isla por la opresión a la que se vio sometida “allí está el inglés; allí está instalado para quedarse, allí ha puesto sus máquinas; allí edifica sus casas, allí cultiva y señorea la tierra; allí está como las casas nuevas, sin confundirse con lo antiguo”⁹⁸.

El yanqui – dirá Vasconcelos – ejerce un imperialismo en todos los sentidos de tal forma que por medio del trusts absorbe las tierras, a través del cohecho prostituye a los políticos y mediante la escuela arrebató el idioma castellano de los

⁹⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs.1086-1087

⁹⁸ *Ibíd.* Pág. 1079

latinoamericanos que representa “el último refugio de nuestro combatido patriotismo”⁹⁹. Ciertamente la política educativa y cultural que llevaba a cabo el gobierno estadounidense en la isla combatía el analfabetismo creando un modelo educativo que usaba como lengua propia el inglés y no el castellano hablado por muchos años.

Vasconcelos critica en su obra *Indología* la política de los Estados Unidos relativa a la isla, como contraria al derecho de gentes, pues a los habitantes nos se les consultó si deseaban o no la anexión a Estados Unidos, sino que se les impuso desde fuera una nueva nacionalidad.

La comparación de la ocupación española en el periodo colonial y la estadounidense a partir de 1898, resulta favorable a la primera. Económicamente bajo aquélla Puerto Rico tenía veinticinco mil pequeños propietarios; con la presencia norteamericana y la transformación de los métodos económicos, en Puerto Rico el único propietario resultaba ser el trust que fijaba los salarios desde Nueva York, sin tener en cuenta el mal que causaban las reducciones y los despidos.

A Vasconcelos le interesa destacar también las diferencias entre la colonización española y la norteamericana haciendo especial hincapié en que el norteamericano no se mezcla con la población nativa y como consecuencia no consolida la conquista. A diferencia del estadounidense, el español se cruzó con el indio. Este hecho, crucial para Vasconcelos, le hace resaltar siempre la superioridad de la conquista española sobre la norteamericana, por lo que para él la ocupación

⁹⁹ Ibíd. Pág. 1086

de la isla es ilegítima y no proporciona ninguna ventaja para sus habitantes. A ello se une el malestar presente en toda América “por el atentado que significa la dominación de un millón de hombres por un enorme país que se dice democrático”¹⁰⁰.

La presencia de los yanquis en Puerto Rico es un ejemplo del expansionismo político, económico y cultural emprendido por los EEUU. Para Vasconcelos, Norteamérica representa a Calibán, en contraposición de Latinoamérica que encarna el *Ariel* rodoniano. Frente a la concepción de lo hermoso, está la concepción utilitaria estadounidense, el enfrentamiento entre civilización y barbarie, entre Próspero y Calibán. Si bien nuestro autor junto a todas sus críticas a los Estados Unidos reflexiona sobre la preponderancia de éstos advirtiéndolo que “si los yanquis fueran no más Calibán, no representarían mayor peligro. Lo grave es, lo grave para nosotros es, que también nos suelen superar con el espíritu”¹⁰¹.

4.3.2.3.3.- El Chaco boliviano

Un dato más de la intromisión de Estados Unidos en los asuntos del continente tiene que ver con la Guerra del Chaco, conflicto entre Bolivia y Paraguay, motivado por la imprecisión de los límites y el intento boliviano de tener una salida al mar por el río Paraguay. Tras todo ello se encontraban los intereses multinacionales de la Standard Oil en Bolivia y de la Shell en Paraguay y su control sobre el supuesto petróleo del Chaco.

¹⁰⁰ Ibíd.. Pág. 1096.

¹⁰¹ Ibíd.. pág. 1087.

4.3.3.- La visión vasconceliana sobre el imperialismo estadounidense en diálogo con otras percepciones de pensadores latinoamericanos

En el siglo XIX el pensador chileno Francisco Bilbao (1823-1865) integrante de la generación que se empeñó en la emancipación mental de América Latina, pues sin ella la emancipación política en relación a España quedaba incompleta, advirtió en su pensamiento de enfoque continental del peligro que corrían los “desunidos” países de América Latina frente a los Estados Unidos de Norteamérica. Bilbao insistió en desarrollar la independencia, conservar las fronteras naturales y morales de cada patria y perpetuar la raza americana y latina. Asimismo vio necesario desvanecer las pequeñeces nacionales para elevar la gran nación americana, la Confederación del Sur y advirtió del peligro que correrían las repúblicas latinoamericanas si dormían.

Los Estados Des-Unidos de la América del sur empiezan a divisar el humo del campamento de los Estados Unidos. Ya empezamos a seguir los pasos del coloso que sin temer a nadie, cada año con su diplomacia, con esa siembra de aventureros que dispersa; [...] aprovechándose de la división de las repúblicas; cada año más impetuoso y audaz, ese coloso juvenil que cree en su imperio, como Roma también creyó en el suyo, infatuado ya con la serie de felicidades, avanza como marea creciente que suspende sus aguas para descargarse como catarata sobre el sur ¹⁰².

¹⁰² BILBAO, F. (1995). *“Iniciativa de la América. Idea de un congreso federal de las repúblicas”* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág. 57

En la misma línea de oposición al imperialismo de Estados Unidos representada por Vasconcelos se encuentra la del argentino José Ingenieros (1877-1925), integrante del movimiento de la Unión Latinoamericana en contraposición a la Unión Panamericana. Ingenieros reflexiona sobre el proceder de la Doctrina Monroe, que representó en el siglo XIX una garantía para el “principio de las nacionalidades” contra el “derecho de intervención” y que posteriormente adquirió otra interpretación que tuvo como expresión el “derecho de intervención” de los Estados Unidos contra “el principio de las nacionalidades latinoamericanas”. De esta famosa doctrina, que constituyó durante una centuria la garantía de la independencia política contra el peligro de las conquistas europeas, dirá el pensador argentino en 1922 que “se ha revelado gradualmente como una reserva del derecho norteamericano a protegernos e intervenirlos”¹⁰³.

La consecuencia de la expansión estadounidense y la intromisión en los asuntos de los países latinoamericanos ha llevado, por tanto, a la conversión del clásico “América para los americanos” en “América -nuestra América Latina- para los norteamericanos”¹⁰⁴. El resultado de la Doctrina Monroe, que nunca logró imponerse contra las intervenciones europeas, tuvo como fin asegurar la exclusividad de las intervenciones norteamericanas de tal forma que lo que “parecía la llave de nuestra independencia resultó la ganzúa de nuestra futura conquista; el hábil llavero fingió cuidarnos cien años, lo mejor que pudo, pero no para nosotros, sino para él”¹⁰⁵.

¹⁰³ INGENIEROS, J. (1993). “José Vasconcelos” en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. III. México. F.C.E. Pág. 73.

¹⁰⁴ *Ibíd.*.. pág. 74.

¹⁰⁵ *Ibíd.*.. Pág. 74-75.

Estos dos pensadores latinoamericanos advierten, al igual que el mexicano, el peligro que representan los Estados Unidos para los países latinoamericanos.

Referencias bibliográficas

BILBAO, F. (1995). *"Iniciativa de la América. Idea de un congreso federal de las repúblicas"* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.

BLANCO, J. (1977). *Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica*. México. F.C.E.

GALVÁN. H. (2004) *La política exterior estadounidense*. Monografías.com.

GONZÁLEZ. L., (2000) *El período formativo* en Historia mínima de México. México. El Colegio de México.

RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E.

RODRÍGUEZ. D.,(1993). *"Los intelectuales del imperialismo norteamericano"* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. III México. F.C.E.

SKIRIUS. J., (1982). *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI.

VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.

VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV.

VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.

VASCONCELOS, J. (1958).*La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.

VASCONCELOS, J., (1929). *México y España: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles*. Imp. Miguel León Sánchez, S.A.

VASCONCELOS, J. (1958).*Simón Bolívar*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos.Unidos. Vol. II.

VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol I.

VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos.

VVAA. (2000). *Diccionario de Filosofía latinoamericana*. Universidad Autónoma del Estado de México.

CAPÍTULO V:

**SOLUCIONES PARA AMÉRICA LATINA
DESDE EL PENSAMIENTO HISPÁNICO
DE VASCONCELOS**

5.1.- DIMENSIÓN IDEOLÓGICA

Vasconcelos fue ministro de Educación de 1921 a 1924; en 1925 publicó su libro, *La raza cósmica*, cuyo tema central es el destino histórico de los latinoamericanos, si bien la idea central ya la había concebido en sus años de rector de la Universidad Nacional. Este pensamiento lo plasmó en el diseño del escudo de la Universidad que consiste en un mapa de América desde el río Bravo bordeado de una leyenda que dice “Por mi raza hablará el espíritu”. Para nuestro autor “el sentido de la historia moderna del mundo y de América es la pugna de la latinidad contra el sajonismo”¹. En esta lucha los sajones dominan, por lo que los latinoamericanos han de buscar soluciones a fin de evitar la contención de aquéllos. La clave para el Maestro de América está en el reconocimiento de que la cultura latinoamericana es la cultura hispánica. A pesar del fuerte indigenismo del momento, Vasconcelos no es sensible al legado indígena pues a su parecer resulta insuficiente “frente al ímpetu cientificista de los anglosajones”². De ahí que el pensador mexicano recurra al legado español y proponga la recuperación de la herencia española del siglo XVI y del período colonial, así como su filosofía de la raza cósmica que tiene como base a la España del descubrimiento y de la conquista.

¹ VILLEGAS. A., (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México. F.C.E. Pág. 55.

² *Ibíd.* Pág.53

5.1.1.- EL NEOESPAÑOLISMO COMO LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO INVASOR

El alejamiento de los latinoamericanos de la experiencia unificadora que aportó España en el momento de la conquista fue aprovechado por los ingleses para favorecer la independencia de las colonias y posteriormente por los nuevos imperialistas quienes, a juicio de Vasconcelos, son los responsables de las atrocidades de la organización latinoamericana. Esto hace necesaria la lucha contra el imperialismo invasor, a fin de contrarrestar la influencia humillante de una filosofía ideada por los sajones, que corresponde al proyecto civilizador en el que los habitantes de América Latina han sido educados.

Los latinoamericanos pertenecientes al período de intelectualismo hispanoamericano que va desde los albores de la independencia hasta las primeras décadas del siglo XX son los “ayankados” en expresión vasconceliana. Éstos formulan el proyecto civilizador opuesto a la labor realizada por España. La misión de estos “ayankados” o “americanizados” consiste, según Vasconcelos, en minar el ánimo de los patriotas, haciendo de ellos una raza de esclavos a la que se le hace creer que “los amos nuevos representan a la civilización, al progreso, al bienestar y a la dicha”³. Esta filosofía sajona que se desliza hábilmente entre los latinoamericanos y los despoja de su sentimiento de raza tiene, en opinión de

³ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1512.

Vasconcelos, el propósito de exaltar sus propios fines y anular los de los latinoamericanos, de tal modo que éstos quedan sumidos en la creencia de que el mestizo, el indio, el negro y el oriental son inferiores a los sajones, por ser razas secundarias y anómalas en relación a la poderosa raza blanca.

Frente a esta voracidad sajona, es urgente evitar que los latinoamericanos se rindan al monroísmo, ideal anglosajón de incorporar a las veinte naciones al imperio nórdico mediante la política del panamericanismo, pues de lo contrario el ambiente monroísta que vive el continente impide reconocer los méritos de los civilizadores españoles, haciendo que los latinoamericanos olviden lo mucho que deben a éstos, quienes introdujeron grandes bienes entre los que, nuestro autor, destaca al asno africano ibérico que libró al indio de las faenas correspondientes a los animales. Asimismo subraya la labor realizada por los misioneros en el siglo XVI.

El análisis vasconceliano de los problemas internos de América Latina y del efecto desastroso del expansionismo político, económico y cultural norteamericano en la región, lleva a nuestro Ulises a buscar soluciones. Ante la incoherencia espiritual y política de Latinoamérica, se hace urgente que los latinoamericanos rescaten su personalidad histórica, restableciendo los lazos que le unen con España y a través de ella con Grecia y Roma, y no olviden que son continuación y renuevo de la poderosa cultura española que en una época se impuso en Europa. Para ello es preciso recuperar el orgullo de ser herederos de España pues “parias del alma nos quedamos al renegar del español que había en nosotros, y en seguida fue muy

fácil que nos dejáramos quitar las minas y los navíos, los territorios y las industrias”⁴.

Vasconcelos advierte la necesidad de un nacionalismo defensivo como condición de sobrevivencia y se opone al nacionalismo destructor de los sajones. Este nacionalismo en Vasconcelos coincide con el iberoamericanismo. Vasconcelos lo identifica también con un nacionalismo racial y cultural al que denomina bolivarismo. Latinoamérica debe funcionar como un bloque étnico y político en el que la formación de una federación de pueblos latinoamericanos, asentada en la tradición hispánica, actuará como dique al monroísmo, pues el pasado hispánico “es la única fuerza capaz de vigorizarnos para el rescate de nuestro porvenir amenazado”⁵.

Los latinoamericanos serán fuertes si recuperan el orgullo de ser herederos de España y se sienten tan españoles como los de la metrópoli. “Así es menester que procedamos, si hemos de lograr que la cultura ibérica acabe de dar todos sus frutos, si hemos de impedir que en América triunfe sin oposición la cultura sajona. Inútil es imaginar otras soluciones”⁶. Para ello es obligado que los latinoamericanos recobren el hilo de su tradición interrumpida por los intentos de deslatinización de los que habla Rodó, en la que el hispanismo juega un papel fundamental en la contención de los sajones.

⁴ Ibíd. Pág.1311

⁵ VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas. Pág.113.

⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 911.

No es la nostalgia de España la que mueve a Vasconcelos, sino la conciencia de la posición de privilegio de la que gozaban los latinoamericanos en el momento de la Colonia, en el que la cultura tenía un mayor desarrollo en el sur, en la Nueva España, que en el Norte. Por todo ello es apremiante la proclamación de un neoespañolismo, como defensa de Iberoamérica. De ahí que la vuelta a la España del siglo XVI signifique tanto para Vasconcelos, si bien este retorno es utilitario, pues el fin que persigue es combatir el imperialismo estadounidense y afirmar la unidad perdida.

Durante la Colonia, Latinoamérica tenía unidad y desarrollo económico y cultural. Este pasado representa la contrapartida de lo que le sucede a América Latina en el siglo XX, de ahí que la consecuencia lógica para Vasconcelos sea el retorno a España, al pasado glorioso y, con ello, el regreso a la historia, al momento de la conquista del Nuevo Mundo realizada por España en el siglo XVI pues, a juicio de nuestro autor, lo que da unidad a todas las naciones latinoamericanas, lo que las enfrenta a los sajones, al imperialismo sajón, es el pasado heroico, la tradición, la unidad que constituían como bloque racial y cultural bajo el cuidado de España.

A partir de esta concepción, Vasconcelos construirá su modelo que se convertirá en una ideología de salvación para América Latina, una defensa frente a los Estados Unidos. Como elemento central aparece la idea de España y la filosofía de la raza cósmica que constituye una creación vasconceliana. Frente a los males de Latinoamérica, la respuesta será tornar a España pues la conquista realizada

por ésta facilitó la formación de la raza iberoamericana con una misión universal. Aunque en el momento actual la circunstancia de Latinoamérica sea deprimente, los latinoamericanos están llamados a ser redentores de la historia, porque en esta región del globo se cumplirá la finalidad de la historia que es la unidad de todos los hombres. Para ello ubicará Vasconcelos la aparición del hombre cósmico, del hombre unificado, en la Amazonia.

Además de este doble componente ideológico constituido por el regreso a la unidad que aportó España y la filosofía de la raza cósmica, Vasconcelos ofrecerá un elemento más como instrumento de salvación para América Latina. Dicho ingrediente consiste en su práctica política, concretada en el énfasis que le da a la educación sobre las bases de los dos componentes ideológicos citados.

La filosofía hispánica que se mezcla con la filosofía latinoamericana o de la raza cósmica constituye, por tanto, la solución vasconceliana para la problemática que presenta el Nuevo Mundo en las primeras décadas de siglo XX. Este recurso consiste, en definitiva, en una ideología pro-hispanista y antiyanqui, en la que el indigenismo no cabe porque, además de ser una forma de imperialismo en la concepción de nuestro autor, el regreso al mundo indígena no remedia la problemática latinoamericana. De ahí que Vasconcelos niegue la existencia de un pensamiento indígena y más aún la capacidad del indio para pensar e imaginar más allá de su mundo cotidiano.

En la *Breve Historia de México*, Vasconcelos distorsiona el mundo indígena. En su pensamiento infravalora a los indios precortesianos y considera que ellos no

pueden dar una versión congruente de la historia de México pues, según él, no tenían propiamente un lenguaje, ni sabían lo que les pasaba porque no imaginaban lo que eran los territorios de México ni mucho menos el mundo del que procedían los españoles y las nuevas tierras que iban agregando a la geografía y cultura universales. A su juicio, los indios no tenían patria y, en general, mejoraron con la conquista.

Lo que perdió a los aztecas fue el rito de Huichilobos, la matanza por gusto, el sacrificio irreflexivo del semejante, la estúpida creencia de que el dios de la guerra da el triunfo a los brutos, cuando aun en la guerra, la ley de conservación de la especie determina que sea siempre el poder más humano, el que asegura a la postre la victoria⁷.

En el pensamiento vasconceliano no hay un reconocimiento del pasado indígena y precortesiano, sino una negación de éste. Vasconcelos deforma la historia cuando afirma que en la Nueva España, a la llegada de los españoles, “de lo indio ya no quedaba huella, y los mismos indios en el traje popular y en el arte manual y en la danza y en la música, se habían construido un alma nueva más próxima al europeo que al antiguo azteca o maya”⁸. En lo indígena y en lo precortesiano, niega unidad de doctrina o sentimiento capaz de construir un alma nacional, señalando que “desde el Popol Vuh⁹ de los mayas hasta las leyendas

⁷ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1341.

⁸ *Ibíd.*. Pág. 1469.

⁹ El Popol Vuh es una obra literaria anónima. Está considerada como el libro sagrado del pueblo quiché, etnia lingüística descendiente de los maya-toltecas que se estableció en Guatemala, donde desarrolló una civilización desde el siglo X hasta la conquista. Fue escrita entre 1500 y 1550. Su contenido es mítico-histórico.

incaicas, no hay en la América precortesiana, ni personalidad homogénea ni doctrina coherente”¹⁰.

En su opinión, España no destruyó nada y lo que creó la Colonia fue mejor que lo que existía bajo dominio aborigen. “Nada destruyó España, porque nada existía digno de conservarse cuando ella llegó a estos territorios, a menos de que se estime sagrado toda esa mala yerba del alma que son el canibalismo de los caribes, los sacrificios humanos de los aztecas, el despotismo embrutecedor de los incas”¹¹. Para Vasconcelos, no hubo grandes civilizaciones ni siquiera en México y en Perú; éstas “formaban un conjunto de casos abortados de humanidad”¹².

Esta postura vasconceliana totalmente desenfocada muestra una de las incoherencias mayores de este pensador originario de Oaxaca, estado mexicano eminentemente indígena, y de su pensamiento. Aunque en su labor al frente de la Secretaría de Educación Pública¹³, tiene un mayor acercamiento a lo indígena, después poco a poco se va separando. En definitiva, para el filósofo mexicano es un absurdo imaginar la restauración de lo indígena que de hacerse supondría un retroceso en la historia de América Latina.

¹⁰ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV.Pág. 1307.

¹¹ *Ibíd.*Pág.1307.

¹² *Ibíd.*Pág.1430.

¹³ Vasconcelos fue nombrado Secretario de Educación Pública el 10 de octubre de 1921. En julio de 1924 renunció oficialmente a ese cargo para postularse como candidato a gobernador del estado de Oaxaca.

En la *Estética*, obra vasconceliana de 1935, afirma que los egipcios y los mayas se quedan en la primera etapa del arte. El arte americano prehispánico cae, a su juicio, en lo grotesco y en lo mezquino, y las civilizaciones aborígenes del Nuevo Mundo son inferiores espiritualmente a los egipcios. Esto se debe a “la incapacidad para representar la figura desnuda, ya sea en su serenidad apolínea, ya en su simbolismo misterioso a lo egipcio”¹⁴. Vasconcelos describe despectivamente el arte americano con estas palabras:

El arte americano caído prematuramente en lo grotesco, por falta de estímulo espiritual, no se atreve a prescindir del adorno y lo impone a la escultura, y aun a la arquitectura. La decoración y la farsa parecen ser los únicos móviles del artista aborígen, y como toda esta pobreza espiritual se acompaña de una técnica rudimentaria, ignorante de la rueda del carro, fácilmente se comprende que tanto mayas como quechuas, no llegaron a dominar siquiera el período apolíneo del arte¹⁵.

Minusvalora asimismo, las construcciones de las pirámides y de las terrazas, calificando de pobrísimas estas edificaciones. En su opinión, las pirámides mayas y toltecas son simplemente montículos naturales revestidos de talla en bruto con interiores mezquinos.

Estas reflexiones vasconcelianas dejan patente la postura de nuestro autor en relación al mundo indígena, el cual aparece minusvalorado y en otras ocasiones totalmente negado. Vasconcelos niega la existencia del indio como entidad nacional

¹⁴ VASCONCELOS, J. (1959). *Estética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág.1532.

¹⁵ *Ibíd.* Pág.1532.

y no reconoce el pasado prehispánico de América Latina y el aporte de éste a la cultura. En su pensamiento antiindigenista se infravalora la capacidad del indio para pensar y alcanzar sabiduría. Una “casta degenerada”, alcoholizada, tal es la visión que Vasconcelos tiene del indio.

La postura de Vasconcelos se contrapone a los esfuerzos del mexicano Manuel Gamio quien, en 1923, ideó y desarrolló un proyecto de “educación integral” de los indios que tenía como fin la modernización de toda la comunidad indígena, conservando a la vez sus valores tradicionales. Gamio dirigió el Instituto Indigenista Interamericano, órgano catalizador y coordinador del movimiento intercontinental del Indigenismo pragmático, cuya razón de ser fue procurar la mejoría de las condiciones de vida del indio.

Publicó muchos artículos en la revista *América Indígena* y en el *Boletín Indigenista*; algunos de ellos correspondientes a alocuciones transmitidas por radio con motivo de la celebración del Día del Indio el 19 de abril, fecha señalada por los países participantes en el Primer Congreso Indigenista celebrado en la ciudad de Pátzcuaro (México) en 1940¹⁶. En sus diferentes escritos y discursos Gamio

¹⁶ En 1918, cuando la Revolución Mexicana ya había posibilitado la presencia del indio en los escenarios de la lucha nacional, y la Segunda Guerra Mundial dejaba en todo el globo la urgencia de unidad y paz se celebró en Buenos Aires, la Primera Convención Internacional de Maestros. A ésta siguió una serie de reuniones americanistas en varias partes del continente que de algún modo prepararon el campo para enfrentarse de lleno a la urgente, pero inconmensurable tarea, de atender de manera oficial, científica y humanitaria, los problemas indígenas. La idea de un gran congreso indigenista cuajó en el de Pátzcuaro, Michoacán (México), celebrado del 18 al 24 de abril de 1940. Los principios fundamentales a los que entonces se llegó enfatizaban que el problema de los grupos indígenas de América era de interés público, de carácter continental y relacionado con los propósitos de solidaridad entre los pueblos y los gobiernos del Nuevo Mundo. Además se debía lograr la igualdad de derechos y oportunidades para todos los grupos de población americana.

expresa sus consideraciones sobre el problema indígena y plantea la necesidad de que se reconozca a los indios que exploraron por primera vez el Nuevo Mundo, pues sin el trabajo de éstos la colonización hubiera sido lenta y difícil.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la lucha encarnizada entre unos pueblos y otros, el problema indígena revistió para Gamio mucho interés, porque los grupos indomestizos del Continente Latinoamericano estaban en una peligrosa situación. Si se daba el triunfo del totalitarismo y de la política racista las vidas de los indígenas y de sus familias se verían amenazadas y más aún su dignidad y su jerarquía de seres humanos.

Gamio se hace eco del problema planteado años atrás, al ser calificados los grupos indios como inferiores por parte de los grupos de raza blanca; la aplicación práctica de esta teoría ofensiva de la superioridad de unas razas sobre otras, llevaría a los indios a un nivel miserable. La consecuencia de ello sería que, junto a la derrota espiritual y material, el indio viviría sumido para siempre en “el complejo de inferioridad, de timidez y fatalismo, que hicieron germinar las espadas de la conquista, las encomiendas de la Colonia y el prolongado olvido de los mismos gobiernos republicanos”¹⁷.

En el edificio teórico planteado por Vasconcelos como salida al poderío del Coloso del Norte, la cultura indígena aparece negada; Gamio por el contrario

¹⁷ GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. Pág.36.

advierte el aislamiento de los grupos aborígenes del Continente¹⁸ y ve la necesidad de ponerlos en contacto, acercando sus ideas y sus aspiraciones, pues todos ellos forman parte de una gran familia “cuya vieja cultura alcanzó muy alta y brillante expresión en varias regiones de América cuando muchos de los pueblos europeos que hoy se precian de más civilizados, ambulaban como criaturas primitivas en bosques y llanuras”¹⁹. Considera importante que estos grupos se ufanen de que su raza y sus características biológicas, “no sólo no son inferiores a las de los grupos de origen extranjero, sino, en cierto modo, resultan superiores considerando que el ambiente bio-geográfico americano las ha moldeado durante decenas de siglos mediante un riguroso e incesante proceso de adaptación y selección”²⁰. Si las razas aborígenes se enorgullecen de sus características, la doctrina racista no podrá nunca más deprimirlas.

A diferencia de Vasconcelos que niega el arte indígena, el Dr. Gamio considera que uno de los más interesantes y trascendentales valores del indígena continental es el artístico, y destaca que en estos artistas indígenas sobrevive algo del espíritu artístico-religioso que antes de la Conquista presidía casi todas sus actividades. En claro contraste con la opinión vasconceliana sobre la fealdad indígena, destaca Gamio la excelsitud del arte americano precolombino: “Entonces la expresión estética alcanzaba amplitud cósmica porque haciendo dóciles instrumentos de la línea, el color, la masa, el sonido y el movimiento, con ellos el

¹⁸ Manuel Gamio advertía que los pueblos de América no estaban nacionalmente integrados, pues eran étnicamente distintos, correspondían a diferentes tipos de civilización material e intelectual, hablaban múltiples idiomas y dialectos y las características de sus regiones eran muy variadas.

¹⁹ GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. Pág. 37.

²⁰ *Ibíd.* Pág.37.

aborigen plasmaba belleza en todas las cosas tangibles y en todas las actividades abstractas”²¹. A diferencia de Vasconcelos que infravalora las grandes construcciones arquitectónicas, Gamio argumenta que, después de la Conquista, nada ha surgido de igual valor a las imponentes arquitecturas incaicas y mayas, a las esculturas de Palenque y Teotihuacan.

El contraste entre la postura Gamio y la de Vasconcelos es grande, si bien es necesario resaltar que, aunque el rechazo del mundo indígena en el pensamiento vasconceliano es totalmente injustificable, se debe a que en la construcción de éste, aquél no ofrece solución para los problemas de Hispanoamérica, y, por tanto, no representa una salida para América Latina frente al poderío del gigante del Norte. Latinoamérica necesita encontrar soluciones alternas; para ello, Vasconcelos construye una ideología pro-hispanista y antiyanqui.

5.1.2.- LA VUELTA A LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI Y AL PERIODO COLONIAL

Ante el panorama desolador que presenta América Latina, víctima del expansionismo norteamericano, propone Vasconcelos, como ya se ha señalado, la vuelta a la España del siglo XVI. Antes de significar lo que esto supone para nuestro autor, se hace necesario señalar lo que España realizó en esa centuria y en la anterior.

²¹ Ibíd. Pág. 83.

Durante los siglos XV y XVI, España completaba la liberación del territorio nacional contra un enemigo que durante ochos siglos la había ocupado, y realizaba la unidad religiosa expulsando a moros y judíos. Asimismo, llevaba a cabo el descubrimiento y la conquista de América y paseaba sus banderas victoriosas por Flandes, Alemania, Italia, Francia. Nombres importantes en este momento fueron los navegantes: Elcano, Legazpi y Magallanes; los conquistadores Hernando de Soto, Valdivia, Urdaneta, Garay y Solís, además de Cortés, Pizarro y Almagro; los Reyes Católicos, el Cardenal Cisneros, el Gran capitán, el Duque de Alba; Carlos V y sus campañas victoriosa, entre ellas, la batalla de Lepanto que arrancó el dominio del Mediterráneo por parte de los turcos. De España surgió asimismo el espíritu místico de Santa Teresa; el espíritu militante de la Compañía de Jesús y la obra social y educativa desarrollada por ésta. España fue en ese momento el espíritu y brazo de la Contrarreforma y sus teólogos llevaron la voz cantante y decisiva en el Concilio de Trento.

Los hombres de este siglo dedicaron sus energías a fortalecer y afianzar la civilización cristiana de la Edad Media, a conquistar y cristianizar América y a convertir al Cristianismo los pueblos paganos, judíos o musulmanes. La realización de esta empresa se impulsó con el deseo de la unidad católica activado por una monarquía absoluta.

El gusto que expresa el pensador mexicano por España, en los primeros párrafos de la *Indología* no es gratuito, pues ésta constituye en su pensamiento un ingrediente fundamental para la defensa y reivindicación de América Latina. Su

hispanismo defensivo utiliza la obra realizada por España, en los momentos de la conquista y la colonia, como arma para enfrentarse a los Estados Unidos. España es el elemento de salvación para América Latina. El pensamiento que construye nuestro autor a partir de la idea de España, tiene como andamiaje el engrandecimiento de los conquistadores y, entre ellos de Hernán Cortés, la justificación de la conquista, la valoración del sistema colonial español y el conjunto de aportes de España a América Latina.

5.1.2.1.- Justificación de la conquista

El término de la reconquista y el inicio de los descubrimientos y conquistas del Nuevo Mundo son acontecimientos muy cercanos. De ahí que la reconquista, guerra justa contra los infieles, reviva en los territorios del Nuevo Mundo. La conquista de América “mantuvo vivo el carácter providencialista que se reconoce en la conquista española”²². Hernán Cortés así lo afirma en sus *Cartas de Relación*²³ cuando refiere que el éxito en las batallas no se debía atribuir a los soldados sino a la “mano de la providencia”

²² MORENO, A. (1981). “*El siglo de la conquista*” en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México. Pág.317.

²³ La redacción de las cinco cartas, tradicionalmente llamadas Cartas de Relación de Hernán Cortés, va de los treinta y cuatro a los cuarenta y un años de su autor. La primera se escribe en 1519 y la última en 1526. En la primera de ellas se habla de los primeros descubrimientos que de la Tierra Firme venían efectuándose desde 1517. La segunda contiene la primera descripción de las maravillas de México. La tercera incluye lo sucedido desde el 30 de octubre de 1520 hasta el 15 de mayo de 1522. Recoge el avance de Cortés hacia la capital, el asedio de la gran Tenochtitlán y su caída. Comprende asimismo los empeños cortesianos por extender por extender la conquista por el actual México. La cuarta habla fundamentalmente de la nueva colonia. En la quinta Cortés habla de su expedición a Honduras y de la llegada a México y muerte de Luis ponce de león, juez de residencia. CORTÉS, H. (1992). *Cartas de relación*. México. Porrúa.

Junto a ese sentimiento que lleva a Cortés y en general a todos los conquistadores a considerarse instrumentos de la providencia, los hombres que realizan la conquista de América se sienten movidos por sentimientos de amor y de honra. Si la conquista militar parece estar influida por el fenómeno de la reconquista española, la conquista espiritual tendrá como sello el peso de la contrarreforma. La conquista de América supone la incorporación de nuevas tierras a los dominios de la corona española, si bien lo más importante de ella será la incorporación de los indígenas al mundo cristiano de occidente. De ahí que la justa guerra se estableciera “por la necesidad e importancia de convertir un mundo de infieles a la fe verdadera”²⁴, con lo cual el problema de la cristianización e hispanización del indígena estuvo ligado a la necesidad de justificar la expansión imperial europea.

La España del siglo XVI, la de la conquista, cobra gran importancia en el pensamiento de Vasconcelos porque posibilita la incorporación del Nuevo Mundo a la cultura latina o, dicho de otra manera, el encuentro de la América Hispana con la riqueza de las culturas española y latina. Esta posibilidad redimensiona para Vasconcelos la importancia de la llegada de los españoles al suelo americano, pues a través de ella el indio y posteriormente el negro son incorporados, por obra de la conquista civilizadora, a la rama latina de la cultura europea.

Vasconcelos pone especial énfasis en este vínculo que se crea entre España y América en el momento de la conquista y en la necesidad de la recuperación de éste en el siglo XX, pues a través de España los latinoamericanos del siglo XX

²⁴ MORENO, A. (1981). *“El siglo de la conquista”* en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México. Pág.326.

pueden reencontrar el hilo de su historia, perdido con la independencia y posteriormente con los efectos del imperialismo estadounidense que ha trabajado incansablemente la desespañolización, a fin de que los latinoamericanos olviden y renieguen de las raíces que le configuran como raza. Recuperar esta secuencia histórica es vital para Latinoamérica pues a través de ella “nuestro patriotismo adquiere abolengo y entronca con una tradición prolongada y provechosa”²⁵.

El pensamiento hispánico del Maestro de América tiene como base su teoría de las razas. El descubrimiento y la conquista realizados por España conlleva el cruce entre el español y el indio, dando como resultado el mestizaje, la formación de una raza nueva. Junto a este elemento de vital importancia en el planteamiento vasconceliano, la aportación del catolicismo permite la incorporación de los indios a una religión superior a la que ellos tenían. Estos dos pilares serán la base de la que se valdrá Vasconcelos para argumentar la bondad de la conquista aplaudida por él en todo momento.

Para nuestro autor, el descubrimiento de América realizado por Colón y los españoles que llegaron al Nuevo Mundo fue muy beneficioso porque permitió el despertar de un continente dormido. La llegada de los españoles fue trascendente, pues enriqueció las razas americanas repercutiendo, de manera profunda, en la idiosincrasia del indio que se modificó radicalmente y salió del estado de dormición causado por el aislamiento físico. Las razas europeas habían sido constantemente

²⁵ VASCONCELOS, J. (1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1306.

trabajadas y enriquecidas por las traslaciones, las conquistas, las emigraciones y las mezclas de sangres lo que las hizo superiores, vigorosas y con ello poseedoras del impulso necesario para realizar el descubrimiento de lo desconocido. En contraste a éstas, las razas americanas estaban empobrecidas y retraídas.

Con la conquista²⁶ se integró la raza común que tenía como inicio la formación hispánica en las montañas de Asturias. La labor realizada por castellanos y extremeños fue grandiosa, tanto por las extensiones de los territorios ganados a la cultura, como por el valor de la cultura que propagaban. La conquista del Nuevo Mundo fue “una última cruzada en que los castellanos, flor de Europa, después de rebasar sobre el moro, ganaron para la cristiandad, con las naciones de América, el dominio del planeta, la supremacía del futuro”²⁷. De este modo, Latinoamérica ingresó “a las filas de la civilización bajo el estandarte de Castilla, que a su modo

²⁶ Entre las condiciones que favorecieron la conquista de América, figura en primer término el menor grado de desarrollo tecnológico de las sociedades y culturas de este continente frente a las de Europa occidental. La carencia de animales utilizables para la carga y la tracción condenó a sus pobladores a transportar pesadas cargas que en otras partes conducían las bestias, lo cual significaba que cualquier empresa constructiva requiriese una mayor suma de esfuerzo humano que en el Viejo Continente. Las barreras naturales favorecieron el aislamiento de las poblaciones indígenas lo que impidió desarrollar un sentimiento nacional

Los elementos y los instrumentos intelectuales (ideas, conceptos, tácticas, escritura, etc) de pueblos en un grado de desarrollo tecnológico más avanzado, supusieron también otra ventaja para los españoles.

Dos factores más operarían muy fuertemente contra los pueblos indígenas: sus leyendas y el sobrecogimiento o estupor que les produjo el encuentro con un orbe tan distinto al suyo, y superior a éste en los que para ellos era más tangible, los medios y las armas.

Las leyendas indígenas fortalecieron esa impresión primera. Los sacerdotes y los gobernantes aztecas como depositarios de ellas, acudieron a su historia en busca de explicación y encontraron ésta en una de ellas, la de la vuelta de Topiltzin Quetzalcóatl. La llegada de Cortés en un año de idéntico signo a aquél en que se esperaba el retorno de Quetzalcóatl, hizo que el capitán español fuera confundido con el gran rey de Tula y se le considerara por ello como un ser sobrenatural. Jiménez, W, Miranda, J y Fernández M.T.(1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México

²⁷ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Págs.1305-1306.

heredaba al romano y lo superaba por su cristiandad”²⁸. La riqueza que aporta Castilla, como forjadora de la unidad de España, en los tiempos de los Reyes Católicos, mantuvo el espíritu democrático de sus primeros habitantes y el sentimiento religioso que le empujaba a catolizar el mundo. Estas cualidades adquieren una gran importancia para Vasconcelos quien ve en ellas y en la lengua castellana la sustancia que conforma el temple de los hombres y mujeres que poblaron América fraguando así el alma matriz del Nuevo Mundo, la raza nueva.

La conquista española del Nuevo Mundo transformó la población, favoreciendo el mestizaje, gracias a la facilidad del conquistador español para asimilarse al ambiente latinoamericano enriqueciéndolo con sus virtudes y cruzándose con el indio dando lugar al mestizo. Para Vasconcelos los españoles que llegaron al nuevo continente se caracterizaron por un amor fecundo que permitió la creación de una raza nueva no sólo con el indio dando lugar al mestizo, sino también con el negro formando el mulato. Este hecho crucial en el pensamiento hispánico de nuestro autor le lleva a decir refiriéndose al carácter de la colonización española que,

en su fusión con el blanco, el indio perdería para fortuna suya, no sólo la pureza de su sangre, también el módulo espiritual de su persona, y pronto, no sólo los mestizos, también los indios, por vía de la conversión a la fe y por la indispensable adopción del idioma, entrarían en la comunidad espiritual superior de una patria europea²⁹.

²⁸ Ibíd.. Pág. 1306.

²⁹ VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS. Págs. 49-50.

El mestizaje permitió que los latinoamericanos fueran internacionalistas antes que las internacionales de la economía política. Lo fueron, dirá el pensador mexicano, “a la manera española, que atenúa y resuelve en fraternidad y no con exclusiones y valladares, el problema de la convivencia de las castas”³⁰. Nuestro autor alaba la actitud del español para mezclarse con india o negra si bien en ningún momento hace alusión a las causas que produjeron el mestizaje biológico desde los primeros años de la conquista. Podemos señalar que varias fueron las razones, pero una determinante se puede atribuir a la casi nula presencia de mujeres españolas y a la condición de sumisión de las indias. Nuestro autor no repara en este aspecto y si en magnificar excesivamente al español que llegó al nuevo continente, resaltando su disposición para cruzarse con india dando lugar al mestizo.

El pensador mexicano defiende el sistema colonial español considerándolo superior al inglés, al francés y al realizado por el conquistador romano. Para ello argumenta a favor del conquistador español diciendo que actuaba,

según caridad en relación con el asimilado, en tanto que el romano lo juzgaba indigno del escepticismo elegante de sus procónsules; a diferencia también de ingleses y franceses que dejaban a los explotados

³⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1362.

en su inferioridad y supersticiones para mejor asegurar las ventajas de su dominación³¹.

Los efectos de la colonización española son, a juicio de Vasconcelos, mucho más hondos, que los de la inglesa, pues “mientras los ingleses siguen siendo en la India extranjeros invasores, los españoles hicieron de la América una España grande”³². A diferencia de aquéllos, en América ven los españoles reproducida su sangre y su misma alma, aún cuando ya no la tengan bajo su dominación.

El sistema español es superior al inglés porque está hecho de entrega cabal de la personalidad con todas sus perversidades y con todas sus excelsitudes. Es mejor que el sajón porque favorece el mestizaje; en cambio, este último establece la prohibición de relaciones matrimoniales entre cada grupo étnico. El sistema de cruzamientos voluntarios merece el elogio vasconceliano por su carácter humano y cristiano, porque acerca más a los hombres y está más próximo a los fines profundos de la vida. De ahí que sea superior el método de fusión y asimilación de castas que en el Nuevo Mundo practicó el imperialismo español asimilativo.

A diferencia del Nuevo Mundo, en los territorios dominados por los ingleses “el indio quedó desposeído, excluido del trato humano, extinguido”³³. La postura de Vasconcelos en relación al indio varía de acuerdo a la intencionalidad de sus escritos por ello en muchos textos, argumenta sobre la importancia del mestizaje

³¹ VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS. Pág.65

³² VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1186.

³³ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1403.

como un aporte realizado por España que será el fundamento de su filosofía de la raza cósmica y en otros manifiesta su desprecio por el indio y en general por el mundo indígena.

En el pensamiento hispánico de Vasconcelos el papel de la religión católica en la conquista de América Latina es sumamente importante, pues es utilizado para justificarla aduciendo su aporte espiritual, que consistió en proporcionar a los indios una patria espiritual al incorporarlos a la fe católica, “por la patria que quitaban al sojuzgar su territorio, daban otra espiritual, de mayor precio al convertir al cristianismo a los habitantes”³⁴. El filósofo mexicano defiende la conquista española alegando para ello, que la política colonial española obedeció al plan formulado desde que se tuvo constancia de la existencia de América. Este plan consistía especialmente en incorporar a sus habitantes a la fe católica, gobernar las nuevas tierras mediante un gobierno civil y humano y explotar los recursos del territorio.

La importancia que cobra el catolicismo en el hispanismo vasconceliano constituye por tanto, otro elemento para el engrandecimiento de España como promotora de la religión católica y de ciertos reyes españoles, defensores de ésta. Entre ellos Vasconcelos destaca a Carlos V, a quien califica como uno de los más concienzudos, benévolos y virtuosos príncipes que ha conocido la historia. “Carlos V encarnaba el honor castellano que no permite abusar de la victoria”³⁵. Este principio, dirá Vasconcelos, fue también norma de Hernán Cortés. Ensalza la lucha

³⁴ VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS. Pág.66.

³⁵ *Ibíd.* Pág. 179.

de este monarca contra el poderío musulmán y contra Lutero para defender el catolicismo. Al igual que en la conquista de América, la guerra contra Lutero y el protestantismo es justificada, a fin de defender el catolicismo.

Curiosamente se observa el diferente tratamiento que Vasconcelos da a los personajes de la historia y cómo los acomoda de acuerdo a su intencionalidad. De ahí que el rey Carlos V sea criticado en su obra *Breve historia de México* escrita en 1936 y ensalzado en *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*, escrita en 1941. En la primera Vasconcelos lo ve como un monarca extranjero que al derrotar a los comuneros canceló la posibilidad de una vida democrática en Castilla y detuvo el desarrollo de las colonias; en la segunda el pensador mexicano lo contempla como un campeón del catolicismo.

Los artífices de la fe católica en América fueron los misioneros. A ellos se refiere Vasconcelos en la *Indología* cuando escribe que Cortés tuvo la fortuna de lograr que a su obra se asociase un grupo de misioneros. En su discurso, estos enviados de Dios son aclamados por la obra realizada y reconocidos como los mejores proselitistas religiosos de la historia. Así en la *Breve historia de México* refiere la llegada del primer grupo de misioneros el 13 de mayo de 1524 y las palabras de Fray Martín de Valencia a la cabeza, en su primer discurso a los indios recogido por Bernal Díaz del Castillo³⁶,

³⁶ Bernal Díaz del Castillo (1496-1584). Conquistador y cronista español. Fue miembro de la expedición de Hernán Cortés a México; se estableció en la villa del Espíritu Santo. Participó posteriormente en campañas militares en México y Honduras. Regresó en 1539 y escribió la *Historia verdadera de las cosas de la Nueva España* publicada en 1632

nos manda Dios desde tierras lejanas, no para buscar oro ni plata, ni bienes temporales, sino vuestra salvación. Por lo tanto, conviene que pongáis a vuestros hijos en nuestras manos. Ellos, como niños, entenderán fácilmente la doctrina que nosotros predicamos. En seguida ellos nos ayudarán a enseñaros a vosotros³⁷.

De este modo la España católica que en el siglo XVI envía a los misioneros para cristianizar el Nuevo Mundo posibilita en ese momento la incorporación de los indios a la fe católica lo que conlleva la salvación de éstos. De ahí que el valor de la conquista para el Maestro de América se concrete en las misiones católicas donde se comenzaba revelando al indio las características de su personalidad, igual en potencia a la de los conquistadores, y se nivelaban espiritualmente las razas mediante el sacramento del bautismo. La tarea de estos misioneros fue honda y sólida al favorecer la fraternidad y la familiaridad entre el indio, el mestizo y el blanco. Su obra cultural se fundó en la persuasión, pues nunca emplearon la fuerza para convertir a los gentiles. Los misioneros fueron fuerza constructora de América y la epopeya de las misiones castellanas fue “es uno de esos capítulos heroicos que nunca sospechó la antigüedad, capítulos heroicos en la lucha del alma con las tinieblas”³⁸.

³⁷ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Págs.1407-1408.

³⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.Pág. 1177

Vasconcelos pasa por alto que los misioneros y los clérigos destruyeron templos e ídolos y legitima esta tarea aduciendo para ello la necesidad de limpiar el ambiente de “maleficios”.

En su discurso, el Papa Paulo III merecerá el elogio de nuestro autor porque en su Bula de 1537, había reconocido la personalidad de los indios, al declararlos aptos para recibir los sacramentos, entre ellos el matrimonio con españoles. Las consecuencias de esta disposición en su análisis serán trascendentales, al dejar legalizado el mestizaje y evitar que en el mundo español se produjese un sistema de separación de castas, propio de la colonización inglesa.

Efectivamente la conquista del Nuevo Mundo entabló una lucha de religiones, una lucha de culturas, una lucha entre el cristianismo que era la religión de los invasores y la brutalidad cotidiana de los sacrificios humanos que en el caso de México representaban el signo y el estigma del poderío azteca, o dicho de otra manera entre “la religión más sublime que conoce el hombre, la civilización más importante de la época y la barbarie más cruel de que tiene noticia la historia”³⁹. La contribución de la España de los evangelizadores del siglo XVI será clave para civilizar y desarrollar espiritualmente a los indios a través del cristianismo.

Vasconcelos considera al cristianismo superior a las religiones prehispánicas, de ahí que la cristianización del Nuevo Mundo legitime la política expansionista de

³⁹ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1361.

España y Portugal y la creación de un imperio mediante el cristianismo que liberta y engrandece. La verdadera conquista para el filósofo mexicano será la conquista de almas que logró “remplazar una civilización retardada como era la indígena por una civilización en ascenso, como la de ellos en la época de los descubrimientos. Para una empresa de este género se puede creer que es legítimo emprender una conquista”⁴⁰. Esta empresa fue al parecer de Vasconcelos legítima, fecunda, limpia y gloriosamente lograda.

La conquista del Nuevo Mundo se justifica además, en el discurso vasconceliano, porque produce el mejoramiento espiritual de las poblaciones sometidas mediante la educación. De ahí que en su prédica la mejora de los pueblos subalternos sea una excusa válida de todo imperialismo y la razón de la conquista del continente latinoamericano. Esta tarea según Vasconcelos sólo la han realizado naciones que estaban bajo la influencia de los dos movimientos espirituales más grandes que han conmovido a la humanidad: el Cristianismo y el Budismo. “La India antigua y España con Portugal; he ahí las dos razas verdaderamente conquistadoras porque no se limitaron a ocupar territorios y a vender esclavos, sino que ganaron voluntades y libertaron almas”⁴¹.

Finalmente la validez de la conquista del Nuevo Mundo se cifra en la consideración de la guerra como un apostolado, como un modo de apartar a los

⁴⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs.1186-1187

⁴¹ *Ibíd.* Pág. 1187.

indígenas de su idolatría y que en el caso de la Nueva España queda fijada por las Ordenanzas de Cortés.

Vasconcelos también argumenta su defensa de la conquista a partir de las Nuevas Leyes sobre la libertad y el buen trato de los indios que fueron dadas en Barcelona el 20 de noviembre de 1542, como resultado de las gestiones hechas a favor de los indios por los misioneros y especialmente por Fray Antonio de Montesinos.

Este hecho adquiere un peso muy importante en el pensamiento prohispanista del pensador mexicano, para quien España coloniza de manera responsable y sus reyes son magnánimos y misericordiosos, si bien el verdadero sentido de estas leyes era defender a los indígenas de las terribles condiciones de que fueron objeto en el momento de la colonia, aspecto que Vasconcelos soslaya en su alegato de la conquista. A los conquistadores les interesaba el oro y la plata de las minas si bien éstos no significaban nada si no había habitantes, en este caso indios, para explotarlos, cosa que tenían clara los conquistadores y entre ellos Cortés para quien la verdadera riqueza de las Indias eran sus habitantes. El buen trato de los indios que expresaban las Nuevas Leyes era utilitario pues éstos representaban la mano de obra para explotar la mina y sostener los gastos de la metrópoli lo que explicaba la necesidad de defenderlos mediante las Nuevas Leyes.

La opinión de Manuel Gamio en relación a las leyes que se fueron dando desde la metrópoli para el Nuevo Mundo difiere bastante del elogio que éstas

reciben por parte de Vasconcelos. Gamio diferencia entre la política benéfica y la política perjudicial resaltando que esta última es la que ha regido la vida de los indígenas de América. Refiriéndose a las Leyes de Indias señala que éstas comprendían “muchos y nobilísimos preceptos encaminados a proteger a la población aborigen, pero algunas veces la política misma de la Corona y otras muchas la interior de los virreinos y capitanías hicieron que, con raras excepciones, esos preceptos jamás alcanzaran a tener interpretación justa y aplicación efectiva”⁴².

Gamio, defensor de los indígenas, analiza la situación de éstos en el siglo XVI y observa cómo las legislaciones de las repúblicas del Continente conceden los mismos derechos e imponen las mismas obligaciones a blancos e indígenas, si bien lo que sucede es que sobre estos últimos pesan todas las obligaciones y disfrutan de pocos derechos con lo que la tesis de este mexicano queda confirmada con los prejuicios raciales de que son objeto la mayoría de los indios y mestizos del Continente.

El parecer de Antonio Caso⁴³ sobre la conquista difiere asimismo del de Vasconcelos. Su análisis de este hecho, que cambió la ruta del Nuevo Mundo,

⁴² GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. Pág.59.

⁴³ Antonio Caso (1883-1946). Filósofo mexicano.. Se forma en la Escuela Preparatoria creada por el positivismo de Gabino Barreda. Estudia derecho, si bien su interés se centrará especialmente en la filosofía. Con Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña y otros funda el Ateneo de la Juventud. Caso, junto con los miembros de su generación y desde el Ateneo, da la batalla al positivismo que había dado justificación ideológica a la dictadura y oligarquía porfiristas. Como los miembros de su generación, estaba preocupado por los problemas de la cultura mexicana y, como expresión más amplia de los mismos, por los de la cultura latinoamericana.

denota un estudio más acertado que el de Vasconcelos anotando lo positivo y lo negativo del mismo así como sus beneficiarios y perjudicados.

Desde el punto de vista de la civilización, es claro que la Conquista fue un bien inmenso. Europa gracias a España, realizó en América la más extraordinaria ampliación de sus posibilidades de desarrollo cultural. Pero, desde el punto de vista de la felicidad humana, la conquista fue un mal, un inmenso mal para los aborígenes del Anáhuac⁴⁴.

Caso pone sobre la mesa las implicaciones de la conquista espiritual realizada por los españoles quienes dieron al traste con los ídolos y sacrificios humanos de los aztecas plantando sobre las ruinas de los teocalis⁴⁵ paganos la cruz cristiana. Esta conquista supuso dolor y martirio y sobre todo un problema difícil de resolver en la historia mexicana que consiste en el acoplamiento de dos grupos humanos de muy diverso grado de cultura. Las consecuencias de la Conquista fueron inmensas al dificultar la formación de un pueblo con culturas tan disímiles. La pregunta del filósofo Caso “¿cómo conjugar en un todo congruente, la incongruencia misma de la Conquista?” demuestra claramente su oposición a ésta y su postura contraria a la de Vasconcelos, compañero de generación en el Ateneo de la Juventud.

La posición vasconceliana sobre la conquista difiere también de la Gamio para quien

⁴⁴ CASO, A. (1995). “*México y sus problemas*” en Fuentes de la cultura latinoamericana. México. F.C.E. Vol.II. Pág. 102.

⁴⁵ Teocali (o Teocalli). Voz náhuatl, de *teotl*, 'dios' y *calli*, 'casa'. Templo azteca de forma piramidal.

La Conquista y la Colonia no sólo eliminaron casi todas las más altas expresiones de la civilización autóctona, dejando persistir únicamente las de poca monta y aquellas que el invasor consideraba indispensables para subsistir, como sucedía con las de carácter agrícola, sino que inmovilizaron al indio, aniquilando su dinamismo ancestral; sofocaron sus tendencias migratorias, paralizaron los contactos culturales entre unos y otros, entorpecieron sus facultades y sumieron en hondo letargo su espíritu creador⁴⁶.

Gamio analiza cuidadosamente las consecuencias de la Conquista sobre los indígenas y contempla a éstos como “criaturas entristecidas que ya no saben donde poner la esperanza y que se consideran olvidadas por los hombres de otro origen que conviven con ellas, por sus propias deidades y aún por el Dios misericordioso de sus blancos conquistadores”⁴⁷.

Junto a la visión sobre los indígenas en el momento de la conquista Gamio nos ofrece su visión del indio en el siglo XX. A sus ojos el alma autóctona se presenta triste y pesimista lo que representa un obstáculo para sus esfuerzos a lo que se une la llaga abierta del complejo de inferioridad. Los indígenas no logran cerrar ésta y no encuentran los caminos para una mejor existencia, porque se consideran incapacitados para ello desde hace ya cuatro siglos y medio, por el impacto en su personalidad de la Conquista, la Colonia y los gobiernos que se sucedieron al momento de la Independencia.

⁴⁶ GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. Pág.125.

⁴⁷ *Ibíd.* Pág.88.

Con la Conquista el indio se vio forzado a interpretar el mundo de acuerdo al simbolismo del invasor lo que tuvo como consecuencia que esculturas y frescos mitológicos, templos, joyas, adornos, bailes y canciones, y en general todas las maravillas de las civilizaciones precolombinas fueran arrasadas y demolidas.

La propuesta de este mexicano a los pueblos de América busca mejorar la vida del aborigen de América, elevar de manera oportuna y efectiva el nivel económico-cultural de la población autóctona americana, combatir de manera enérgica y eficaz los prejuicios raciales y culturales de que es objeto por parte de elementos sociales de origen europeo y procurar que los indios incorporados a superiores niveles económico-culturales, sean los más efectivos agentes en la tarea de rehabilitar a los que viven en condiciones de inferioridad. Por último, propone Gamio, pugnar porque desaparezca el complejo de inferioridad que abrigan las masas indígenas de manera que cuando esto suceda ya no se celebrará el Día del Indio sino simplemente el Día del Hombre Americano.

Junto a estas dos posturas contrarias a la conquista habría que añadir la del peruano José Carlos Mariátegui⁴⁸ para quien el Perú está enfermo desde los tiempos de la conquista. La conquista arrasó el sistema económico comunitario, - el *ayllu* – y no creó otro que integrara a la totalidad de la población peruana lo que

⁴⁸ José Carlos Mariátegui (1895-1930). Filósofo, sociólogo y crítico literario peruano. En su obra se plantea los múltiples problemas que aquejan a su patria y a América en general. El instrumental teórico de su análisis lo toma del marxismo. Su preocupación por la realidad peruana la hereda de Manuel González Prada., maestro de la generación que, como él, busca reivindicar esta realidad y a sus hombres, entre ellos, el explotado indígena. La obra más importante de Mariátegui es la titulada *Siete ensayos sobre la realidad peruana*. Este libro clásico junto a la obra de González Prada dará origen en Perú, a diversos movimientos políticos encaminados a salvar esta realidad y a reivindicar el grupo social cuya explotación se hacía depender de la supuesta inferioridad biológica del mismo.

provocó la descomposición de la sociedad y de la economía incaica. Con la ruptura de los vínculos de su unidad la nación se desintegró en comunidades dispersas dejando al alma indígena “deprimida y huraña a causa de la brutalidad de una conquista que en algunos pueblos hispanoamericanos no ha cambiado hasta ahora de métodos”⁴⁹.

La opinión sobre la conquista del español Ángel Ganivet difiere también de la de Vasconcelos quien en su discurso no evalúa lo que supuso para España la ocupación de América. El pensador español centra su análisis en el costo verdaderamente alto que tuvo para la península la empresa del Nuevo Mundo. Según Ganivet la falta de sensatez política fue una de las notas dominantes de la conquista; los descubrimientos y conquistas en América, abrieron una profunda brecha en España, cayendo sobre sus hombros una pesada carga. A su parecer, “nuestra acción en el centro del continente fue un inconmensurable absurdo político, un contra sentido”⁵⁰.

El empeño de la península, en proceder como las naciones continentales, le condenaba a una ruina cierta. La razón de ello, dice Ganivet, se encuentra en que una nación se debilita cuando se expande conquistando nuevos territorios. Esto lleva consigo riesgos desfavorables a los intereses propios aunque de manera aparente una nación se fortifique con la anexión de nuevas tierras. El pensador

⁴⁹ MARIATEGUI, J.C. (1995). *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?* En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. II. México. F.C.E. Pág.41.

⁵⁰ GANIVET, A., (1977). *Idearium español; El porvenir de España*. España. Espasa Calpe. Pág. 77.

español compara las tácticas de conquista de Inglaterra y España calificando de mejor a la primera pues se apoyó en la ocupación de puntos estratégicos que podían ser defendidos “insularmente”. España en cambio ocupó todo un continente a muchísima distancia lo que le impidió administrarlo adecuadamente. Desde esta consideración Ganivet opina que la conquista fue un enorme desacierto perpetrado por España, un error político.

Achaca al rey Felipe II quien gobernó como rey absoluto el dejar como herencia, una catástrofe inevitable. En su análisis expresa Ganivet, que la responsabilidad no fue solamente de este rey, sino de la imposibilidad de amoldarse él y su nación a las exigencias de la política del continente, “la política de Felipe II nos trajo nuestra ruina, no por su empeño en sostener las ideas católicas, sino por sostener, a causa de estas ideas, un absurdo político, una obra contraria a los intereses españoles”⁵¹.

El fracaso de España se debió a la dispersión de sus fuerzas para atender a muchos puntos a la vez y a su propia debilidad ocasionada por el desgaste que suponía tal empresa. Para Ganivet el daño hubiera sido menor si los políticos del momento hubieran diferenciado lo permanente que era la nación, la península unida, de lo accidental, que eran los estados dependientes de ella y las colonias. Si bien lo que se dio fue que las políticas admitieron la idea de que el engrandecimiento nacional venía del exterior y que la fuerza estaba en la extensión del territorio.

⁵¹ Ibíd. Pág. 108.

Para Vasconcelos aunque la conquista representó un gran bien para América por los aportes de la cultura europea y dentro de ésta del cristianismo, el impacto en las civilizaciones precolombinas fue enorme, provocando una distorsión en la vida del continente americano. En el caso concreto de México, la conquista terminó con los crueles sacrificios que realizaban los aztecas, lo que constituyó un gran bien al ponerles fin.

En su discurso Vasconcelos no hace ninguna alusión a los desastres que ocasionó la conquista en general y en particular en su país de origen donde se llevaron a cabo grandes masacres, entre ellas la matanza de Cholula⁵² donde murieron muchísimos indígenas. Al contrario nuestro autor reacciona en contra de quienes consideran que la Conquista aniquiló las grandes civilizaciones precortesianas. En la *Indología* afirma que los conquistadores españoles no extinguieron nada y que las culturas autóctonas estaban en total decadencia. A su parecer el indio no perdió al ser dominado por el español pues ya sufría con la opresión de los caciques y los jefes. España lega al indio la democracia, principio fundamental para la consolidación de una nación. Los conquistadores eran representantes de una de las democracias más genuinas de Europa, en cambio el

⁵² Hernán Cortés dispuesto a evitar lo que creía que se preparaba contra sus fuerzas llegó al centro de la ciudad de Tlaxcala y reprochó a los principales de la ciudad su “mala voluntad” e inmediatamente dio orden a sus soldados que disparasen contra los indios del lugar. Los disparos sirvieron para que los tlaxcaltecas se unieran a las fuerzas que estaban dentro de Cholula, que fue arrasada y saqueada en pocas horas. En pocas horas murieron más de tres mil personas. Esta matanza, que fue después ácremente censurada al jefe extremeño, sólo parece tener una explicación: atemorizar a los mexicanos, pues con ella Cortés les mostraba hasta que extremos podía llegar en la destrucción de quienes se oponían o intentaban oponerse a sus designios. JIMÉNEZ, W, MIRANDA, J Y FERNÁNDEZ M.T. (1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México. PÁG.214-

despotismo correspondía a Moctezuma y al Inca. A los conquistadores se les unieron los misioneros que ejercieron una labor civilizadora y democrática mediante la enseñanza de que todos somos hermanos en Dios.

Vasconcelos no evalúa la catástrofe demográfica provocada en la Nueva España por la gran epidemia que llamaron *matlazahuatl*, probablemente tifo exantemático, que comenzó hacia 1576 y diezmó a la población indígena hasta 1579, año en el que el mal comienza a aminorar. Las muertes que causó entre los indios se elevaron, según testimonios de la época, hasta “dos cuentos”, o sea dos millones.

Antes de la epidemia, según S.F.Cook y W.Borah, el número de indígenas se elevaba a cerca de 4.500 000 personas; para 1597, quedaban 2.500000, y para 1650 sólo 1 200 000. Tan brusca disminución era el resultado de epidemias anteriores a la de 1576-79, desarraigos culturales, desajustes sociales y económicos que venían obrando en perjuicio de la sociedad indígena desde la época de la conquista⁵³.

Tampoco aprecia Vasconcelos la destrucción de la infraestructura existente en el nuevo continente donde, en muchos casos, la economía agrícola se convirtió en economía minera. Asimismo no da cuenta de la desestructuración mental que se produjo con la consiguiente pérdida del deseo de vivir y el derrumbe de toda cosmovisión.

⁵³ MORENO, A. (1981). “*El siglo de la conquista*” en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México. Págs.386-387.

Efectivamente desde la implantación del dominio español la memoria indígena se convirtió como señala Florescano en “una memoria marginada, perseguida y contingente”⁵⁴. La conquista rompió los elementos que habían servido para narrar la formación del mundo y de los seres humanos. En lugar de esta cosmovisión “la conquista impuso la interpretación cristiana de la historia y la idea de un desarrollo lineal del devenir humano”⁵⁵.

Esta visión lineal venció frente a la interpretación cíclica de la historia de los indígenas. En el caso de México, la conquista y destrucción de Tenochtitlán no sólo significó la pérdida de la capital de los mexicas sino la destrucción del cosmos y la ruptura del orden sagrado que unía las potencias celestes con el inframundo. La herramienta utilizada para borrar la memoria indígena e implantar la cristiana fue la manipulación del calendario que marcaba la sucesión de los días y sobre todo de las ceremonias religiosas.

En el análisis que realiza Enrique Florescano sobre la transformación de la memoria indígena y el surgimiento de la memoria mestiza y criolla, da cuenta de los efectos de la conquista sobre aquélla señalando como efectos “la destrucción del sistema estatal que recogía y ordenaba el pasado y lo convertía en pasado común

⁵⁴ FLORESCANO, E. Texto leído por el autor en la presentación de su libro *Memoria indígena* en el Instituto de Investigaciones Históricas UABC, Tijuana, BC., 11 de mayo de 2000. Pág.6. <http://www.uabc.mx/historicas/Revista/VolIX/Número202/Contenido/memoriaindigena.htm>

⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 6

del grupo étnico” y “la represión de todo intento de los vencidos para expresar y transmitir su memoria”⁵⁶.

Otro de los cambios que más afectó a la cultura indígena en el período colonial fue la destrucción de las instituciones políticas y “la creación de pueblos o diminutas repúblicas de indios, que a partir de 1530 funcionaron como unidades políticas separadas étnica, territorial, jurídica y económicamente del resto de la población”⁵⁷, con lo cual los indios resultaron segregados y su cultura impactada.

Al defender la conquista sin evaluar los daños que ocasionó, Vasconcelos deforma la historia y nos presenta un relato ideologizado, hecho a conveniencia. Nuestro autor no se documenta debidamente, ése no es su interés, de tal forma que la solución hispanista que ofrece como arma de salvación para un continente deprimido, le lleva fortificar a ultranza la obra de España en América, a usar y desechar los hechos históricos a fin de que éstos encajen con lo que él nos quiere decir y con su objetivo de dar una filosofía para la raza latinoamericana y a defender al español que vino a América diciendo,

No es generoso y no es exacto decir que el español se estuvo llevando de aquí riquezas durante un siglo, sin dejar nada en cambio. Es cierto que el español se llevó mucho oro; pero también es cierto que el español trajo una técnica que le permitió extraer oro, que no habían sospechado los

⁵⁶ FLORESCANO, E. (1992). Concepciones de la historia en *Filosofía iberoamericana en la época del encuentro*. Valladolid. Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Sociedad Estatal Quinto Centenario. Pág.323.

⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 325

aztecas, y que ellos no hubieran podido explotar con su técnica primitiva⁵⁸.

5.1.2.2.- Los conquistadores

Vasconcelos nos presenta de una manera particular a los conquistadores⁵⁹, a los hombres que realizaron la epopeya de América. Dice de ellos que encarnan los ideales que movía al protagonista de la obra cervantina. Cortés, Pizarro y cada cristiano es un Quijote. Para el pensador mexicano la obra de Cervantes es el libro fundamental de la Humanidad y llevado por su afán de acoger todo lo español, afirma que es tan hispanoamericano como español. Cervantes despierta en cada hombre el amor a lo imposible y al igual que Dante y Shakespeare sus escritos presentan valores universales. Los ideales que movieron a don Quijote y a los conquistadores en la epopeya de América representan, a su modo de ver, acontecimientos que son el fruto de un mismo afán de universalidad.

⁵⁸ VASCONCELOS, J., (1929). *México y España*: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. ImPág. Miguel León Sánchez, S.A. Pág.19.

⁵⁹ “El núcleo principal y más activo de los conquistadores estuvo constituido por segundones -nobles desheredados a causa de los mayorazgos- y por hidalgos pobres que ambicionaban ascender de rango adquiriendo la riqueza o categoría que sus familias no podían darles en España. Casi todos habían elegido la profesión de las armas, y muchos de ellos tenían ya antecedentes como soldados profesionales, pues habían luchado o se habían enganchado en los ejércitos formados para la guerra de Italia”. La mayoría de los conquistadores procedían “del estado llano o común, en sus varias capas, no escaseando los de la más baja, es decir, los que en la Península se ocupaban en menesteres tenidos por viles o deshonorosos.”. En relación al origen territorial de los conquistadores la mayoría de ellos procedían de Andalucía y Extremadura. JIMÉNEZ, W, MIRANDA, J Y FERNÁNDEZ M.T. (1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México. Pág. 208

Al parecer de nuestro autor la realización la conquista que él denomina amor a lo imposible, sólo podía ser realizada por España pues en ese momento era dueña de gran parte de Europa.

Ningún otro pueblo de Europa tenía en igual grado que el español el poder de espíritu necesario para llevar adelante una empresa que no tiene paralelo en la historia entera de la humanidad; epopeya de geógrafos y de guerreros, de sabios y de colonizadores, de héroes y de santos que, al ensanchar el dominio del hombre sobre el planeta, ganaban también para el espíritu las almas de los conquistados⁶⁰.

Estos hombres, protagonistas de la conquista, fueron audaces y depositarios de una misión trascendental que consistía según Vasconcelos en reincorporar al mundo rojo a las modalidades de la cultura preuniversal, representada por el blanco y “consumar la tarea de iniciar un nuevo período de la Historia conquistando y poblando el hemisferio nuevo”⁶¹. Estos españoles poseían un gran espíritu y un arrojo tal que les llevó a ocupar y dominar grandes regiones, impidiendo el acercamiento a sus tierras del sajón, con lo cual la hegemonía latina fue indiscutible. Una característica importante de estos españoles que llegaron al Nuevo Mundo es que estaban movidos por el brío que les sobraba después del éxito de la Reconquista. De ellos se expresa Vasconcelos diciendo

⁶⁰ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1307.

⁶¹ VASCONCELOS, J. (1958).*La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.914

Los hombres libres que se llamaron Cortés y Pizarro y Alvarado y Belalcázar no eran cesares ni lacayos, sino grandes capitanes que al ímpetu destructivo adunaban el genio creador. En seguida de la victoria trazaban el plano de las nuevas ciudades y redactaban los estatutos de su fundación [...]. Todos ellos se sentían los iguales ante el rey, como se sintió el Cid, como se sentían los grandes escritores del siglo de oro⁶².

Llevado por su postura hispanista, el pensador mexicano exagera al idealizar a los conquistadores, con la pretensión de que creamos que su afán consistía en contemplar, el encanto y el esplendor de los paisajes más hermosos de la Tierra, opinión que está fuera de lugar, dado que el “hambre de oro” fue el móvil principal de los conquistadores.

Vasconcelos defiende a los españoles que llegaron al Nuevo Mundo y dice de ellos que encarnaron todas las virtudes. Fueron arrojados, elocuentes, y como patriotas, trabajaron incansablemente por Castilla. Hablaron y actuaron, como si fuese el rey quien estaba bajo su protección y a quien le otorgan el beneficio de sus conquistas. Su acción fue de gran trascendencia al posibilitar, por primera vez en la historia, que el mundo quedara comunicado.

Estos españoles que llegaron a América fueron en definitiva los mejores. La labor realizada por “la mejor casta española que vino al continente”, supera lo obrado en la Reconquista y todo lo que se había hecho en la Historia pues los héroes hispánicos no estaban llamados a repetir la historia sino a crearla, de tal

⁶² Ibíd. Pág.914.

modo que el instrumento de la conquista americana fue el esfuerzo libremente coordinado de héroes improvisados que se lo debían todo a sí mismos. Héroes hispánicos fueron los hermanos Pinzón, Balboa, Bartolomé Díaz, Vasco de Gama, Juan de la Cosa y Alonso de Ojeda y, sobre todo, Cortés creador de la nacionalidad mexicana. Estos españoles son dignos de elogio porque liberaron a las poblaciones de la opresión que vivían por parte de los caciques indígenas.

De este modo, en la prédica vasconceliana los conquistadores aparecen como libertadores de los indios y se oculta su ambición y el yugo al que quedaron sometidos los pueblos prehispánicos. El pensador mexicano insiste en que los españoles que realizaron la conquista fueron de “calidad superior” y arma toda una defensa de éstos frente a las calumnias de que fueron objeto en la época de decadencia de México en la que según él fue costumbre,

calumniar a estos célebres antepasados nuestros, suponiéndolos torpes, ignorantes y codiciosos, cuando fueron, al contrario, aristocracia entre las primeras de Europa, hijosdalgo pobres en su mayoría, pero hombres ilustres y bien enterados de su historia, su religión y, en muchos casos, también de la mejor ciencia de su época. Son ellos, en rigor, los antecesores aún de nuestros indios y negros, puesto que de ellos deriva la cultura de tipo latino a que pertenecemos los de Hispanoamérica⁶³.

⁶³ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1321.

A diferencia de Vasconcelos, que no discrimina a los españoles que llegaron en el momento de la conquista, Gamio advierte las diferencias entre unos y otros y señala que

la Península Ibérica, nos envió hombres de alma nobilísima y siempre generosa con los conquistados y hombres altamente nocivos que ampliamente sacrificaban al inerte indígena y destruían los altos valores de la cultura autóctona, pero tanto unos como otros atesoraron la humana, inapreciable actitud de mezclar sin reparo alguno su sangre con la de los aborígenes⁶⁴.

Para el pensador español Ganivet, España es por esencia, dadas las exigencias de su territorio, un pueblo guerrero, no militar, un pueblo que lucha sin organización. La razón de ello se debe a que en España no hay ejércitos, en cambio se dan las guerrillas tal es el caso de Viriato, el Cid y los hombres que realizaron la conquista de América quienes trabajaron por cuenta propia. “Los conquistadores, en cuanto hombres de armas, fueron legítimos guerrilleros, lo mismo los más bajos que los más altos, sin exceptuar a Hernán Cortés”⁶⁵. Los conquistadores a su parecer son guerrilleros, no bandoleros como se les ha etiquetado en Europa. En última instancia para Ganivet tan conquistadores como Cortés o Pizarro, son Cervantes, preso en Argel y comprometiéndose en una rebelión por España, y San Ignacio de Loyola, “otro oscuro soldado que con un puñado de hombres acomete la conquista del mundo espiritual”⁶⁶.

⁶⁴ GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. Pág.99.

⁶⁵ GANIVET, A., (1977). *Idearium español; El porvenir de España*. España. Espasa Calpe. Pág.44.

⁶⁶ *Ibíd.* Pág.45

5.1.2.3.- Hernán Cortés, padre de la nacionalidad mexicana

El engrandecimiento de lo que realizó España a través de los hombres que realizaron el descubrimiento y la conquista del nuevo continente encuentra su culmen en la defensa que el escritor mexicano realiza de Hernán Cortés de quien hace una apología en su libro *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*, escrito en 1941. Cortés es constructor y padre de la nacionalidad mexicana, además de civilizador, estadista, guerrero, apóstol y teólogo entre otros muchos calificativos. Nuestro autor reconoce en este español al más humano de los conquistadores, al más abnegado, pues “se liga espiritualmente a los conquistados al convertirlos a la fe, y su acción nos deja el legado de una patria; sea cual fuere la raza a que pertenezca, todo el que se sienta mexicano, debe a Cortés el mapa de su patria y la primera idea de conjunto de la nacionalidad”⁶⁷.

Cortés proyecta a lo grande. Junto a Antonio de Mendoza y Revillagigedo construye México. Con ellos, el mapa de México crece. Los destructores reducen el mapa porque ofrecen tierras al extranjero, buscando para ello su beneficio personal, tal es el caso de Benito Juárez.

La figura de Cortés es mayor que la de Cuauhtémoc y Moctezuma, porque él construía más patria. La comparación entre los conquistadores y los guerreros de Cuauhtémoc es favorable a los primeros. Éstos últimos eran siervos, no de una

⁶⁷ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1309.

patria, sino de un personaje en cambio “los españoles eran también súbditos, pero de un rey que también solían llamar a cuentas como llamaban a cuentas a cada momento, a su capitán Hernán Cortés”⁶⁸.

Esta diferente condición de unos y otros provocó, según Vasconcelos, el triunfo de los segundos al chocar los conquistadores que eran hombres libres con los guerreros de Cuauhtémoc que eran siervos. La victoria de los españoles fue una gran fortuna para México al haber sido creado por la raza española, que era la primera del mundo civilizado en aquel momento y por instrumento del primero de los capitanes de la época, “el más grande de los conquistadores de todos los tiempos, Hernando Cortés, cuya figura nos envidia el anglosajón, más aún que los territorios que su conquista nos ha legado”⁶⁹.

Vasconcelos ahonda aún más en la conquista de México señalando las dos posibilidades que se podían haber dado en ésta: la victoria de Moctezuma y el triunfo de los españoles. En el caso de darse la primera de ellas “la brutalidad más espantosa hubiese seguido deshonrando esta tierra”⁷⁰. En cambio, si los españoles vencían, “quedaríamos incorporados a una fracción creadora de la humanidad, colaboradores de uno de los pueblos más ilustres de todos los tiempos”⁷¹.

⁶⁸ Ibíd. Pág. 1392

⁶⁹ Ibíd. Pág. 1308.

⁷⁰ Ibíd. Pág. 1338

⁷¹ Ibíd. Pág. 1338.

El alegato que hace Vasconcelos de Cortés tiene como punto de partida el paralelismo entre los sistemas cortesiano y quijotesco. La figura de Cortés es utilizada por Vasconcelos para un fin que consiste en justificar la grandeza del siglo XVI por la presencia española, lo que constituye, a su vez, un mecanismo de defensa frente al poderío sajón.

Esta idealización de Cortés hace que su personalidad esté por encima de los conquistadores de otro tiempo. El conquistador español es uno de los más grandes capitanes de la historia. Aparece imbuido de un ideal religioso más allá de los simples ideales patrióticos y políticos; es humano, civilizado, pues se atrae a las personas con su trato humano; hace justicia a todo el mundo; se preocupa por la suerte de sus compatriotas en las expediciones realizadas y no es un militar de tipo servil que obedece sin juicio; sabe insubordinarse ante medidas sangrientas como la de Velázquez le ordenó que prendiese a los indios de las islas Guanajas para usarlos como esclavos. En las expediciones que realiza, pone toda su voluntad y hacienda. Puesto ante un dilema importante, no vacila y adopta la resolución extrema, es el caso de la quema de las naves. Esta actitud cortesiana y las anteriores le hacen merecedor del título de quijote. Como el personaje de la obra cervantina, Cortés cristiano y se caracteriza por “jugarse constantemente el todo por el todo”⁷².

⁷² VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS. Pág.107.

Otro rasgo quijotesco del Cortés vasconceliano es la medida de genio que toma, cuando manda un agente con dos navíos a la isla de Jamaica para que traiga ovejas, toros, cerdos y caballos, con el fin de enriquecer el continente con las especies privilegiadas de Europa. En opinión de Vasconcelos, esta acción por la previsión que supone y por las circunstancias en que se produjo, “bastaría para acreditar de grande a su autor, para hacerlo digno de encomio y remembranza como civilizador y padre de nacionalidades”⁷³.

Su parecido a don Quijote lo demuestra también a su paso por Cempoala⁷⁴, donde los españoles realizaron su primera alianza. En esta población derribaron sus ídolos y en su lugar colocaron una cruz y la imagen de la Virgen. Cortés en ese momento, se jugó todo el éxito de su empresa para ser consecuente consigo mismo y leal a su convicción profunda. En opinión de nuestro autor, su categoría de reformador ganó para el espíritu la más importante de las batallas y “allí mismo quedó derrotado Huichilobos, y restablecido el expulsado Quetzalcóatl⁷⁵, y vengado el agravio hecho a la humanidad con aquellos sacrificios”⁷⁶.

⁷³ Ibíd. Pág. 110.

⁷⁴ El cacique de Cempoala envió una embajada para que notificara a Cortés “que él y sus súbditos deseaban sacudir el yugo a que les tenían sometidos los mexicas y que recibirían con agrado a los soldados hispanos en su capital”. Cortés se dirigió a Cempoala y “allí concertó una alianza con los totonacas, expulsó a los recaudadores de tributos de Moctezuma y mandó a sus soldados, [...] que derribaran los ídolos de los templos públicos”. El cacique de Cempoala le informó que eran muchos los pueblos sojuzgados por los mexicas y entre ellos “uno próximo y poderoso, la república de Tlaxcala, estaba en lucha permanente con el imperio azteca para conservar su independencia”. Con esta información y la que ya poseía, Cortés trazó su estrategia, que consistió fundamentalmente en buscar la alianza con los pueblos enemigos de los aztecas. VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS. Pág. 212

⁷⁵ Quetzalcóatl ocupa un lugar único en la historia y la imaginería mexicanas. En la tradición maya es una deidad que ordena el cosmos y crea el maíz como alimento para los seres humanos. También fue un rey y un sacerdote que gobernó la ciudad de Tula o Tollan capital del un reino poderoso situado en el norte de Mesoamérica. En la mitología mexicana Tula es el arquetipo de la ciudad y el reino ideal y Quetzalcóatl es “el paradigma del gobernante, creador de insignias, investiduras y

Vasconcelos destaca en Cortés el triple carácter del gran capitán: apóstol de la religión, guerrero y estadista, al sentar las bases de un orden nuevo. En su opinión, su nombre aparece como origen y símbolo de unidad nacional, racial, religiosa. En clara alusión al sajón, Cortés es un conquistador diferente de todos los conquistadores vulgares, de agentes de comercio ingleses que codician poder y riquezas. A diferencia de ellos, “la elevación del vencido por la adopción de los valores espirituales del vencedor era la preocupación fundamental de Hernán Cortés”⁷⁷. En definitiva Cortés es el militar más grande de México.

Como mexicano, yo he de decir que Cortés, el más grande de los militares que ha habido en mi patria y uno de los primeros capitanes de la Historia, gobernó en México sin ejecutar esos actos de tiranía que después han sido la regla entre pretorianos, derrotados en la guerra exterior pero feroces en el mando interno. Nunca mandó Cortés ajusticiar a un enemigo político; nunca dispuso de por sí, con la grosera autoridad que se funda sólo en la fuerza; siempre guardó respeto al poder civil. Y la mayor parte de la fortuna que acumuló, empleóla en nuevas empresas para el engrandecimiento de México. Sus capitales no fueron a dar al extranjero. A su muerte dejó, en nuestro territorio, fundaciones de caridad que aun hoy producen beneficios⁷⁸.

símbolos reales, el primer rey de la legendaria Tula, el fundador del poder tolteca, antecesor del poder mexica” FLORESCANO, E. (1995). *Mitos mexicanos*. México. Aguilar. Pág.115. Cuando este reino fue atacado, Quetzalcóatl huyó hacia el oriente llegando a diferentes lugares donde dejó una huella imborrable con su presencia. En su huida anunció la llegada de hombres barbados.

⁷⁶ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág. 1344.

⁷⁷ VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS.Pág.163.

⁷⁸ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1416

Cortés es fundador de imperios. Su genio personal le lleva a engrandecer la capital y el resto del país. Como apóstol y teólogo trata en largas conversaciones de convertir a Moctezuma y a sus nobles a la fe de Jesucristo e instala en el aposento mayor un primer altar cristiano. Su carácter de apóstol y su tarea de proselitismo le lleva a empeñarse en todo momento a convertir a sus enemigos a la fe y a no perder ocasión de condenar sus prácticas de idolatría sanguinaria. Para ilustrar estas afirmaciones, Vasconcelos trae a colación, en su libro *Hernán Cortés creador de la nacionalidad*, las referencias de Argensola al anotar como se dirigía Cortés a los habitantes de Tenochtitlán, capital del imperio azteca:

entended que la causa que a mi y a mis compañeros nos ha traído a vuestras provincias, fue desengañaros de vuestros errores y de vuestros vicios, y traeros a la senda de las virtudes que se alcanzan con la verdadera religión [...] Todos los hombres confiesan que hay Dios pero no todos saben cual es el verdadero, si es uno o muchos. Sabed, pues, que es uno, y el que adoramos los cristianos, que creó los cielos y la tierra. Y, por la gracia, nos hizo sus hijos⁷⁹.

Cortés levanta un altar con las imágenes de Cristo Crucificado y de la Virgen María y dice

Infinitas alabanzas te sean dadas, Dios verdadero, en los siglos de los siglos, porque has permitido que al cabo de tantos años que el demonio

⁷⁹ VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS.Pág.91.

con la abominación de sus errores, tiranizaba estas incógnitas naciones, asentado en este trono, le haya por nuestras indignas y débiles fuerzas desterrado a los abismos, donde mora. Suplícole que, pues nos has hecho tanta merced, te sirvas de favorecernos de aquí en adelante, para que tan buenos principios consigan su glorioso fin a honra y gloria tuya⁸⁰.

En la conquista de México la actuación de Cortés, héroe máximo de Vasconcelos, queda justificada por su propósito cultural y religioso, que consiste en sustituir los ídolos con la cruz, razón por la cual tanto él como los españoles que realizaron la conquista quedan absueltos por el escritor mexicano del cargo de codicia con que se les ha difamado. Las expediciones cortesianas por la costa del Pacífico en territorio de Colima, Tepic y Sinaloa, son justificadas asimismo para abrir nuevos espacios a la fe, de tal suerte que Cortés se convierte en el prototipo de cruzado, de apóstol, de predicador. Él, al igual que sus soldados, tiene la conciencia de que cumple una misión superior que se concreta en la labor que hace con el indio en quien ve a un prosélito al que debe explicarle el contenido de la religión católica.

Esta faceta de apóstol es magnificada por nuestro autor quien la utiliza para decirnos que Hernán Cortés es el mejor conquistador de la historia. Así diferencia a Cortés de otros conquistadores, entre los que cabría citar a Julio César quien no se preocupa de infundir a los conquistados el amor al dios Júpiter, y si el amor a su persona, pues su retrato suplantaba al de Zeus.

⁸⁰ Ibíd. Pág. 92.

Cortés supera al emperador romano porque además de buscar tierras y siervos, busca almas donde propagar el idioma y la religión españolas y en general la riqueza de su patria. La labor realizada por Cortés es también superior al modo de conquista propio de los musulmanes quienes se proponen degollar al infiel, en cambio “las huestes católicas de don Hernando peleaban sin odio porque en el indio veían un prosélito; si se quiere también un sirviente, pero esto reducía la matanza y preparaba el camino para la evangelización”⁸¹.

La conquista espiritual que llevan a cabo Cortés, sus soldados y especialmente los misioneros cobra mucho peso específico en el discurso vasconceliano, de tal forma que la propagación del cristianismo y especialmente del catolicismo será el elemento sustancial del hispanismo vasconceliano frente al avance continuo del protestantismo y del metodismo que los sajones promoverán en el continente latinoamericano. De ahí que Cortés, el conquistador virtuoso, sea el personaje principal del pensamiento hispanista del filósofo mexicano.

Vasconcelos se opone a los calificativos de crueldad de que se hizo acreedor Cortés alegando para ello que lo que se dio fue un choque de civilizaciones en distinto grado y lo defiende diciendo: “quienquiera que medite la obra de Hernán Cortés, de modo desapasionado, comprenderá que merece como nadie, el título que se le ha regateado, de padre de nuestra nacionalidad”⁸². Nadie como el conquistador extremeño hizo realidad con su empeño sistemático, la alianza de lo

⁸¹ Ibíd. Pág. 54.

⁸² Ibíd. Pág. 14.

autóctono y lo español por la cultura y por la sangre, permitiendo el nacimiento de la Nueva España, el México nuevo. De ahí que el máximo héroe vasconceliano quede absuelto de haber dado muerte al emperador Cuauhtémoc y el sistema de la encomienda, implantado por él, se justifique como única forma de hacer efectiva la producción, se alegue su necesidad para impulsar el trabajo de las minas y se minimice el carácter de abuso que tuvo.

El personaje de Hernán Cortés en la historia de México ha sido muy controvertido. Tradicionalmente ha sido olvidado o execrado, si bien en ocasiones ha sido elogiado. La tradición liberal abjura de él, en cambio la conservadora lo exalta, si bien sigue siendo una figura viva parte del “trauma nacional” como escribe Carlos Fuentes⁸³, pues en el fondo tanto criollos como mestizos se identifican con la sociedad indohispana instaurada por él.

La gesta mexicana de Cortés es admirable pues al frente de quinientos soldados, once navíos, pocos caballos y piezas de artillería logra subyugar un imperio indígena que se extendía desde el actual centro de México hasta América Central, si bien se ha de tener en cuenta que no hay un todo al que se enfrenta pues había muchos grupos de indígenas diferentes. La realización de la conquista de México fue posible porque además de la inteligencia política que caracterizó al extremeño, Cortés fue afortunado pues su desembarco en Veracruz coincide con la

⁸³ FUENTES, C. *Hernán Cortés*. En *Letra Internacional* 67, verano 2000. Pág. 9-10. <http://culturitalia.uibk.ac.at/hisptoteca/landeskunde-la>

profecía del regreso del dios blanco Quetzalcóatl, produciendo asombro y temor en Moctezuma y todos los mexicas.

Cortés persuade, traiciona, combate y asesina. Destruye una civilización y funda otra. Establece la necesaria alianza con doña Marina, *La Malinche* iniciando así el mestizaje. El extremeño encarna un rasgo específico de la civilización occidental que consiste en la capacidad de los europeos para entender a los otros, “Cortés da un buen ejemplo de ello”⁸⁴. Su conducta se organiza en dos etapas. En la primera se interesa por el otro lo que le lleva a “meterse en la piel del otro”, se esfuerza por comprender su lengua lo que le permite emitir los mensajes adecuados y convencer a los mexicas que él es Quetzalcóatl. En la segunda etapa, además de reafirmar su propia identidad, procede a asimilar a los indios a su propio mundo.

5.1.2.4.- El legado colonial

La solución hispanista de Vasconcelos para América Latina se asienta en la valoración de la España del siglo XVI y específicamente de la conquista militar y espiritual realizada por los soldados y los misioneros y en la valoración del legado colonial y de los aportes de España a América Latina, subestimando una vez más el impacto que el choque violento y la colonización del Nuevo Mundo tuvo para sus pobladores.

⁸⁴ TODOROV, T., (1999). *La conquista de América: el problema del otro*. México. Siglo XXI. Pág.258

La herencia que el nuevo continente recibe de España se expresa en las áreas del pensamiento, la educación, el arte y la organización del nuevo continente, siendo la universalidad, la máxima aportación hispánica a América. Con el descubrimiento del Nuevo Mundo, España abre el primer ciclo universal de la historia,

Natural era que de aquel descubrimiento y de aquel consorcio surgiese la idea de una raza y de una cultura en que lo universal se convierte en norma, en aspiración y en realidad. Y si Colón se equivocó en el detalle, si no fueron las Indias, sino América la que le salió al paso, en cambio los hechos, más pródigos a veces que la misma fantasía, no sólo confirmaron la realidad de la esfera, sino que ampliaron esa realidad, ofreciendo al futuro un continente inmenso en medio de los mares. Un continente más vasto que la India milenaria y mejor adaptado que ella para ser campo de la civilización universal que han concebido y anhelado todas las épocas⁸⁵.

La presencia española en el nuevo continente facilita que en éste se lleve a cabo la asimilación de todas las estirpes, con sus virtudes y errores. La realización de esta empresa fue posible gracias al empuje de una raza que salió victoriosa y renovada del proceso de la reconquista, porque “sin la ardiente fe cristiana y la heroica resolución caballerescas de los castellanos, el descubrimiento pudo realizarse pero no la exploración, la conquista, la incorporación a la cultura de islas

⁸⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1122

y continentes”⁸⁶. Esta labor, realizada en menos de un siglo, fue crucial para la geografía del planeta y para la ciencia del conocimiento del mundo. La asimilación española fue cabal porque no se limitó a una explotación de tipo factoría, sino que constituyó, un trasplante de cultura.

Con la conquista actúan, a juicio de Vasconcelos, dos corrientes de pensamiento: “la mística del catolicismo español, intolerante, pero sincero y fervoroso, y el idealismo pragmático de los conquistadores”⁸⁷. En la *Ética*, destaca la aportación de España en el campo de la filosofía y su dependencia de Salamanca y de Toledo, donde se encontraban universidades a la cabeza del saber del mundo. De estas universidades recibió la América española, la mística escolástica.

La aportación de España a Iberoamérica en el campo del pensamiento se concreta en la tarea ejercida por las universidades, colegios y misiones que constituían un verdadero instrumento civilizador. Su contribución en el campo del pensamiento se plasma en la filosofía social del primitivo Imperio Hispánico, que llevó a las colonias la organización del municipio, los cultivos avanzados y la religión cristiana que no hace diferencias entre castas. Es de considerar en esta línea la labor de los primeros misioneros en lo que se refiere a los cultivos, los ganados, las

⁸⁶ VASCONCELOS, J .(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1316.

⁸⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología* . Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1214.

artesanías, el arte y el idioma, de lo que se concluye que la civilización del Nuevo Mundo arranca de la labor misionera.

El papel de las universidades en la América española permitió recoger los rudimentos de la cultura importada y salvar a la población iberoamericana de su regresión a la barbarie, pues “gracias a la sabiduría española, gracias al esfuerzo benemérito de las universidades españolas, la cultura no sólo no desapareció, sino que pudo conservarse y pudo ir creciendo”⁸⁸.

El currículo de los colegios de la colonia consistía en el estudio de las lenguas indígenas, el latín y cánones, la escolástica tomista y las formas literarias de Lope de Vega, Calderón y Cervantes. El pensamiento de la colonia estaba inspirado en la tradición indígena y en la tradición grecolatina, en el animismo autóctono y en la teología cristiana.

La obra realizada por los españoles en el aspecto educativo se centra en la fundación de colegios, escuelas de Artes y Oficios, escuelas para mestizos y la creación, en 1553, de la Universidad de México. Vasconcelos hace especial mención a la obra de recopilación histórica realizada por los españoles en México y en Perú y hace notar que a México llegaron de España hombres de primera para la importantísima labor de crear un país que habría de ser núcleo del imperio de ultramar. Estos hombres llevaron la mejor ciencia de la época y son en el

⁸⁸ Ibíd. Págs.1216-1217

pensamiento del filósofo mexicano de la misma casta que el conquistador y el misionero.

España aportó también la técnica y el arte,

técnica europea nos la dio España sin reservas. Y nos dio también arte. Los trajes vistosos que hoy usan los indios también son creación de la cultura española de la colonia. El telar primitivo no alcanzaba ni para las necesidades más urgentes de la masa; se vestían, más o menos, los príncipes. Al terminar la colonia, el indio no sólo estaba vestido para el uso diario con el traje adecuado al clima, sino que había aprendido a disfrazarse y adornarse para los festivales que eran complemento del culto⁸⁹.

Durante la Colonia España proporcionó a América tres unidades de organización: la misión, que era a la vez templo, unidad de cultivo y escuela. En ella los indios aprendieron a cultivar la tierra y los oficios civilizados. Las otras dos unidades fueron el presidio militar, que era garantía guerrera, y la mina que proporcionaba riquezas. De las dos primeras ha quedado un símbolo en la plaza del pueblo, a través del cuartel y la Iglesia. El municipio, por su parte, recuerda las libertades tradicionales de Castilla y el poder civil que se sostenía con el tributo de las minas.

⁸⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs 1327-1328.

Entre los bienes materiales de la conquista destaca Vasconcelos el caballo, que ha simbolizado la civilización, y el burro que liberó de arduos trabajos al indio. Junto a ellos hay que añadir el olivar y la vid como productos básicos de la cultura que aportaron las misiones en California.

España a través de Cortés y los demás españoles que llegaron a México crearon una nueva civilización “al aumentar los productos de la tierra con nuevos cultivos, al elevar al indio por la religión a la categoría del amo, al otorgarle el recurso a los tribunales y al ensanchar el espíritu del indio con el tesoro de las artes, las festividades religiosas, las esperanzas del cielo”⁹⁰.

Otro aporte de España a América Latina tiene que ver con la propiedad y se concreta en las características de la administración española durante la colonia:

Al organizar los españoles la administración en tiempos de la colonia, imitando la práctica de las comunidades castellanas dieron a los pueblos indígenas del Nuevo Mundo lo que nunca tuvieron bajo Moctezuma, el derecho de uso, la propiedad de los bosques, pastos y aprovechamientos que comprenden el radio comarcano de cada lugar habitado. Durante siglos fueron estos ejidos salvaguardia y patrimonio de los desheredados aldeanos⁹¹.

⁹⁰ VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV. Pág.1312.

⁹¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1419

De ese modo Vasconcelos argumenta que no es exacto que los españoles despojaron a los indios de sus propiedades. A su parecer les inculcaron el sentido de la propiedad y desarrollaron en ellos la conciencia individual que se plasma en la especie con la predicación del cristianismo. Con la civilización española, el Nuevo Mundo recibió el régimen romano de la propiedad superior al sistema de los bárbaros y junto a él la legislación castellana, que más previsora que la romana, colocó al indio en la categoría de menor, para librarlo de la codicia del encomendero. El nuevo continente heredero de España y a través de ella de Grecia y Roma se convertirá de este modo en el espacio adecuado para que en él surja la raza futura o raza cósmica.

Vasconcelos omite en sus escritos el verdadero móvil de la conquista y se centra en el aspecto del mestizaje eludiendo las características de éste en los diferentes países americanos en los que como Argentina se procedió al exterminio de los indios.

Lo que verdaderamente movió a los conquistadores era la búsqueda del metal precioso, el trabajo en la mina “insaciable devoradora de hombres”, para que se reclutara mucha población indígena. La Corona de Castilla organizó las Indias con el mismo objetivo, convirtiéndose de este modo en la organizadora de la economía indiana en beneficio de la metrópoli.

El sistema colonial tenía como fin principal obtener la mayor cantidad posible de metálico con el menor desembolso de recursos metropolitanos. A la porción

extraída por la Corona por vía de impuesto, se orientaba mediante el intercambio comercial, la mayor parte de ese tesoro metálico. Las consecuencias de este sistema comercial para la economía hispanoamericana fueron múltiples. La primera de ellas era la supremacía económica de los emisarios locales de la economía metropolitana: el fisco y los comerciantes que aseguraban el vínculo con la Península. La segunda era el mantenimiento casi total de los demás sectores de la economía colonial al margen de la circulación monetaria. Las ventajas que este sistema aportaba a la Corona de Castilla fueron grandes, pues junto al metal precioso el botín de la conquista incluía a hombres y tierras.

Además de la minería los conquistadores se orientaron hacia las actividades artesanales y agrícolas. A estas últimas se dedicaron de manera predominante los conquistadores y sus herederos, primero como encomenderos a quienes se le otorga un lote de indios para percibir de ellos el tributo y posteriormente como dueños de tierras, de tal forma que “sobre la tierra y el trabajo del indio se apoya un modo de vida señorial que conserva hasta el siglo XIX rasgos contradictorios de opulencia y miseria”⁹².

El orden social de la colonia estaba dominado, por tanto, por rasgos feudales, presentes de manera indiscutible en las relaciones socioeconómicas de muy amplios sectores primarios. España traslada a América Latina el feudalismo y utiliza el trabajo del indio para sostener dos estructuras, la de origen prehispánico y la española. “Los conquistadores y sus descendientes lograron mercedes de

⁹² HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial. Pág.16

encomienda; es decir, indios que debían servirles y tributarles como encomendados, mientras que el encomendero, beneficiario del servicio y del tributo del indígena, estaba obligado a ver que se les diera doctrina cristiana y buen tratamiento”⁹³.

El sistema feudal que los españoles imponían en América daba continuidad a lo que existía en la Península, acentuaba la división entre ricos y pobres y la división social que ya existía en la América precolombina. La corona española, sabedora de los abusos cometidos contra los indios encomendados y sujetos al servicio personal que debían a sus encomenderos, intentó abolir el sistema de la encomienda porque no quería una casta de señores en las tierras conquistadas. Con esa intención se daba un duro golpe al poder de los beneficiarios y a la clara semejanza entre la encomienda y el señorío. Las autoridades locales veían que sin la mano de obra indígena no podrían subsistir por lo que propusieron la institución del repartimiento;

en él el servicio estaba retribuido con un salario que se suponía justo, y el porcentaje de indios de “repartimiento” que prestaban servicio retribuido no debía alterar la vida y la economía de los pueblos. Todo el sistema de repartimiento estaba a cargo, por un lado, de oficiales reales (corregidores, alcaldes mayores, jueces repartidores), y por otro, de caciques y mandones de la propia organización política de los pueblos indios⁹⁴.

⁹³ LIRA, A. y MURO, L. (1981). *“El siglo de la integración”* en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México. Pág. 424.

⁹⁴ *Ibíd.* Pág. 426

Los encomenderos por su parte expresaban su deseo de ofrecer a los indios protección y cristianización si bien era clara su intención de mantener el control sobre ellos a fin de hacerlos trabajar en beneficio propio. El hecho fue haciéndose cada vez más claro a lo largo del siglo XVII, de tal modo que la permanencia de los indios en las haciendas era más voluntaria que forzosa. La causa de ello era salir cuanto antes de las manos del encomendero, que demandaba un trabajo más pesado y trabajar con el hacendado quien resultaba mejor protector de los indios. En la hacienda los indios contaron con los servicios religiosos. La encomienda se abolió definitivamente en el siglo XVIII.

La catástrofe demográfica⁹⁵ del siglo XVII provocará transformaciones profundas en el sector agrario: la sustitución de la agricultura por la ganadería del ovino y el reemplazo parcial de la comunidad agraria indígena, por la hacienda, unidad de explotación del suelo dirigida por españoles. Los salarios de los trabajadores de las haciendas son predominantemente en especie y su endeudamiento hace imposible romper la relación con el patrón.

En las zonas rurales se ofrecían productos al trueque de las poblaciones indígenas sometidas a su mando. Esto provocará las quejas de los indios quienes son obligados a comprar cosas inútiles, en la mayoría de los casos excedentes de almacén que no se ha podido vender en la ciudad. Estas quejas se harán especialmente ruidosas en el siglo XVIII. A pesar de las Leyes de Indias cuyo

⁹⁵ El descenso de la población se debió a los siguientes factores: las guerras a que dio lugar la conquista; las epidemias –viruela y tifus exantemático- ; el hambre, la esclavitud y la encomienda.

propósito era que se suponía tendrían que defender los derechos de los indios, lo que sucedió es que éstos sufrían la opresión de la clase dominante. Esta situación será una gran caldo de cultivo que amasado con otras causas dará lugar con el tiempo a un conjunto de elementos que propiciarán el movimiento de emancipación.

Las relaciones económicas que mantienen las colonias con la metrópoli generarán muchos problemas pues rompe una tradición de vinculación de aquéllas entre sí. El pacto colonial laboriosamente madurado en los siglos XVI y XVII comienza a transformarse en el siglo XVIII con “la decisión por parte de la metrópoli de asumir un nuevo papel frente a la economía colonial, cuya expresión legal son las reformas del sistema comercial introducidas en 1778-82 que establecen el libre comercio libre entre la Península y las Indias”⁹⁶. Las implicaciones de estas reformas se pueden concretar en dos: la admisión de que el tesoro metálico no era el único aporte de las colonias a la metrópoli y el descubrimiento de las posibilidades de las colonias como mercado consumidor.

El contacto directo de las colonias con la Península provoca la fragmentación del área económica hispanoamericana en zonas de monocultivo que terminarán por estar mejor comunicadas con la metrópoli ultramarina que con cualquier área vecina. “Esa fragmentación es a la larga políticamente religiosa; si parece fortificar

⁹⁶ HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial. Pág. 21

los vínculos entre Hispanoamérica y su metrópoli, rompe los que en el pasado han unido entre sí a las distintas comarcas de las Indias españolas”⁹⁷.

A fines del siglo XVIII un equilibrio rico en desigualdades tiende a ser reemplazado por otro que, sin eliminarlas, introduce otras nuevas. A pesar de las diferencias es posible señalar ciertos rasgos comunes a toda la América española. Uno de ellos es el peso económico de la Iglesia y de las órdenes religiosas, otro la existencia de líneas de casta cada vez más sensibles, que se afirman allí donde coinciden con diferencias económicas bien marcadas y donde deben dar nueva forma a diferenciaciones que corren peligro de borrarse sobre todo entre blancos, mestizos y mulatos libres. Las tensiones entre estos grupos étnicos envenenaron la vida urbana en toda Hispanoamérica.

La diferenciación de castas⁹⁸ es un elemento de estabilización destinado a impedir el ascenso de los sectores urbanos más bajos a través de la administración, el ejército y la Iglesia. Esta diferenciación será el problema capital de la sociedad en las últimas etapas coloniales: si todas las fronteras entre las castas son dolorosas es porque la sociedad colonial no tiene lugar para todos los integrantes. Con estas

⁹⁷ Ibíd. Pág. 22

⁹⁸ En la época colonial se llamó propiamente castas “a los hijos de individuos negros e individuos de las demás razas o mezclas; pero también se dio al término casta una comprensión mucho más amplia, que abarcaba a todos los que no eran indios o españoles. Los nombres más usados en la época colonial para designar las castas, en sentido amplio, fueron además de los de mestizo, mulato y lobo, los de castizo (para la mezcla de mestizos y españoles), español (para la de los españoles con castizos), morisco ((para la de mulatos con españoles), albino (para la de los españoles con moriscos), torna-atrás (para la de españoles con albinos), lobo (para los de torna-atrás con indios), zambayo (para la de lobos con indios), cambujo (para la de los zambayos con indios), y albarazado (para la de los cambujos con mulatos)”. JIMÉNEZ, W, MIRANDA, J Y FERNÁNDEZ M.T. (1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México. Pág. 267

tensiones se vincula la violencia creciente del sentimiento antipeninsular, a la vez que se produce la marginación de los mestizos por los criollos blancos. “La sociedad colonial crea así, en sus muy reducidos sectores medios, una masa de descontento creciente: es la de los que no logran ocupación, o la logran sólo por debajo del que juzgan su lugar”⁹⁹.

Olvida Vasconcelos que el período de colonización tuvo como ejes fundamentales la desestructuración de la cultura y la anulación de la memoria. Este conjunto de causas provocará a la larga el movimiento de emancipación del siglo XIX, causas a las que nuestro autor no alude en su discurso.

Como hispanista que es Vasconcelos nos presenta una España del siglo XVI fija, estereotipada y utópica, en definitiva una visión parcial de la historia que no contempla los efectos sumamente negativos que la conquista y el período colonial ocasionaron a los pueblos prehispánicos. Su hispanismo defensivo utiliza la Conquista y el legado colonial para la creación de su filosofía hispánica.

En la construcción de una ideología defensiva de México y de toda Latinoamérica frente al poderío avasallador de los Estados Unidos el aporte de España en los momentos del Conquista y de la Colonia, constituye un elemento de

⁹⁹ HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial. Pág.46

vital importancia. Por este motivo no se resaltan los aspectos negativos de una empresa que arrasó la cultura precolombina y empobreció a la población indígena.

El pasado prehispánico es negado y por tanto se desecha como inválido en la propuesta de una filosofía liberadora. Lo que da unidad a México y a toda Latinoamérica, es el pasado glorioso que España posibilitó con la Conquista y la formación de un conjunto fuerte de naciones ligadas por un mismo idioma y tradición. A partir de la Independencia ese mundo cohesionado por la madre patria se rompió, según Vasconcelos, por la presión sajona que comenzó a disolver la fuerza que daba el idioma, la religión etc, de tal forma que los sajones poco a poco se infiltraron en las estructuras de los países latinoamericanos apoderándose de las veinte naciones dispersas y haciendo presa de ellas.

La vuelta a la España del siglo XVI, de los conquistadores y los evangelizadores constituye el elemento central de su ideología liberadora. Esta ideología se plasma en el esfuerzo vasconceliano por dotar a Latinoamérica de una filosofía, que actuando como instancia liberadora, rescate a los países latinoamericanos del empobrecimiento y desorganización que viven como resultado del imperialismo norteamericano.

Con la conquista Latinoamérica se hace, por medio de España, con toda la riqueza de la cultura occidental. De ahí el empeño del pensador mexicano de

otorgar a las veinte repúblicas latinoamericanas de una filosofía que encuentra en la España del siglo XVI los pilares para su construcción. Esta filosofía liberadora será su filosofía de la raza cósmica.

5.1.3.- LA FILOSOFÍA DE LA RAZA COSMICA

5.1.3.1.- La filosofía latinoamericana

La raza iberoamericana es una raza en riesgo, sin vitalidad y amenazada por el expansionismo cultural, político y económico de Estados Unidos, por lo que corre peligro de ser absorbida totalmente por el poderío norteamericano. De ahí que necesite unirse a fin de emprender la marcha hacia adelante. Como ideólogo Vasconcelos, al igual que otros pensadores latinoamericanos, busca una solución a esta problemática presentada por la falta de integración latinoamericana, que en su análisis tiene como responsable al imperialismo de Estados Unidos.

Como miembro del Ateneo de la Juventud, José Vasconcelos, al igual que los demás compañeros de su generación, se manifiesta en contra del positivismo reinante durante la dictadura de Porfirio Díaz¹⁰⁰, se identifica con España y Grecia y plantea su preocupación por la formación de un pensamiento genuinamente iberoamericano.

¹⁰⁰ La época que va desde 1877 hasta 1911 se llama *porfiriato* porque la figura de Porfirio Díaz la domina. "La fórmula que expresa fielmente el concepto que Porfirio tenía de un gobernante y, por supuesto, de su propia misión es [...] 'poca política y mucha administración', que con el tiempo se transformó en 'cero política y cien administración' [...]. La fórmula 'poca política, mucha administración' funcionó satisfactoriamente durante largos años porque el país ansiaba la paz y quería mejorar su condición económica, y cómo impulsar la economía nacional. Al final sin embargo, se hizo cada vez más ingrata hasta provocar la rebelión maderista". COSÍO, D. (2000). *El tramo moderno* en Historia mínima de México. México. El Colegio de México. Págs. 131-132

A principios del siglo XX, la filosofía en México se presenta como una revolución en gran escala contra el positivismo. La dictadura económica y social ejercida en México por el partido de los científicos durante el gobierno de Porfirio Díaz encontró su confirmación teórica en el positivismo, especialmente en el inglés, amalgamado con un darwinismo social.

La codicia económica de los científicos no tenía cabida en el positivismo comtiano que subordinaba los intereses individuales a los de la sociedad. A los científicos la única libertad que les interesaba era la libertad económica que se justificaba mejor asumiendo las teorías de Spencer y el darwinismo social, según el cual el más apto es el que triunfa. El positivismo mexicano fue expresión ideológica de la burguesía mexicana. Desde un punto de vista histórico, empezó siendo comtiano para acabar siendo spenceriano. Leopoldo Zea explica el cambio de la siguiente manera:

La generación formada por Gabino Barreda, la de los hombres destinados a conducir los destinos de la nación por el camino del progreso, se encontraría estrecha en los ámbitos del positivismo comtiano. [...]. Los teóricos de la burguesía mexicana encontrarían bien pronto la teoría que guiase y justificase sus acciones. Dicha teoría la ofrecieron los positivistas ingleses: John Stuart Mill y Herbert Spencer, muy especialmente el último; y al lado de ellos el evolucionismo de Charles Darwin¹⁰¹.

¹⁰¹ ZEA, L., (1947). *La filosofía mexicana en el siglo XIX*. Filosofía y Letras, n°. 27. Jul-sept. Pág.77

El combate llevado a cabo contra Porfirio Díaz y los científicos fue socavar su fundamento ideológico mostrando los errores y limitaciones del positivismo spenceriano. Esta tarea la realizaron los integrantes del Ateneo de la Juventud tomando el espiritualismo francés como base. Esta agrupación contó con el apoyo especial de Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública que introdujo reformas decisivas en la organización educativa.

En 1910 este grupo de jóvenes intelectuales organizaron una serie de conferencias sobre la personalidad y obra de pensadores y escritores hispanoamericanos. Con estas conferencias manifestaron su preocupación por lo mexicano y lo hispanoamericano y el interés del Ateneo por expresar lo propio y no imitar lo europeo. La aparición de este grupo de jóvenes que respira “el aire de los grandes clásicos del pensamiento y de nuestras tradiciones hispanoamericanas y vernáculas”¹⁰² es todo un acontecimiento en la vida intelectual de México.

Los integrantes del Ateneo se formaron en la Escuela Nacional Preparatoria donde se les enseñaba que la observación y la experiencia eran las únicas fuentes de saber y que únicamente se le debía otorgar fe al testimonio de los sentidos. Por ello lo que no podía comprobarse de modo experimental carecía de valor científico y pertenecía al reino caduco de lo teológico o lo metafísico, dado que no había más verdad que la de la experiencia sensible.

¹⁰² HERNÁNDEZ, J. (1984). *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México. UNAM. Pág.7

Los miembros del Ateneo pronto se percataron de que habían sido educados en una falacia. Si la ciencia constituía el conocimiento objetivo e inmutable, los positivistas consideraban que educar a los mexicanos era educarlos en y para el orden. “Vasconcelos, que recibiera en la Escuela Nacional Preparatoria la educación científicista, al igual que los otros miembros del Ateneo de la Juventud, negará tal posibilidad para la ciencia, apelando al saber universal, a la filosofía y a la mística, al arte y a la religión”¹⁰³.

Justo Sierra, Ezequiel A. Chávez, Porfirio Parra, José Ma. Vigil, Pablo Macedo, Enrique González Martínez y Luis Urbina fueron los maestros del porfirismo, que animaron con sus discursos y sus escritos a los integrantes del Ateneo que habrían de separarse de la gran masa estudiantil, educada en el positivismo. Los miembros de esta generación se sentían impulsados por una finalidad común: levantar el espíritu de un país desmoralizado, en el que el malestar se expresaba también en la cultura del país, haciendo necesaria una doctrina que fuese capaz de poner en marcha el espíritu humano.

Los ateneístas iniciaron su actividad con un periodo de preparación personal que consistió en realizar amplias lecturas en dos direcciones, una en el campo literario y otra en el campo filosófico; en cuanto a la primera, abandonaron el cultivo de las letras francesas del siglo XX, para dedicarse al estudio de los clásicos, de Dante, de Shakespeare, de Goethe, y de las corrientes modernas de la literatura

¹⁰³ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 19

inglesa. En cuanto a la segunda, se prepararon para la lucha contra Comte y Spencer valiéndose para ello del antiintelectualismo de Shopenhauer y de Nietzsche. A las ideas de Comte, Stuart Mil y Spencer se opusieron Shopenhauer, Boutroux, Bergson y Rodó. Los primeros ofrecían mundos hechos, éstos, por el contrario, mundos sin hacer.

Los cuatro grandes integrantes del Ateneo, Pedro Henríquez Ureña¹⁰⁴, Antonio Caso, Alfonso Reyes¹⁰⁵ y José Vasconcelos se reunieron por primera vez en el taller del arquitecto Jesús T. Acevedo¹⁰⁶ para fijar las bases de la campaña en pro del nuevo humanismo que iban a predicar en México. Estos jóvenes empezaron con un ataque al positivismo, cada uno a su modo. Al respecto Pedro Henríquez Ureña se expresa diciendo

¹⁰⁴ Pedro Henríquez Ureña (1884-1946). Pensador dominicano si bien es parte de la cultura mexicana en la que colaboró activamente. Junto a los demás miembros del Ateneo de la Juventud llevó a cabo una revolución en la cultura mexicana, como complemento a la Revolución Mexicana. Pedro Henríquez Ureña colaboró con Vasconcelos en la reorganización de la enseñanza. Posteriormente parte a Argentina en donde trabaja como profesor e investigador. Mantiene a lo largo de su vida la vieja preocupación heredada de Rodó, continuada por Vasconcelos y otros pensadores latinoamericanos sobre nuestra América. Fruto de esta preocupación e intereses serán sus libros: *Historia de la cultura en la América hispánica* y *Las corrientes literarias en la América hispánica*.

¹⁰⁵ Alfonso Reyes (1889-1959). Hombre de letras mexicano. Como poeta, prosista, ensayista y orador incursionó en todas las formas de expresión de la lengua española en América. Fue un hombre abierto a todas las expresiones de la cultura universal. En su juventud formó parte del Ateneo de la Juventud, que marcó un hito en la cultura mexicana como se ha señalado. Alfonso Reyes fue un destacado latinoamericanista, tarea que compaginó como embajador en los centros de cultura al sur del continente. Ha sido llamado americano universal, por su expresión americana abierta a todos los vientos de la cultura.

¹⁰⁶ Jesús T. Acevedo, "concibe en 1907 la idea de crear una Sociedad de Conferencias, agrupando en ella no sólo a sus compañeros que se daban cita en aquellos cenáculos, sino a los literatos, poetas, músicos y pintores que habían logrado destacarse en aquellos años. El principal propósito de esta asociación, como se deduce de su nombre, había de consistir en organizar conferencias públicas para propagar el amor a las ideas nobles y bellas". HERNÁNDEZ, J.(1984). *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México. UNAM. Pág. 13. En vísperas de la celebración del centenario de la Independencia de México, este grupo de jóvenes inquieto por las doctrinas ajenas del positivismo, había madurado con un estilo propio de pensamiento. Para dar cuerpo real a este pensamiento funda el 28 de octubre de 1909 el Ateneo de la Juventud.

Sentíamos la opresión intelectual, junto con la opresión política y económica de que se daba cuenta gran parte del país. Veíamos que la filosofía oficial era demasiado sistemática, demasiado definitiva para no equivocarse. Entonces nos lanzamos a leer a todos los filósofos a quienes el positivismo condenaba como inútiles, desde Platón que fue nuestro mayor maestro, hasta Kant y Schopenhauer. Tomamos en serio (¡oh blasfemia!) a Nietzsche. Descubrimos a Bergson, a Boutroux, a James y a Croce¹⁰⁷.

Vasconcelos, por su parte describe en *Ulises Criollo* la discusión y actuación del grupo en relación al positivismo.

El grupo del Ateneo se mantuvo ajeno a la política, pero su mayor parte simpatizaba con el maderismo. Caso, en privado, nos hacía la defensa de Porfirio Díaz, lo juzgaba el mal menor de un pueblo inculto sin esperanza. Pero ideológicamente, Caso seguía siendo jefe de una rebelión más importante que la iniciada en el maderismo. En las manos de Caso seguía la piqueta demoledora del positivismo. La doctrina de la selección natural aplicada a la sociedad, comenzó a ser discutida y dejó de ser dogma. La cultura y el talento de Caso aplicados a la enseñanza evitaban, asimismo, el retorno al liberalismo vacío, de los jacobinos¹⁰⁸.

Vasconcelos como Antonio Caso inicia su filosofar argumentando contra el enemigo común: el positivismo. “Sólo que Vasconcelos en vez de limitarse a acusarlo de instrumento y máscara del porfirismo lo comprende desde un punto de vista más internacional [...] como instrumento de la expansión de los Estados

¹⁰⁷ HENRÍQUEZ UREÑA, PÁG. (1984). *“La influencia de la revolución en la vida intelectual de México”* en Estudios mexicanos. México. F.C.E.- S.E.PÁG. Pág. 290.

¹⁰⁸ VASCONCELOS, J. *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Volumen I (1957). Págs. 605-606.

Unidos de Norteamérica”¹⁰⁹. Su lucha contra el positivismo se hizo patente en la conferencia *Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas*¹¹⁰. En ella señala que el positivismo se había preocupado únicamente por el mundo material porque era el que más al alcance de su experiencia estaba, pero había otro mundo también al alcance de la experiencia humana, si bien de un tipo de experiencia ajeno al positivismo: el sentimiento. El positivismo, al preocuparse únicamente de lo material, había descuidado lo espiritual. Todos los actos tendían a un fin, si bien, se preguntaba Vasconcelos, “si aparece un acto que no revele ninguna finalidad, ni cumpla ningún determinismo, libre y atético, es decir desinteresado ¿no será ésta ya la obra del espíritu?”¹¹¹. El positivismo había realizado la obra material, pero faltaba la obra del espíritu de la que se ocuparían los jóvenes ateneístas oponiendo la filosofía de la vida, a la filosofía materialista del positivismo.

El ideal moral de la nueva generación era también distinto del sostenido por la generación positivista. La sinceridad, la aceptación franca de los hechos y la fe eran los rasgos predominantes del ideal moral de los nuevos tiempos. En la moral sostenida por la Generación del Ateneo intervenía el concepto de libertad. Al

¹⁰⁹ VILLEGAS, A (1988). *La filosofía de lo mexicano*. UNAM. México. Pág. 66.

¹¹⁰ La preocupación por lo mexicano y lo hispanoamericano es otra de las características del grupo ateneísta. “De ella nos habla la serie de conferencias que para celebrar el primer centenario de la Independencia de México, organizó el Ateneo en la Escuela Nacional de Jurisprudencia durante los meses de agosto y septiembre de 1910. Estas conferencias fueron las de Antonio Caso sobre *La filosofía moral de don Eugenio M. de Hostos* (8 de agosto); la de Alfonso Reyes sobre *Los poemas rústicos de Manuel José Othón* (15 de agosto); la de Pedro Henríquez Ureña sobre *La obra de José Enrique Rodó* (22 de agosto); la de Carlos González Peña sobre *El Pensador Mexicano y su tiempo* (29 de agosto) y la de José Vasconcelos sobre *Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas* (12 de septiembre)”. Ibid. PÁG.18. Justo Sierra y Ezequiel Chávez, secretario y subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes respectivamente, fueron los patrocinadores de esta serie de conferencias.

¹¹¹ VASCONCELOS. J., (1984). “*Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas*”, en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM. Pág.104

respecto señalará Vasconcelos que “la nueva psicología de Bergson, afirma sin vacilaciones la libertad como fundamento del espíritu. Más una metafísica no puede conformarse con este concepto de transición; es preciso que esa libertad se ejercite, revele su tendencia, diga a dónde nos lleva”¹¹². La libertad de espíritu que pregonaba Vasconcelos era una libertad desinteresada, por lo que al egoísmo calculador del positivismo se opondrá el desinterés predicado por la nueva filosofía y a una moral egoísta se opondrá una moral desinteresada.

Los ateneístas se caracterizaron también por tener un vivo espíritu filosófico y una gran afición a Grecia y al pensamiento de Platón. Además de este gusto por Grecia en ellos se dio “un retorno al estudio de lo español, después de haberse vivido más de medio siglo respirando la atmósfera afrancesada; Menéndez y Pelayo fue objeto de las devociones del nuevo grupo”¹¹³

A la caída de la dictadura de Porfirio Díaz, el Ateneo se incorporó al régimen de Madero. Con la designación de Vasconcelos como presidente, el Ateneo se elevó al rango de Ateneo de México, ampliando de manera considerable su radio de acción. Se inició un programa de “rehabilitación del pensamiento de la raza”¹¹⁴ que permitió traer a México conferencistas como Pedro González Blanco, José Santos Chocano y Manuel Ugarte. Además, se imprimió a las actividades del Ateneo “una

¹¹² Ibíd. Pág. 109.

¹¹³ QUIRARTE, M. (1995). Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud. México. UNAM. Pág.88.

¹¹⁴ VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág.668.

orientación humanista a favor de la educación del pueblo, creando con este objeto la Universidad Popular Mexicana”¹¹⁵.

El Ateneo de la Juventud mexicano fue una de las instituciones del continente que recibió la riqueza del pensamiento de Rodó, favoreciendo que sus integrantes se situaran en la tradición hispana heredada de él. De él Henríquez Ureña se expresó diciendo “Rodó es el maestro que educa con sus libros, el primero, quizás, que entre nosotros influye con sola la palabra escrita”¹¹⁶. En su libro *Ariel*, el maestro Próspero habla a la juventud hispanoamericana sobre la atención que ha de prestarse a la formación y al desarrollo de la personalidad lo que requiere de la fe en ellos mismos. También les expresa cómo los “pueblos hispanoamericanos no deben buscar fuera de sí propios el ideal de su vida”¹¹⁷ (HENRÍQUEZ, 1984:60). El maestro Próspero presenta el alma joven de Grecia para recordar a los hispanoamericanos que esta nación “hizo cosas grandes porque tuvo, de la juventud, la alegría, que es el ambiente de la acción, y el entusiasmo, que es la palanca omnipotente”¹¹⁸.

Al igual que el pueblo griego las naciones de la América española pueden ser fuertes y fecundas, si orientan adecuadamente su destino y dominan su porvenir. Para ello es importante que los hispanoamericanos comprendan adecuadamente que “a la concepción de la vida racional que se funda en el libre y armonioso

¹¹⁵ HERNÁNDEZ, J. (1984). *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México. UNAM. Pág.23

¹¹⁶ HENRÍQUEZ UREÑA, PÁG. (1984). “*La influencia de la revolución en la vida intelectual de México*” en Estudios mexicanos. México. F.C.E.- S.E.PÁG. Pág.58

¹¹⁷ *Ibíd.* Pág. 60

¹¹⁸ RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E. Pág.27.

desenvolvimiento de nuestra naturaleza”¹¹⁹ se opone “la concepción utilitaria, por la cual nuestra actividad, toda entera, se orienta en relación a la inmediata finalidad del interés”¹²⁰. Con estas palabras Rodó critica el utilitarismo de Estados Unidos y advierte de la conquista moral que la poderosa federación realiza entre los hispanoamericanos, quienes corren peligro al dejarse fascinar por su grandeza, pasando de admirarla a imitarla.

Rodó tiene la visión de un América deslatinizada por la falta de agudeza de sus dirigentes y “regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte”¹²¹. De ahí que critique a la civilización norteamericana y la declare como “la menos adecuada para servir de modelo a la nuestra”¹²². El pensamiento del maestro uruguayo, vertido en su obra *Ariel*, advierte por tanto a los hispanoamericanos, del peligro que representa la «nordomanía» o admiración por el Norte y aporta al pensamiento latinoamericano una línea de reflexión en torno a dos temas fundamentales: la búsqueda de la identidad propia latinoamericana y el esfuerzo que han de hacer los habitantes del continente para no cegarse por el progreso estadounidense. Para ello Rodó, formula para la América española, la necesidad de un ideal.

Lo que a la Humanidad importa salvar contra toda negación positivista es, no tanto la idea de la relativa bondad de lo presente, sino de la posibilidad

¹¹⁹ Ibíd. Pág.51

¹²⁰ Ibíd. Pág.51

¹²¹ Ibíd. Pág. 67

¹²² HENRÍQUEZ UREÑA, PÁG. (1984). *"La influencia de la revolución en la vida intelectual de México"* en Estudios mexicanos. México. F.C.E.- S.E.PÁG. Pág.60

de llegar a un término mejor por el desenvolvimiento de la vida, apresurado y orientado mediante el esfuerzo de los hombres. La fe en el porvenir, la confianza en la eficacia del esfuerzo humano, son el antecedente necesario de toda acción enérgica y de todo propósito fecundo¹²³.

Al igual que Rodó, Vasconcelos estima necesario la formulación de un ideal, un credo, unas bases constitutivas, una filosofía en definitiva para las razas latinoamericanas pues el desarrollo de Latinoamérica amenazado por el imperialismo anglosajón exige la elaboración de ésta. “Los pueblos iberoamericanos requieren de una filosofía que les marque caminos y oriente su acción, de la misma manera que los sajones crearon su imperio sobre la base de la ideología fundada en la teoría de la selección de las especies de Darwin”¹²⁴.

La creación de esta filosofía demanda caracterizar la existencia colectiva iberoamericana y precisar los rasgos del continente latinoamericano con poco más de cien años de vida autóctona, lo que implica un esfuerzo que supone reunir las conclusiones de técnicos de la geología, la arqueología, la geografía, el clima, la literatura y la historia. Junto a ello se precisa además, la labor del filósofo. Vasconcelos va a ser el filósofo, el ideólogo que hará esta síntesis, llevando adelante la tarea de definir el movimiento étnico del que forman parte los latinoamericanos e imprimirle carácter y orientación.

¹²³ RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E. Pág. 32

¹²⁴ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.210

Los Estados Unidos han ejercido su imperialismo en México, en Centroamérica y en las Antillas y los ingleses ejercen un nuevo colonialismo en América del sur. Este expansionismo lo justifican desde la teoría de la selección de las especies aplicada al ámbito social o darwinismo social que opera como “uno de esos argumentos implícitos en todo el imperialismo, con el cual de una manera inconsciente la filosofía de los dominadores de una época justifica el vandalismo de los portadores de la conquista”¹²⁵.

Mediante ese razonamiento, los sajones han hecho creer a los demás pueblos que la existencia de los pueblos dominados es algo que viene impuesto por la misma naturaleza, por lo que es justo que los más aptos estén por encima de los débiles, pues son superiores a ellos. Los hebreos fundaron la creencia de su superioridad en oráculos y promesas divinas; los ingleses, por su parte, radican la suya “en la observación de cruzamientos y variedades hereditarias relativas a los animales domésticos de donde fue saliendo el darwinismo, primero como una modesta teoría zoológica, después como biología social que otorga la preponderancia definitiva al inglés sobre todas las demás razas”¹²⁶. Si bien el darwinismo spenceriano, defensor de la tesis de la superioridad de la raza blanca, va siendo desautorizada, pues en el mundo natural “no es la lucha la regla de la existencia, sino la cooperación y el apoyo mutuo”¹²⁷.

¹²⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1172.

¹²⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 935.

¹²⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1297.

Vasconcelos encuentra un parecido entre el dominio que ejercen los anglosajones en el mundo y el que impuso el Imperio de Roma, que consiste en que en ambos imperios se fomentaron los odios raciales en las poblaciones amenazadas, constituyendo éstos una de las más poderosas armas del imperialismo.

Todo imperialismo necesita de una filosofía que lo justifique; el imperio romano predicaba el orden, es decir, la jerarquía; primero el romano después sus aliados, y el bárbaro en la esclavitud. Los británicos predicaban la selección natural con la consecuencia tácita de que el reino del mundo corresponde por derecho natural y divino al dolococéfalo de las Islas y sus descendientes”¹²⁸.

El Imperio británico halló su justificación ética en la doctrina de la selección natural, lo que conlleva el sometimiento de los débiles. El imperialismo americano “avanza con la enseña del behaviorismo, seguro de que el más fuerte organismo aplasta o absorbe al más débil”¹²⁹. La justificación de este imperialismo que tanto preocupa a Vasconcelos se encuentra, al igual que el británico, en la teoría del darwinismo social. Herbert Spencer lleva la teoría de la selección natural al terreno social lo que conlleva la lucha y el triunfo del más apto, así como la idea de la superioridad de unas razas sobre otras. En lo que respecta a los iberoamericanos, Darwin y Spencer llegaron a la conclusión de que “los mestizos, como producto

¹²⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.935.

¹²⁹ VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág.674.

híbrido, eran una raza inferior, una raza incapaz, llamada tarde o temprano a sumisión, condenada a dejar el campo a las razas superiores de sangre pura como el blanco europeo”¹³⁰.

El evolucionismo darwiniano presenta una disyuntiva a los iberoamericanos, quienes son obligados a tomar partido como víctimas del exterminio de que son objeto por parte del conquistador norteamericano. Esta disyuntiva que llega a ser una cuestión vital para los iberoamericanos la expresa Vasconcelos diciendo:

o renunciamos a la vida misma para seguir siendo evolucionistas, darwinianos que contemplan hipnotizados de antemano su propio exterminio, o sacudíamos el maleficio de aquella enconada doctrina, que para nosotros era como narcótico mortal destinado a sofocar la más leve resistencia de nuestra personalidad sacrificada¹³¹.

De ahí que el propósito de Vasconcelos sea desenmascarar el darwinismo spenceriano, señalando los males que ha provocado a los latinoamericanos y ofrecer una alternativa para el desarrollo del continente creando una filosofía propiamente iberoamericana. Hispanoamérica requiere de una filosofía propia, precisa redactar una ideología, en definitiva una doctrina de raza y de progreso, de ahí que sea menester, “con urgencia de salvamento, dar una filosofía a las razas hispánicas, aunque no fuese por otro motivo que el tener ya nuestros rivales una

¹³⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1225.

¹³¹ *Ibíd.* Pág. 1225

filosofía propia”¹³². Esta filosofía habrá de actuar como defensa frente a la filosofía y la práctica sajonas pues aunque la América española esté oprimida, esto no es un obstáculo para que en ella pueda florecer una filosofía. Al contrario, piensa Vasconcelos que “la filosofía crece mejor entre los oprimidos y actúa como instrumento de emancipación”¹³³.

Todo pueblo que aspira a dejar una huella debe hacer un recuento de sus valores para levantar un edificio provisional o perenne de sus conceptos. Iberoamérica debe ir definiendo una filosofía, una manera renovada y sincera de contemplar el universo, si bien Vasconcelos recuerda que,

se ha dicho con frecuencia que no existe una filosofía iberoamericana. Confieso ser uno de los que han extremado la nota hasta el punto de afirmar que no sólo no es posible, sino que no es deseable que aparezca una filosofía iberoamericana, dado que la filosofía, por definición propia, debe abarcar no una cultura, sino la universalidad de la cultura¹³⁴.

Iberoamérica precisa una filosofía y cuenta con las condiciones para ello, por lo que es necesario que abandone la práctica de una “filosofía de simios”, preocupada por la moda y por el estilo, pero incapaz de advertir el sentido profundo del momento que se vive. América Latina necesita junto a la autonomía política, la emancipación de su pensamiento en la forma y el fondo. Para esa gran empresa de

¹³² VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág. 681.

¹³³ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.213.

¹³⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1205.

crear pensamiento propio cuenta con un espacio adecuado y con una tierra llena de presencias milenarias.

La producción de este pensamiento es también posible por la razón de que los latinoamericanos son “castellanos y latinos de temperamento y de mentalidad, aún cuando no lo fuesen de sangre”¹³⁵. La mentalidad latina o castellana desde el pensamiento de Vasconcelos, supone la necesidad de amplitud y armonía, de sistema y de síntesis. Los conceptos y las ideas que han acercarle a la creación de su filosofía los reúne bajo el nombre de Indología dotando a este término del sentido colombino de redondez de la tierra, de unidad de la especie humana y de concierto de las culturas con el propósito de “formular las bases del nuevo ciclo de la cultura del Nuevo Mundo”¹³⁶.

Esta filosofía iberoamericana ha de ser universal. La filosofía de Spencer, inspirada en Darwin, no es universal, sino que formula el mandato de la subordinación, de la eliminación de los ineptos, o simplemente “de los contrarios, los enemigos, los inútiles al plan inglés”¹³⁷. A diferencia de Spencer,

Aristóteles negó la liberación material de los esclavos pero no su capacidad humana. Spencer en nombre del darwinismo les niega la capacidad de entender la filosofía. La doctrina pragmatista no se limita a

¹³⁵ Ibíd.. Pág. 1223.

¹³⁶ Ibíd.. Pág. 1111.

¹³⁷ VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág.677.

justificar el proletariado material sino que convierte también en parias morales a las razas sometidas ¹³⁸.

En contraste con el darwinismo social que lleva implícita la desigualdad, la filosofía clásica se une a la moral cristiana a fin de salvar la dignidad de los oprimidos. El darwinismo spenceriano es “una moral zoológica que debe ser superada mediante las dotes de la conciencia y la revelación cristiana”¹³⁹. Frente a esta doctrina sectaria y segregacionista Vasconcelos pondrá de relieve su labor al frente de la educación pública mexicana, exaltando su propio empeño en organizarla conforme a la tesis de la igualdad entre el indio y el blanco.

Latinoamérica necesita dotarse de una filosofía universal, con las características del platonismo, el aristotelismo, el idealismo y el realismo, que son filosofías universales. Otras filosofías como la sajona son “doctrinas de ocasión, hechas para justificar una política, o corolarios de planes y de prejuicios temporales”¹⁴⁰. Estas filosofías pragmáticas son reflejas y se acomodan al interés que mueve una época por lo que merecen el calificativo de subfilosofías o filosofías subordinadas. Unas interpretan la vida a base de biología, de conducta humana o desarrollo social, otras se derivan de una filosofía pragmática o de una teoría

¹³⁸ Ibíd. Pág. 672

¹³⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1028

¹⁴⁰ VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág. 671.

económica. Como filosofías sumisas a la experiencia física caen en la justificación de intereses temporales, facilitando la aparición en la historia del pensamiento, de filosofías nacionalistas, raciales, imperiales. Estas filosofías presumen de universalidad cuando, en realidad, son doctrinas destinadas a fomentar un modelo económico o político.

La aparición de filosofías nacionales, sociales, económicas, racistas, variables según el pueblo, la época, la geografía, tiene como origen a Comte quien deriva a la filosofía de la sociología. El pensador mexicano se manifiesta también incómodo con el pensamiento de Dewey para quien la filosofía del porvenir ha de apoyarse en el desarrollo de las ciencias sociales, y con la afirmación de Watson quien considera que “la filosofía del porvenir dependerá de las necesidades de crecimiento de la raza dominante, es decir, de los Estados Unidos”¹⁴¹.

Ante este panorama es menester la creación de una filosofía latinoamericana que sea universalmente válida a fin de contrarrestar los efectos que el darwinismo social ha creado entre los latinoamericanos y especialmente entre los mexicanos con la adopción del positivismo de Spencer, durante la dictadura de Porfirio Díaz. Con este empeño “el pensamiento de Vasconcelos presenta unidos el problema histórico político y el rigurosamente filosófico”¹⁴².

¹⁴¹ Ibid. Pág. 674.

¹⁴² VILLEGAS, A (1988). *La filosofía de lo mexicano*. UNAM. México. Pág.67.

La problemática queda planteada en estos términos: los latinoamericanos necesitan construir una filosofía que les salve de la penetración de los anglosajones pero que no sea nacionalista, sino universalmente válida, auténtica, si bien ¿cómo puede los latinoamericanos hacer una filosofía propia que sea universalmente válida y a la vez desinteresada?. En relación al desinterés, la filosofía iberoamericana cumple ese requisito pues “no posee intereses colonialistas, pero si de salvación”¹⁴³. Es una filosofía cuya finalidad es liberar a los latinoamericanos de las ataduras a las que son sometidos por sus vecinos del Norte, en definitiva es una filosofía que habrá de actuar como un arma esencialmente política.

La segunda condición que para Vasconcelos debe cumplir la verdadera filosofía plantea una situación más compleja: ¿cómo una filosofía que se crea como respuesta a las necesidades de liberación de América Latina, puede a la vez, ser universal?. El dilema que se le presenta entre filosofía nacional, continental y universal lo resuelve diciendo que la filosofía será primero continental, dado que cualquier filosofía se arraiga en un territorio y en un pueblo, pero una vez formulada tendrá validez universal. En caso de no lograr una filosofía auténticamente universal que sea expresión de una naciente cultura y que enraíce en ella, el pensador mexicano se muestra partidario de que en América Latina se de una filosofía nacionalista antes de caer en el error de una filosofía europeizante o yanquizante. Dicho de otra manera, si el problema entre el nacionalismo y la filosofía universal no tiene solución, Vasconcelos acude a un último argumento:

¹⁴³ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.212.

a los que objetan que no debe pensarse en una filosofía hispánica sino en una filosofía universal, contestémosles que la haremos hispánica - en tanto no llega a formularse la teoría universal absoluta – con el mismo derecho que el alemán, el francés y el inglés tienen su escuela nacional y de ella pretenden partir para elevarse a la humanidad¹⁴⁴.

De este modo la exigencia de universalidad para la filosofía latinoamericana queda en un segundo plano, no así la condición del desinterés, entendido como un interés redentor para los países de la América española. Mediante esta filosofía y la educación, los pueblos latinoamericanos encontrarán los cauces adecuados para la obtención de su liberación política, económica y social. Es necesario por tanto, “reconstruir nuestra ideología y organizar conforme una nueva doctrina étnica toda nuestra vida continental. Comencemos, entonces, haciendo vida propia y ciencia propia. Sino se liberta primero el espíritu, jamás lograremos redimir la materia”¹⁴⁵.

Esa filosofía continental, se concreta en la teoría de la raza cósmica y tiene como antecedente su visión de España y del momento glorioso de la Conquista y la Colonia, como ya se ha señalado. La conquista realizada por España facilita la formación de la raza iberoamericana con una misión grande, por ello el hispanismo, constituye en la filosofía vasconceliana un dique para frenar el avance del Coloso del Norte. Además de la identificación de la raza iberoamericana con la España de la conquista, del siglo XVI, la respuesta a los males que aquejan a América Latina está en la construcción de una filosofía hispánica que coincide con una filosofía

¹⁴⁴ VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III. Pág. 681.

¹⁴⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 936.

iberoamericana y que Vasconcelos denomina filosofía de la raza cósmica. Esta solución que constituye un mecanismo para contrarrestar el poderío de Estados Unidos se concreta en una filosofía con pretensiones de universalidad.

5.1.3.2.- La raza cósmica

En el pensamiento de Vasconcelos la diferencia entre las dos Américas está en las razas que las pueblan. Culturalmente latinos y sajones son distintos, pues mientras los latinoamericanos proceden de una cultura hispánica y latina que entronca a través de España con el mundo grecorromano, los habitantes de Estados Unidos son continuadores de la tradición germánica y sajona.

Para Vasconcelos los latinoamericanos son seguidores del Ariel rodoniano y los sajones encarnaciones de Calibán. Los anglosajones constituyen una raza que procede con cohesión y triunfa porque aduna sus capacidades prácticas con la visión clara de un gran destino, al conservar presente la intuición de una misión histórica definida. La fuerza que les caracteriza está en su actuación, como unidad colectiva, de acuerdo a un plan que realizan ciegamente.

El sajón “no discute métodos, no murmura de su propósito; por la inteligencia parece un autómatas, pero a la hora de obrar, sus sentidos se multiplican, sus capacidades se afinan; se les despierta el genio. Para pensar son quietos, pero

decisivos y rápidos en el instante de la acción”¹⁴⁶. El hombre estadounidense “se vuelve loco, no sabe qué hacer de sí mismo [...] cuando le falta tarea, carece de vida interior, no resiste la soledad, no sabe vivir porque no sabe gozar en el sentido de alto goce del espíritu”¹⁴⁷. El yanqui es laborioso y tenaz, el iberoamericano es inconstante, si bien es vivaz y utiliza en alto grado la fantasía. El yanqui está dominado por la máquina que es su propia creación, el iberoamericano conserva más libre el espíritu. Para el norteamericano la vida es tarea, para el iberoamericano la vida es festín.

A juicio de Vasconcelos la problemática interna de América Latina a partir de la Independencia se centra en el enfrentamiento entre latinos y sajones. La razón del conflicto entre la América hispánica y la América sajona se encuentra en el desequilibrio de fuerzas entre los Estados Unidos y América Latina. Los Estados Unidos ya están formados a diferencia de Latinoamérica que se encuentra en el proceso, pues no se ha terminado todavía la asimilación de los indígenas haciéndose necesario para ello la integración de la raza.

Esta problemática constituye una preocupación de Vasconcelos que aparece tempranamente en sus escritos y que cabe rastrearla desde 1912, cuando como presidente del Ateneo de la Juventud le cambia el nombre a éste por el de Ateneo de México y declara tema de reflexión a la raza.

¹⁴⁶ Ibíd.. Pág.1001.

¹⁴⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1466.

En 1916 en la conferencia que imparte en la Universidad de San Marcos en Lima nos presenta a las dos Américas que forman el continente y afirma la superioridad de la América española y la riqueza de ésta por el encuentro de razas y culturas en ella; “no somos simplemente una América inconclusa, una América segunda de nuestra vecina del Norte. La sajona fue una América libre y abierta para todos los blancos, hecha con los mismos hijos del continente antiguo, mientras que la nuestra es patria y obra de mestizos, de dos o tres razas por la sangre y de todas las culturas por el espíritu”¹⁴⁸.

En *Prometeo vencedor* obra escrita en 1916, Vasconcelos anuncia por primera vez el destino que aguarda a Iberoamérica, como heredera de España.

Los hombres están empeñados ahora en una nueva forma de optimismo. Ya no creen en el pasado, porque no lo han conocido bien y lo abominan. Palpan demasiado el presente para poder amarlo, y se quejan y reniegan de él; pero todos sienten arrebatos de esperanza cuando se les habla del porvenir. Así ocurre particularmente en tierras de Hispanoamérica. Los hombres de todas las razas que allí se han juntado hablan de formar una Humanidad nueva con lo mejor de todas las culturas, armonizado y ennoblecido dentro del molde español. Tal es hoy la quimera desde el Río Bravo hasta el Plata¹⁴⁹.

Su ideal bolivarista queda definido en su viaje a Sudamérica de 1922¹⁵⁰.

Diferentes cuestiones relacionadas con la urgencia de la unidad iberoamericana, la

¹⁴⁸ VASCONCELOS. J., (1984). "El movimiento intelectual contemporáneo de México", en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM. Pág.120

¹⁴⁹ VASCONCELOS, J. (1957). *Prometeo vencedor*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Págs. 257-258.

¹⁵⁰ En 1922 siendo Secretario de Educación Pública viaja a Brasil como embajador especial de las fiestas del Centenario en ese país siguiendo después a Uruguay, Argentina y Chile.

ideología antiimperialista y la cultura para el bien social surgen en este viaje. Vasconcelos interpreta la realidad histórica de América Latina y se convierte en ese momento en guía moral y “maestro de la juventud de América de acuerdo con el nombramiento que en 1923 le habían dado las asociaciones estudiantiles de Colombia, Panamá y Perú”¹⁵¹.

En sus tiempos de educador, primero como rector de la Universidad Nacional y más tarde como Secretario de Educación Pública tiende a crear una cultura nacional de dimensiones universales, donde estará el inicio de *La raza cósmica*, escrita en 1925, donde Vasconcelos anuncia la inminente aparición de la raza definitiva, raza síntesis o raza integral.

Los países latinoamericanos han tenido que enfrentar diferentes problemas a lo largo de su historia. La juventud de su constitución, al llevar poco más de un siglo de vida independiente, les ha impedido consolidarse de forma definitiva, si bien el problema más grave que enfrentan es su relación con el vecino del Norte y el imperialismo que éste ejerce fundamentado en la teoría de la selección de las especies de Darwin.

Basado en esta teoría Spencer y otros teóricos defendieron la superioridad del hombre blanco y condenaron el hibridismo, pero estas afirmaciones van perdiendo terreno gracias a los aportes de la ciencia contemporánea que plantea que “las

¹⁵¹ MORENO, A. (1981). “*El siglo de la conquista*” en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México. Pág.104

distintas razas del mundo tienden a mezclarse cada vez más, hasta formar un nuevo tipo humano, compuesto de la selección de todos los tipos existentes”¹⁵². Esta tesis es el núcleo de la doctrina de la raza cósmica propuesta por el pensador mexicano, quien considera que no es simplemente un esfuerzo ideológico cuya finalidad sería levantar el ánimo de una raza deprimida.

Vasconcelos va más lejos porque busca descubrir la falsedad del fundamento científico que justifica el imperialismo sajón y poner todo su esfuerzo en combatirlo. Su teoría de la raza cósmica tiene como propósito impulsar a las naciones de la América hispánica y constituir las como un bloque de naciones con el objetivo de hacer frente al imperialismo sajón. Aunado a ello está la convicción del pensador mexicano de que aunque en el pasado a los latinoamericanos les haya ido mal y en el presente suceda lo mismo, por la presencia de los sajones que presionan y empobrecen a las naciones latinoamericanas, el futuro es suyo. La raza iberoamericana es una raza que se levanta por ello precisa de una filosofía pues “cada raza que se levanta necesita constituir su propia filosofía, *el deux es machina*, de su éxito”¹⁵³.

Vasconcelos parte de la premisa, defendida por los misioneros mediante la doctrina de la Iglesia Católica, de que todas las razas son iguales y herederas del reino celeste. Su propósito será defender esta afirmación, utilizando para ello los argumentos de los sajones. Si los ingleses y los norteamericanos se han ocupado

¹⁵² VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.903.

¹⁵³ *Ibíd.* Pág.935.

de aportar fundamentos a favor de la raza pura como factor dominante y de la tesis que pregonaba: *a good Indian is a dead Indian*, Vasconcelos se dedica a encontrar razonamientos y pruebas de que también la tesis contraria, favorable al mestizo, tiene fundamento y valor. Para ello se vale de las teorías de Eliseo Reclus¹⁵⁴ y de Pittard. Reclus escribe un libro sobre *El hombre y la tierra* en el que trata el problema de “la convivencia de las razas de América”¹⁵⁵. Sus juicios sobre el tema serán el germen de su teoría la raza cósmica. Pittard en *Las razas y la historia*, afirma que la raza pura es un mito pues todas son el resultado de numerosas mezclas.¹⁵⁶

Apoyado en estos dos autores Vasconcelos argumenta el abandono de la teoría defensora de la superioridad de la raza blanca y define el concepto de raza como subordinado a una realidad en perpetua transformación. Vasconcelos devela así el error de la tesis spenciariana según la cual decir que “el tipo híbrido es degenerado, no puede fundamentarse ya en la ciencia y se revela como un prejuicio; es el punto de vista del imperialismo”¹⁵⁷ y propone su teoría de la raza cósmica en contra de quienes creen que la evolución no ha terminado, sino que continúa su proceso en el cerebro humano y para quienes el tipo humano se perfecciona, siendo la raza blanca de los Estados Unidos la más adelantada.

¹⁵⁴ Eliseo Reclus (1830-1905). Geógrafo y revolucionario francés. Su obra sentó las bases de integración entre anarquismo y ecologismo.

¹⁵⁵ VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág. 406.

¹⁵⁶ VERA, M. (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág..215.

¹⁵⁷ *Ibíd.*. Pág.215

El pensador mexicano no centra únicamente su esfuerzo intelectual en rechazar la teoría de la raza pura, que afirma la superioridad de los sajones, sino que exalta las características del mestizo y pregona el futuro que aguarda a la raza mestiza. El mestizo¹⁵⁸, que Vasconcelos identifica con el latinoamericano, tiene unas cualidades especiales que le hacen acreedor de una gran misión para América Latina y la Humanidad, pues “posee gran vivacidad de mente, rapidez de comprensión, temperamento inquieto, amplitud de criterio”¹⁵⁹.

Los latinoamericanos son “porción de la cultura hispánica”¹⁶⁰ y constituyen un agregado racial homogéneo, que es tan uniforme como cualquier raza homogénea de la Tierra. La raza iberoamericana, constituida por hombres ligados por el parentesco de la sangre y por la comunidad de la cultura, habita el Nuevo Mundo y plantea como exigencia vital el estar juntos, como quedó manifestado por Bolívar y Sucre, quienes lucharon por la independencia y “fueron los primeros en comprender

¹⁵⁸ El arquetipo del mestizo es el Inca Garcilaso de la Vega. En él no sólo confluyen la sangre española y la sangre india, sino que se funden dos culturas distintas: la europea y la prehispánica. Su obra anuncia una de las principales características de la ideología del mestizaje: la coexistencia “armónica” de dos mundos.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX se articula y se modifica la idea de lo que debía ser el mestizo. El criollo, en su intento por reafirmar su condición de habitante legítimo de América, valora por encima de la mezcla de sangres la influencia que ejerce la “naturaleza americana” en el “nuevo hombre”. En el discurrir del siglo XIX, y tras los movimientos de independencia en el continente americano, se consolida la ideología del mestizaje. El discurso independentista, bajo muy variados matices, busca en la particularidad de “lo americano” la singularidad de las nuevas naciones. La reivindicación de las poblaciones autóctonas y sus antiguas culturas tiene como finalidad reforzar una “identidad colectiva”. Esta necesidad de establecer líneas de continuidad entre las nuevas naciones y las antiguas culturas indígenas ofrece la fuerza temporal imprescindible para reclamar un origen común.

La expresión más acabada de la ideología del mestizaje se encuentra en el ensayo del mexicano Andrés Molina Enríquez *Los grandes problemas nacionales* (1909). En él se perfilaba la creación de un nuevo proyecto nacional cuyo hacedor sería el mestizo: verdadero mexicano y el único capaz de asegurar el futuro del país. VVAA (2000). *Diccionario de Filosofía latinoamericana*. Universidad Autónoma del Estado de México.

¹⁵⁹ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Págs.215-216.

¹⁶⁰ VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas. Pág.104

que toda aquella obra de organización de autonomías políticas quedaba incompleta y expuesta a los mayores riesgos si no se consolidaba dentro de un sistema político continental”¹⁶¹. Por ello Bolívar¹⁶² intentó realizar una federación, tratando de hacer de todo el mundo hispánico una gran nación dado su origen, religión, costumbres y lengua comunes. Esta liga latinoamericana pretendía superar la creación de nacionalidades formadas como consecuencia de los límites físicos y la comodidad para la administración, pero no como un sentimiento íntimo fundamental de estar separadas. Vasconcelos recupera este ideal bolivariano que conduce a los latinoamericanos a romper el aislamiento y a recuperar la conciencia de unidad perdida con el fin de caminar “hacia la fusión espiritual y hacia la confederación política”¹⁶³, pues los pobladores del Nuevo Mundo se encuentran abocados a llevar a cabo el fin último de la historia que consiste en la fusión de todas las razas, pueblos y culturas.

Al igual que cada pueblo tiene una misión especial en la historia, Hispanoamérica también es destinataria de una misión excepcional que consiste en ser:

la cuna de una raza quinta en que se fundirán todos los pueblos, para reemplazar a las cuatro que aisladamente han venido forjando la Historia.

¹⁶¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1132

¹⁶² “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”. BOLÍVAR, S.(1995). *Carta de Jamaica* en Fuentes de la cultura latinoamericana. México. FCE. Vol. I. Pág.27.

¹⁶³ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1137

En el suelo de América hallará término la dispersión, allí se consumará la unidad por el triunfo del amor fecundo, y la superación de todas las estirpes. Y se engendrará, de tal suerte, el tipo síntesis que ha de juntar los tesoros de la historia, para dar expresión al anhelo total del mundo¹⁶⁴.

Para ello es necesario que la raza iberoamericana penetre en la trascendencia y envergadura de tal misión y la “abrace como un misticismo”¹⁶⁵. La alta tarea que los latinoamericanos tienen encomendada consiste en lograr que la cultura ibérica de todos sus frutos e impedir que en América triunfe la cultura sajona, pues es inútil imaginar otras soluciones, cuando el propósito es desatar el nudo de problemas creado por la presencia sajona en el continente. Por ello es indispensable que los iberoamericanos no se aparten de su misión común, vivan conforme al más alto interés de la raza y el patriotismo se identifique con las diversas etapas del viejo conflicto de latinos y sajones, como un medio para superar los caracteres de regionalismo, sin visión universal, presente en el continente. Sólo así los latinoamericanos darán origen a la raza cósmica, a la raza universal.

En la América española ya no repetirá la Naturaleza uno de sus ensayos parciales, ya no será la raza de un solo color, de rasgos particulares, la que esta vez salga de la olvidada Atlántida; no será la futura ni una quinta ni una sexta raza, destinada a prevalecer sobre sus antecesoras; lo que de allí va a salir es la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, hecha

¹⁶⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.919.

¹⁶⁵ *Ibíd.* Pág. 922

con el genio y con la sangre de todos los pueblos y, por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal¹⁶⁶.

En contra de Darwin y Spencer¹⁶⁷ los latinoamericanos no constituyen un tipo degenerado, al contrario tienen una misión inigualable y se hallan en el punto de confluencia de todos los caminos; son “los recién llegados de la Historia, pero también los herederos de todas sus experiencias y de toda su sabiduría, somos como un grano reconcentrado en el cual todas las especies de las plantas hubiesen puesto su esencia”¹⁶⁸. Este iberoamericano, cargado con los sedimentos de todas las estirpes, está obligado a la tarea profunda que consiste en “extraer nuevos dones de la entraña de la vida, prolongar el esfuerzo en el vacío de lo intacto”¹⁶⁹.

El futuro por tanto corresponde a los mestizos no a los sajones. Los primeros son destinatarios de un gran porvenir gracias a las cualidades de los habitantes de

¹⁶⁶ Ibíd. Pág. 921-922.

¹⁶⁷ Lamarck (1744-1829) descubre la existencia de una *relación directa entre especie y medio ambiente* – cada individuo de una especie y la especie misma o se adapta al medio transformándose o sucumbe – y enuncia la tesis de la transmisión hereditaria de las características adquiridas. Estas afirmaciones son profundizadas con rigor científico por Darwin (1809-1882), que centra en la lucha por la existencia y en la selección natural las leyes fundamentales de la teoría de la evolución. Herbert Spencer (1820-1903) defiende que las ciencias son relativas, pero dependen de un absoluto que es incognoscible, pues si lo fuera sería relativo. Lo único posible es el conocimiento de la ley de la evolución por la que se rigen las manifestaciones del absoluto incognoscibles. En las cosas se observan dos procesos: uno el de la *diferenciación* en cuanto se distinguen estados y situaciones heterogéneas y un segundo momento, el de la *integración*, en cuanto se presenta lo disperso formando parte de un todo. Esta ley de la evolución engloba no sólo el devenir material y biológico, sino el acontecer material y psíquico.

Frente a las hipótesis evolucionistas Vasconcelos anota en el prólogo de *La raza cósmica* que la tesis central de su libro es “que las distintas razas del mundo tienden a mezclarse cada vez más, hasta formar un nuevo tipo humano, compuesto por la selección de cada uno de los pueblos existentes” VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 903. La tesis vasconceliana plantea un enfoque diametralmente distinto a la doctrina darvinista “de la selección natural que salva a lo aptos, condena a los débiles; doctrina que, llevada al terreno social por Gobineau, dio origen a la teoría del ario puro, defendida por los ingleses, llevada a imposición aberrante por el nazismo”. Ibíd. Pág. 903.

¹⁶⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1281.

¹⁶⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1395.

la América española y a factores climáticos y geográficos del continente hispanoamericano. Los otros pueblos son desechados por Vasconcelos.

Ningún pueblo de Europa podría remplazar al iberoamericano en esta misión, por bien dotado que esté, pues todos tienen su cultura ya hecha y una tradición que para obras semejantes constituye un peso. No podría sustituirnos una raza conquistadora, porque fatalmente impondría sus propios rasgos, aunque sólo sea por la necesidad de ejercer la violencia para mantener la conquista. No pueden llenar esta misión espiritual los pueblos de Asia, que están exhaustos o, por lo menos, faltos del arrojo necesario a las empresas nuevas¹⁷⁰.

La simpatía con los extraños constituye una ventaja de la tradición iberoamericana y posibilita que la civilización iberoamericana con todos sus defectos pueda ser elegida para asimilar y convertir a un nuevo tipo a todos los hombres, de tal forma que el continente nuevo será el depositario de una quinta raza en la que se fundirán todos los pueblos. La facilidad para la simpatía que tiene el latinoamericano se puso a prueba “cuando los conquistadores empezaron a crear familias mestizas. Ninguna raza lo había hecho en la Historia sino por excepción y sin legalizar las uniones de la casta vencida y la casta vencedora.”¹⁷¹. La fusión de

¹⁷⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.940.

¹⁷¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1468.

las estirpes constituye así el rasgo fundamental de la idiosincrasia iberoamericana, del talante iberoamericano que dará origen a la raza síntesis o raza integral.

Además de la simpatía, los latinoamericanos poseen un deseo de universalidad contrario a los sajones que quieren el predominio exclusivo del blanco. La nota de la universalidad es otro rasgo distintivo de los latinoamericanos que consiste en declarar la igualdad de todos los hombres. La formación de la raza síntesis o raza universal tiene como antecedente histórico el periodo de la independencia en el que Hidalgo, Morelos¹⁷², Bolívar y Sucre, entre otros, advirtieron posibilidades de universalidad, al preocuparse de libertar a los esclavos y formularon en un instante de crisis histórica, “la misión trascendental asignada a aquella zona del globo: misión de fundir étnica y espiritualmente a las gentes”¹⁷³. Por ello el camino propuesto consiste en buscar la universalidad de la síntesis de todas las culturas que no destruye, pues América, en la concepción vasconceliana, es el continente donde se dará la civilización universal.

¹⁷² La revolución de independencia en México se inicia en 1810. Los criollos de la clase media buscaban la independencia. Los ricos, los criollos latifundistas y los mineros no deseaban compartir la riqueza de su patria con la nación española. “Unos y otros buscaban sacudirse el yugo, y ambos encontraron la coyuntura para poner en práctica sus ideales en 1808”. Ese año Napoleón, ocupó España. Los españoles se opusieron al invasor, y los mexicanos que habían dejado de sentirse españoles, aprovecharon la crisis española para hacerse independientes. La conspiración se inició en diferentes puntos del país. En la madrugada del domingo 16 de septiembre de 1810, el padre y maestro Miguel Hidalgo y Costilla, cura de Dolores “llamó a misa, y desde el atrio de la iglesia incitó a sus parroquianos a unírsele en un “causa” que se proponía derribar al mal gobierno. La arenga del párroco en aquel amanecer se denomina oficialmente “Grito de Dolores”, y se considera el punto culminante de la historia mexicana”. Este levantamiento se radicalizó más tarde con don José María Morelos, cura de Carácuaro y Nocupétaro quien el 12 de abril de 1813 después de derribar al general González Saravia, jefe supremo de los ejércitos virreinales dijo: “La nación quiere que el gobierno recaiga en los criollos, y como no se le ha querido oír, ha tomado las armas para hacerse entender y obedecer”. GONZÁLEZ, L. (1998). *El periodo formativo* en Historia mínima de México. México. El Colegio de México. Pág. 87-91.

¹⁷³ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.920.

La tesis misma de la existencia de la raza futura descansa en una norma de universalidad que no excluye, que engloba y asimila caracteres y sangres. No hay, por lo mismo ni que hablar de estirpes condenadas ni tampoco de estirpes privilegiadas. Donde el signo es lo universal, no cabe más que una ternura, la misma y fraternal para todos los colores de la piel y todos los caprichos del temperamento¹⁷⁴.

Junto a la simpatía y la universalidad, la belleza será otra característica de la raza cósmica que será síntesis de tipos bellos, no sólo de estirpes.

Los iberoamericanos son mestizos y por tal razón constituyen un primer renuevo de raza síntesis. Este mestizaje tiene como origen la llegada de los peninsulares al Nuevo Mundo y el establecimiento de un sistema de cruzamientos voluntarios contrario al sistema inglés en el que prevalece la absoluta separación por lo que hace a la vida sexual. El primero, correspondiente a América Latina es más humano y más cristiano pues favorece el acercamiento entre los hombres, tiene una base emotiva y está más cerca de los fines profundos de la vida, a diferencia del sistema norteamericano caracterizado por el cálculo y la rigurosa prohibición.

La salvación de los iberoamericanos se encuentra en la integración de tipos nuevos de cultura con el mestizaje. "Nuestra mayor esperanza de salvación se

¹⁷⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1123.

encuentra en el hecho de que no somos una raza pura, sino un mestizaje, un puente de razas futuras, un agregado de razas en formación, agregado que puede crear una estirpe más poderosa que las que proceden de un solo tronco”¹⁷⁵. Frente a toda corriente extranjera opone el pensador mexicano su tesis de la raza cósmica, que constituye una forma de señalar lo que son los latinoamericanos,

Un mestizaje que antes de aspirar a convertirse en universal, debe primero integrarse en los que es, o sea una variedad de los hispánico, en la cual lo indígena no debe ser oposición como lo quieren nuestros enemigos, sino vena de cobre que, al integrarse en nuestros ánimos, solidifica el carácter, irisa la imaginación¹⁷⁶.

La doctrina de Jesucristo, que predica la igualdad de todos los seres humanos fue un elemento importante en la fusión de las sangres en la América de raíz peninsular. En contraste con ella el imperialismo sajón señaló las diferencias entre unos hombres y otros. Por ello, el amor que anunció Jesucristo constituye uno de los dogmas fundamentales de la quinta raza propuesta por Vasconcelos. Frente a este amor, la política de los estados y la ciencia de los positivistas plantearon el antagonismo, la lucha y el triunfo del apto.

El cristianismo, por tanto, forma parte de la filosofía vasconceliana que justifica un mundo diferente y más justo que el planteado por el sajón y hace especial

¹⁷⁵ Ibíd.. Pág..1202

¹⁷⁶ VASCONCELOS, J., (1937). *¿Qué es la revolución?*. México. Botas. Pág.104.

énfasis en la práctica del amor cristiano y en “la enseñanza franciscana que hace regla del amor al semejante sin distinción de casta o color”¹⁷⁷. Si los latinoamericanos olvidan la práctica del amor, la fraternidad universal, pueden perder la oportunidad de que en el continente latinoamericano se forme “una humanidad hecha de todas las razas y de todas las estirpes”¹⁷⁸. La conciencia de la unidad iberoamericana y del sentimiento de que “procedemos del tronco común de la civilización cristiana, cuya base es la igualdad y la hermandad de todas las estirpes, y tenemos además una infinidad de conveniencias y de simpatías recíprocas que fatalmente nos obligan a estar juntos en la obra común del progreso humano”¹⁷⁹, será, el primer factor de acción.

Las diferencias físicas entre Latinoamérica y los Estados Unidos son grandes lo que haría pensar que el continente ibérico no es adecuado para la formación de la raza quinta pues “con la excepción de una parte de la Argentina, cuyas pampas guardan semejanza con los grandes llanos trigueros y ganaderos del Missisipi y de Kansas, todo el resto de la América española se distingue de la América sajona en que posee un territorio montañoso situado en la zona tórrida o en la zona tropical”¹⁸⁰.

¹⁷⁷ VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.218

¹⁷⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.939.

¹⁷⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1125

¹⁸⁰ *Ibíd.* Pág.1125.

Los Estados Unidos han contado con un territorio fácil para la penetración humana, mientras que en América Latina “el aislamiento físico, geográfico nos obliga a nosotros a fraccionarnos en nacionalidades, nos ha impuesto una disgregación contraria a nuestra unidad étnica y a nuestro interés político, una verdadera dispersión que sería fatal si no fuese porque cada día aumenta el poder del hombre sobre la Naturaleza”¹⁸¹. Si bien a pesar de estas dificultades el continente latinoamericano está adaptado para ser campo de la civilización universal. La presencia de factores naturales como el clima permite pensar que América Latina es el continente elegido, dado que “las grandes civilizaciones se iniciaron entre trópicos y la civilización final volverá al trópico”¹⁸². Las características del continente latinoamericano y de sus habitantes lo definen, en definitiva, como depositario de la era final y universal de la cultura del planeta.

La raza cósmica se asentará en el trópico y la tierra de promisión estará en la zona que “comprende el Brasil entero, más Colombia, Venezuela, Ecuador, parte del Perú, parte de Bolivia y la región superior de la Argentina”¹⁸³. Ahí se construirá Universópolis, la ciudad de todas las razas. La aparición de esta ciudad universal requiere la eliminación de las dificultades que plantea la vida en ese clima, entre ellas el calor en lo que tiene de hostil para el hombre. El dominio del medio obligó al hombre blanco a desarrollar sus aptitudes para conquistar la naturaleza, lo que

¹⁸¹ Ibíd.Pág.1126.

¹⁸² VASCONCELOS, J. (1958).*La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.Pág.941.

¹⁸³ Ibíd.Pág.925.

constituye “el aporte del blanco a la civilización futura”¹⁸⁴. Vasconcelos, al igual que Rodó, considera que la obra de los norteamericanos servirá a la causa de Ariel, pues han logrado la conquista de lo material con su sentido de lo útil y su aptitud para la invención mecánica permitiendo que pueblos como los iberoamericanos se vean beneficiados con ello. De este modo Calibán con su espíritu utilitario sirve Ariel y pone las bases para que se dé la raza síntesis.

Con la formación de la raza quinta se inicia en América Latina un nuevo período histórico en el que actúan tres factores: una tradición cultural española-indígena, europea y americana; un continente deshabitado y prodigiosamente rico, y una raza mixta, producto de la mezcla de europeo, con indio, negro y chino. Este nuevo periodo desecha en Latinoamérica las doctrinas y las prácticas de la casta cerrada, así como la tradición unilateral.

Insistimos en que la parte nuestra del continente no es patrimonio exclusivo del indio ni del negro, tampoco del blanco, y que el asiático no está excluido, porque el sentimiento fundamental del ciclo de civilización que con nosotros se inicia es la reunión de todos los tipos después de la larga era del castigo de dispersión. De la mezcla armoniosa no saldrá sin duda el superhombre nietzscheano, el selecto de Darwin, de maxilares de tigre que devora a sus afines. Lo que puede salir es el *totinem* (del latín *totus*=todo; *inem*=hombre), el hombre todo, el hombre síntesis, el prototipo y tipo final de la especie”¹⁸⁵.

¹⁸⁴ Ibíd. Pág. 924.

¹⁸⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.1191.

Esta doctrina totinista buscará una manera de selección a la que contribuyan todas las razas con lo mejor de sus dotes. La doctrina totinista es universal en contraposición con el darwinismo que selecciona y elimina a las razas inferiores; defiende el panhispanismo, a fin de lograr el totalismo. Para alcanzar este ideal es conveniente que en América Latina se realicen ligas políticas a semejanza de la liga anfictiónica griega, y se unifique la enseñanza y la vida económica, suprimiendo las aduanas internacionales.

El idioma español como instrumento de cohesión será uno de los andamios para verificar el tránsito del nacionalismo al universalismo, del mestizaje al totinismo y el vehículo del movimiento sintetizador de todas las energías humanas. “El idioma español en las patrias hispánicas y el portugués, afín del castellano en el Brasil; he ahí el lazo común, más vigoroso que cualquier tratado o que cualquier carta política”¹⁸⁶. El español como nexo común permitirá que el patrimonio latinoamericano tienda a convertirse en patriotismo lingüístico, facilitando el enlace con la población filipina.

Con la formación de la raza síntesis y el inicio de una nueva fase de la Historia, ve Vasconcelos la oportunidad de reconstituir una ideología latinoamericana y organizar conforme a una nueva doctrina étnica toda la vida continental. Para ello es necesario que los iberoamericanos no olviden que son continuación y retoño de

¹⁸⁶ Ibíd. Pág. 1191.

la poderosa cultura española que en una época se impuso en Europa y que “el indio no tiene otra puerta hacia el porvenir que la puerta de la cultura moderna, ni otro camino que el camino ya desbrozado de la civilización latina”¹⁸⁷. En la formación de la raza futura, el indio será buen puente de mestizaje y resultará beneficiado pues “por medio del injerto en la raza afín, daría el salto de los millares de años que median de la Atlántida a nuestra época”¹⁸⁸.

El ciclo de civilización que se dará en América Latina tiene como normas formativas un nacionalismo que cede ante los intereses superiores de la nueva raza, un concepto de raza que no se ciñe a una sangre, sino que acepta la aportación de todas las aptitudes contenidas en las diferentes variedades del tipo humano y una civilización libre que asegure justicia a todos los hombres.

El cruce de las distintas razas que darán lugar a la raza síntesis no estará sujeto a la necesidad, sino al gusto. Para la formación de ésta será necesario que la humanidad en su conjunto atravesase por tres momentos o estadios.

¹⁸⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.917.

¹⁸⁸ *Ibíd.* Pág.933.

5.1.3-3.- La ley de los tres estados¹⁸⁹

La ley del gusto que será norma de las relaciones humanas y de desarrollo de las sociedades la denomina nuestro autor ley de los tres estados sociales definidos con una comprensión más vasta que la comtiana. “Los tres estados que esta ley señala son: el material o guerrero, el intelectual o político y el espiritual o estético. Los tres estados representan un proceso que gradualmente nos va libertando del imperio de la necesidad y, poco a poco, va sometiendo la vida entera a las normas superiores del sentimiento y de la fantasía”¹⁹⁰. El funcionamiento pleno de esta ley de los tres estados requiere de la fusión de las razas y las culturas para lo que es necesario asimismo que las razas salgan del estado salvaje o semisalvaje del primer periodo. Esta teoría de los tres estados de la civilización parte de la concepción vasconceliana del problema del mundo “ya no subdividido en las misiones parciales que a cada raza y a cada período histórico ha correspondido desarrollar, sino englobando en los tres grandes ciclos hacia los cuales ha venido convergiendo la historia y cuya consecución todavía no alcanzamos a mirar.”¹⁹¹.

En el primer estado la ley es la guerra y se corresponde al régimen de la tribu. Los pueblos combaten unos contra otros, se exterminan y en ocasiones establecen

¹⁸⁹ *La ley de los tres estados* es anterior a la teoría de la raza cósmica y aparece formulada en una conferencia que impartió Vasconcelos en 1921.

¹⁹⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 928.

¹⁹¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1284.

acuerdos en orden a la conveniencia o necesidad. En este primer estado está presente el instinto de simpatía, el gusto no es el móvil predominante, sino la fuerza.

En el primer período no es posible trabajar por la fusión cordial de las razas, tanto porque la misma ley de la violencia a que está sometido excluye las posibilidades de cohesión espontánea, cuanto porque ni siquiera las condiciones geográficas permitían la comunicación constante de todos los pueblos del planeta¹⁹².

El paso del periodo guerrero al periodo intelectual se da cuando la guerra ya no es regla sino excepción y los asuntos “se resuelven mediante tratados y convenios, que tienen en cuenta el interés material, sin duda alguna, pero con concesiones cada día más efectivas a favor del interés general y superior de la especie”¹⁹³.

En el segundo periodo, prevalece la razón que aprovecha las ventajas conquistadas por la fuerza. Las fronteras se trazan por medio de tratados y las costumbres se organizan de acuerdo a conveniencias recíprocas. La mezcla de sangres obedece a conveniencias éticas o políticas. La ley en este segundo

¹⁹² VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 929

¹⁹³ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1286

periodo es “regla, norma y tiranía”¹⁹⁴. A la lucha de castas propia del primer estado le sucederá la lucha conjunta contra los elementos adversos a los objetivos del hombre. Este esfuerzo preparará el advenimiento del tercer periodo, “el periodo estético, en que los pueblos se regirán ya no por los mezquinos intereses de la materia y de la necesidad, sino por las leyes superiores de la belleza y del espíritu”¹⁹⁵.

En la *Indología*, Vasconcelos define dentro de la ley de los tres estado, una sub-ley de cinco periodos que el denomina “una quíntuple norma de procedimientos para ir consumando la ley trinitaria de la salvación colectiva”¹⁹⁶. Estos cinco periodos los enuncia como los periodos del soldado, el abogado, el economista, el ingeniero y el filósofo. Su función es operar la llegada del periodo estético.

En el primer periodo el régimen de la tribu es el militar, por lo que todo se subordina a las necesidades de la guerra. En la tribu se erige en jefe militar quien más muertes produce, derivándose todos los poderes de él. Al resultar incapaz para realizar obras de trascendencia, debe desaparecer en beneficio del período de organización política que Vasconcelos denomina legal. En él “la norma colectiva no procede del mandato o del dictado de un jefe, sino de la ley expedida por un sabio, por un grupo patricio, por una asamblea de ciudadanos, en suma, por un organismo

¹⁹⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.930.

¹⁹⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1287.

¹⁹⁶ *Ibíd.* Pág. 1287.

ya no ejecutivo, sino legislativo”¹⁹⁷. Los hombres en este periodo ya no viven sujetos a los mandatos de un rey o un emperador, sino a las normas que emanan de leyes discutidas y formuladas por los legisladores de cada época.

El desequilibrio provocado por la organización industrial que concentra la producción en determinados sitios creando la lucha entre los mercados y el comercio imperialista que amenaza a muchos pueblos, hace necesario la llegada del periodo económico. Ante las guerras internacionales por la disputa de los mercados y las luchas de castas que debilitan la vitalidad del mundo, el economista tendrá como función “romper los monopolios sin pérdida de valores”¹⁹⁸. Si la justicia social se impone se dará la llegada del periodo siguiente en el que “el trabajo comenzará a organizarse, para responder a los fines del cuarto periodo, que es el periodo de la técnica, el periodo de la ingeniería”¹⁹⁹.

En el periodo del ingeniero la vida se organizará en beneficio de la colectividad y se dará temporalmente el poder político y el poder social a los grandes técnicos de la ingeniería. A este periodo le seguirá un quinto en el que el gobierno se realizará por motivos morales, no materiales o utilitarios. En este quinto periodo “la dirección de los asuntos humanos pasará a los educadores y a los filósofos”²⁰⁰. Una vez resueltos los problemas materiales las energías se concentrarán en el propósito

¹⁹⁷ Ibíd. Pág. 1288.

¹⁹⁸ Ibíd. Pág. 1291.

¹⁹⁹ Ibíd. Pág. 1292.

²⁰⁰ Ibíd. Pág. 1293.

de ennoblecer la vida. Las cuestiones trascendentales en este momento serán el arte, la religión y la poesía y la tarea principal de las sociedades no será,

defenderse de la agresión, como en la primera edad, ni defenderse de la arbitrariedad personal, como en el segundo periodo; ni defenderse de la injusticia social, como en el tercero, ni aplicarse a hacer producir la tierra en grande, como en el cuarto. La tarea principal del quinto periodo será adiestrar el alma para que siga ascendiendo y para que trascienda a los fines de la materia²⁰¹.

Después de haber pasado por estos periodos y por los estados guerrero e intelectual correspondiente, la humanidad llegará al tercer estado o estado estético que corresponde al último momento de la historia.

El tercer estado está por venir y lo llamaremos estético, porque en él las relaciones de los pueblos se regirán libremente por la simpatía y el gusto. El gusto que es la ley suprema de la vida interior, y que hacia fuera se manifiesta como simpatía y belleza, llegará a ser entonces la norma indiscutible del orden público y de las relaciones entre los estados²⁰².

²⁰¹ Ibíd. Pág. 1294.

²⁰² VASCONCELOS, J. (1958). *Nueva ley de los tres estados*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 839.

En este tercer periodo, la orientación de la conducta no se buscará en la razón sino en el sentimiento creador y en la belleza. Aquí las normas vendrán dadas por la fantasía o más bien se vivirá sin norma, “en vez de reglas, inspiración constante”²⁰³. En el tercer estado sólo importará que el acto por ser bello produzca dicha.”Hacer nuestro antojo, no nuestro deber, seguir el sendero del gusto, no el del apetito ni el del silogismo; vivir el júbilo fundado en amor, esa es la tercera etapa”²⁰⁴.

En este tercer periodo la voluntad adquiere un papel especial. En el primer periodo la dirige el apetito, después la razón por lo que se refrena en el deber y ya en el tercero la voluntad se hace libre, “se pone las alas de la fantasía [...], se satisface y se disuelve en la emoción y se confunde con la alegría del universo. Se hace pasión de belleza”²⁰⁵. En esta tercera etapa desaparecerán la pobreza, la educación defectuosa, la miseria y los tipos feos. Estos últimos “no procrearán, no desearán procrear; ¿qué importa entonces que todas las razas se mezclen si la fealdad no encontrará cuna?”²⁰⁶. En el periodo estético, las uniones se realizarán conforme a la ley de la simpatía y al sentido de la belleza.

El mestizaje que se consumará “de acuerdo con las leyes de la comodidad social, la simpatía y la belleza conducirá a la formación de un tipo infinitamente

²⁰³ VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 930.

²⁰⁴ *Ibíd.* Pág. 930.

²⁰⁵ *Ibíd.* Pág. 931.

²⁰⁶ *Ibíd.* Pág. 931.

superior a todos los que han existido”²⁰⁷. Con la nueva raza el hombre elegido no será el más apto, según determinaron Darwin y Spencer, sino que la selección la hará el gusto y el amor. La nueva raza que llegará, abandonará las parcialidades y los nacionalismos para ser verdaderamente universal en los propósitos y en los valores que la regirán con lo que habrá “una supremacía del espíritu sobre la materia, de los valores ante la técnica, de la emoción y la estética ante la razón”²⁰⁸.

Las características de este tercer periodo por el que atraviesa la Humanidad llevan a nuestro autor a concluir que la fusión de las razas, la formación de la raza cósmica se ha de verificar en el continente iberoamericano. “El tercer estado de la historia es el periodo de la raza cósmica, de la unidad y síntesis de todas las razas por medio de la emoción”²⁰⁹. La raza iberoamericana con la creación del mestizaje, sintetiza todas las razas, recrea a la humanidad y hace posible la formación de la raza cósmica con lo que resulta elegida para realizar la finalidad de la historia y contradice la doctrina evolucionista que la había considerado débil, sin aptitud para la vida y destinada a desaparecer absorbida por la sajona, más fuerte y más apta para sobrevivir.

²⁰⁷ Ibíd. Pág. 932.

²⁰⁸ MORENO, R.(1984). *La cultura y la filosofía iberoamericana de José Vasconcelos* en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM. Pág.105.

²⁰⁹ VILLEGAS, A (1988). *La filosofía de lo mexicano*. UNAM. México. Pág.95.

5.1.3.4.- La filosofía de la raza cósmica y el pensamiento latinoamericano

Las meditaciones americanistas de Vasconcelos son recogidas por los peruanos José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre. Al igual que Vasconcelos, Mariátegui afirma la necesidad de formular un ideal. Mariátegui reconoce en Vasconcelos el mérito de haber ideado un mito para América Latina en su libro *La raza cósmica* y haber proyectado el destino del continente, si bien para Mariátegui no basta con condenar la realidad sino que es preciso transformarla. En su propuesta el marxismo será el agente transformador.

La utilización de esta teoría por parte de Mariátegui, marca las diferencias con Vasconcelos. Mientras que para éste la diferencia entre las dos Américas está en las razas que las pueblan, Mariátegui considera la existencia de un problema económico de fondo. La diferencia entre Norteamérica y Latinoamérica,

Lo que fundamentalmente distingue a ambas sociedades no es una raza ni una tradición diversas. Es más bien el hecho de que con los sajones vino la Reforma, esto es la revolución espiritual, de la cual debía nacer todo el fenómeno capitalista e industrialista, mientras que con los españoles vino el Medio Evo, esto es la subsistencia, de un espíritu incompatible con un nuevo principio de propiedad, libertad y progreso²¹⁰.

Norteamérica heredó de Inglaterra el desarrollo capitalista. España no pudo adaptarse al liberalismo y al capitalismo lo que ocasionó que las colonias tuvieran la

²¹⁰ MARIÁTEGUI, J.C. (1960). *Temas de nuestra América*. Perú. Empresa editora Amauta. Pág.83.

misma debilidad. Mariátegui piensa que “el estancamiento latinoamericano es producto de la medievalidad española, de su feudalismo y no es cuestión de razas”²¹¹.

Los efectos de la presencia española en el continente son también diferentes en uno y otro pues mientras Vasconcelos elogia el enriquecimiento espiritual que supuso la colonización, Mariátegui acentúa los efectos desastrosos que la conquista tuvo para la población autóctona.

Un desacuerdo más entre uno y otro está en que Vasconcelos veía el problema indígena como una cuestión educativa, en cambio Mariátegui lo vincula con el problema de la tierra, afirmando que las posibilidades de mejoramiento del indio dependen del cambio en las condiciones económico-sociales. La reforma educativa no es suficiente para terminar con las carencias del indígena pues se requiere, en opinión de Mariátegui, “la transformación del agro, adjudicando la tierra de los latifundios a las comunidades”²¹². En última instancia para Mariátegui la solución de los males que aquejan al indígena es la revolución socialista.

Victor Raúl Haya de la Torre coincide con Vasconcelos en que el primer camino contra el imperialismo es la unificación de los pueblos latinoamericanos, y al igual que Mariátegui, difiere del mexicano al negarse a aceptar que la diferencia entre las dos Américas sea étnica. En cuanto a la valoración del encuentro de

²¹¹ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.277.

²¹² *Ibíd.* Pág.228

culturas, Vasconcelos elogia la conquista española y ve en ella una empresa religiosa, un proceso evangelizador con el cual las culturas nativas se vieron enriquecidas.

Para Haya de la Torre la conquista de lo que él llama Indoamérica se caracteriza por la dominación de los grandes imperios azteca e inca con lo que en ellos y en las nuevas tierras sometidas se instauró un régimen de trabajo basado en la total servidumbre de los vencidos. La solución para los problemas de Indoamérica pasa por “dejar España para siempre, rechazar el hispanismo y volver al incaísmo, a la matriz indígena ensangrentada por los conquistadores y que constituye el sostén y riqueza de Indoamérica”²¹³ y al igual que Mariátegui, Haya de la Torre considera que el conflicto con Estados Unidos no encierra una diferencia étnica pues “las razas, el espíritu y las culturas se subordinan siempre a los grandes imperios económicos. Nuestro conflicto con Estados Unidos es, pues, fundamentalmente económico”²¹⁴.

²¹³ Ibíd. Pág.229.

²¹⁴ HAYA DE LA TORRE, V. R. (1927). *Por la emancipación de América*. Buenos Aires. M. Gleizer Editor. Pág.1148.

5.2.-DIMENSIÓN PRÁCTICA

La situación de América Latina en el siglo XX requiere a juicio de Vasconcelos, de una ideología de salvación que se concreta en la vuelta a la España del siglo XVI y en la filosofía de la raza cósmica. Junto a ese doble componente ideológico, América Latina precisa además de una nueva práctica política centrada en la educación como área para combatir el imperialismo estadounidense. El ejercicio de esta praxis que Vasconcelos lleva a cabo en México, primero como Rector de la Universidad Nacional y posteriormente como Secretario de Educación Pública, conforma un plan que es aplicable, según él, a cualquier país del continente hispánico.

Su tarea educativa parte de una premisa que tiene que ver con la certidumbre de que la Independencia de los países latinoamericanos trajo la subordinación espiritual a culturas ajenas y el reconocimiento de que es preciso asentar su desarrollo “en las viejas raíces del hispanismo y la catolicidad”²¹⁵. Cada país latinoamericano aislado en el mundo corre el riesgo de convertirse en una provincia yanqui si no es devuelto “a la tradición española que hizo un continente homogéneo desde el Bravo hasta el Plata”²¹⁶. De ahí la urgencia de crear un plan patriótico continental asentado en la lengua y la sangre. De darse esto el futuro de los latinoamericanos está asegurado al enraizarse en una vieja civilización organizada, que conforma un bloque frente al poderío de Estados Unidos.

²¹⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1495.

²¹⁶ *Ibíd.* Pág. 1592.

Su propuesta educativa tendrá como bases la vuelta a los modelos latinos, la labor de los misioneros españoles y su filosofía de la raza cósmica. La construcción de la Secretaría de Educación Pública de acuerdo a la teoría de las razas que quedó plasmada en las columnas y el gran patio de dicho edificio, reflejará la unidad entre su pensamiento y su acción entre 1920 y 1925, años en los que estuvo al frente de la Rectoría de la Universidad Nacional y de la Secretaría de Educación Pública.

Desde que fue nombrado rector²¹⁷, Vasconcelos se preocupó por el problema del analfabetismo y aprovechó la ocasión para promover un vasto movimiento de entusiasmo y de participación centrado en la lucha contra el analfabetismo. Un doble mesianismo impulsó a Vasconcelos, primero como rector de la Universidad Nacional y más tarde como Secretario de Educación Pública: arrancar al pueblo de la barbarie, que lo convertía en blanda arcilla en manos de tiranos y hacendados y rescatar la cultura del anquilosamiento de la clase media, admiradora del utilitarismo sajón.

²¹⁷ El 4 de junio de 1920 Vasconcelos fue nombrado rector de la Universidad de México por el presidente interino Adolfo de la Huerta. En septiembre de 1920 escribió a Alfonso Reyes: "El dolor obliga a meditar; el pensamiento revela la inanidad del mundo y la belleza señala el camino de lo eterno. En los intervalos en que no es posible meditar ni gozar la belleza es preciso cumplir una obra; una obra terrestre, una obra que prepare el camino para otros y que nos permita seguir a nosotros mismos". VASCONCELOS, J. *Carta a Alfonso Reyes*. 16 de septiembre de 1920. Citado en FELL C. (1989). *Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 17.

A través de la educación Vasconcelos se propone llevar a cabo un movimiento de liberación espiritual en la América hispana, convencido de que la liberación de las conciencias, permitirá la autonomía económica.

5.2.1.- La educación

5.2.1.1.- La propuesta educativa

El pensamiento educativo de Vasconcelos queda consignado en su obra *De Robinson a Odiseo* donde presenta al protagonista de la obra de Daniel Defoe en contraste con el Odiseo homérico y explica “cómo procedió un filósofo cuando el destino lo llevó a la tarea de educar un pueblo”²¹⁸, en el capítulo dedicado a la educación pública correspondiente al libro *Indología* donde describe la obra educativa de las misiones católicas y la educación nacional con su papel en ella; en la conferencia que impartió en 1922 en el Continental Memorial Hall en Washington en la que relata su obra en la Secretaría de Educación Pública y en diferentes discursos y cartas que escribió.

La situación del México prerrevolucionario nos presenta a un país pobre, oprimido y manejado políticamente por un solo hombre, Porfirio Díaz y económicamente por unas cuantas familias; un país con quince millones de habitantes, de los cuales doce eran analfabetos y una clase política e intelectual

²¹⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1496.

que divide el mundo entre aptos e ineptos, éstos últimos carentes de todo derecho. Para este grupo director del país, “el indio y la clase trabajadora, constituían una casta irremediable [...] y el mexicano auténtico no tenía esperanza de redención”²¹⁹.

Con la revolución se produjo la derrota del antiguo régimen por parte de la masa de población oprimida. De este modo se demostró que todas las razas son y pueden llegar a ser aptas y se planteó la necesidad de argumentar en contra de las ideas spencerianas que consideran al hombre como un producto del medio que les rodea. Frente a la falsa ciencia spenceriana la verdadera ciencia sirve a los hombres y no divide la sociedad en castas pues “reside en la antigua, profunda y venerable sabiduría cristiana que proclama la igualdad entre los hombres y el pleno derecho de los seres a la libertad, a la dicha y a la vida, cualesquiera que sean sus respectivas capacidades”²²⁰. Además esta verdadera ciencia va en contra de la mentalidad de los políticos de Porfirio Díaz para quienes no tenía objeto educar a las masas pues de hacerlo el país vería trastornadas las condiciones sociales. “Es mejor dejarlos como están y, si es necesario, que perezcan, pero que se salven la situación existente y la paz y el crédito de México”²²¹.

En contraste con el pensamiento de los políticos del antiguo régimen, para Vasconcelos, el propósito de la civilización no consiste en crear grupos selectos explotadores de las mayorías, sino en formar hombres que contribuyan a elevar “el

²¹⁹ VASCONCELOS, J. (1958). Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” Washington. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 858.

²²⁰ *Ibíd.* Pág. 866.

²²¹ *Ibíd.* Pág. 859.

nivel de los que se encuentran escasamente dotados”²²². Por tanto la función de la educación será “modelar a los hombres para el desempeño de una función social”²²³. Junto a ello esta educación, que para Vasconcelos es la verdadera, ha de estar alentada por un propósito, por un alto ideal. México y las demás naciones latinoamericanas han de contribuir a la civilización del mundo pues “el verdadero progreso del mundo requiere que ninguna raza imponga a otra sus rasgos particulares, puesto que la diversidad de aptitudes y de gusto hace la vida más intensa y rica. En nuestra región del mundo, en la bendita América Latina, tenemos la obligación de forjar una nueva y más amplia expresión del espíritu latino”²²⁴. Para ello es preciso que quienes enseñen no se queden en el patriotismo mexicano sino que enseñen, la grandeza de América Latina, el vasto continente abierto a todas las razas y a todos los colores de la piel.

La educación tendrá una función primordial en la organización de los pueblos latinoamericanos en una federación étnica, con verdadera fraternidad social. “El amplio internacionalismo que ha de construir, sobre las ruinas de los imperialistas y explotadores, un nuevo mundo inspirado en el amor de todos los hombres y todas las tierras”²²⁵. Este ideal quedó plasmado en la construcción del edificio de la Secretaría de Educación Pública en el que el ministro revolucionario se propuso “crear los caracteres de una cultura autóctona hispanoamericana”²²⁶, lo que dejó

²²² Ibid. Pág. 867.

²²³ Ibid. Pág. 860.

²²⁴ Ibid. Págs. 873-874.

²²⁵ Ibid. Pág. 874.

²²⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso inaugural del edificio de la Secretaría*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 799.

plasmado en las figuras que decoran los tableros del patio nuevo, donde se simboliza a Grecia, España, el mundo indígena y el oriental que queda representado por Buda con la intención de mostrar que en el continente latinoamericano se han de unir el oriente y el occidente, el norte y el sur “para combinarse y confundirse en una nueva cultura amorosa y sintética”²²⁷.

La propuesta educativa vasconceliana constituye así otra vertiente para que América Latina construya su futuro, a fin de que éste sea suyo y se evite la absorción del imperialismo sajón. Los latinoamericanos necesitan liberarse del yugo sajón en todos los campos, y también en el educativo lo que implica superar los planteamientos empiristas y sustituirlos “con un sistema que merecerá el nombre de clásico si logra dotarse de hondura, fuerza, unidad y totalidad”²²⁸. Requieren asimismo deshacerse de las experiencias tipo Robinson impuestas por los modelos norteamericanos para volver a la tradición representada por Odiseo pues,

no basta con el *pionner* inductivo que fabrica utensilios. Hace falta el totalismo clásico en esta hora de reconstrucciones y de universalidad. Robinsonismo, empirismo, filosofía de la ruta, es menester completarla con la teoría de los fines, la metafísica del bienaventurado desinterés y la conquista de lo absoluto²²⁹.

²²⁷ Ibíd. Pág. 800.

²²⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1497.

²²⁹ Ibíd. Pág. 1497.

El logro de este empeño precisa examinar profundamente las bases filosóficas de la doctrina educativa de Dewey²³⁰ y también las del naturalismo de Rousseau que plantea dejar al niño en plena libertad durante su desarrollo lo que conlleva la negación de la tarea humana que ha de realizar el maestro. Los educadores de la *escuela nueva*²³¹ representada por Rousseau parten del fundamento de que el niño es perfecto y “emerge puro del plasma virginal de la especie”²³². Esta creencia que supone al niño como “plasma inocente o tabla rasa en que por sí mismo ha de escribir cada quien su propia definición”²³³ y que está implícita en la pedagogía moderna desde Rousseau hasta Dewey, contradice, a juicio de Vasconcelos, la tesis cristiana del pecado original por la que el hombre nace con el estigma de su

²³⁰ John Dewey (1859-1952). Pensador norteamericano, máximo teórico de la escuela activa y progresista y exponente del pragmatismo instrumentalista. Una de las características de su pensamiento es la fuerte acentuación de la relación de interacción entre la vida social y la vida escolar. En su *Credo pedagógico* de 1897 apela constantemente a esta relación necesaria: “Toda la educación se ha de socializar: la triple unidad moral de la escuela puede enunciarse así: fin social, fuerza social, interés social [...]. La escuela es antes que todo una institución social [...], vida social simplificada. La educación es el método fundamental del progreso y de la acción social. La escuela es el instrumento esencial y más eficaz de progreso y de reforma social [...]. El enseñante está comprometido no sólo en la formación de los individuos, sino en la formación de la justa vida social”. Citado en ALIGHIERO, M. (1987). *Historia de la educación*. México. Siglo XXI. Vol. 2. Pág. 497.

²³¹ Junto al desarrollo de la instrucción científico-técnica y paralelamente al progreso de la revolución industrial, los primeros decenios del siglo XX son la gran época de la educación nueva o de la “escuela activa”. En 1919, primer año de paz después de la Primera Guerra Mundial, se elaboraron por parte de Ferrière, los treinta puntos que definen la escuela nueva y que en síntesis señalan: “I (1-10). La nueva escuela es un laboratorio de pedagogía activa, un internado situado en el campo, donde la coeducación de los sexos ha dado resultados intelectuales y morales incomparables”. “II (2-10). En materia de educación intelectual la escuela nueva busca abrir la mente a una cultura general, a la que se une una especialización en principio espontánea y dirigida después en un sentido profesional. “III (21-30). A la autoridad impositiva se sustituye la práctica gradual del sentido crítico y de la libertad en una “república escolar”, con la elección de los jefes y de los cargos sociales [...]. La educación de la conciencia moral se dirige, a través de las “lecturas de la tarde” para los niños, a provocar reacciones espontáneas y juicios de valor; [...]. Por lo regular se tiene una actitud religiosa no confesional o interconfesional, unido a la tolerancia”. *Ibíd.* Pág. 487-488.

²³² VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1498

²³³ *Ibíd.* Pág. 1506

caída y necesita de la corrección y la redención. “Rousseau está derrotado por la ciencia y la práctica y es hora de enterrarlo con todo y su Emilio”²³⁴.

A diferencia del planteamiento rousseauiano la labor del maestro debe asemejarse a la del hortelano y al igual que éste labra cuidadosamente el trigo, ha de tratar al niño como un germen precioso que debe ser cuidado, pues es una semilla “que requiere trato de unción”. El maestro es guía, más que ayudante de laboratorio cuyo oficio se limitaría a registrar los pequeños reflejos del niño. La doctrina Dewey, concluye Vasconcelos, representa un peligro, porque trata de acomodar al niño a su ambiente y apartar nuestra atención de lo grande “para ponernos a inventar cada día la manera de anudar la corbata, la forma de asear la alcoba”²³⁵. Además se pierde en la experiencia particular y carece de fondo ideológico, por lo que no puede considerarse como una teoría educativa cabal, ya que, despertar “en nosotros la porción mejor de la conciencia a fin de salvarla es, al fin ya la cabo, el objeto esencial de la educación”²³⁶.

A diferencia de Dewey, en términos socráticos, “la tarea del educador consiste en despertar la conciencia del educando y aún en creársela, si no la tiene despejada”²³⁷. El hombre de la América española es heredero de la cabeza latina que procede de lo general a lo particular, a diferencia de la filosofía inductiva propia del temperamento sajón. “Donde el sajón descubre ensayando un sinfín de

²³⁴ Ibíd. Pág. 1501.

²³⁵ Ibíd. Pág. 1506.

²³⁶ Ibíd. Pág. 1713.

²³⁷ Ibíd. Pág. 1507.

experiencias, el latino descubre adelantando hipótesis que en seguida comprueba o rechaza la experiencia”²³⁸.

El sistema Decroly²³⁹, también pasa por la crítica de Vasconcelos, pues representa un grave riesgo en la educación al basar ésta en la realización de análisis y pruebas de capacidad de los niños y en la formación conforme a hipótesis que cambian con cada experimentador, perdiéndose de este modo la riqueza del contacto humano directo entre el maestro y el alumno. Junto a esto el exceso de metodología convierte al maestro en autómatas haciendo imposible la transmisión del mensaje del que sabe al que no se sabe.

Los métodos de Dewey y Decroly, fieles encarnaciones del pragmatismo y el utilitarismo sajón confunden “el adiestramiento, que es propio de la artesanía, con el raciocinio, que abarca el conocer concreto, pero lo supera en la abstracción”²⁴⁰. A diferencia de Dewey y Decroly, la educación ha de dar a cada niño, a su paso por la aulas, no sólo cierta especialización técnica que lo habilite para sumarse al ejército de los trabajadores, sino también una visión general del mundo. La enseñanza ha de contribuir al desarrollo del niño, para lo cual el educador debe dirigirlo y no limitarse sólo a observarlo, como lo había pedido Rousseau.

²³⁸ Ibíd. Pág. 1652.

²³⁹ Bajo el binomio de psicología y trabajo se pueden ordenar las iniciativas de las escuelas nuevas que se fueron multiplicando por todas partes. Una de ellas fue desarrollada en Bélgica por Ovide Decroly (1871-1932). Se conoce con el nombre de *École pour la vie*. Curiosamente fue desarrollada por el médico y pedagogo belga que fue Decroly. Las características básicas de su teoría son el globalismo que derivó en el método global y la función de los intereses potenciada por los llamados “centros de interés”. Sus ideas inspiraron la reforma de la enseñanza en Bélgica en 1936 y 1958. ALIGHIERO, M. (1987). *Historia de la educación*. México. Siglo XXI. Vol. 2. Pág. 481.

²⁴⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1520.

Por tanto en opinión de nuestro autor desde el punto de vista de los intereses latinoamericanos en general y de México en particular, los resultados que ofrece la doctrina Dewey son mediocres e inútiles para los latinoamericanos, quienes no tienen nada que ver con el robinsonismo y sí en cambio, con el mundo griego. “No somos robinsones en el seno de la cultura sino herederos de conocimientos inmensurables. Conciencia del civilizado, no de *pioneer*, y parecida a la de Odiseo”²⁴¹. La pedagogía propugnada por Dewey no es conveniente pues constituye, “una avanzada del imperialismo de Estados Unidos; es el protestantismo llevado a la pedagogía, la ideología imperialista que nos conduce a un colonialismo espiritual”²⁴², de ahí que sea necesario levantar la educación e identificarla con un sistema filosófico, oponiendo al sistema de Dewey otro liberador.

Al igual que su antecesor, el ministro Justo Sierra²⁴³, Vasconcelos entendía que la educación no sólo debía proporcionar al niño un conjunto de conocimientos sino facilitar el desarrollo de todas sus capacidades. Por ello a la pedagogía que sólo atiende al conocer o al hacer, correspondiente a la educación positivista, opondrá Vasconcelos una pedagogía estructuralista.

²⁴¹ Ibíd. Pág.1526.

²⁴² VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 33.

²⁴³ Justo Sierra (1848- 1912). Se entregó con pasión a la política, la oratoria y el periodismo. Si bien la preocupación fundamental de su vida fue la educación nacional. Desde 1905 hasta 1910 asumió la dirección de la recién creada Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Tres aspiraciones fundamentales pueden percibirse en Justo Sierra como educador: ser autor de libros de historia, fundar la Universidad Nacional y procurar la educación del pueblo mexicano en todos los órdenes. Los dos primeros anhelos fueron plenamente realizados. Del último sentó las bases y señaló los derroteros a seguir. QUIRARTE, M. (1995). *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. México. UNAM.

Más allá del adiestramiento de la ciencia, acompañar al espíritu en su maravilloso desenvolvimiento; esto es una pedagogía estructural. Eso es la enseñanza cuando la toma a su cargo el Virgilio que inventa el Dante. Los viejos maestros religiosos de la India y los socráticos griegos procedieron de esta misma suerte, organizando, estructurando el alma para el vuelo mayor que den las alas²⁴⁴.

El calificativo de estructural que Vasconcelos aplicó a la educación parte de la consideración de que la función más importante de la educación es la de “coordinar el saber y conformar la psique”²⁴⁵ con el objetivo de que el educando desarrolle la máxima potencialidad de su naturaleza. Esta tarea que Vasconcelos considera excelsa, tiene más de edificación que “de simple descubrimiento o verificación de experiencias”²⁴⁶ y no se reduce al aspecto técnico, científico, estético o ético sino que conjunta todos ellos a fin de crear “al hombre cabal, al hombre total, bosquejado por Rodó”²⁴⁷. Fruto de la pedagogía estructural es el hombre que Vasconcelos simboliza en Odiseo y que se opone a Robinson, “modelo de educación sajonzante, exclusivamente técnico, que por obra de Dewey se busca convertirlo en arquetipo de hombre”²⁴⁸.

A la contraposición entre latinos y sajones, característica del pensamiento vasconceliano se corresponde en el terreno educativo la contraposición entre Robinson y Odiseo. Aquél es símbolo del método astuto, improvisador y exclusivamente técnico, si bien

²⁴⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1718.

²⁴⁵ *Ibíd.* Pág. 1716.

²⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 1715.

²⁴⁷ VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 32.

²⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 32.

las condiciones de la edad moderna están reclamando un Odiseo, más que internacional, universal. Viajero que explora y actúa, descubre y crea, no sólo con las manos, y nunca con sólo las manos, porque ni quiere ni puede deshacerse del bagaje que le ensancha el alma, el ingenio y los tesoros de una cultura milenaria²⁴⁹.

El hombre latino resulta ser superior al sajón al ser más avanzado en desarrollo espiritual y la América española, privilegiada y heredera del tipo de mente correspondiente a la cabeza latina. Latinoamérica recibe de España un legado ilustre identificado con el Ulises de Homero, lo que hace necesario realizar el viraje espiritual “desde Robinsón hasta el Odiseo de un mundo futuro, liberado, regenerado, mejorado” (Rao.1529).

Junto a estos modelos latinos y griegos Vasconcelos se inspiró para su política educativa en tres fuentes principales: la acción realizada por Justo Sierra, político con gran visión de conjunto en materia de educación y cultura. A él se refirió diciendo “Justo Sierra pertenecía a la casta de los constructores. Aprovechó el trabajo de Barreda y dedicó particular empeño a la modernización de la enseñanza primaria; creó nuestro sistema de educación primaria” (IND.1242); la filosofía espiritualista adquirida, precisada y expuesta en el Ateneo de la Juventud y marcada por el debate antipositivista que se dio en éste a partir de 1909; la

²⁴⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1518

educación soviética que se desarrolla a partir de 1918 impulsada por Lenin y Krupskaia y también por Anatoli Lunacharsky y Máximo Gorki²⁵⁰.

Vasconcelos tomó de los rusos la idea de que un sistema de educación para ser operante, debe presentar una coherencia total desde el jardín de niños hasta la universidad. También aprendió de ellos algunas técnicas de difusión cultural: la organización de festivales populares, las ediciones de gran tiraje y precio reducido, la multiplicación de las bibliotecas, la sistematización de la alfabetización, la preservación y el desarrollo del patrimonio cultural nacional.

5.2.1.2.- Hacia un proyecto educativo nacional

La situación de la educación en México a principios del siglo XX era penosa pues el país se hallaba en plena revolución. Ésta había iniciado a finales del año 1910, dando por terminada la "paz porfiriana" que se vivía desde hacía más de treinta años con la dictadura de Porfirio Díaz. A la muerte de Venustiano Carranza le sucede como presidente interino Adolfo de la Huerta quien nombra a Vasconcelos rector de la Universidad Nacional el 4 de junio de 1920.

²⁵⁰ Los soviéticos le proporcionaron soluciones prácticas, respuestas puntuales a problemas "técnicos" que amenazaban con obstaculizar su acción global: campaña contra el analfabetismo, multiplicación de las bibliotecas, publicación de "clásicos" e instauración de una pedagogía activa. A través del ejemplo soviético comprendió la necesidad de elaborar un sistema estructurado que abarcara las actividades educativas (del jardín de niños a la universidad) y culturales (de las artes plásticas al teatro y la danza, pasando por la lectura y el canto). FELL, C. (1989). *Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. P. 22.

Los ideales democráticos emanados de la Revolución Mexicana exigían además de la transformación de las instituciones políticas, la modificación de la estructura social del país con una dedicación especial a la educación. Inicialmente se habían atendido los problemas agrarios y la justicia social, ahora el problema de la educación fue adquiriendo el peso necesario. Lo que atañía a los problemas de la enseñanza, de la educación, de la alfabetización, de la cultura, seguía siendo en mayor o menor medida, terreno inexplorado. A pesar de los esfuerzos de Justo Sierra y de su actividad desde 1905 al frente del Ministerio de Instrucción Pública, se encuentran en el terreno de la educación y de la cultura las mismas desigualdades, los mismos desequilibrios y las mismas injusticias que en otros sectores: la enorme mayoría de la población era analfabeta y las escuelas se concentraban sobre todo en las ciudades, en detrimento de la población rural.

Aunque la enseñanza superior había sido reformada y alcanzaba en 1910 un auge particular con la reapertura de la Universidad Nacional, en la educación primaria se carecía de instalaciones, de profesores, de medios económicos. De acuerdo con las estadísticas oficiales en 1920 el 4,93% de la población estaba escolarizada, contra el 6,23% de 1910²⁵¹. Ante esta situación cabía preguntarse por las posibilidades de progreso de un país con 80% de analfabetos.

La unidad nacional planteaba además una problemática que había que abordar por la cantidad de grupos indígenas dispersos, sin contacto y sin una

²⁵¹ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág.10.

lengua común y el establecimiento de un sistema educativo para un país, con grandes disparidades sociales, regionales y económicas ponía sobre el tapete, un asunto que requería de urgente solución. Con el acceso al poder de Álvaro Obregón, el país se estabilizó, la revolución se institucionalizó y México disfrutó de un período de paz y prosperidad, que le permitió emprender la reorganización de un país con un territorio en gran medida devastado.

Este período de tregua política, aunado a la reorganización de la vida económica y administrativa, permitió el desarrollo de una vasta empresa educativa y cultural que suscitó en el país un profundo movimiento de adhesión. Detrás de este movimiento estuvo José Vasconcelos quien, entre 1920 y 1924 mostró su talento como animador y creador, asociando de manera única en su vida el pensamiento y la acción.

Cuando Vasconcelos fue nombrado Rector de la Universidad de México en 1920, se encontró con que no existía el Ministerio de Instrucción Pública, al ser suprimido el 13 de abril de 1917 por Venustiano Carranza²⁵², quien consideró que la educación pública debía quedar a cargo de los municipios, lo que propició una escuela primaria al borde del precipicio pues no se pagaba a los maestros, no se mantenían las instalaciones, ni se abrían escuelas nuevas. Por otro lado, la Universidad era un lugar vacío, tras la deserción de los estudiantes, ahuyentados por el alto costo de las inscripciones.

²⁵² VERA, M. (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.30.

En el discurso de toma de posesión como nuevo rector, Vasconcelos empezó por denunciar el estado deplorable en que se encontraba no solamente la Universidad, sino toda la educación en México. Tras rendir un breve homenaje implícito a Justo Sierra y a su obra emprendida en materia de educación durante los últimos años del régimen de Porfirio Díaz, levantó una verdadera acta de acusación contra la ineptitud de algunos gobiernos revolucionarios y muy particularmente contra la administración de Venustiano Carranza, responsable del desmantelamiento del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Desde la universidad se propuso cristalizar los ideales de la Revolución mediante la elaboración de un proyecto de ley para la constitución del Ministerio federal de Instrucción Pública. Si la pobreza y la ignorancia eran los peores enemigos de la sociedad a la universidad le tocaba resolver el problema de la ignorancia, tarea que llevaría a cabo Vasconcelos como delegado de la Revolución.

Yo soy en estos instantes, más que un nuevo rector que sucede a los anteriores, un delegado de la Revolución que no viene a buscar refugio para meditar en el ambiente tranquilo de las aulas, sino a invitaros a que salgáis a la lucha, a que compartáis con nosotros las responsabilidades y los esfuerzos. En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo. El pueblo ha estado sosteniendo a la Universidad y ahora ha menester de ella, y por mi conducto llega a pedir consejo²⁵³.

²⁵³ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en la Universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de Rector*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 773.

En este discurso Vasconcelos desea ante todo que la universidad deje de funcionar en el vacío, que no se concentre en temas ajenos a la realidad sino que se convierta en fuente de ideas y sugerencias útiles para el país. Por ello desde un principio fija los objetivos primordiales de su acción que se concretan en la formulación del proyecto de ley para la educación intensa, rápida, efectiva de todos los mexicanos que se traducirá en la creación de un ministerio con jurisdicción sobre toda la federación, capaz de coordinar a escala nacional la política educativa y en una acción dirigida a la promoción de la educación fundamentalmente popular.

De esta Universidad debe salir la ley que de forma al Ministerio de Educación Pública Federal que todo el país espera con ansia. Para realizar esta obra urgentísima no nos atendremos a nuestra propias luces, sino que solicitaremos la colaboración de todos los especialistas, la colaboración de la prensa, la colaboración del pueblo entero, pero queremos reservar a la Universidad la honra de redactar la síntesis de todo esto²⁵⁴.

Vasconcelos confía en que la universidad le ayudará a elaborar el proyecto de ley de educación pública federal²⁵⁵ que deberá ser un auténtico programa de regeneración de la educación nacional e invita todos los intelectuales de México para trabajar a favor de la Revolución y en beneficio del pueblo.

²⁵⁴ Ibíd. Pág. 774.

²⁵⁵ . Alrededor del rector Vasconcelos “se había formado un equipo, compuesto por juristas, que ayudó a dar los últimos toques a este proyecto, cuyos grandes lineamientos fueron definidos por Vasconcelos. Este pequeño grupo incluía, además de Ezequiel Chávez y Enrique O. Aragón, a Alfonso Caso, Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Gómez Morín, Genaro Estrada y Mariano Silva”. FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 55

El cargo que ocupo me pone en el deber de hacerme intérprete de las aspiraciones populares, y en nombre de ese pueblo que me envía os pido a vosotros, y junto a vosotros a todos los intelectuales de México, que salgáis de vuestras torres de marfil para sellar pacto de alianza con la Revolución. Alianza para la obra de redimirnos mediante el trabajo, la virtud y el saber. El país ha menester de vosotros. La Revolución ya no quiere, como en los días de su extravío, cerrar las escuelas y perseguir a los sabios. La Revolución anda ahora en busca de sabios. Más tengamos también presente que el pueblo sólo estima a los sabios de verdad, no a los egoístas que usan la inteligencia para alcanzar predominio injusto, sino a los que saben sacrificar algo en beneficio de sus semejantes²⁵⁶.

El propósito de Vasconcelos será alcanzar la integración cultural de los no alfabetizados y elaborar una enseñanza que eleve la capacidad productora de todos. En esta labor la Universidad tendrá un papel primordial pues en ella recae la tarea de ser la iniciadora de la obra de redención nacional. Con el fin de llegar a las capas más humildes de la nación, se requerirá suscitar en el país un movimiento de entusiasmo a favor de la “regeneración” de México, y más particularmente de los “oprimidos” mediante la divulgación de la cultura y la educación. “Seamos los iniciadores de una cruzada de educación pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en las empresas de la religión y la conquista”²⁵⁷. Esta cruzada educativa precisará de la organización del ejército de los educadores en sustitución del ejército de los destructores, pues el momento necesita un nuevo tipo de revolucionario.

²⁵⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en la Universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de Rector*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 774-775.

²⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 775.

Revolucionario debiera llamarse el que no se conforma con la lentitud del progreso y lo apresura; el que construye mejor y más de prisa; el que trabaja más bien y con más empeño; el que inventa y crea y se adelanta al destino. Revolucionario es el que sueña y realiza; el que levanta una torre más alta que todas las que había en su pueblo, el que formula una teoría social más generosa que todas las tesis anteriores y dedica su vida a lograrla; el que con sus obras aumenta el bienestar de las gentes²⁵⁸.

Esta ardua tarea ha de ser consumada por los maestros quienes con su esfuerzo pueden llevar a cabo la reforma moral de la enseñanza. Para ello es necesario que éstos hagan de la educación “una cruzada y un misticismo”²⁵⁹ con el fin de hacer realidad un gran movimiento de liberación colectiva.

El 22 de octubre de 1920, Vasconcelos sometió a la consideración de la Cámara de Diputados el Proyecto de ley para la creación de una Secretaría de Educación Pública Federal. La discusión de la reforma constitucional para fundar la Secretaría de Educación Pública se inició el 28 de febrero de 1921. Previamente a la creación de la Secretaría de Educación Pública, realizó dos giras por la República para hablar con los gobernadores y responsables de ayuntamientos sobre la formación de la Secretaría de Educación Pública y la distribución de libros²⁶⁰. Las

²⁵⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso del Maestro*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 885-886.

²⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 887.

²⁶⁰ Vasconcelos se transforma así en el “ministro a caballo”, que visita las principales ciudades de los estados, pero también los poblados a los que nunca había llegado ningún personaje oficial y las regiones que habían vivido al margen de toda corriente cultural y educativa. Pronuncia discursos, habla con las autoridades pero sobre todo, “visita escuelas, habla con los maestros, toma nota del estado de decrepitud y deterioro de los locales; [...] pide que se establezcan circuitos para las “bibliotecas ambulantes” que, a lomo de mula, llevarán libros técnicos, libros de higiene, abecedarios, pero también los “clásicos” publicados por la Universidad”. FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 50

girar produjeron como fruto ulterior la necesidad urgente de que el gobierno federal pusiera sus recursos al servicio de la educación de los estados.

El 8 de agosto se publicó por bando en todo el país el decreto firmado el 30 de junio de 1921 por el presidente Obregón que reformaba partes de los artículos 14 y 73 de la Constitución, permitiendo la creación de la Secretaría de Educación Pública. El 16 de agosto de ese mismo año se inició la discusión del proyecto de decreto para crear dicha dependencia, que fue discutido en la Cámara de los Senadores. Después de leer el proyecto de decreto, el presidente de la Cámara invitó al diputado Pedro de Alba a fundamentar el dictamen.²⁶¹ Pedro de Alba desarrolló dos argumentos centrales: la urgencia del asunto, en lo cuál toda la Cámara coincidía y las ideas sociales que flotaban en el ambiente, base de las transformaciones revolucionarias. De ellas, la primera y más importante era que la mayoría de la nación gozara de las conquistas de la civilización.

La Secretaría de Educación lograría por cinco medios este propósito: haciendo llegar la Universidad al pueblo, mediante la creación de extensiones populares; logrando que la nueva Secretaría estimulara los trabajos manuales, dando oportunidad a los estudiantes para que comprendieran el esfuerzo del artesano y las aptitudes y educación implicadas en su labor; incluyendo en el proyecto un departamento especial cuyo propósito fuera encargarse de la educación y cultura del indio; difundiendo la higiene personal como función especial

²⁶¹ MENESES, E. (1986). *Tendencias educativas oficiales en México (1911-1934)*. México. Centro de Estudios Educativos.

de la Secretaría, a fin de liberar al pueblo de los vicios e incurias; propagando la cultura estética, unida al esfuerzo de difundir la higiene personal. Para esto se utilizarían espectáculos varios (exposiciones ambulantes, conferencias, cine, conciertos) dirigidos a librar al pueblo de los vicios.

Después del discurso de Pedro de Alba y sin mayor discusión previa, se votó el proyecto de decreto que fue aprobado por unanimidad de 141 votos. El presidente Obregón firmó el decreto el 29 de septiembre de 1921 y el 10 de octubre de ese año, en respuesta al clamor general, José Vasconcelos fue nombrado oficialmente Secretario de Educación Pública. La prensa comentó así el gran acontecimiento:

con el nombramiento y protesta del señor licenciado José Vasconcelos, como Secretario de Educación Pública, puede decirse que desde ayer entró en funciones la nueva Secretaría de estado. Tiene ésta una excepcional importancia dentro del programa que el gobierno se ha trazado. Si mal no recordamos, el presidente Obregón señaló como uno de los propósitos capitales de su administración el de aumentar escuelas y disminuir soldados. En efecto, el ramo de Guerra ha absorbido siempre en nuestros presupuestos el máximun de egresos; en tanto que el de Instrucción Pública ha ido constantemente a la zaga de los demás.²⁶²

El artículo presenta además una semblanza intelectual del nuevo secretario. Después de evocar su actuación durante la Revolución, el autor añade:

²⁶² *El Universal*, 11 de octubre de 1921

sus ideas, todo el mundo lo sabe, son radicales, pero aún dentro de su radicalismo revolucionario es un espíritu eminentemente constructor. Para él la Revolución debe ser lo más posible creadora y lo menos posible destructora. El sabe que uno de nuestros problemas básicos es el desasnamiento de nuestras capas sociales más humildes; que toda edificación social sobre una masa inadecuada e inexistente, es oropelesca y deleznable; por eso lo vemos luchar, con una consagración no ya de buen gobernante sino de buen apóstol en el ramo de Instrucción Pública.²⁶³

La Secretaría de Educación Pública quedó organizada en tres departamentos: el Escolar, el de Bellas artes y el de Bibliotecas. A ellos se sumaron otros dos a instancias del Congreso: el Departamento de Alfabetización y el Departamento de Enseñanza Indígena. Vasconcelos organizó los tres primeros departamentos conforme a lo que él llamó “pedagogía estructural” que consiste en “acompañar al espíritu en su maravilloso desenvolvimiento; esto es una pedagogía estructural”²⁶⁴.

²⁶³ El Universal, 11 de octubre de 1921

²⁶⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1718.

5.2.1.3.- La educación al servicio del pueblo

5.2.1.3.1.- El departamento de alfabetización

La educación rural antes de la Revolución Mexicana estaba confiada a la Iglesia y a los gobiernos locales siendo mínimo su alcance. Después de la revolución, Vasconcelos y sus colaboradores en la Rectoría de la Universidad Nacional y posteriormente en la Secretaría de Educación Pública, llevan a cabo un proyecto de gran repercusión que tiene como foco de atención la enseñanza del campesino y el combate del analfabetismo que siguió, entre 1920 y 1924, dos orientaciones complementarias: en un primer momento dependió en gran medida de colaboradores voluntarios y de la iniciativa privada siendo su desarrollo algo desordenado. La segunda fase de la campaña correspondió a una toma de conciencia por parte de los principales responsables de la Secretaría de Educación Pública, de la complejidad, del costo y de los aspectos técnicos del problema²⁶⁵.

Vasconcelos no tomó como modelo para la enseñanza del campesino los de Estados Unidos, Francia o Inglaterra sino que ideó, inspirándose en el ejemplo de los grandes misioneros españoles que trajeron a América la cultura europea, lo que él llamó el "maestro misionero". "Nos inspiramos así en el ejemplo de los misioneros

²⁶⁵ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 24.

para marcar los lineamientos de una escuela útil al pobre y capaz de remover todas las capacidades de una raza”²⁶⁶.

Los maestros se repartían en grupos y enseñaban a leer y a escribir. Para ello se abrieron clases nocturnas en los locales de las escuelas oficiales y en las casas. Asimismo se organizaron conferencias, con proyecciones, pláticas, cantos y danzas en las plazas y en las salas de espectáculo. “A cinco mil llegó el número de maestros voluntarios honorarios que trabajaron en toda la república y que no recibían de la secretaría más que instrucciones y material escolar. Se calcula que la labor de estos maestros honorarios producía una disminución anual de cincuenta mil analfabetos”²⁶⁷.

5.2.1.3.2.- El departamento de enseñanza indígena

Este departamento al igual que el de alfabetización tomó asimismo como modelo a los misioneros católicos que iniciaron la educación pública en el continente latinoamericano, por lo que son merecedores de elogio por parte de Vasconcelos al ser constructores de civilización y ejemplo a seguir en la cruzada educativa impulsada por él. “Tratábamos de reimplantar los sistemas de Vasco de Quiroga y de Pedro de Gante, el sistema educativo de los misioneros”²⁶⁸.

²⁶⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1233.

²⁶⁷ *Ibíd.* Pág.1247.

²⁶⁸ *Ibíd.* Pág.1246.

Para la educación del indio los maestros misioneros habían de seguir el método de los “antepasados espirituales”²⁶⁹, en las misiones o “células del organismo creciente de una gran cultura”²⁷⁰, donde además de enseñar a leer, a escribir y propagar una fe religiosa, enseñaron a los indígenas a construir sus casas, a cultivar la tierra y a criar animales domésticos. De esta labor, dirá nuestro autor, procede la “conciencia indígena semiculta o culta que en medio de infinitos tropiezos ha ido levantando la esperanza”²⁷¹. Por medio de ella los mestizos ingresaron a la vida pública y los indios participaron de las ventajas de la vida social.

El trabajo de los misioneros, auténticos asimiladores del indio del continente, impidió que éste emprendiera el camino de la reservación por ello,

Vano es entonces todo intento de romper la alianza ajustada entre la virtud y la ciencia del misionero y el apetito de saber del indio, la alianza del indio con la vida civilizada a través de la modalidad castellana. Cualquier intento de educación que no tome en cuenta esta alianza

²⁶⁹ Vasco de Quiroga llegó en 1531 a la Nueva España. En 1538 fue elegido obispo de Michoacán y el 16 de enero 1539 tomó posesión de su sede estableciéndose primero en Tzintzuntzan, para pasar después a Pátzcuaro como sede definitiva. El mismo año de su llegada dirigió una *Carta* al Consejo de Indias que contiene muchas de las ideas que después tratará de llevar a cabo. Los postulados filosóficos de don Vasco son elementos de una filosofía de la liberación, porque precisamente la expresión de su pensamiento se inicia con una lucha liberadora de la esclavitud de los indios. Para ello don Vasco fundó los hospitales-pueblos que constituyeron una obra de praxis no sólo asistencial, sino plenamente liberadora. BEUCHOT, M (1986). *Historia de la filosofía en el México colonial*. Barcelona. Herder, pág.77-82. Vasco de Quiroga enseñaba el Evangelio aprovechando las virtudes naturales del indio y le amonestaba a dejar sus vicios. “Quitándoos lo malo, y dejándoos lo bueno de vuestras costumbres, manera y condición”. V. de Quiroga, *Reglas y ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fe de México y Michoacán*, en MIRANDA, F y BRICEÑO, G (eds.) (1984) *Vasco de Quiroga: Educador de adultos*, Pátzcuaro. Michoacán, CREFAL – Colegio de Michoacán, Pág.135. *Ibíd.*, Pág. 86

²⁷⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos.

Vol. II. Pág. 1232.

²⁷¹ *Ibíd.* Pág. 1233.

equivaldría a truncar ramas que ya tienen savia y que ya están próximas al fruto, para volver a desenraizar y a sembrar²⁷².

El desempeño de la tarea de los maestros rurales inspirados en los misioneros debía ir más allá de la enseñanza elemental, y ser acompañada, al igual que lo hacían aquellos, de una educación manual que permitiera al indio mejorar sus cultivos y oficios a fin de obtener mayores beneficios en la producción y elevar su nivel de vida. A través del Departamento de Educación Indígena, un cuerpo de profesores misioneros “recorrieron las regiones pobladas por indígenas y todas las más abandonadas del país, ilustrando a las gentes sobre los usos de la civilización, prácticas higiénicas y cívicas y despertándoles el interés por ilustrarse”²⁷³.

Este departamento tuvo carácter provisional pues se buscaba que el indio no fuese educado conforme al sistema de reservación norteamericano, como si se tratara de una casta aparte. Se pretendía más bien que una vez que el indio aprendía el castellano, fuera inscrito en la escuela rural, pues no debía segregársele con el pretexto de educarlo.

La existencia de una sola escuela abierta a todos, sin distinción de raza ni de color de la piel favorecería el propósito de Vasconcelos de “castellanizar al indio”²⁷⁴

²⁷² Ibid. Pág. 1234.

²⁷³ Ibid. Pág. 1246.

²⁷⁴ En el proyecto de creación de una Secretaría de Educación Pública con jurisdicción federal, presentado por Vasconcelos en octubre de 1920, se mencionaba brevemente la creación de “escuelas especiales de indios en todas las regiones pobladas por indígenas y en las cuales se enseñará castellano con rudimentos de higiene y economía, lecciones de cultivo y de aplicación de máquinas a la agricultura”. Proyecto de ley para la creación de una Secretaría de Educación Pública

frente a la creación de enclaves para concentrar a los indios siguiendo la vía de la “reservación”. En lugar de ésta, la “incorporación” representaría el primer requisito para la formación del “alma nacional”²⁷⁵, a fin de contrarrestar los esfuerzos que el imperialismo y especialmente el protestantismo pretendían aplicar mediante los sistemas de reservación norteamericana a las poblaciones indígenas provocando un sistema de separación de castas y diferenciando la pedagogía que debía aplicarse al blanco y al indio. Frente a ellos el pensador mexicano dirá,

sostenemos nosotros, frente a esta presunción de ciencia falsa, el viejo sistema cristiano español que desde hace cuatrocientos años decidió reunir en la misma cátedra al indio, al negro y al blanco. [...]. Llamamos a este sistema incorporación, en vez del de asimilación que practican los norteamericanos, y lo defendemos celosamente como más humano y más ventajoso desde todo punto de vista²⁷⁶.

Enemigo de la medida de separar a las personas que conduce a la reservación, Vasconcelos busca educar al indio para asimilarlo totalmente a la nacionalidad y no para hacerlo a un lado, tarea que debe seguir “el método venerable de los grandes misioneros españoles que, como Las Casas, Vasco de Quiroga y Motolinía, adaptaron al indio a la civilización europea, creando de esta

federal., Pág.12. Citado en FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM., Págs. 203-204.

²⁷⁵ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 206.

²⁷⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs. 1604-1605.

suerte nuevos países y nuevas razas, en lugar de borrar a los naturales o de reducirlos al aislamiento”²⁷⁷.

Esta acción civilizadora de los españoles al castellanizar al indio de un extremo a otro de América, elevó al indio “a hijo legítimo de la raza española que está hecha no sólo de sangres afines, no solo de mestizajes generosos, sino también de formas y alianzas del espíritu”²⁷⁸.

Junto a estas apreciaciones de Vasconcelos sobre la educación indígena, están las de Manuel Gamio quien consideraba necesario conocer como vivían los indios. La aportación de Manuel Gamio, que asume la Dirección de Antropología en 1917 será de gran importancia. Para él la antropología debe ponerse al servicio de la acción social y de la cohesión nacional; debe ayudar a “forjar patria” de tal forma que para el alcance del desarrollo armónico y efectivo de la población, se hace necesario fomentar el progreso de las diferentes manifestaciones culturales y favorecer el acercamiento y la homogeneización de las mismas. En esta línea, una de las tareas prioritarias de la Dirección de Antropología consistirá en conocer el número y la naturaleza de las lenguas indígenas, con el fin de estudiar el idioma y la cultura para que puedan hacerse traducciones al castellano, haciendo de éste la

²⁷⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” Washington*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.865.

²⁷⁸ VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas. Pág. 110.

lengua dominante de los intercambios entre los diferentes grupos de indígenas y entre esos grupos y el resto del país.²⁷⁹

Al igual que Vasconcelos, Gamio plantea en su libro *Hacia un México nuevo*,²⁸⁰ el problema de la unificación lingüística y señala dos posibles soluciones: la primera consiste en extender el uso de los idiomas y dialectos nativos implantando la enseñanza de los mismos entre quienes hablan español a fin de que comprendan a los indígenas y puedan a la vez impartirles los conocimientos de los que carecen. La segunda solución consiste en enseñar el español a los indígenas. Manuel Gamio propone que debe adoptarse la segunda opción porque de lo contrario persistiría la pluralidad de lenguas indígenas que impedirían el progreso cultural de los indígenas, objetivo que se pretende alcanzar. La posición de Gamio resulta por tanto, más matizada que la de Vasconcelos pues aquél es partidario de conservar las lenguas indígenas pero se declara a favor de un bilingüismo a nivel nacional.

²⁷⁹ En la posición de Manuel Gamio la tarea del antropólogo ha de permitir una mejor comprensión de los distintos grupos humanos. Junto a ello el antropólogo debe proponer soluciones que favorezcan el acercamiento de esos grupos: “así como las agrupaciones sociales de México difieren en lo que se refiere a su naturaleza física, se encuentran también grandes divergencias en cuanto a sus aspectos de civilización o cultura. En efecto, las agrupaciones de raza blanca, de raza indígena y de raza mezclada difieren entre sí en lo referente a tradiciones, ideas religiosas, ideas artísticas, ideas morales, industrias, habitaciones, indumentaria, implementos domésticos, etcétera. Para alcanzar un armónico y efectivo desarrollo de nuestra población, es necesario no sólo fomentar el progreso de aquellas heterogéneas manifestaciones de cultura o civilización, sino hacer *que se acerquen, se mezclen y homogenicen*”. GAMIO, M. *Programa de la Dirección de Antropología para el estudio y mejoramiento de las poblaciones regionales*, 2ª. Ed., México, Poder Ejecutivo Federal, Departamento de Aprovechamientos Generales, Dirección de Talleres Gráficos, 1919. Pág. 12. Citado en FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM., Pág. 209

²⁸⁰ GAMIO, M. (1935). *Hacia un México nuevo. Problemas sociales*. (Sin registro de propiedad).

Las experiencias de Gamio en el valle de Teotihuacán²⁸¹ en 1922 marcan un hito importante en la búsqueda de una educación integral, si bien en ese momento las relaciones entre la Secretaría de Educación Pública dirigida por Vasconcelos y la Dirección de Antropología capitaneada por Gamio no son buenas. Por otro lado como iniciativa del Congreso se plantea la creación de un Departamento de Educación y Cultura Indígena. La medida es acogida sin mucho entusiasmo por Vasconcelos quien considera que rompe la armonía de su sistema y retarda la integración del indio. Él considera que dicho departamento tendrá una existencia provisional y desaparecerá el día en que los indios estén en condiciones de asistir a las escuelas ordinarias que funcionarán en todo el país.

A pesar de esta postura Vasconcelos se mostrará cada vez más interesado por el problema indígena de tal modo que favorecerá la participación de Gamio en el Congreso de Maestros Misioneros celebrado en octubre de 1922. En él, Gamio hace constar que la historia mexicana está llena de proyectos caritativos en pro de la redención y de la protección del indio si bien la mayor parte de los indígenas viven empobrecidos y aletargados. Por ello instará a los maestros misioneros a

²⁸¹ El terreno elegido era representativo de una zona más vasta que comprende los estados de México, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala; se formó personal científicamente capacitado para dirigir la investigación. Gamio pidió a sus colaboradores “despojarse de los prejuicios que, en su mente de hombres de civilización moderna, pudieran surgir, al ponerse en contacto con el espíritu, los hábitos y costumbres de los teotihuacanos, cuya civilización tenía un retraso de cuatro siglos”; debían vivir y conversar con los teotihuacanos sobre “sus ideas y sus aspiraciones, sus alegrías y sus dolores,[...]sus enfermedades y sus remedios, sus siembras, sus cosechas, sus supersticiones religiosas”; luego, en una segunda etapa, su tarea consistía en aconsejarles sobre medidas para mejorar sus condiciones de vida. Manuel Gamio, “Síntesis de la obra *La población de Valle de Teotihuacan*”, en *Opiniones y juicios críticos sobre la obra La población del Valle de Teotihuacan*, editada por la Dirección de Antropología, con introducción y síntesis por Manuel Gamio. México, Imprenta de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, 1924., Pág. 51. Citado en FELL, C. (1989). José Vasconcelos. *Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 211.

despojarse de todo prejuicio, a “indianizarse” lo que significa identificar sus emociones, sus sentimientos y sus ideales con los de la comunidad en la que viven. Además de ello los maestros misioneros deberán disponer de un método científico que les permita estudiar, comprender la cultura de los indígenas y entender que la alfabetización será inoperante si no va acompañada por un impulso económico de las comunidades que permita al indio comprar libros y periódicos y seguir practicando los conocimientos adquiridos.

Gamio planteará también que la educación rural no se limita exclusivamente a la población indígena sino también a la mestiza y la blanca que habita en las zonas rurales del país. Esta educación tendrá como destinatarios a los niños y también a los adultos hombres y mujeres y será integral dándose además de los elementos de la enseñanza básica, cursos de “carácter eminentemente utilitario”. Al estado le compete reconocer que las grandes comunidades étnicas del país poseen su propio potencial ético, estético, económico y social y dar a esas distintas potencialidades la oportunidad de manifestarse y de ser productivas, pues sólo así, se dará el acercamiento racial, la fusión cultural, la unificación lingüística y el equilibrio económico que son los principales ingredientes para una nacionalidad coherente.

5.2.1.3.3.- El Departamento escolar

El departamento escolar tuvo a su cargo “la organización, sostenimiento y desarrollo de todas las escuelas, desde la elemental y la primaria a la secundaria,

técnica y las universidades”²⁸². Frente al error fundamental de los gobiernos anteriores que no atendían los distritos rurales, el Secretario de Educación Pública envió a los maestros misioneros quienes además de enseñar a leer y a escribir visitaban los pequeños poblados para enseñar elementos de carpintería, herrería y agricultura.

El modelo desarrollado por Vasconcelos impulsó asimismo la educación por el trabajo. Para tal fin en las aldeas, las escuelas adquirirían su huerto que sembraban y cultivaban alumnos y maestros y lo enriquecían con animales domésticos. En los centros urbanos cada escuela adquirió un taller y varias clases de pequeñas industrias. Por medio de las escuelas técnicas se enseñaron ciertas industrias lo que facilitó la mejora del trabajo de la artesanía y la organización de “la competencia del pequeño productor frente a la gran industria del trust”²⁸³. Con este impulso y el dado a las escuelas de artes manuales buscaba nuestro autor la liberación industrial del pueblo, tomando como inspiración a Tolstoi²⁸⁴.

²⁸² VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1248.

²⁸³ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1611.

²⁸⁴ Vasconcelos incluye a León Tolstoi en su *Historia del pensamiento filosófico*. De él destaca su preocupación por el problema de la convivencia de los hombres en sociedad inspirándose para ello en el Evangelio. “Bastaría con practicar rigurosamente la letra del precepto evangélico para que todas las cuestiones de la economía social y los conflictos humanos todos quedasen en paz y felicidad”. VASCONCELOS, J. (1961). *Historia del pensamiento filosófico* en Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. 4. Págs. 366-367. León Tolstoi se sitúa dentro de las pedagogías libertarias al defender un solo criterio educativo que no es otro que la libertad del alumno y un solo método que es la experiencia. “Es insensato querer dar instrucción y educación al niño, puesto que se halla mucho más cerca que yo del ideal armonioso de lo verdadero, lo bello y lo bueno”. Citado en FULLAT, O. (2000). *Filosofía de la educación*. Madrid. Síntesis. Pág. 158.

Con la gestión vasconceliana, la universidad cobró un papel muy importante que ya había adquirido desde 1910, siendo Ministro de Instrucción Pública Justo Sierra. Ante el revés que habían sufrido las humanidades con la reducción del tiempo dedicado a la historia y la supresión de la filosofía siguiendo las teorías de Spencer, Vasconcelos se propuso el restablecimiento de las humanidades, del latín, el griego, la historia de la filosofía y la metafísica. El argumento para ello será una vez más el planteamiento de un camino diferente al marcado por los sajones. “No podemos conformarnos con el behaviorismo o teoría del comportamiento norteamericano, cuando se pretende llegar al dominio del espíritu. Ni pragmatismo yanqui ni fenomenologismo. Mucho menos evolucionismo spenceriano, para nosotros antisocial”²⁸⁵.

La universidad en el pensamiento de Vasconcelos ha de actuar como órgano liberador y asumir “el papel directivo de la opinión ilustrada de la nación”²⁸⁶. A ella le toca defender la democracia como única forma civilizada de gobierno y aprovechar la Historia para “desacreditar ciertas prácticas como el cesarismo, pústula de corrupción y padre legítimo del caudillaje de Iberoamérica”²⁸⁷. Al gobierno le corresponde favorecer el desarrollo de las universidades pues ellas pueden hacer frente a la penetración de doctrinas contrarias al espíritu latino. “Se suicida el país

²⁸⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1643.

²⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 1645.

²⁸⁷ *Ibíd.* Págs. 1645-1646.

que cierra o que descuida sus universidades, pues en ellas, y sólo en ellas, puede configurarse el espíritu nacional, nervio de la defensa y de la simple perduración”²⁸⁸.

Convencido de que desde la Universidad se podía realizar “política y aun imperialismo”²⁸⁹ y movido por el afán de hacer de la capital de México “la metrópoli de una estirpe”²⁹⁰ Vasconcelos otorgó becas a estudiantes centroamericanos. Estos procedimientos “imperialistas”, que pretendían extenderse a todo el continente hispánico, apuntaban a un ideal que consistía en el logro de la unidad de mundo iberoamericano. Terminada su gestión estas becas se suprimieron si bien la semilla de los intercambios entre universitarios de diferentes países quedó establecida, lo que facilitó la visión vasconceliana de unir a los universitarios del continente. “La juventud contemporánea conoce por contacto directo la idiosincrasia del Sur, y viceversa, y la solidaridad, por lo menos en lo espiritual, ha quedado sólidamente establecida”²⁹¹.

5.2.1.3.4.- Departamento de Bellas Artes

La creación de un arte nacional colectivista, de un arte continental constituyó otra línea de la política educativa vasconceliana, que encuentra en la riqueza del folklore la correspondencia con “la intensidad de la penetración católica, junto con la

²⁸⁸ Ibíd. Pág. 1651.

²⁸⁹ Ibíd. Pág. 1661.

²⁹⁰ Ibíd. Pág. 1661.

²⁹¹ Ibíd. Pág. 1662.

disposición étnica de la región”²⁹² y la labor misionera en el campo artístico. El empeño del Secretario de Educación Pública será acabar con el afán de imitar lo ajeno por parte del mexicano y del latinoamericano, derivado de un complejo de inferioridad, para lo cual será necesario “demostrar lo que tenemos y lo que hemos sido y podemos volver a ser”²⁹³. A fin de contrarrestar la penetración estadounidense Vasconcelos se propone acentuar la propaganda iberoamericanista, en todos los campos y en todas las edades especialmente entre los pequeños, incorporando “al acervo de las canciones infantiles la mayor parte de los himnos de las naciones hispánicas del continente”²⁹⁴.

Para esta tarea creará el departamento de Bellas Artes que tuvo a su cargo “la enseñanza y el fomento de la pintura, la escultura, la música, el canto”²⁹⁵. En su conferencia en el Continental Memorial Hall de Washington en 1922 añade además la enseñanza de la gimnasia²⁹⁶. Desde la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos convocó a los pintores y fomentó la pintura al aire libre, el muralismo. Así se pintaron diferentes dependencias con “motivos de ornamentación tomados del arte colonial y el antiguo arte indígena”²⁹⁷. Se fomentaron las excursiones de los pintores por el interior de la república a fin de que éstos pudieran influenciarse por el arte indígena. Asimismo se buscaron motivos de inspiración en el paisaje mexicano,

²⁹² Ibíd. Pág. 1679.

²⁹³ Ibíd. Pág. 1681.

²⁹⁴ Ibíd. Pág. 1682.

²⁹⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1255.

²⁹⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” Washington*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 870.

²⁹⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1256.

y en los misterios del alma nacional a fin de sacar a la luz la maravilla y originalidad de sus facultades. Para este propósito de exaltación de lo nacional Vasconcelos convocó a los grandes maestros de la pintura: Roberto Montenegro, Alfredo Ramos Martínez, Diego Rivera, José Clemente Orozco, Guerrero, David Alfaro Siqueiros, Manuel Amero, Carlos González y Carlos Mérida.

Diego Rivera al igual que los demás, recorrió lugares para conocer a los indios y pintó los primeros pisos del primer patio de la Secretaría con obras como *El registro del minero*, *La molienda de la caña de azúcar*, *Los tejedores* y *La maestra que enseña a leer*. José Clemente Orozco pintó el viejo edificio de la Escuela Preparatoria. Leal decoró la escalera con temas de la Conquista. En las escuelas primarias se impuso como temas los cuentos infantiles.

El propósito de Vasconcelos en el campo de la pintura y del arte en general estuvo definido, en suma, por una intención que consistió en

depurar el gusto popular, corrompido por el cromo y la máquina, expulsar la influencia extranjera, innecesaria o de mal gusto, y devolver al pueblo la confianza en sus dotes tradicionales de artista que inventa su propia visión de las cosas; tal es el propósito de la pedagogía artística en cada uno de los pueblos de nuestra América”²⁹⁸.

²⁹⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs. 1677-1678.

Se dieron conciertos en los parques al aire libre y en los teatros de mayor capacidad resaltando nuevamente lo propiamente mexicano a través del canto popular y el baile nacional. Así se sustituyeron los espectáculos en los que niñas indígenas de color moreno bailaban minuetos con peluca de Luis XIV por el uso de los trajes regionales, partiendo de que “cada raza se ve favorecida en el aspecto físico cada vez que se adorna con aquellos artificios que van más de acuerdo con su tipo, su color y ambiente”²⁹⁹. Con ello se recuperaron los bailes regionales y los trajes nacionales y tomó “posesión por derecho propio lo nativo en todos sus aspectos nobles”³⁰⁰. Vasconcelos se propuso a ultranza defender lo propio, lo mexicano e iberoamericano y proscribir del sistema artístico “todos los bailes no hispánicos y todos los sones emparentados con el jazz”³⁰¹.

Con las fiestas dominicales en el bosque de Chapultepec³⁰², surgió un verdadero teatro al aire libre, donde se cantaban “en castellano canciones nacionales, españolas y de todos los países de la América latina”³⁰³. Los bailes seguían la misma orientación. Asimismo se fundaron orfeones populares con los que se logró “dar caracteres nacionales al despertar artístico de todo un pueblo”³⁰⁴ y se promovieron conciertos públicos por parte de los niños en los que con

²⁹⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Págs. 1261-1262.

³⁰⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1624.

³⁰¹ *Ibíd.* Pág. 1685.

³⁰² Eran famosos los domingos en Chapultepec, donde se ofrecían conciertos populares, festivales dedicados a una región de México, España o algún país latinoamericano, en los cuales se congregaban varios miles de personas. VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 42.

³⁰³ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1263.

³⁰⁴ *Ibíd.* Pág. 1268.

acompañamiento de bandas y orquestas, se entonaban canciones nacionales, españolas y latinoamericanas.³⁰⁵

5.2.1.3.5.- Departamento de Bibliotecas.

Vasconcelos concibe la biblioteca como el complemento de la escuela y como un elemento importante en el proceso de liberación del hombre, de la ignorancia, la pobreza y las influencias externas. De ahí que para él sea tan importante crear bibliotecas como escuelas, pues unas y otras son de necesidad urgente para el desarrollo de un país. Además “una buena biblioteca puede sustituir a la escuela y aún algunas veces superarla. Una buena biblioteca es una universidad libre y eficaz”³⁰⁶, por eso el ministro de Obregón estimó necesario fomentar las bibliotecas “como elemento original de cultura pública”³⁰⁷.

³⁰⁵ Vasconcelos intentó de este modo hacer de México la Atenas del Continente “no por la ridícula pretensión de emular a la antigua, sino por el amor de la cultura y por la liberalidad, la hospitalidad para el talento extranjero” VASCONCELOS, J. (1957). *“El Desastre”* Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág.1409.

³⁰⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” Washington*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.868.

³⁰⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1695.

El Departamento de Bibliotecas³⁰⁸ tuvo a su cargo “la creación, vigilancia y fomento de todas las bibliotecas del Estado [...] y la creación de bibliotecas populares y modernas para el servicio del público”³⁰⁹. La idea era hacer llegar a los rincones más apartados del país las pequeñas colecciones circulantes de unos cien libros, siguiendo para ello la huella abierta por los maestros, modernos misioneros. Asimismo se buscó la formación de los niños para lo que se fundaron también bibliotecas infantiles.

Desde la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos y sus colaboradores se plantearon que iban a dar a leer a las personas que estaban aprendiendo a leer. “A fin de iniciar en la lectura a los habitantes de México, decidimos la edición de los más conocidos clásicos [...]. Esto dio origen a la editorial que necesita todo departamento de bibliotecas”³¹⁰. Por libro clásico Vasconcelos entendía “aquellos que han recibido la consagración de siglos”³¹¹. Él mismo, convencido de la fuerza que transmitía la palabra de los clásicos, nos dice el origen del proyecto:

³⁰⁸ El Departamento de Bibliotecas incluía los talleres más modernos del país. Ya como rector de la Universidad Nacional, Vasconcelos se había dado a la tarea de crear bibliotecas. En seis meses formó 165 pequeñas bibliotecas en el Distrito Federal y los estados, con un total de 13.362 volúmenes. Al frente de la Secretaría de Educación Pública, lo que era germen en la Universidad, alcanzó su desarrollo pleno, sin precedentes en la historia de México. En 1920 había en el país 72 bibliotecas (39 públicas, 15 en escuelas y 18 especializadas). En 1922, la Secretaría de Educación Pública abrió en los estados 901 bibliotecas con 95017 volúmenes. Hasta el 31 de diciembre de 1923 se habían creado: 928 bibliotecas públicas con 105681 volúmenes; 352 bibliotecas obreras con 29927 volúmenes; 333 bibliotecas escolares con 23127 volúmenes; 234 bibliotecas diversas con 18987 volúmenes; 57 bibliotecas ambulantes con 3618 volúmenes; 7 bibliotecas circulares con 354 volúmenes. VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos., Pág. 70.

³⁰⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1259.

³¹⁰ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1699.

³¹¹ *Ibíd.* Pág. 1700.

Una de las novedades introducidas por Lunacharsky, la copié cuando me tocó dirigir la ecuación en México: la publicación de los clásicos. La idea fue de Gorki, plebeyo genial que se acordó de los suyos y se dijo: hay que abaratar los clásicos [...] hay que darlos a los pobres [...] no es justo que sea privilegio de los ricos”³¹².

Se editaron las obras de Homero, Esquilo, Eurípides, Platón, Plutarco, Romain Rolland, Plotino, que se distribuyeron por México y Sudamérica. Se publicaron también los Evangelio y la Divina Comedia, “cincuenta mil ejemplares de la Historia de México de Justo Sierra, y veinte mil de su Historia Universal; también Lecturas para Mujeres por Gabriela Mistral”³¹³.

Se hizo asimismo una colección de cuentos infantiles, se editó el Quijote para uso de las escuelas y la revista *El Maestro*³¹⁴ que contenía artículos literarios, históricos, geográficos de interés general. De esta revista se hicieron catorce entregas de abril de 1921 a julio de 1923 que representaron “el argumento más amplio y convincente a favor del proyecto de Vasconcelos para una cultura nacional y, además, a favor de una cultura comprometida, con el bienestar social”³¹⁵. En la

³¹² VASCONCELOS, J. (1957). “*El Desastre*” Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I Pág. 1254.

³¹³ VASCONCELOS, J. (1958). *Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1253.

³¹⁴ La meta de *El maestro* según Vasconcelos era hacer llegar “a todas las mentes los datos más elementales de la civilización [...]. Escribiremos para los muchos, más con el propósito constante de elevarlos, y no nos preguntaremos qué es lo quieren las multitudes, sino qué es lo más les conviene, para que ellas mismas encuentren el camino de la perfección”. José Vasconcelos. “Un llamado cordial”, *El maestro*. Tomo I, No.2, p.29. Citado en VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos., Pág.40

³¹⁵ GARRIDO, F. (1982). “*Ulises y Prometeo. Vasconcelos y las prensas universitarias*” en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM. Pág. 196.

revista participaron con sus artículos escritores importantes de México como Enrique González Martínez, Jesús Urueta, Ramón López Velarde, Alfonso Gravioto, Julio Torri, Ezequiel A. Chávez, Jaime Torres Bodet, José Gorostiza, Carlos Pellicer, José Juan Tablada entre otros, además del propio Vasconcelos. Asimismo *El Maestro* publicó traducciones y dio a conocer textos en español de numerosos escritores extranjeros entre ellos Unamuno, Martí, Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Emerson, Poe, Papini y Gorki entre otros y también textos de aquellos autores a los que Vasconcelos admiraba, de forma especial, como Virgilio, Platón, Rolland, Tolstoi, Tagore y Esquilo.

Dentro de su labor al frente de la Secretaría de Educación Pública es importante destacar la edición de los dos volúmenes de clásicos infantiles que toman las leyendas célebres de Oriente y Occidente, de Europa y de la América precolombina y que dan una visión mundial de la literatura, en vez de la visión sajonzada que se deriva, según la apreciación vasconceliana de la simple traducción de los textos extranjeros. La ventaja de esta edición se tradujo en beneficio de todo el continente hispánico. Las *Lecturas clásicas para niños* fue un libro que buscaba ofrecer un manual de lectura que no quedase por debajo de las posibilidades de la imaginación infantil. En el prólogo, Vasconcelos defendió la necesidad de dar a los niños esa clase de lecturas:

Es menester desechar el temor de los nombres que no se comprenden bien. La palabra clásico causa alarma; sin embargo, lo clásico es lo que debe servir de modelo, de tipo, lo mejor de una época [...]. ¿Por qué ha

de reservarse eso par los hombres maduros que frecuentemente ya no leen?, ¿y por qué a los niños se les ha de dar la basura del entendimiento únicamente porque nosotros suponemos que no entienden otra cosa?³¹⁶

Y relató por qué se decidió hacer la obra:

¿Cómo íbamos a hacer para dar los maestros los libros cuyo empleo se les recomienda?. ¿Dónde están en castellano los bellos cuentos, las adaptaciones de Shakespeare y de Swift, de Grecia y Roma, que andan en las manos de todos los niños ingleses? [...]. Se hace menester [...] fabricar los libros; así como es necesario construir los edificios de la escuela. Y aquí está presente el libro.³¹⁷

Los dos tomos, que fueron ilustrados por Roberto Montenegro y Gabriel Fernández Ledesma, incluyen leyendas de la India; cuentos de las *Mil y una noches*; episodios de la mitología griega, de la *Ilíada* y la *Odisea*; pasajes bíblicos, del *Cid* y del *Quijote*; leyendas francesas y alemanas de la Edad Media; un milagro de San Francisco de Asís; *El rey Lear* y *La tempestad*; cuentos de hadas; leyendas prehispánicas; episodios del descubrimiento de América y de la caída de Tenochtitlan; vidas de los insurgentes de Iberoamérica, y cuentos de Tolstoi, Wilde, Tagore y Schwob.

En cuanto a las colecciones de las bibliotecas éstas debían contener:

³¹⁶ VASCONCELOS, J. (1984) *Lecturas clásicas para niños*. Edición facsimilar. Secretaría de Educación Pública, México. Pág. XII.

³¹⁷ *Ibíd.* Pág. XII.

volúmenes de Platón, Esquilo, uno o dos clásicos romanos; después, Dante y Shakespeare y media docena de clásicos españoles, como Lope de Vega y Cervantes y entre los modernos Goethe, Ibsen, Shaw, Pérez Galdós, Romain Rolland, Tolstoi y Tagore; agregamos a esto unos cuantos libros sobre cuestiones sociales, compendios de historia universal, un compendio de la geografía de Reclus y manuales de manufactura e industria³¹⁸.

Vasconcelos concibió diferentes tipos de bibliotecas. En primer lugar estaba la biblioteca ambulante que acompañaba al misionero escolar y se organizaba “con una buena colección de cincuenta libros. Permanece un mes o dos en un sitio cada colección y luego, a lomo de mula, en una caja especial, se traslada a otro”³¹⁹. En estas bibliotecas ambulantes de 50 libros, 15 eran de carácter técnico, manuales de oficios y de cultivos o industrias; otros 15, entre diccionarios y atlas tenían un carácter complementario de la enseñanza escolar. “Los otros 20 libros serán clásicos universales y algún libro notable del país, algún clásico nacional: La Ilíada, la Odisea, la Divina Comedia, el Quijote, el Martín Fierro, el Romancero, y un Darío o un Nervo”³²⁰.

La biblioteca rural, establecida en un pequeño salón anexo a la escuela, tenía un mínimo de 100 volúmenes. Su custodia correspondía al maestro o maestra del lugar. La biblioteca escolar correspondiente a cada escuela primaria superior, debía ser dotada por el departamento de Bibliotecas con los libros auxiliares de cada

³¹⁸ VASCONCELOS, J. (1958). *Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” Washington*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.869.

³¹⁹ VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1696.

³²⁰ *Ibíd.* Pág. 1698.

curso y una colección de cultura general. La biblioteca urbana debía contar al menos con 1000 volúmenes. Las bibliotecas técnicas estaban destinadas al servicio de escuelas secundarias, técnicas y profesionales. Las bibliotecas públicas se distinguían no sólo por el número ilimitado de volúmenes sino por la naturaleza ecléctica de sus textos.

Por último se encontraba la biblioteca nacional que en su esbozo debía contar con un Museo de Arqueología Americana, un Museo Colonial, el Museo de Bellas Artes y el Conservatorio de Música. Todo ello en clara concordancia con su política educativa de rehabilitación de la raza porque América tiene un gran misión, para la que se han de poner todos los medios, a fin de que se cumpla “una nueva síntesis humana [...] dado que somos un compuesto precioso y una latente cristalización de las corrientes de todo el universo”³²¹.

Vasconcelos, como promotor de una educación liberadora, logró que los problemas de la educación interesaran a todo el mundo y que se discutieran públicamente. Por otro lado, dio un tono de animación a la vida intelectual de ese momento, impulsando no sólo la enseñanza, sino también el pensamiento, la literatura y el arte. Para este desarrollo fue preciso restaurar el Ministerio de Educación suprimido por Carranza, pues sin este instrumento no era posible ninguna acción educativa del Estado. Su obra tuvo, desde un principio, el sentido de reivindicación social destruyendo el privilegio de la escuela, para hacer de la enseñanza un beneficio de todos los hombres y de todas las clases sociales.

³²¹ Ibíd. Pág. 1709.

5.2.2.- La política

5.2.2.1.- La política exterior desde la Universidad y la Secretaría de Educación Pública

El problema de la unidad ideológica, cultural, económica y política del continente hispanoamericano es una de las preocupaciones de Vasconcelos que tendrá expresión propia desde su gestión al frente de la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública, por medio de su apoyo a las federaciones de estudiantes de los países de Hispanoamérica y la denuncia de los regímenes de opresión que se dan en diferentes países latinoamericanos.

Antes de 1920, de Hispanoamérica Vasconcelos conoce únicamente Cuba y Perú. A partir de su viaje oficial al sur del continente, de agosto a noviembre de 1922, donde visitará Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, su iberoamericanismo ahonda y se fortalece mediante el contacto directo con las realidades continentales. Este sentimiento del quehacer latinoamericano adquiere su peso a raíz de *La raza cósmica*, si bien se va gestando en estos momentos como defensa de la universalidad y del porvenir que espera a Latinoamérica.

Los múltiples mensajes dirigidos por el ministro de Obregón a las federaciones de estudiantes, los homenajes que recibió de toda Hispanoamérica, de España y Francia, su compromiso social cada vez más definido y la paulatina toma de conciencia del público mexicano de la importante obra realizada por la Secretaría

de Educación Pública contribuyeron a conferir a Vasconcelos un prestigio en todo el continente.

Para Vasconcelos los jóvenes y de ellos los estudiantes constituyen la esperanza de regeneración en América Latina. Por ello desde la Rectoría de la Universidad y posteriormente desde la Secretaría de Educación Pública, establecerá puntos de unión entre su acción en pro de una enseñanza popular y las reivindicaciones planteadas por las distintas federaciones de estudiantes hispanoamericanos, herederas de la “reforma universitaria” de Córdoba, Argentina en marzo de 1918³²². El compromiso social de los principales movimientos estudiantiles reforzará a su vez la convicción de Vasconcelos de la importancia de emprender una acción cultural intensa que esté dirigida a los sectores sociales desfavorecidos y excluidos del beneficio del saber. Aquí una vez más el papel de la universidades será fundamental.

5.2.1.1.1.- La oposición a la dictadura de Juan Vicente Gómez

Vasconcelos se opondrá a la dictadura de Juan Vicente Gómez³²³ en su discurso sobre el Día de la Raza el 12 de octubre de 1920. Sus ataques contra el gobierno despótico del dictador venezolano no buscaban únicamente defender la

³²² La reforma universitaria de Córdoba pretendía poner fin al predominio que miembros de la aristocracia universitaria tenían en la Universidad. Contó con el apoyo de Hipólito Irigoyen quien desde 1916 consagró su capacidad administrativa a la eliminación de las huellas del pasado.

³²³ Juan Vicente Gómez (1859-1935). Militar y político venezolano. Inició su carrera política junto al general Castro quien le nombró vicepresidente en 1904, a quien derrocó en 1908. Ocupó la presidencia hasta su muerte de manera directa o bien a través de personas interpuestas. El auge petrolífero le permitió sostener el desarrollo económico sin necesidad de proceder a una transformación de estructuras, y al tiempo, consentir altos niveles de corrupción y consolidar la penetración estadounidense.

libertad de palabra y de pensamiento de los estudiantes venezolanos sino denunciar el caudillismo de América Latina, que fomentaba la ignorancia, la tiranía y el latifundismo y era además soporte de un nacionalismo contrario a la tradición y al espíritu de la cultura de Iberoamérica. Contrario a la tradición porque América Latina, heredera de España formaba una gran nación, con un territorio unificado, una misma lengua, religión y mentalidad y contrario al espíritu de las grandes orientaciones definidas por los libertadores Bolívar, Sucre e Hidalgo que se proponían la creación de naciones abiertas a la humanidad entera.

La oposición de Vasconcelos a la dictadura de Juan Vicente Gómez, lo colocará junto a Ingenieros, Ugarte, Palacios, Haya de la Torre y Mariátegui, entre los intelectuales latinoamericanos defensores de la opinión según la cual el retraso del subcontinente latinoamericano se debe a “esas dos plagas sociales que son el latifundista y el caudillo”³²⁴.

Si 1920 es un año glorioso para América Latina gracias a la caída de tiranías como la de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala, esa gloria se ve ensombrecida por la dictadura de Juan Vicente Gómez “el último de los tiranos de la América española, el más monstruoso, el más repugnante y el más despreciable de todos los déspotas que ha producido nuestra infortunada estirpe” (DUDR 813). Su actuar constituye una desgracia para los venezolanos pues favorece la penetración de Estados Unidos. “Contémplese la Venezuela de hoy, feudo del último y más monstruoso de los tiranos, protegido de las compañías extranjeras que explotan el

³²⁴ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 561.

país, y se verá como en un espejo lo que en distintas épocas fueron la Argentina, el Ecuador, Guatemala y México”³²⁵.

En el discurso en la Universidad con motivo de Día de la Raza, Vasconcelos invitó a los estudiantes mexicanos para que por medio de sus confederaciones convocaran a todas las federaciones de estudiantes de América Latina con el fin de elevar “una protesta airada, unánime contra el infame conculcador de las libertades de Venezuela”³²⁶. De este modo Vasconcelos, desde su puesto político, combate abiertamente la tiranía del dictador venezolano que favorece la intromisión de Estados Unidos.

5.2.2.1.2.- El Congreso Internacional de Estudiantes de México

Este congreso se debió a la iniciativa de la Federación de estudiantes de México presidida por Daniel Cosío Villegas y se celebró en México del 20 de septiembre al 8 de octubre. Al mismo asistieron delegaciones de Alemania, Argentina, China, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Japón, Nicaragua, Noruega, Perú, Santo Domingo, Suiza y Venezuela. Estuvieron ausentes las delegaciones de estudiantes de España, Francia e Inglaterra. Encabezados por Daniel Cosío Villegas, y con la presencia de los representantes de

³²⁵ VASCONCELOS, J. (1958). *Carta a la Juventud de Colombia*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 819.

³²⁶ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso el la Universidad el Día de la Raza*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 814.

Alemania, Argentina y Estados Unidos, tuvo como presidentes honorarios a Valle Inclán y a Vasconcelos.

En su discurso de bienvenida Vasconcelos exaltó la responsabilidad que los estudiantes debían de asumir en la edificación de una sociedad más pacífica y más justa y propuso a los congresistas usar el ejemplo mexicano como trasfondo de sus deliberaciones. “Pensad en el más alto ideal político teniendo que desarrollarse en un medio de desigualdades económicas tremendas, de clericalismo siempre en acecho, y tendréis la clave de la historia de México: virtudes excelsas frente a crímenes horrendos, noches sombrías y auroras de gloria y redención” (DCIE, 835). La respuesta a los desastres de los pueblos que los sumen en la pobreza producto de la injusticia y la opresión no puede ser otra que la búsqueda incansable de caminos de redención. Para este esfuerzo que ha de realizarse en América Latina Vasconcelos recomienda a los estudiantes “no tomar votaciones por nacionalidades, sino por razas”³²⁷, pues sólo así los estudiantes hispanoamericanos harán lo correcto, presentando sus acuerdos en bloque.

Las resoluciones adoptadas por el congreso reflejaron las orientaciones internacionalistas definidas por el movimiento de Córdoba de 1918³²⁸. Los estudiantes solicitaron que se les asociase a la gestión de las universidades, y

³²⁷ VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en el congreso Internacional de Estudiantes, en 1921*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág.836.

³²⁸ Los congresistas se declararon contrarios a toda concepción que asimile el Estado a una “entidad moral soberana diversa de los hombres que lo constituyen” e investida de un “derecho subjetivo de dominación de los menos sobre los más”. *Notas sobre el movimiento universitario en la Argentina*. Boletín de la Universidad, I, 1 de abril de 1922, Págs. 415-421. Citado en FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág.565.

expresaron su deseo de que junto a una mejor comprensión espiritual y cultural entre los hombres se reconociera el derecho de los pueblos a la autodeterminación de su organización interna. Estas recomendaciones fueron acompañadas por una condena al imperialismo y el militarismo ejercido por Estados Unidos. En lo relativo a las amenazas de hegemonía norteamericana en Santo Domingo y Nicaragua, el Congreso hizo una firme denuncia y adoptó la misma actitud ante la tiranía impuesta a la república de Venezuela.

A raíz del Congreso Internacional de Estudiantes se creó la Federación de Intelectuales Latinoamericanos, cuyos estatutos se publicaron el 3 de octubre de 1921. Su finalidad consistía en “estrechar las relaciones existentes entre los pueblos de origen común de América” y “luchar por la defensa y engrandecimiento de la raza”³²⁹. Por otro lado la federación se comprometía a trabajar por la abolición de todas las tiranías, tanto políticas como económicas, y a que en todos los países que formaban la unión latinoamericana, incluyendo España, se establecieran los regímenes democráticos y republicanos, a fin de que la justicia fuera la norma de las relaciones sociales.

5.2.2.1.3.- Maestro de la Juventud

Un conjunto de factores contribuyeron a que la imagen de Vasconcelos en todo el continente se diera a conocer. Por un lado, su adhesión a los movimientos estudiantiles en todo el continente, por otro, el éxito logrado por el congreso

³²⁹ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 567.

estudiantil de México, el desarrollo de su política educativa en México y también las diferentes controversias entre Estados Unidos y México para el reconocimiento del gobierno de Álvaro Obregón. Junto a ello la misión que llevó a Antonio Caso a visitar Perú y Chile³³⁰ y con tal motivo las conferencias que pronunció en Lima y Santiago ante los presidentes Leguía y Alessandri. En ellas Antonio Caso exaltó repetidamente la unidad de la cultura hispanoamericana, la homogeneidad de su historia y los antecedentes étnicos y sociales comunes de distintos países del subcontinente.

Este prestigio que en todo el continente tenía Vasconcelos fue aprovechado por los estudiantes de varios países hispanoamericanos (Colombia, Perú, Chile, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Cuba), para derribar estructuras universitarias que se habían vuelto obsoletas y petrificadas y para establecer vínculos estrechos entre las reivindicaciones estudiantiles y obreras. De este modo los estudiantes encontraron en el ministro de Obregón el apoyo que necesitaban a fin de superar el obstáculo con el que se encontraban debido a su aislamiento ideológico y las dificultades que tenían para dar a conocer sus reivindicaciones. Con tal motivo los jóvenes de diferentes países latinoamericanos lo nombraron Maestro de la Juventud.

³³⁰ La misión que llevó a Antonio Caso a Perú y Chile con motivo de la celebración del centenario de su independencia permitió la difusión por la prensa sudamericana de una imagen de México menos estereotipada, menos “sangrienta” y menos sombría –según Gabriela Mistral– que la que presentaban los medios de información en 1910. MISTRAL, G. “La cultura mexicana”, *El Mercurio*, Santiago, 26 de agosto de 1921. Ibid., Pág. 568. Además de visitar Perú y Chile, la misión presidida por Antonio Caso visita en 1921 Argentina, Uruguay y Brasil.

5.2.2.1.3.1.- Colombia

La asamblea nacional de estudiantes nombró a Vasconcelos “Maestro de la Juventud” el 15 de mayo de 1923. A este nombramiento se opusieron la prensa conservadora de Bogotá, algunos grupos estudiantiles y los medios universitarios más tradicionalistas. Germán Arciniegas, a quien se debió la iniciativa del homenaje a Vasconcelos, insistió en la importancia de la obra educativa de vocación popular emprendida por el ministro de Obregón y en su política favorable al arte y a los artistas. Para él la acción vasconceliana contribuyó a consolidar el “idealismo de la raza”³³¹, por lo que el pensador mexicano merecía un puesto junto a José Enrique Rodó y Héctor Miranda quienes abrieron nuevos horizontes espirituales a la juventud de Latinoamérica. Con el nombramiento de Vasconcelos se obtenía como ventaja la vinculación de las aspiraciones de la juventud universitaria de Colombia con un vasto movimiento de reivindicaciones continentales.

Entre los argumentos invocados en contra del nombramiento de Vasconcelos se encontraba el cuestionamiento de por qué él y no otro de los grandes pensadores del continente, por qué una persona intransigente con la Iglesia Católica, un apóstol del socialismo, por qué Vasconcelos a otro de los grandes pensadores del continente. En medio de esta polémica salió a la luz la carta enviada

³³¹ ARCINIEGAS, G. “Vasconcelos”, *El tiempo*, 21 de mayo de 1923. Ibid. Pág. 571. Para Arciniegas el nombramiento de Vasconcelos ofrece la ventaja de vincular las aspiraciones de la juventud universitaria de Colombia con un vasto movimiento de reivindicaciones continentales: “Vasconcelos ha hecho del mapa hispanoamericano el escudo de la Universidad de México; él promovió la Liga de Intelectuales Latinoamericanos; él ha estudiado como propios los problemas del Brasil y de la Argentina; él ha ido hombro con hombro en las manifestaciones de los universitarios chilenos; él ha llevado a Gabriela Mistral a México; él ha iniciado las protestas contra la tiranía de Juan Vicente Gómez”.

por Vasconcelos a Germán de Arciniegas dirigida el 28 de mayo de 1923 y destinada a ser leída durante la cuarta asamblea de los estudiantes de Colombia. En ella Vasconcelos analiza el camino que ha de tomar América Latina convencido de que su época se caracteriza por un anhelo de redención universal que nada tiene que ver espíritu de barbarie que el mundo vivía con motivo de la guerra.

En este empeño de salvación de América Latina, la vieja Europa, ya no puede ser un modelo cultural y social pues al crecimiento excesivo de la población se une la afirmación del nacionalismo, contrario al espíritu universalista defendido por Vasconcelos. Su contribución se reducirá únicamente a aportar “la savia de una humanidad nueva” en un proceso general de mestizaje cuyo escenario ha de ser la América hispánica, donde “la mezcla libre de razas y culturas reproducirá en mayor escala y con mejores elementos el ensayo de universalismo que fracasó en Norteamérica”³³² porque se volvió norteamericanismo. En Latinoamérica en cambio puede darse el universalismo siempre y cuando se pongan los cimientos y se recupere el legado español.

Desde ese planteamiento nuestro autor busca fundamentalmente la emancipación espiritual de los pueblos de Latinoamérica que requiere, desde su pensamiento hispánico, volver a España, retornar al sentido común que da vida a los latinoamericanos. Éstos han de reconocer que el tutelaje extranjero que trajo

³³² VASCONCELOS, J. (1958). *Carta a la Juventud de Colombia*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 816.

consigo la independencia ha debilitado sus países por lo que es necesario ver con claridad la culpabilidad francesa e inglesa en el retraso de América Latina.

Francia cae así bajo la crítica implacable de Vasconcelos para quien la presión ejercida por el país galo contribuyó a debilitar a los latinos beneficiando a los ingleses. El nacionalismo francés condujo al surgimiento de las naciones latinoamericanas sin reparar que esa creación sería “un caso de suicidio colectivo”³³³ con lo que el fraccionamiento favoreció que los ingleses se apoderaran “de nuestros mercados regalándonos teorías conforme a las cuales ellos son la raza superior y nosotros unos mestizos, capaces tal vez de aprender, pero mediante la obediencia y la imitación”³³⁴.

La América española lejos de afrancesarse y anglicanizarse, ha de volver sobre sí misma pues ahí, en su propia sangre puede encontrar la materia “capaz de redención y de esplendor”³³⁵, que le permita salir de su problemática. En su apertura a los extranjeros la América hispánica ha de velar para que los hombres extranjeros no impongan una cultura, que traicione y desnaturalice el elemento propio. Si esto no se hace los latinoamericanos corren el peligro de ser “los simios del mundo”³³⁶ que imitan sin fe y sin esperanza de crear. “No es copiando modas y costumbres extrañas como se puede regenerar una raza, sino cortando de raíz los abusos que son la causa de nuestro atraso; la pereza y el prejuicio, el abuso

³³³ Ibíd. Pág. 818.

³³⁴ Ibíd. Pág. 818.

³³⁵ Ibíd. Pág. 820.

³³⁶ Ibíd. Pág. 819.

económico y político”³³⁷. Si Hispanoamérica se esmera en filtrar la influencia extranjera, podrá integrarse sólida y eficazmente dentro del edificio universal.

Vasconcelos cree que en las tierras nuevas de América Latina habrá de desarrollarse un “ensayo de universalismo” que él denomina iberoamericanismo y que no coincide con el ideal político que soñó Bolívar, sino con un propósito étnico de inspiración mística, que equivale a dar expresión a cada raza conforme su misión y temperamento, lo que implica en la concepción vasconceliana la liberación de Hispanoamérica de la tutela norteamericana: “Nosotros queremos la unión de los pueblos ibéricos sin excluir a España y comprendiendo expresamente al Brasil, y tenemos que excluir a los Estados Unidos, no por odio sino porque ellos representan otra expresión de la historia humana”³³⁸.

De este modo Vasconcelos hace resurgir de manera renovada el concepto bolivariano, pero con más hondura y una búsqueda más matizada. Si con el Libertador la finalidad era la liga política, en el pensamiento de nuestro autor será “la integración de una raza que llega al instante de su misión universal”³³⁹. Vasconcelos aboga así por la constitución de diversos “bloques étnicos”, definidos en función de su idiosincrasia más que de sus posesiones territoriales y por la línea marcada por Tolstoi que plantea la corrección de las desigualdades.³⁴⁰

³³⁷ *Ibíd.* Pág. 820.

³³⁸ *Ibíd.* Pág. 816.

³³⁹ *Ibíd.* Pág. 819.

³⁴⁰ Tolstoi no se limitó a fundamentar el movimiento social en la doctrina cristiana sino que dio una interpretación nueva con su teoría de la <no resistencia del mal>. “En el orden político Tolstoi sentía desprecio por los figurones de la historia, los dictadores y los conquistadores. [...]. La masa, en cambio, la comunidad de los hijos de Dios, es la merece todas sus ternuras. Y su concepto del

En este esfuerzo que precisan los países latinoamericanos, la juventud tiene un papel esencial; de no conquistar el espacio que le corresponde, otros lo ocuparán favoreciendo la formación de una cultura híbrida.

El mensaje de Vasconcelos tuvo una repercusión notable en Colombia al reforzar los antagonismos políticos y la bipolarización tradicional del país. También contribuyó a que un mayor número de ciudadanos reflexionase sobre la situación de la cultura y la educación nacional de Colombia y se hizo especial hincapié en el compromiso del mundo estudiantil y su participación en la obra de “regeneración” continental.

5.2.2.1.3.2.- Perú

En julio de 1923, los estudiantes de la pequeña universidad de Trujillo en Perú se dirigieron a Vasconcelos para pedirle que aceptara el título de “Maestro de la Juventud”. Como en Colombia la designación de Vasconcelos como Maestro de la Juventud peruana es una oportunidad, para una parte de los estudiantes de reclamar una mayor participación en la gestión de la universidad y una reforma profunda de los métodos de formación y reclutamiento de catedráticos importantes.

grande hombre no es el tradicional, el príncipe que sojuzga, sino el hombre piadoso que sirve a sus semejantes por amor, y no un amor protestante, sostenido por la idea abstracta el deber, sino un amor religioso que adivina la presencia de Cristo en persona, detrás de cada pobre y necesitado”. VASCONCELOS, J. (1961). *Historia del pensamiento filosófico* en Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. 4. Págs.366-367.

Su mensaje, una vez más, es una arenga a luchar contra la tiranía y contra el relajamiento moral. En él invita a los estudiantes a emplearse a fondo en la reforma del país teniendo en cuenta que ésta va mucho más allá de derrocar a un tirano. Es importante reconocer, dirá Vasconcelos, que “el enemigo de la patria y del progreso latinoamericano casi siempre se halla dentro y es el hacendado de México, el gamonal del Perú, el estanciero de Argentina y Chile”³⁴¹.

Crítica al gobierno y advierte que “los malos gobiernos no dependen del capricho de un hombre, sino del estado de corrupción general de una sociedad. Los tiranos se producen cuando falta una clase independiente y fuerte, es decir virtuosa”³⁴². Los países necesitan que se hable y se discuta menos y se construya más y mejor. Los latinoamericanos han de despertar y reconocer que viven “como parásitos de una patria donde es el extranjero el que explota las riquezas naturales, el que trabaja y construye”³⁴³. Para subsanar esto Vasconcelos propone impulsar una política del trabajo desarrollada con libertad y justicia

En su mensaje Vasconcelos también hace referencia a la guerra entre Chile y Perú, que a su parecer constituye una mancha del iberoamericanismo y una intromisión más de Estados Unidos en los asuntos latinoamericanos. “Me parece una vergüenza que el caso de Chile-Perú se haya sometido al arbitraje de los Estados Unidos, cuando debió arreglarse directamente entre Chile y Perú o por

³⁴¹ VASCONCELOS, J. (1958). *Mensaje a los estudiantes peruanos*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 829.

³⁴² *Ibíd.* Pág. 826.

³⁴³ *Ibíd.* Pág. 827.

mediación del Brasil, o de España, o de Argentina o de México, es decir en familia”³⁴⁴. Vasconcelos confía en los jóvenes peruanos y chilenos y les insta a hacer desaparecer esa mancha mapa latinoamericano.

5.2.2.1.3.3.- Vasconcelos y la juventud del continente

El 11 de agosto de 1923, la Asociación de Estudiantes de Panamá y la Sociedad Camena que agrupaba a las alumnas de las escuelas técnicas de ese país, designan a Vasconcelos “maestro predilecto”. Asimismo en julio de 1924 los estudiantes de Costa Rica proclaman a su vez Maestro a José Vasconcelos. Este año marca un momento culminante de las relaciones entre la juventud universitaria y José Vasconcelos, quien goza de un prestigio carismático a escala continental.

En julio de 1925 pronuncia una conferencia en la Universidad de La Habana. En ella habla abiertamente de que “Cuba se ha visto privada, por la injerencia de los Estados Unidos en sus asuntos internos, de libertad económica y política. Pero, “¿Cuál país de América puede decir que en verdad está libre de semejantes peligros?”³⁴⁵.

El intercambio de mensajes de amistad con los estudiantes cubanos y la conferencia dictada en La Habana en 1925 donde Vasconcelos hace referencias a la raza cósmica, son reveladores del abismo que se abre no entre Vasconcelos y la

³⁴⁴ VASCONCELOS, J. (1958) *El trágico fin de Edwin Elmore*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 897.

³⁴⁵ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 586.

juventud universitaria del continente, sino entre su teoría de la inminente llegada de la “raza cósmica” y una realidad social, económica y política (la cubana en este caso) en la que los abusos de poder, la corrupción y la represión física de toda oposición, unida a la injerencia por parte de los Estados Unidos se multiplican.

Los años de 1924 y 1925 marcaron, la culminación del movimiento de reivindicación y reforma emprendido por numerosas federaciones estudiantiles hispanoamericanas contra las cuales a menudo se abate una represión brutal por parte de los gobiernos autoritarios. Tal fue el caso en Perú bajo el régimen del presidente Leguía, en Chile con los militares que derrocaron al presidente Alessandri, en Cuba con Machado, en Guatemala con el general Orellana, en Bolivia con el presidente Saavedra.

Junto a Vasconcelos otros intelectuales del continente contribuyen a establecer relaciones entre las diferentes federaciones estudiantiles del continente. Así Gabriela Mistral durante la ceremonia organizada en Chile en septiembre de 1922, con motivo de la visita de Antonio Caso y del envío de un mensaje de la Federación de Estudiantes, habla de un doble eje de acción concretado en “un alto idealismo y un acercamiento al pueblo”³⁴⁶. Cree Gabriela Mistral que el empeño en esta acción ejecutada por los jóvenes chilenos podría servir como punto de referencia para todos los intelectuales latinoamericanos

³⁴⁶ Ibíd. Pág. 590.

Alfredo Palacios al igual que Vasconcelos “considera que “el cruzamiento de razas” ha dado al continente un alma nueva, y la inmensidad de su territorio hace absurdos e irrisorios los conflictos y las reivindicaciones territoriales”³⁴⁷. Palacios propone un programa en cuatro puntos con el que también están de acuerdo Vasconcelos, Gabriela Mistral, y José Ingenieros: “Renovación educativa. Solidaridad con el alma del pueblo. Elaboración de una cultura nueva. Federación de los estudiantes iberoamericanos”.³⁴⁸

Vasconcelos como Maestro de la Juventud, en sus distintos mensajes a los estudiantes, les incita constantemente a la acción continental, dentro de una perspectiva universalista. Asimismo les insta a combatir la tiranía de sus respectivos países y el imperialismo de Estados Unidos. Cuando presenta su renuncia como Secretario de Educación Pública y anuncia su candidatura como gobernador del estado de Oaxaca, la Federación de Estudiantes de la ciudad de México pide a los universitarios oaxaqueños que apoyen su campaña. “Se presenta a Vasconcelos como un constructor, un hombre de acción enérgica y un educador cuya obra ha sido reconocida y admirada por la juventud del continente; aparece también como símbolo de una pureza y una integridad revolucionaria, en contraste con la decadencia moral a la que aparece haber sucumbido la clase política mexicana”³⁴⁹. Vasconcelos es derrotado en las elecciones en condiciones no poco sospechosas. Después del asesinato del general Obregón, presenta su candidatura para la

³⁴⁷ Ibíd. Pág. 591.

³⁴⁸ Alfredo Palacios, “A la juventud universitaria de Iberoamérica”, *La Antorcha*, núm. 15, 10 de enero de 1925, Pág. 9. Texto fechado el 25 de noviembre de 1924) citado en FELL, C. (1989). *Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 592.

³⁴⁹ FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM. Pág. 594.

presidencia de la república, que contará con el apoyo de muchos jóvenes quienes serán un enlace con las clases populares.

Referencias bibliográficas

- ALIGHIERO, M. (1987). *Historia de la educación*. México. Siglo XXI.
- ARCINIEGAS, G. "Vasconcelos", *El tiempo*, 21 de mayo de 1923.
- BEUCHOT, M (1986). *Historia de la filosofía en el México colonial*. Barcelona. Herder.
- CORTÉS, H. (1992). *Cartas de relación*. México. Porrúa
- COSÍO, D. (2000). *El tramo moderno* en Historia mínima de México. México. El Colegio de México.
- FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM.
- GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano.
- GARRIDO, F. (1982). "*Ulises y Prometeo. Vasconcelos y las prensas universitarias*" en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- FLORESCANO, E. (1992). Concepciones de la historia en *Filosofía iberoamericana en la época del encuentro*. Valladolid. Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- FLORESCANO, E. Texto leído por el autor en la presentación de su libro *Memoria indígena* en el Instituto de Investigaciones Históricas UABC, Tijuana, BC., 11 de mayo de 2000. <http://www.uabc.mx/historicas/Revista/VolIX/Número202/Contenido/memoriaindigena.htm>
- FLORESCANO, E. (1995). *Mitos mexicanos*. México. Aguilar.
- FUENTES, C. *Hernán Cortés*. En Letra Internacional 67, verano 2000. P 9-10 en <http://culturitalia.uibk.ac.at/hispsnoteca/landeskunde-la>
- FULLAT, O. (2000). *Filosofía de la educación*. Madrid. Síntesis.
- GAMIO, M. (1935). *Hacia un México nuevo. Problemas sociales*. (Sin registro de propiedad).
- GANIVET, A., (1977). *Idearium español; El porvenir de España*. España. Espasa Calpe.
- JIMÉNEZ, W, MIRANDA, J Y FERNÁNDEZ M.T. (1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México.
- HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1984). "*La influencia de la revolución en la vida intelectual de México*" en Estudios mexicanos. México. F.C.E.- S.E.P.

- HERNÁNDEZ, J. (1984). *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México. UNAM
- LIRA, A. y MURO, L. (1981). "El siglo de la integración" en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México.
- MARIÁTEGUI, J.C. (1960). *Temas de nuestra América*. Perú. Empresa editora Amauta.
- MIRANDA, F y BRICEÑO, G (eds.) (1984) *Vasco de Quiroga: Educador de adultos*, Pátzcuaro. Michoacán, CREFAL – Colegio de Michoacán.
- MISTRAL, G. "La cultura mexicana", *El Mercurio*, Santiago, 26 de agosto de 1921.
- MORENO, A. (1981). "El siglo de la conquista" en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México.
- MORENO, R.(1984). *La cultura y la filosofía iberoamericana de José Vasconcelos* en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- QUIRARTE, M. (1995). *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. México. UNAM
- RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E.
- TODOROV, T., (1999). *La conquista de América: el problema del otro*. México. Siglo XXI.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J.(1961). *Breve historia de México*. Obras Completas. Libreros Mexicanos Unidos. México. Vol. IV.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Carta a la Juventud de Colombia*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J. (1958). Conferencia leída en el "Continental Memorial Hall" Washington. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1958). *De Robinson a Odiseo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso del Maestro*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en el congreso Internacional de Estudiantes, en 1921*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en la Universidad el Día de la Raza*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso en la Universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de Rector*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.

- VASCONCELOS, J. (1958). *Discurso inaugural del edificio de la Secretaría*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J., (1984). "*Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas*", en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM.
- VASCONCELOS, J. (1957). "*El Desastre*" Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I.
- VASCONCELOS, J. (1958) *El trágico fin de Edwin Elmore*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1959).*Estética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III.
- VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III
- VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS.
- VASCONCELOS, J. (1961). *Historia del pensamiento filosófico* en Obras completas. México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. 4.
- VASCONCELOS, J. (1958).*Indología*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J. (1958). *La raza cósmica*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J. (1984) *Lecturas clásicas para niños*. Edición facsimilar. Secretaría de Educación Pública, México. Pág. XII.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Mensaje a los estudiantes peruanos*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J., (1929). *México y España*: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. Imp. Miguel León Sánchez, S.A.
- VASCONCELOS, J. (1958). *Nueva ley de los tres estados*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II
- VASCONCELOS, J. (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas
- VASCONCELOS, J., (1937). *¿Qué es la revolución?*. México. Botas
- VASCONCELOS, J. (1957).*Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I
- VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos.
- VILLEGAS, A (1988). *La filosofía de lo mexicano*. México UNAM.

VILLEGAS. A., (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México. F.C.E.

ZEAL, L., (1947). *La filosofía mexicana en el siglo XIX*. Filosofía y Letras, n°. 27. Jul-sept.

CAPÍTULO VI:
EL HISPANISMO VASCONCELIANO
EN SU ÚLTIMA ETAPA (1940-1959)

6.1.- EL HISPANISMO ANTE LA AMENAZA DEL EJE EN LA 2ª. GUERRA MUNDIAL

La campaña política de 1929 fue el último esfuerzo de Vasconcelos por realizar transformaciones de alcance nacional. Después de su derrota se exilia para volver al país en 1938. Durante su estancia fuera de México sufrió una transformación radical por el trastoque de sus principios políticos que le llevan a situarse en la derecha más intransigente y a identificarse con regímenes totalitarios como el nazismo.

El Vasconcelos que regresa guarda una distancia enorme con el que fuera primer secretario de educación pública y organizara la educación en México, desde los ideales de la Revolución Maderista. Se encuentra fuera de la Revolución, en el polo opuesto de la fuerzas progresistas que dieron vida al movimiento revolucionario de 1910.

Desde los primeros momentos de su actividad política, Vasconcelos lucha al lado de Francisco I. Madero y desde el espiritualismo francés en contra del capitalismo y del régimen de los científicos presente en la dictadura de Porfirio Díaz. Más tarde, como rector de la Universidad, Secretario de Educación Pública y posteriormente como candidato a la Presidencia de la República, Vasconcelos exigía la vuelta a los valores cristianos y a los nuevos rumbos que el país había tomado a partir de la Revolución Maderista desarrollada bajo la influencia del

“socialismo cristiano”¹. Este socialismo estaba inspirado en las versiones de Tolstoi y Dostoievski² y no en los juaristas, quienes al promover la política del liberalismo burgués habían facilitado “el latifundio, el positivismo favorable a los llamados “aptos” con desprecio de los “ineptos” que constituían el pueblo”³. Actuando al margen de la ortodoxia católica y adoptando, el reformismo de tipo tolstoiano, los maderistas se colocaron automáticamente en el bando opuesto de los que se inclinaron hacia el marxismo.

Vasconcelos se enfrenta al capitalismo en 1940 en nombre de los mismos valores que había defendido, pero ahora el que enarbola la bandera del cristianismo no es Tolstoi ni el espiritualismo francés sino la Alemania hitleriana. A través de su revista *Timón*⁴, y los artículos que en ella escribe, transmite su creencia de que, con la victoria alemana y de las potencias del Eje, el catolicismo vencería al protestantismo y al capitalismo. Así en abril de 1940 escribía:

¹ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida..* México. Populibros "La Prensa". Pág.255.

² Para Vasconcelos ambos escritores rusos renovaron el mensaje cristiano en el siglo XIX. Ambos coincidieron en exaltar al cristianismo como “el único camino de salvación de la humanidad”. VASCONCELOS J.(1961).*Historia del pensamiento filosófico* en Obras Completas. México. Libreros Mexicanos Unidos., Pág.368. Según Dostoievski el sufrimiento “no es una carga dolorosa, sino una merced divina, por medio de la cual el hombre llega a Dios. Y la manera de seguir a Cristo es tomar sobre sí las culpas del mundo, sintiéndose responsable ante Dios de todos los pecados que se han cometido en la tierra”. Ibid., Pág.369

³ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida..* México. Populibros "La Prensa". Pág.255.

⁴ Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial los alemanes buscaban agentes en todos los países para interpretar el punto de vista de los nazis. Uno de los puntos más importantes en el mapa nazi era América Latina donde Vasconcelos, autor leído en toda América, podía serles de gran ayuda. Con la ayuda de comerciantes alemanes en México, el agregado prensa de la Embajada nazi en la ciudad de México, Walter Dietrich, financiaba la empresa. Así el 22 de febrero de 1940 salió el primer número de *Timón*, cuyo director fue José Vasconcelos. *Timón* apareció semanalmente, entre el 22 de febrero y el 15 de junio de 1940, fecha en que quedaron clausuradas sus oficinas y la policía detuvo al gerente de la revista. La temática de *Timón* es variada y versa sobre cine, arte, técnica, cuestiones religiosas, si bien la mayor parte de la información es sobre la guerra en Europa, el avance de Alemania en todos los frentes militares y los planes nazis en el futuro próximo. En la revista se hace una fuerte crítica a Inglaterra, Estados Unidos y a los judíos.

Y todos los pueblos del mundo tendrán que agradecer a Mussolini y a Hitler el haber cambiado la faz de la historia, el habernos libertado de toda esa conspiración tenebrosa que a partir de la Revolución Francesa, fue otorgando el predominio del mundo a los imperios que adoptaron la Reforma en religión, la engañifa del imperialismo en política. Un liberalismo que les dio, nos dio a todos, como tumor el capitalismo.

No estamos en consecuencia delante de uno de esos cambios históricos en el que el poder pasa de un imperio a otro. La transformación es mucho más profunda y afecta a toda una ideología. En la nueva situación el poder cristiano, el poder católico saldrá ganando⁵.

De este modo, "Vasconcelos concluye en 1940, sin fundamento alguno, que la victoria del Eje, significará un triunfo para los pueblos católicos y la derrota de los imperios protestantes"⁶. A su parecer, Alemania al igual que Italia eran pueblos católicos, y ambos vencerían a los sajones protestantes y capitalistas. Vasconcelos cree que con el triunfo de Hitler, se impondrá de nuevo al igual que en los años de gloria, de España y sus colonias, el catolicismo sobre el protestantismo, los valores franciscanos a la moral puritana.

Otra consecuencia del triunfo de Alemania sería el debilitamiento de las potencias, especialmente de Inglaterra bajo cuya hegemonía vivía subyugada América Latina. Tanto Inglaterra como Francia, una vez que se diera el triunfo germánico no volverían a ser lo que fueron. Otro tanto les ocurriría a los Estados Unidos y a Canadá, prolongación del Imperio Británico, "barra siniestra o barra

⁵ VASCONCELOS, J. *La expectativa*. Timón, no. 7, volumen I. 6 de abril de 1940., Pág. 5.

⁶ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág.5

bastarda que atraviesa el continente”⁷. Vasconcelos al igual que otros colaboradores de *Timón* anuncian el decaimiento de las grandes potencias y creen que Hitler es elegido por la Providencia para arrojar del mundo a los ingleses y con ello “destruir su dominio universal”⁸.

En la revista *Timón* Vasconcelos escribe en contra de quienes consideran que la suerte de los países de América Latina se encuentra ligada “con el poderío del reformismo estilo anglosajón”⁹ y se opone al panamericanismo del momento que, en su opinión, plantea la necesidad de que los latinoamericanos se defiendan de la amenaza de los totalitarismos y muy concretamente de Alemania, pues eso no conviene a América Latina.

Con los sucesos europeos y muy especialmente con el triunfo de Alemania en el desenlace de la guerra se dará, así lo cree Vasconcelos, un cambio en el curso general de la historia, que tendrá como elemento clave el derrumbe del régimen más opresor. La consecuencia será la eliminación del poderío británico con lo cual el coloniaje llegará a su fin, dando paso a un mundo feliz. Para este cometido “Dios

⁷ ZULOAGA, P. *Inglaterra se va*. *Timón*. Vol I, N°.9. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México. 1971. Pág. 183.

⁸ ALBO, G *La insidia en la propaganda. Los aliados buscando una nueva Meca, hablan de la guerra santa*. *Timón*. Vol. I, No.9. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México. 1971., Pág. 238.

⁹ VASCONCELOS, J. *El fulgor en la tiniebla*. Editorial, Vol. I N°. 4, 16 de marzo de 1940. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México. 1971. Pág. 77 Es importante mencionar que los editoriales, aunque no firmados por Vasconcelos, llevan a menudo el sello de sus ideas puesto que contienen aspectos de su pensamiento expuesto en su vasta obra.

escoge a Hitler, quien es la escoba de Dios que está barriendo de la superficie de la Tierra todo lo malo que se había acumulado durante siglos”¹⁰.

Con la victoria alemana se dará asimismo el final del poderío semítico que es también sustancia del anglosajonismo pues judaísmo y puritanismo son cercanos y éste último como única manifestación religiosa genuinamente inglesa “constituyó una reversión literal al judaísmo del Antiguo Testamento”¹¹. El derrumbe en Europa de la influencia judeo liberal hará que el mosaísmo en Estados Unidos se vea desplazado de la política quedando reducido a minoría subordinada.

Aunque Vasconcelos había manifestado que no se predecía ni se deseaba la persecución de los judíos, en el artículo *Contra los planes ocultos, la luz de la verdad* claramente antisemita, plantea la necesidad de examinar los riesgos que se desprenden de los planes del judaísmo y sus métodos y firma artículos sobre la excelencia de los tristemente célebres *Protocolos de los sabios de Sión* y el cumplimiento de éstos por parte de los judíos. “La mayor parte de las empresas de los grandes rotativos se encuentran bajo la mano judía y todos los escritores que han seguido la canalización de las actividades judías, han descubierto el hecho”¹².

¹⁰ STRUCK, F. Hitler, Timón Vol. II, No.16. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México. 1971. Pág. 245

¹¹ ZULOAGA, P. *Inglaterra se va*. Timón . Vol I, N°.9. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México. 1971. Pág. 182.

¹² VASCONCELOS, J. *En defensa propia*. Timón n°.14. Volumen II. 25 de mayo de 1940. Pág.9. En este mismo artículo Vasconcelos cita un capítulo de los Protocolos: “El dominio de la prensa por Israel ha sido sabiamente previsto y ordenado por el programas mundial judío, y en los Protocolos de los

El propósito de Vasconcelos será asimismo desenmascarar el objetivo de la prensa mundial, que en manos de los judíos crea un ambiente de psicosis de guerra al poner en contra de Alemania e Italia, calificados de fascistas, a los países llamados democráticos y alertar a los latinoamericanos y especialmente a los mexicanos sobre la difusión en periódicos como el *New York Times* y la revista judía *Ken* de Norteamérica del peligro de la amenaza nazi y de las actividades de los agentes antialiadados en la República Mexicana.

A la concepción anglosajona del mundo se opone la católica, basada en el destino trascendente de la persona humana, con lo que una vez más en la concepción vasconceliana se plantea como antaño en sus primeras obras, el poderío del mundo en términos religiosos: el enfrentamiento entre el catolicismo y el protestantismo, entre España e Inglaterra unida a los Estados Unidos. Asimismo al mercantilismo anglosajón se opondrá la antigua idea greco-romana de la democracia.

El revés producido por la victoria teutona a la hegemonía anglosajona en el Planeta traería aparejado el derrumbamiento de las barreras que estorbaban la formación de los pueblos latinoamericanos lo cual conlleva consecuencias muy

sabios de Sión constan y los transcribo al respecto...- I. La ensillaremos y como a yegua fogosa, cogeremos corta la rienda...- II. No llegará noticia alguna a conocimiento de los pueblos que no haya pasado antes por nuestra censura.-III. Literatura y periodismo son dos potencias educadoras sumamente importantes, y por esta razón nos adueñamos de la mayoría de los periódicos y revistas...". Vasconcelos añade por su cuenta: "No podían expresarse los judíos más claro en su programa mundial".

importantes para el progreso de América Latina con el inicio de una nueva era que surgiría en la historia a consecuencia de la guerra y del triunfo de Alemania. “Los pueblos de América Latina encontrarían una renovada oportunidad para organizarse conforme a su tradición y su sangre y según sus antecedentes cristianos, libres de las imposiciones francas o disimuladas del poinsetismo”¹³.

Para Vasconcelos, una vez más la causa de los males de América Latina estaba en el imperialismo de Estados Unidos, siendo las constituciones poinsetistas la razón primordial de eso. Al debilitarse las potencias anglosajonas, los pueblos latinoamericanos quedarían libres espiritualmente tomando para su progreso, el ejemplo de los países que mejor se adecuaran a ellos. Asimismo, en el aspecto económico, se verían libres de los compromisos del panamericanismo para comprar, donde sea de su agrado. “Por lo pronto ganaremos una mayor libertad de comercio. Una ruptura de los monopolios que nos han estado oprimiendo”¹⁴.

Con la nueva situación mundial que puede dibujarse al triunfo de Alemania, será también posible el comercio libre de ideas y de productos, lo que significa para Latinoamérica el fin del imperialismo yanqui y la repartición más justa de la riqueza, proporcionando a cada ser humano la oportunidad de vivir desahogadamente. La victoria alemana favorecerá por tanto la libertad de comercio y librerá al continente

¹³ La editorial *Timón se define* en Timón. n°.1.22 de febrero de 1940. Citado en BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México Pág. 27.

¹⁴ VASCONCELOS, J. *Ante el destino* en Timón. N°.14. Vol. II. 25 de mayo de 1940. Pág.5.

hispanico del monopolio comercial que ejercen los norteamericanos en todo el continente.

Es así como la postura hispanista que mantuvo Vasconcelos por mucho tiempo en sus escritos y en su actuar político en la Universidad Nacional y en la Secretaría de Educación Pública da un viraje con motivo del triunfo alemán en los primeros momentos de la Segunda Guerra Mundial, pues ve en éste una esperanza de redención para América Latina y una respuesta a su lucha de años contra el imperialismo anglosajón en sus vertientes política, económica y cultural. Vasconcelos confía asimismo que con el triunfo de los alemanes se daría la posibilidad de ocupar la presidencia de México, que le fuera negada en 1929 por injerencia de Estados Unidos en los asuntos mexicanos.

Los alemanes resultan ser en este momento los salvadores de América Latina y especialmente de México por lo que la lucha antiimperialista en América, la lucha en contra del protestantismo, es en 1940 la lucha a favor del Eje.

Únicamente un triunfo alemán puede librar al Continente hispanico del monopolio comercial que ya de hecho ejercen los norteamericanos en todo el Continente.

Una poderosa marina mercante alemana dueña de su soberanía en los mares, volverá a traer al Continente nuevo los productos de Europa, donde todavía por mucho tiempo, se producirá mejor calidad que en cualquier otra parte del Globo. En competencia contra los Estados Unidos, se nos volverán a traer, no sólo mercancías también ideas, influencias artísticas y empeños civilizados.

Económicamente, saldremos un poco de la condición de factoría, al recobrar una siquiera de las franquicias de los pueblos soberanos, o sea el derecho de comerciar según nos convenga y nos plazca.

En cuanto a riesgo político y militar no lo hay; ninguno. No podríamos decir si por fortuna o por desgracia¹⁵.

De lo anterior deduce el director de la revista *Timón* que la consecuencia inmediata para la América Latina sería afiliarse a los principios de Hitler y Mussolini como condición para su salvación pues en el nuevo esquema mundial, ellos son los liberadores.

Hitler resulta elogiado por Vasconcelos y otros colaboradores de la revista *Timón*. Su poderío se encuentra en sus propios discursos, que le permitieron ser superior a todos los demás jefes que surgieron en Alemania después de la Primera Guerra Mundial y no en sus tropas. Hitler representa en suma “la idea alemana tantas veces humillada antaño por el militarismo de los franceses y la perfidia de los ingleses”¹⁶.

Hitler “el de rostro inspirado” es el destinado “a libertar a su pueblo de la conjura de aplastamiento que fue el Tratado de Versalles”¹⁷, por ello su actuación

¹⁵ VASCONCELOS, J. *Ante el destino* en *Timón*. N°.14. Vol. II. 25 de mayo de 1940. Pág.5.

¹⁶ VASCONCELOS, J. *América para los americanos: lo que se dice y lo que hay en realidad*. *Timón*, no 16. Volumen II, 8 de junio de 1940., Pág.5

¹⁷ VASCONCELOS, J. *La inteligencia se impone*. *Timón*. No.16. Volumen II. 8 de junio de 1940. Pág.9

representa una lección provechosa para todos los pueblos hispánicos que viven aplastados y necesitados de que surja alguien que la aproveche y cambie las rutas de la historia en beneficio de la repúblicas latinoamericanas. Asimismo los americanos habrán de reconocer la grandeza de Hitler, como lo han hecho otros países pues de ella puede beneficiarse no sólo los alemanes sino “todos los hombres que caminan sobre los accidentales y penosos territorios ded la civilización [...]. La verdadera grandeza está en los directores de hombres, y Hitler es el más grande de todos ellos”¹⁸.

Con el triunfo del fascismo europeo de Mussolini y Hitler se dará un nuevo equilibrio de fuerzas que dará lugar a un cambio histórico, si bien este cambio no consistirá únicamente en el paso del poder de un imperio a otro sino en una transformación mucho más profunda que afecta a toda una ideología. En la nueva situación que se dará con el triunfo teutón, el poder cristiano, el poder católico saldrá ganando. Y en consecuencia, los pueblos latinos encontrarán una oportunidad nueva en la historia, liberándose del sometimiento del que han sido objeto por parte del Imperialismo anglosajón que destruyó el Imperio español.

La ruptura del orden internacional proporcionará a México y al conjunto de América Latina la liberación y ésta será destinataria de las riquezas alemanas en ideas, arte, cultura y comercio. La población latinoamericana se complace por tanto, en la visión vasconceliana, del cambio que el mundo esté viviendo que supone para

¹⁸ ISLAS. A. *Adolfo Hitler*. Timón. No.15 vol.II. Citado en BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex.

ella un alivio de la asfixia en que la han mantenido los poderes del imperialismo anglosajón que con la victoria alemana se derrumban.

Con el triunfo de Alemania en definitiva, América Latina saldrá ganando pues del país germánico procederá una gran prosperidad. Además después de la guerra vendrán de Europa una multitud de capitales y de empresas que buscarán inversiones en América Latina, cosa que no se dará en América del Norte porque “empieza a llenarse y se basta a sí misma y no ofrece ya los incentivos del territorio virgen”¹⁹.

La posición de Vasconcelos era compartida en México por la Unión Nacional Sinarquista²⁰, la más grande de las organizaciones políticas derechistas (VERA, 1979, 61). Los sinarquistas, al igual que Vasconcelos, se inclinaron a favor del Eje, pues vieron en la victoria nazi una posibilidad de librar al país del yugo norteamericano.

Por su parte, el gobierno mexicano se declaró abiertamente en contra del régimen nazi. A raíz de la actitud poco enérgica que adoptó la Sociedad de Naciones ante la agresión de Mussolini a Etiopía, México se retiró de un Comité de coordinación de dicha sociedad en 1936. Asimismo, un año después, el presidente

¹⁹ VASCONCELOS, J. *Prosperidad en puerta*. Timón. No.12. Vol. II. 11 de mayo de 1940., Pág.9.

²⁰ Sinarquismo.- movimiento político mexicano de clara inspiración fascista. Organizado con apoyo alemán en la Unión Nacional Sinarquista (1937), intentó desestabilizar el régimen de Cárdenas; contó con apoyo en círculos estudiantiles, funcionarios y entre los campesinos más pobres, no beneficiados por la revolución agraria. Como partido político tuvo su auge entre 1939 y 1943.

Cárdenas dejó vacante la embajada de Roma y más tarde el gobierno de México “protestó por la ocupación nazi de Austria, afirmando que se trataba de una flagrante violación de los tratados de Versalles, los cuales consagraban el carácter inalienable de la independencia austríaca”²¹.

En la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro, celebrada en 1942, se recomendó la ruptura con las naciones del Eje. En atención a ese acuerdo, México declaró la guerra en mayo de ese año.

La postura vasconceliana en 1940 desde la revista *Timón* entra en contradicción con el pensamiento desarrollado a lo largo de muchos años y reflejado en sus obras. Tal es el caso de lo que expresa en *Bolivarismo y monroísmo* en 1936 al hablar de las escuelas iberoamericanas.

Estas escuelas ya no serán como las de la época monroísta, escuelas de casa argentina, peruana, mexicana, pero de doctrina sajona, nórdica, monroísta. Serán escuelas con doctrina iberoamericana. En ellas el concepto de raza ya no será una adaptación del Ku-Klus-Klan, corolario del darwinismo que ha engendrado el nazismo, la religión del blanco que pregonara Kipling y que tanto simio educacional difundió por nuestros territorios, predicando á *outrance* la superioridad del nórdico. Prevalecerá más bien la vieja tesis étnica de la igualdad de los hombres ante Dios. Tesis católica que hizo un todo de las razas disímiles de México y que de

²¹ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 61.

no haber sido cortada en su camino ya habría realizado la unidad del continente español”²².

O lo que dice en otro párrafo de la misma obra al referirse al Ku-klus-Klan como órgano que divulga la doctrina de que las razas buenas son la sajona, el *white man* de Kipling, o el ario de Hitler.

Su postura ideológica pro-nazi y la dirección de la revista *Timón* cuyo contenido es violentamente antialiado, esto es antifrancés, antiinglés y por supuesto antijudío, rompe con la defensa que hizo durante años de su tesis sobre la raza cósmica, y con los principios y la crítica que a partir de su conferencia *Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas* en su época de ateneísta hizo del darwinismo. Vasconcelos apoya de este modo una ideología racista en contra de un pensamiento que había elaborado a lo largo de muchos años, una ideología que justificó el crimen organizado en los fatídicos campos de Dachau, Auschwitz y tantos otros, una ideología en suma que incluía doctrinas de distintas procedencias: pangermanismo, superioridad de la raza aria, antisemitismo, totalitarismo y anticomunismo, todo ello adobado con un nacionalismo expansionista cuyo reflejo era el culto a la violencia y la demagogia anticapitalista.

El actuar vasconceliano desconcierta también al apoyar regímenes totalitarios cuando años antes desde la Secretaría de Educación Pública se opuso a las

²² VASCONCELOS, J., (1934). *Bolivarismo y monroísmo*. Santiago de Chile. Ercilla. Pág. 1332.

dictaduras de José Vicente Gómez en Venezuela y Leguía en Perú. Su viraje a la derecha más extrema y el abandono de los principios democráticos que profesara durante mucho tiempo sólo puede explicarse, a mi juicio desde la consideración de Hitler como mesías salvador de una América Latina absorbida por el imperio del norte.

El triunfo de Alemania en la guerra, bajo la dirección de Hitler favorecería que Vasconcelos ocupara la presidencia de México y fuera para este país el salvador, el mesías que había retrasado su llegada por el triunfo del poinsettismo en la campaña de 1929. Si Hitler cambiaba la historia, él también podría hacer que la historia en Latinoamérica cambiara de rumbo.

Ante esta actuación de Vasconcelos surgen muchas preguntas: ¿por qué lo hizo?, ¿por dinero?, ¿por ser simplemente un agente nazi?, ¿por venganza en contra de las autoridades mexicanas que con el apoyo de Estados Unidos le impidieron la llegada a la presidencia en 1929?, ¿por odio a los norteamericanos, a los judíos y a los anglosajones en general? o bien porque pensaba que con la “victoria final” de Hitler él podría dirigir los destinos de México? Sea cual fuere la respuesta a estos interrogantes, a los motivos que llevaron a Vasconcelos, lo que si queda claro a todos luces es que la revista Timón bajo su dirección y los artículos

publicados por él y sus colaboradores constituyen una deshonra muy grande en la vida del pensador mexicano²³.

6.2.- RECONCILIACIÓN DE VASCONCELOS CON LOS ESTADOS UNIDOS

Con el triunfo de los Aliados, el anticomunismo empieza a cobrar fuerza en el ámbito internacional, protegido y alentado por el presidente Harry S. Truman, quien promueve una política exterior férreamente anticomunista y continúa con la política de “buen vecino” promovida por Roosevelt. En la Décima Conferencia Interamericana celebrada en Caracas en marzo de 1954, John Foster Dulles, jefe de la delegación norteamericana, expresó su preocupación por la amenaza comunista. Vasconcelos, impresionado por la “política del buen vecino”, asume también el anticomunismo de los Estados Unidos y se reconcilia con esta nación. Con la derrota de la Alemania nazi, Vasconcelos “ve surgir el fantasma del comunismo, como un peligro aún mayor que el imperialismo sajón, pues considera que éste, en última instancia es cristiano”²⁴ y con ello “la amenaza de un catastrófico colapso [...] que reemplaza la vida con la muerte”²⁵.

²³ En el ámbito de América Latina es interesante resaltar posturas como la de Juan Domingo Perón en relación al nazismo. En el tema migratorio, el General Perón presidente de Argentina, tuvo políticas antisemitas cercenando las visas a los judíos para ingresar al país y a la vez permitiendo la entrada a muchos nazis comprometidos que no eran técnicos ni científicos. Por otro lado Perón aprobó la creación del Estado de Israel y mandó un Embajador que era judío. Creó la Organización Israelita Argentina (OIA) que era el brazo peronista judío y mandó ayuda humanitaria al Estado de Israel en el momento de su conformación. El peronismo tenía así un doble juego en la causa judía.

²⁴ VERA, M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 61.

²⁵ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa". Pág. 267.

Vasconcelos culpa a Churchill y a los demás estadistas aliados del surgimiento del comunismo pues les faltó visión para darse cuenta de

que el afán de aplastar a Alemania los estaba llevando a crear el peligro mayor para ellos y para el mundo, que es la Rusia soviética. El surgimiento de Rusia como primera potencia moderna, pudo evitarse si el resentimiento y la pasión no hubieran oscurecido el criterio de los jefes aliados de la época²⁶.

Vasconcelos enlaza esta falta de visión con la negación de la doctrina cristiana entre los dirigentes europeos, lo que dio origen a las sectas, para realizar una crítica a Inglaterra como hiciera en muchas de sus obras. Las sectas y el protestantismo sirvieron a Inglaterra para acabar primero con Francia y después con el Imperio español, impulsor máximo de la Contrarreforma. En el caso de América Latina el resultado fue la división que generó la creación de muchas naciones y “en el norte del Nuevo Mundo, la gran potencia que estaba destinada a heredar el poderío británico y también sus responsabilidades”²⁷.

El empobrecimiento de España, y la división de Francia anunciaba el predominio de Inglaterra si bien en el seno de la raza blanca y concretamente en la rama protestante se produjo una división motivada por el crecimiento industrial y comercial de Alemania que provocó la envidia entre los ingleses. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Inglaterra organizó el mundo en contra de su rival

²⁶ Ibíd. Pág. 271.

²⁷ Ibíd. Pág. 53.

protestante a fin de destruir a Alemania. A mediados de siglo “la raza blanca intenta la mutilación que está a punto de convertirse en un suicidio: el intento de acabar con setenta millones de alemanes, que en el aspecto científico eran lo más útil y avanzado que poseían, pero estorbaban el monopolio comercial de Inglaterra y amenazaban el poderío creciente de los estados Unidos”²⁸. La Europa dividida favoreció el triunfo de Rusia.

La destrucción de un pueblo cristiano, afirma Vasconcelos, trajo como consecuencia el fortalecimiento de un estado ateo, de suerte que el viejo conflicto, eje de la historia, quedaba definido en ese momento, como en ninguna otra época con toda claridad, pues se trataba de la pugna secular de Cristo y el Anticristo, en proporciones colosales, de tal forma que el conflicto a raíz de la Segunda Guerra Mundial se plantea entre cristianos y no cristianos, lo mismo en el orden internacional que en el nacional. Lo esencia de este drama fue el choque de la civilización cristiana contra las fuerzas del ateísmo y el anticristianismo, de tal modo que Rusia y Estados Unidos quedaban frente a frente, hasta que alguno de los dos prevaleciera.

Para Vasconcelos, el momento exigía borrar aquellas distinciones que, por mucho tiempo, hiciera entre católicos y protestantes. “Al principio de la guerra, los términos de la alternativa eran la Alemania católica o los Aliados protestantes; triunfantes éstos y fortalecida Rusia, la elección se ofrecía entre cristianismo,

²⁸ Ibíd. Pág. 54.

aunque protestante y ateísmo”²⁹. La guerra fría, la tensión que Vasconcelos concibe en términos de pueblos cristianos y ateos, le obliga a ponerse al lado de los Estados Unidos, en contra de los enemigos de la religión cristiana, de Rusia pues es preferible el imperialismo norteamericano por más humano al soviético. Es así como los Estados Unidos logran su hegemonía mundial y reemplazan la que tenían los británicos, con lo cual el centro del imperialismo occidental se traslada de Londres a Washington:

Menos mal para los ingleses que los herederos del Imperio son hombres de su propia lengua y cultura. Menos mal para el resto de la humanidad, que el nuevo imperio es obra del esfuerzo cristiano. Conforme a él se crearon instituciones libres que han fomentado el desarrollo económico más poderoso de la Historia. Eje de éxito ha sido el principio que manda otorgar “igual oportunidad para todos”³⁰.

Ahora el imperio norteamericano que durante muchos años únicamente recibió críticas de Vasconcelos, resulta elogiado por ser defensor del cristianismo. Si en otro tiempo fue objeto de acusación por su amurallamiento étnico ahora resulta ser alabado pues según el pensador mexicano “ha conseguido incorporar a sus filas a los más diversos grupos raciales”³¹ y con ello en el terreno religiosos se ha evolucionado desde la intransigencia calvinista de un país protestante a la apertura religiosa por la incorporación de otros pueblos a su territorio. Los Estados Unidos

²⁹ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 62.

³⁰ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa". Pág. 246.

³¹ *Ibíd.* Págs. 250-251.

defensores de la democracia frente a los totalitarismos que se ven nacer en Europa son un pueblo fuerte al que Vasconcelos augura más tiempo que al inglés.

Los Estados Unidos son algo más que un legado de la Reforma. Los Estados Unidos constituyen hoy un imperio cosmopolita que respeta las doctrinas religiosas y sociales de todos sus componentes, y, por lo mismo, porque son los abanderados de una libertad que es preciso conservar auténtica, las naciones latinas están dispuestas a prestar apoyo a los Estados Unidos, en la lucha común contra la barbarie marxista³².

Ahora con el triunfo de Estados Unidos los países de la América española están llamados a colaborar, al lado del Coloso, en la lucha contra el comunismo y contra la doctrina marxista, siendo fieles aliados de Occidente, en su lucha contra el imperialismo soviético.

En calidad de pueblos cristianos, somos aliados fieles de los pueblos libres en su lucha contra el Soviet, y no por razones de democracias, que ya no nos mueven, sino por la razón fundamental de que juzgamos que la lucha del Soviet contra Occidente, tiene una base religiosa, o sea de defensa de los valores cristianos y latinos de la civilización³³.

Esta colaboración de los países latinoamericanos se concreta en la realización de campañas para extirpar el marxismo de los pueblos hispanoamericanos. Las medidas de los gobierno, puestas en marcha para tal efecto, consistieron en la

³² VASCONCELOS, J., (1935). *Temas contemporáneos*. México. Editorial Novaro. Pág.159.

³³ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa". Pág. 158.

disolución del partido comunista y el desplazamiento de los simpatizantes de Moscú que ocupaban puestos dirigentes.

Si en otros siglos fueron España e Italia, las que contuvieron a los musulmanes en su propósito de conquistar Europa y destruir la cultura occidental, después de la Segunda Guerra Mundial son los Estados Unidos los que frenan la amenaza del comunismo. “Son los pueblos del norte, protestantes en su mayoría, los que han tomado bajo su responsabilidad la defensa de Europa y de la civilización cristiana en contra del Soviet, que se ha hecho cabeza de la barbarie asiática, pese a que, tradicionalmente, estuvo aliado con la cristiandad”³⁴.

Los Estados Unidos son ahora los defensores de Europa que después de las invasiones bárbaras inició un desarrollo sin precedente en la historia de la cultura lo que le llevó a un gran poderío. Para nuestro autor dos factores incidieron en ello: la herencia cristiana que recogieron y supieron defender durante mucho tiempo las naciones europeas cuando ésta desaparecía en África bajo el poder musulmán y el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo. “De estos dos sucesos arranca el poderío de lo que hoy llamamos civilización occidental”³⁵ que después de la Segunda Guerra Mundial se encuentra amenazado por el imperio soviético.

Curiosamente ante la amenaza comunista, Vasconcelos olvida su lucha de años en contra del imperialismo sajón, la crítica a la moral puritana y el

³⁴ Ibid. Pág. 159.

³⁵ Ibid. Pág.165.

pragmatismo. Frente al peligro ateo los Estados Unidos son los abanderados del mundo libre. Vasconcelos cancela así la lucha que en contra de la explotación sajona hiciera durante muchos años. Si en sus obras de los años veinte y en los diferentes mensajes que dirigió a los estudiantes, los ingleses y norteamericanos aparecen como explotadores, después de la guerra en otro mensaje dirigido a los estudiantes de Perú afirmaba:

Los anglosajones, los amos de la época, han cambiado de filosofía. Lejos del sombrío materialismo que con Hume anunciaba como ley de la convivencia el diente y la garra de las especies inferiores; en vez del darwinismo que hacía consistir el progreso en la eliminación de los débiles para el mejor aprovechamiento de los aptos, hoy hablan los fuertes en tono de convincente sinceridad de las ventajas de convivir sin privilegios, a fin de elevar el nivel común; comprueben su doctrina por ejemplo, con la ayuda en víveres y materiales que Estados Unidos está prestando a Europa. Acto glorioso de fraternidad asentada en Cristo que contrasta con los hechos satánicos de la guerra que impuso por doquier rendiciones incondicionales. El uso de la victoria comienza a ser superior normalmente, a la manera en que se impuso la fuerza aun en el bando a que pertenecemos nosotros, el bando occidental y cristiano. Y esto promete un largo periodo de paz constructiva que traerá cambios insospechados para las causas del bien³⁶.

Después de la guerra a Vasconcelos le parecía que los sajones habían dejado atrás el darwinismo social, y pasaban de opresores de los débiles a encarnar el papel de libertadores. Así en Europa colaboraban en su construcción y en

³⁶ VASCONCELOS, J. (1957) *El Desastre*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Págs. 252-253.

Latinoamérica establecían la política del “buen vecino” defendida por Franklin Roosevelt³⁷ quien expresaba que “el buen vecino se respeta a sí mismo y que, al hacerlo, respeta los derechos ajenos, sus obligaciones y el carácter sagrado de los compromisos contraídos en un mundo de vecinos”³⁸.

Con este hacer político, siguiendo los lineamientos de Roosevelt, los Estados Unidos se distanciaban de su expansionismo contrario a la moral cristiana, convirtiéndose de ese modo en defensores de las libertades y de las causas de los pueblos occidentales en contra de la Rusia atea.

Sólo ante la amenaza atea de Rusia, parece desdecirse Vasconcelos de la postura antagónica frente a Estados Unidos, que mantuviera por muchos años. Ahora los campeones de la libertad, de la democracia son los sajones, sus antiguos enemigos. Los sajones son, además, los defensores del mundo cristiano frente al ateísmo ruso. El contraste con la postura afirmada por Vasconcelos durante muchos años al combatir el imperialismo norteamericano y el elogio que hace de Estados Unidos es enorme. La historia lo lleva, por tanto, a desdecirse de su postura del pasado. Vasconcelos es pronazi por la misma razón que es hispanista, como forma defensiva frente al poderío de Estados Unidos. Ante la amenaza de Rusia el viraje de su pensamiento le lleva a una adhesión total a los Estados Unidos defensores según él del cristianismo.

³⁷ Franklin Roosevelt (1882-1945). Contuvo el imperialismo militar de Estados Unidos en Latinoamérica mediante la política de buena vecindad e impulsó personalmente el reconocimiento de la URSS (1933), al tiempo que atacó el auge del fascismo.

³⁸ VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos. Pág. 63.

6.3.- EL HISPANISMO EN LAS ÚLTIMAS OBRAS DE VASCONCELOS

Junto a su posición cercana a los Estados Unidos, en sus últimos libros, *En el ocaso de mi vida* y *Temas contemporáneos*, vuelve a tocar el tema recurrente de España en artículos como “Homenaje al Libertador”, “Bolívar católico”, “Unión latina”, donde se recogen diferentes alusiones a aquélla. Retoma el tema de la raza señalando que por dondequiera que se revise la Historia se observa que el orgullo racial ha sido no sólo una fuerza de cohesión, sino también el ímpetu necesario a los grandes progresos. Expresa que contra toda la corriente extranjerizante y malévola de los conflictos “de clase”, él ha opuesto, desde hace años, su tesis de la raza cósmica. Este mestizaje, en su opinión, “antes de aspirar a convertirse en universal, debe, primero, integrarse en lo que es, o sea una variedad de lo hispánico, en la cual lo indígena no debe ser oposición como lo quieren nuestros enemigos, sino vena de cobre que al integrarse en nuestros ánimos, solidifica el carácter, irisa la imaginación”³⁹.

Por otro lado, en la entrevista realizada por parte del periodista Sueiro de la revista *El Español*, en Madrid en 1954, ante la pregunta de si tiene el elemento indígena sentido de hispanidad, Vasconcelos responde que el indio es hispanista, de tal foma que cuando no sabe leer ni escribir, sabe rezar en castellano.

En el capítulo que dedica a los “Motivos del escudo” en su libro *En el ocaso de mi vida*, señala Vasconcelos que hay que recordar que “somos latinos. Dentro de lo

³⁹ VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa". Pág. 189.

latino, nos impelen hacia delante los gérmenes de las máspreciadas civilizaciones: el alma helénica y el milagro judío-cristiano, el derecho de la Roma pagana y la obra civilizadora y religiosa de la Roma católica”⁴⁰.

En opinión de Vasconcelos raza es, en suma, todo lo que son los latinoamericanos por el espíritu. Esto se concreta en la grandeza de Isabel la Católica, la Contrarreforma de Felipe II que salvó a la América Española del calvinismo, la emancipación americana que evitó la ocupación inglesa intentada en Buenos Aires y en Cartagena que, “con Bolívar, fijó el carácter español y católico de los pueblos nuevos”⁴¹.

En su libro *Temas contemporáneos* recoge un homenaje a Bolívar el Libertador quien, en su opinión, comprendió como ninguno la necesidad de un inmediato acercamiento a España. Para Vasconcelos, Bolívar es único, quizás el guerrero y político que más se parece al Quijote. “Un Quijote práctico que se hizo padre de pueblos”⁴². La profundidad de su espíritu comprendía que una cosa son las creaciones de la política y otra es la savia que crea los pueblos, y española es la savia de Hispanoamérica.

La Guerra de Independencia había sido una guerra civil y urgía mientras más pronto mejor, consumir la reconciliación. Reconciliación con España y reafirmación católica cuando en torno de él y en la misma Colombia, no faltó quien pretendiera aprovechar la guerra civil para llevar la opinión de

⁴⁰ Ibíd. Pág. XXVI.

⁴¹ Ibíd. Pág. XXVI.

⁴² VASCONCELOS, J., (1935). *Temas contemporáneos*. México. Editorial Novaro. Pág.131.

nuestros pueblos hacia ideologías extrañas como el protestantismo. Ni por un momento transige Bolívar con esta tendencia⁴³.

Observa Vasconcelos cómo las naciones iberoamericanas nacieron a la vida independiente prematuramente, y ya sietemesinas, se vieron envueltas en una decadencia, que se corresponde con la decadencia común a los portugueses y españoles que perdieron el imperio del mundo, en la época en que los pueblos latinoamericanos surgieron como pueblos autónomos.

El pensador mexicano señala asimismo el diferente nacimiento de Estados Unidos y de las naciones latinas, pues “no es lo mismo proceder de una decadencia, que nacer cuando la madre está en plenitud y puede crear y educar al hijo, que es lo que le ocurrió a Estados Unidos con su Madre patria: Inglaterra”⁴⁴.

La pérdida del imperio provocó que la raza hispánica perdiera el centro de la cultura, de tal forma que éste pasó a los anglosajones y, en general, a los nórdicos, gracias a que éstos dispusieron de lo que la época necesitaba, la hulla y el acero, elementos de la industrialización. Ante esto, la reflexión vasconceliana hace referencia a la imposibilidad de que América Latina haya contribuido al desarrollo de la ciencia aplicada, pues éste es paralelo del desarrollo industrial y “nosotros no hemos tenido, ni podíamos haber tenido una gran industria”⁴⁵.

⁴³ Ibíd. Pág. 136.

⁴⁴ Ibíd. Pág. 179.

⁴⁵ Ibíd. Pág. 179.

A pesar de este panorama, Vasconcelos contempla el futuro de las naciones latinas, una vez vencido el periodo en el que se dejaron contagiar del reformismo y el falso liberalismo, y anuncia que aquéllas se disponen a reorganizarse, conforme a las fuentes vivas de sus orígenes: democracia como la de los municipios; dignidad, como la que siempre mantuvieron los hijos de Castilla y Aragón en la defensa de sus fueros.

Los elementos de esta civilización latina concurren en la “integración del genio filosófico y artístico de Grecia, el sentido jurídico de Roma y la luz de la Revelación cristiana en su auténtica forma que es la católica”⁴⁶. La insistencia en el carácter católico de América Latina adquiere, una vez más, la importancia que mantuvo siempre en el pensamiento de Vasconcelos. Junto a ello ve Vasconcelos surgir una ilusión entre los latinos que consiste en tornar a vivir dentro de los principios auténticos de la latinidad. Asumir la responsabilidad de la defensa de esos principios, requiere la alianza entre todos aquéllos que creen firmemente en dichos principios y han procurado vivir dentro de ellos.

⁴⁶ Ibíd. Pág. 159.

Referencias bibliográficas

- ALBO, G (1971) *La insidia en la propaganda. Los aliados buscando una nueva Meca, hablan de la guerra santa*. Timón. No.9. Vol. I.,
- BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México
- ISLAS. A. *Adolfo Hitler*. Timón. No.15 Vol.II. Citado en BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex.
- STRUCK, F. Hitler, Timón. No.16. Vol. II.,
- VASCONCELOS, J., *América para los americanos: lo que se dice y lo que hay en realidad*. Timón, N° 16. Vol. II, 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *La inteligencia se impone*. Timón. N°16. Vol. II, 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *Prosperidad en puerta*. Timón. N°. 12. Vol II. 11 de mayo de 1940.
- VASCONCELOS, J. *Ante el destino* en Timón. N°.14. Vol. II. 25 de mayo de 1940.
- VASCONCELOS, J. *En defensa propia*. Timón . N° 14. Vol.II. 25 de mayo de 1940.
- VASCONCELOS, J. *El fulgor en la tiniebla*. Timón. N° 4.Vol. I, 16 de marzo de 1940.
- VASCONCELOS, J., *América para los americanos: lo que se dice y lo que hay en realidad*. Timón. N° 16 .Vol. II. 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *La expectativa*. Timón.. N°7 Vol I. 6 de abril de 1940.
- VASCONCELOS, J., (1934). *Bolivarismo y monroísmo*. Santiago de Chile. Ercilla.
- VASCONCELOS, J. (1957) *El Desastre*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I.
- VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa".
- VASCONCELOS, J., (1935). *Temas contemporáneos*. México. Editorial Novaro
- VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos.
- ZULOAGA, P. Inglaterra se va. Timón . Vol I, N°.9. Citado en BAR LEWAW M. Itzhak: La revista Timón y José Vasconcelos. Casa Edimex. México. 1971

CAPÍTULO VII:

SENTIDO Y PROBLEMA DEL

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

7.1.-Sentido y problema del pensamiento iberoamericano

El pensamiento iberoamericano y el español presentan como característica común la pregunta por su existencia: ¿existe una filosofía de Iberoamérica?, ¿existe una filosofía española?. Refiriéndose a la pregunta por la existencia de la filosofía española el español, José Luis Abellán¹, considera que el planteamiento es un pseudo-problema y tiene su origen en el tratamiento que dan los historiadores de la filosofía a este tema.

La historia de la filosofía, como disciplina de carácter científico, nace en la segunda mitad del siglo XIX en Alemania. Los sistemas filosóficos se convierten en objetos privilegiados de estudio de la historia de la filosofía en perjuicio de aquellos filósofos que no han escrito sistemas como Schopenhauer, Voltaire y la mayoría de los españoles, quienes no han producido en abundancia grandes sistemas metafísicos y si textos filosóficos de carácter político, moral, ético y jurídico. Es por ello que la filosofía española presenta un problema para los historiadores de la filosofía; lo mismo ocurre con la filosofía iberoamericana. Ante esta situación los historiadores de la filosofía “inventaron términos como prefilosofía, perifilosofía, protofilosofía para dar razón de estos fenómenos que no encajan en el esquema teórico con que se ha fundamentado la historia de la filosofía como ciencia”².

De acuerdo con estos términos se consideraría a la filosofía española como una perifilosofía y en el caso de la filosofía iberoamericana podría considerársele

¹ ABELLÁN, J.L. (1979). *Historia crítica del pensamiento español*. Madrid. Espasa Calpe.

² ABELLÁN, J.L. (1988). “¿Existe la filosofía española?. Razones de un pseudo-problema” en VV.AA. (1988) *¿Existe una filosofía española?* Madrid. Fundación Fernando Rielo. Pág. 41.

como una protofilosofía al manejar temas filosóficos en otro ámbito y en otro contexto social y cultural impropio de una historia de la filosofía como ciencia.

La conclusión a la que llega Abellán es que nos encontramos con una concepción centroeuropea de la historia de la filosofía en la que de forma rigurosa y precisa, no encaja la filosofía española. De acuerdo con este esquema a la filosofía iberoamericana le ocurriría lo mismo. La postura adoptada por Abellán ante la pregunta de si existe una filosofía española es afirmativa. Por extensión y de acuerdo a su planteamiento también se consideraría la existencia de una filosofía iberoamericana. El filósofo mexicano Rafael Moreno considera que la filosofía iberoamericana es una parte de la cultura por lo que conviene “esclarecer la cultura iberoamericana, su existencia, el supuesto que la mantiene, su novedad, su originalidad, su relación con Europa”³.

En su análisis de las características del pensamiento español, Abellán se refiere a la cultura española como una “cultura de frontera” que ha desarrollado una “filosofía de resistencia”⁴. Esto ha provocado que con frecuencia el filósofo español sea una “conciencia disidente”. En el desarrollo de la filosofía iberoamericana se encuentran elementos semejantes a los señalados por el filósofo español.

La cultura iberoamericana constituye una “filosofía de resistencia” cuya ejemplificación más clara estaría por un lado, en el esfuerzo realizado por los “emancipadores mentales” para arrancar de los iberoamericanos hábitos y

³ MORENO, R.(1984). *La cultura y la filosofía iberoamericana de José Vasconcelos* en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM. Pág. 105.

⁴ ABELLÁN, J.L. (1988). “¿Existe la filosofía española?. Razones de un pseudo-problema” en VV.AA. (1988) *¿Existe una filosofía española?* Madrid. Fundación Fernando Rielo.

costumbres que consideraban les eran ajenos y por otro, en la oposición a la penetración de la ideología sajona representada en los Estados Unidos.

José Enrique Rodó, pensador uruguayo, es un claro exponente de esta “filosofía de resistencia”. Otro prototipo de esta “filosofía de resistencia” es José Vasconcelos quien en la misma línea rodoniana, lucha contra el imperialismo estadounidense y plantea su filosofía humanista como ideología de salvación para un continente en peligro de ser absorbido por el poderío sajón.

La discusión en torno a la pregunta por la existencia, originalidad y autenticidad de la filosofía iberoamericana es tratada ampliamente por el pensador peruano Augusto Salazar Bondy en su libro *¿Existe una filosofía de nuestra América?*⁵, en el que después de señalar que se ocupará especialmente de la filosofía hispanoamericana, muestra un amplio abanico de interpretaciones sobre ésta. Sobre la alternativa entre la existencia o inexistencia de una filosofía hispanoamericana, Salazar Bondy se inclina por lo segundo. El filósofo mexicano Leopoldo Zea representa la postura afirmativa sobre el problema de la originalidad de la filosofía latinoamericana. En su libro *La filosofía americana como filosofía sin más*⁶ desarrolla de manera cabal su posición frente a este problema y representa una respuesta directa al libro de Salazar Bondy, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*

⁵ SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI.

⁶ ZEA, L., (1998). *La filosofía americana como filosofía sin más*. México. Siglo XXI.

7.2.- Diferentes opiniones sobre el problema

Juan Bautista Alberdi⁷ es el primer pensador iberoamericano que se plantea explícitamente el problema de la filosofía hispanoamericana en su lección inaugural de 1842 *“Ideas para un curso de filosofía contemporánea”*, en donde habla de la necesidad de crear una filosofía americana “capaz de competir” con la europea. Alberdi piensa que la filosofía americana debe partir de los problemas que plantea la propia realidad americana y tomar de la filosofía llamada universal, aquellas doctrinas, corrientes y aspectos que convengan mejor a la solución de la problemática de América.

Nuestra filosofía, pues, ha de salir de nuestras necesidades. Pues según estas necesidades, ¿cuáles son los problemas que la América está llamada a establecer y resolver en estos momentos? Son los de la libertad, de los derechos y goces sociales de que el hombre puede disfrutar en el más alto grado en el orden social y político; son los de la organización pública más adecuada a las exigencias de la naturaleza perceptible del hombre, en el suelo americano⁸.

La posición de Vasconcelos en relación al problema de la existencia de una filosofía iberoamericana es claramente afirmativa como se ha visto a lo largo de este trabajo. Su pregunta por la identidad iberoamericana y su preocupación por la unidad del continente le lleva a plantear la urgencia de salvar al continente dando una filosofía a las razas hispánicas.

⁷ Juan Bautista Alberdi (1810-1884), pensador argentino, miembro de la generación que se enfrentó a la tiranía de Juan Manuel de Rosas. Alberdi, al igual que otros miembros de su generación a lo largo de toda América, considera que la Colonia no ha sido vencida, pues sigue presente en los hombres dominados por ella.

⁸ ALBERDI, J.B. (1995). *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág. 149.

Aunque en su obra *Indología* destina un capítulo al pensamiento iberoamericano y manifiesta que no es esperable que surja una filosofía iberoamericana, Vasconcelos expresa la necesidad de ir concretando una filosofía que recoja la visión propia de Iberoamérica y se impone por tanto para ésta, la tarea de forjar una síntesis de vida que le acerque a la verdad profunda. Para ello es necesario comenzar haciendo filosofía mexicana, filosofía argentina, en definitiva filosofía hispánica como defensa frente a la filosofía sajona. Esta filosofía que pretende ser universal es verdadera pues actúa como instancia liberadora a diferencia de la británica y norteamericana cuyo único propósito es dominar.

José Carlos Mariátegui es otro pensador preocupado por el problema de la autenticidad de la filosofía hispanoamericana. En su ensayo *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?*, señala

me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, de un pensamiento alemán, etcétera, en la cultura de Occidente. No me parece igualmente evidente, en el mismo sentido, la existencia de un pensamiento hispanoamericano. Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispanoamericano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con motivos y elementos del pensamiento europeo⁹.

⁹ MARIATEGUI, J.C. (1995). *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?* En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. II. México. F.C.E. Pág. 41.

La respuesta de Mariátegui a la pregunta, existe una filosofía hispanoamericana no es, por tanto, optimista pues considera que no podrá existir un pensamiento auténticamente hispanoamericano si antes no son resueltos los problemas que, entre otros plantean la diversidad de sus razas, lo que hace necesaria la unificación de América.

Francisco Miró Quesada defiende la existencia de una filosofía latinoamericana, unida a la europea por lazos de consanguinidad. Esta filosofía pertenece a la órbita occidental y se construye mirando a Occidente, por lo que el problema fundamental de la cultura en Latinoamérica se halla en la relación de ésta con la cultura europea.

Latinoamérica va tratando de pasar de una cultura excéntrica, cuyo eje encuéntrase inclinado hacia Europa, hacia una cultura concéntrica, centrada en sí misma. Este cambio de centro no significa en modo alguno el rechazo de la cultura occidental, sino sólo el deseo agudo de lograr una genuina integración, expresión de su anhelo por dejar la periferia y sumergirse en las profundidades del espíritu creador¹⁰.

La filosofía latinoamericana nace por tanto del enfrentamiento con la realidad concreta de los hombres de América, así como de las respuestas que dan éstos a los problemas que les son planteados, con independencia del instrumental que usen para enfrentar su problemática.

¹⁰ MIRÓ, F. (1995). *Impacto de la metafísica en la ideología latinoamericana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág.133.

Alfonso Reyes, hombre abierto a todas las expresiones de la cultura universal, en sus *Notas sobre la inteligencia americana*, leídas ante un grupo destacado de intelectuales latinoamericanos y europeos, expresa la petición de que se cuente con la inteligencia que él llama americana, pues ésta ya ha alcanzado su mayoría de edad, su madurez.

En la inteligencia americana obra una disyuntiva que consiste en el conflicto entre americanistas e hispanistas una vez lograda la independencia. Los primeros ponen el acento en la nueva realidad y los segundos en la antigua tradición. América recibe inspiración de Europa y de Estados Unidos, si bien la inteligencia americana, “parece que encuentra en Europa una visión de lo humano más universal, más básica, más conforme su propio sentir”¹¹, pues los latinoamericanos no simpatizan con la tendencia hacia las segregaciones étnicas.

Esta inteligencia americana está llamada a ir estableciendo síntesis aunque sean necesariamente provisionales y es esencialmente internacionalista.

No sólo porque nuestra América ofrezca condiciones para ser el crisol de aquella futura “raza cósmica” que Vasconcelos ha soñado, sino también porque hemos tenido que ir a buscar nuestros instrumentos culturales en los grandes centros europeos, acostumbrándonos así a manejar las nociones extranjeras como si fueran cosa propia¹².

Entre España y América existe un sentimiento de nivelación y de igualdad, lo que lleva a los latinoamericanos a reconocer su derecho de ciudadanía universal conquistado que le permite a su vez, llegar a la mayoría de edad. Esta situación

¹¹ REYES, A. (1995). *Notas sobre la inteligencia americana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E. Pág. 246.

¹² *Ibíd.* Pág. 248.

alcanzada por la inteligencia americana favorece que la intelectualidad europea cuente con ella.

7.3.- La opinión de Salazar Bondy

La discusión en torno al problema de la originalidad y autenticidad de la filosofía latinoamericana y como corolario de su existencia se plantea décadas más tarde por el peruano Augusto Salazar Bondy. En México el debate tendrá como representantes a Luis Villoro y Leopoldo Zea.

El filósofo peruano Augusto Salazar Bondy señala en su libro *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, publicado en 1968, como elementos principales del debate en torno a la existencia de una filosofía hispanoamericana, la originalidad, la genuinidad o autenticidad y la peculiaridad. El término “originalidad” lo emplea con respecto a la filosofía para significar el aporte de ideas y planteos nuevos, en conexión a relaciones anteriores. Los términos “genuinidad” o “autenticidad” los utiliza como sinónimos para significar un producto filosófico que se da propiamente como tal y no falseado, equivocado o desvirtuado. El término “peculiaridad” lo emplea para referirse a la presencia de rasgos histórico-culturales diferenciales, que dan carácter distinto a un producto espiritual, en este caso filosófico; se trata de un contenido, local o personal, que no implica innovaciones de contenido sustantivo¹³.

Salazar Bondy analiza también los acuerdos y desacuerdos básicos en los diferentes tipos de respuestas dados por los pensadores latinoamericanos en

¹³ SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI. Págs. 100-101.

relación a la pregunta sobre la existencia de una filosofía en la América Hispana y concluye lo siguiente:

- a) Si es posible una filosofía hispanoamericana peculiar, genuina, original si bien ésta no se ha logrado ni ha de lograrse proponiéndose temáticamente el cumplimiento de su carácter hispanoamericano es decir programando su personalidad históricamente cultural propia.
- b) Existe una filosofía peculiar en nuestra América; sus rasgos diferenciales son en unos casos positivos y en otros negativos.
- c) Hay un acuerdo muy significativo en poner, en la cuenta de una falta de comprensión de nuestras posibilidades o de un cierto complejo de inferioridad la situación irregular o el malestar de filosofía hispanoamericana.
- d) No hay acuerdo en cambio sobre la existencia de una filosofía genuina y original en la América hispanoindia.

Los que piensan que si existe una filosofía genuina y original señalan que ésta se presenta en la forma de una filosofía sobre lo hispanoamericano.

Las diferencias que se advierten entre los defensores de la inexistencia de una filosofía genuina y original estriban principalmente en las razones que dan para explicar la no existencia de una filosofía original. En esta postura se encuentran:

- a) Aquéllos que acentúan los factores de raza, espíritu o genio nacional. En este sentido la filosofía genuina, al modo europeo, no armoniza con la mentalidad hispanoamericana, más inclinada al arte y la literatura.
- b) Aquéllos que aducen la juventud histórico-cultural de los pueblos hispanoamericanos.

- c) Los que apelan a los defectos de formación tradicional y de la educación especial, carencia de estudios clásicos y mala enseñanza de idiomas extranjeros.
- d) Aquéllos que defienden la tesis sobre las condiciones institucionales del cultivo de la filosofía, señalando que los filósofos hispanoamericanos no han tenido, pues, ni tiempo ni tranquilidad para entregarse de lleno al pensamiento.
- e) Los que defienden la tesis de que el filósofo hispanoamericano no ha podido realizar obra genuina y original porque no se ha orientado a su objeto teórico propio. El asunto que puede y debe llenar de contenido nuevo su reflexión es la realidad misma de Hispanoamérica haciendo filosofía de lo americano.
- f) La de aquéllos que señalan como factor principal el estado de la sociedad hispanoamericana y que ven en los elementos negativos de su proceso histórico el obstáculo fundamental para el nacimiento de una filosofía digna de tal nombre. Esta explicación es sustentada, de modo explícito, por Mariátegui.

La postura de Salazar Bondy ante la alternativa entre la existencia y la inexistencia de una filosofía genuina y original de la América hispanoindia, se inclina por la inexistencia de ésta. Recogiendo la definición de filosofía dada por Hegel cuando señala que “la filosofía es la filosofía de su tiempo, un eslabón en la gran cadena de la evolución universal”¹⁴ y que “el espíritu sólo encuentra satisfacción en el conocimiento de su propia y genuina originalidad”¹⁵ Salazar Bondy afirma que “la filosofía como tal es un producto que expresa la vida de la comunidad, pero que puede fallar en esta función y en lugar de manifestar lo propio de un ser, puede

¹⁴ HEGEL, G.F.(1955). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Vol. I., Pág. 48. Citado en SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?*. México. Siglo XXI.

¹⁵ Ibid. Pág. 48.

desvirtuarlo o encubrirlo. Se da por tanto una filosofía inauténtica de un pensamiento mixtificado”¹⁶.

Para Salazar Bondy la filosofía es varias cosas: análisis, iluminación, unificación de la experiencia del mundo y de la vida; es también la manifestación de la conciencia racional de un hombre y de la comunidad en que éste vive, la concepción que expresa el modo cómo las agrupaciones históricas reaccionan ante el conjunto de la realidad y el curso de la existencia, su manera peculiar de iluminar e interpretar el ser en que se encuentran instaladas. “La filosofía tiene que ver con la verdad, pero con la verdad total de la existencia racionalmente clarificada, lo que apela a la plena lucidez del hombre, a un esfuerzo total de su capacidad de comprensión, en suma, a algo que no puede menos que responder a lo más propio de su sustancia”¹⁷.

Una filosofía resulta inauténtica cuando el hombre que filosofa, como escritor original o como plagiario, “se hace ideas” sobre lo que es y toma como imagen suya la de otro. Entonces, sucede que creyendo conocerse se ignora. Una filosofía puede ser esta imagen ilusoria, la representación mixtificada de una comunidad por la cual ésta “se hace ideas” -meras ideas- sobre su realidad y se pierde como conciencia veraz.

Partiendo del concepto de cultura como la articulación orgánica de las manifestaciones originales diferenciales de una comunidad, señala Salazar Bondy, que en Hispanoamérica podemos comprobar que se da un hondo defecto de cultura

¹⁶ SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI. Págs. 112.

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 113.

lo que se traduce en la existencia de un problema de autenticidad en el hombre hispanoamericano en lo referente a su conexión con la meditación filosófica. Salazar Bondy hace una radiografía del hombre hispanoamericano, resaltando que éste está convencido de su existir inauténtico:

vivimos desde un ser pretendido, tenemos la pretensión de ser algo distinto de lo que somos y lo que podríamos quizá ser, o sea, vivimos alienados respecto de la propia realidad que se ofrece como instancia defectiva, con carencias múltiples, sin integración y por ende sin vigor espiritual. De allí que en nuestras comunidades prevalezcan la mixtificación y la ficción”¹⁸.

El pensamiento hispanoamericano según este pensador ha sido una novela plagiada y no la crónica verídica de la aventura humana en el continente. Ha obedecido a motivaciones distintas a las del hombre hispanoamericano y ha asumido intereses vitales y metas que corresponden a otras comunidades históricas.

Salazar Bondy concluye que una comunidad desintegrada y sin potencialidad, una comunidad alienada, es una conciencia filosófica mixtificada. La pregunta que se hace el filósofo peruano es: ¿dónde está la causa de esta situación, el complejo determinante del estado de cosas que afecta de semejante modo a Hispanoamérica como conjunto y a cada una de las naciones que la constituyen?

¹⁸ Ibíd. Pág. 117.

Ante el abismo de las élites que viven según un modelo exterior y las masas pauperizadas y analfabetas, se presenta como necesidad la provocación de una mutación de conjunto partiendo de que la filosofía puede ser y en más de una ocasión histórica ha tenido que ser, principio de una mutación histórica por una toma de conciencia radical de la existencia proyectada al futuro. El problema de la filosofía hispanoamericana es la inautenticidad que se enraiza en la condición histórica de los países como subdesarrollados y dominados. La superación de la filosofía está, así, íntimamente ligada a la superación del subdesarrollo y la dominación, de tal manera que si puede haber una filosofía auténtica ella ha de ser fruto de este cambio histórico trascendental.

La filosofía tiene, pues, en Hispanoamérica una posibilidad de ser auténtica en medio de la inautenticidad que la rodea y la afecta; convertirse en la conciencia lúcida de nuestra condición deprimida como pueblos y en el pensamiento capaz de desencadenar y promover el proceso superador de esta condición.

A las preguntas sobre el quehacer de la filosofía en Hispanoamérica, su orientación y temática, Salazar Bondy responde que ésta debe ser una reflexión sobre el status antropológico, una reflexión antropológicamente relevante como autoanálisis, por lo que una buena parte de la tarea que esta filosofía tiene por delante es destructiva, porque debe ser una conciencia canceladora de prejuicios, mitos, ídolos; una conciencia apta para develar la sujeción que como pueblos tienen los hispanoamericanos y la depresión como seres humano; una conciencia liberadora de las trabas que impiden la expansión antropológica del hispanoamericano que es también la expansión antropológica de toda especie. El

problema del pensamiento filosófico hispanoamericano se liga de esta manera con el reto histórico que enfrentan hoy los países del Tercer Mundo y, dentro de éste, la América hispanoindia. Se hace claro por tanto que:

La filosofía que hay que construir no puede ser una variante de ninguna de las concepciones del mundo que corresponden a los centros de poder de hoy, ligadas como están a los intereses y metas de esas potencias. Al lado de las filosofías vinculadas con los grandes bloques actuales o del futuro inmediato es preciso, pues, forjar un pensamiento que, a la vez que arraigue en la realidad histórico-social de nuestras comunidades y traduzca sus necesidades y metas, sirva como medio para cancelar el subdesarrollo y la dominación que tipifican nuestra condición histórica¹⁹.

Salazar Bondy no postula la necesidad de una filosofía práctica, aplicada o sociológica, al pensamiento hispanoamericano y si muestra su convencimiento de que el carácter teórico estricto, la más alta exigencia reflexiva, es indispensable en la filosofía hispanoamericana como en toda filosofía fecunda.

La tesis de este pensador peruano referida a la filosofía hispanoamericana se concreta cuando dice:

Nuestra filosofía genuina y original será el pensamiento de una sociedad auténtica y creadora, tanto más valiosa cuanto más altos niveles de plenitud alcance la comunidad hispanoamericana. Pero puede comenzar a ser auténtica como pensamiento de la negación de nuestro ser, y de la necesidad de cambio, como conciencia de la mutación inevitable de nuestra historia. Por el análisis y la crítica, por la

¹⁹ Ibíd. Pág. 127.

confrontación de los valores vigentes en nuestro mundo y por el ahondamiento de la propia condición, puede operar como un pensamiento ya no enteramente defectivo sino crecientemente creador y constructivo²⁰.

En el gran campo de la competencia mundial las diferencias que separan a los países desarrollados de los subdesarrollados, a los países industriales de los proletarios son cada vez más hondas lo que hace que éstos permanezcan sujetos y alienados a los primeros. Para el pensador peruano hay una posibilidad de liberación para la América indohispana y en la medida en que la hay, los habitantes de esta región del mundo están obligados a optar decididamente por una línea de acción que materialice esa posibilidad y evite su frustración. La filosofía hispanoamericana tiene delante ante sí esta opción de la que, además, depende su propia constitución como pensamiento auténtico.

7.4.- Las posiciones Villoro y Zea

En 1950, Luis Villoro veía el problema de la filosofía hispanoamericana vinculado a la falta de una puesta en crisis de los supuestos y creencias heredados por el hombre de la comunidad latinoamericana. Como consecuencia de esto el pensador mexicano propició como tarea la autorreflexión sobre los elementos básicos de la sociedad y la historia de América Latina.

Posteriormente a esta fecha Villoro mostró su escepticismo sobre esta vía defendiendo un punto de vista diferente, según el cual la ausencia de autenticidad en la filosofía hispanoamericana se explica “por falta de rigor, por carencia de

²⁰ Ibíd. Pág. 132.

suficiente profesionalismo”²¹. Si en otro momento hubo necesidad de un pensamiento filosófico como expresión histórica de los pueblos latinoamericanos, ligada a las circunstancias de la cultura y la vida social – como fue la filosofía de lo mexicano, cultivada en la década de los cincuenta - , ya pasó su momento y no ha logrado producir una pensamiento original y vigoroso.

Para el filósofo mexicano, la circunstancia marca un camino distinto, porque otras son las metas y las formas de la filosofía occidental, que ha renunciado a las grandes concepciones sistemáticas y a las síntesis personales: “sólo habrá una escuela de filosofía propia cuando alcancemos un nivel científico en filosofía semejante al de los países avanzados. El punto de arranque de una tradición filosófica no está en la especificidad o peculiaridad de un pensamiento, sino en la fuerza y hondura de su reflexión crítica”²². El profesionalismo, la especialización y el rigor son la base de todo pensamiento genuino de ahí que el esfuerzo tendrá que ir por esta vía a fin de producir una filosofía latinoamericana y superar lo que puede haber de tendencia imitativa en la reflexión.

Leopoldo Zea al igual que muchos pensadores latinoamericanos se hace también la pregunta por la existencia de una filosofía de América, en su libro *La filosofía americana como filosofía sin más* en el que plantea una postura diferente a la de Augusto Salazar Bondy, Luis Villoro y los pensadores latinoamericanos defensores de la falta de un pensamiento genuinamente latinoamericano.

²¹ “Sentido actual de la filosofía en México”. Discusión con la intervención de Villoro y otros profesores de de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma. *Revista de la Universidad de México*, vol. XXII, núm.5, p III. Enero de 1968. Citado en SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI., p.73

²² *Ibíd.* p.73-74

Para Zea el filosofar en América empieza con una polémica sobre la esencia de lo humano y la relación que pudiera tener esta esencia con los habitantes del continente descubierto, conquistado y colonizado. Las Casas y Sepúlveda son los representantes máximos de esta polémica sobre la humanidad de los indígenas. Sepúlveda niega la esencia humana de los americanos en nombre de un cristianismo que basa su filosofía en Aristóteles. La discriminación que dentro del orbe cristiano plantea Sepúlveda se transforma en una gigantesca discriminación planetaria. Por un lado los hombres Hombres y por el otro los subhombres, apenas aspirantes a Hombres. En América Latina esta discriminación origina respuestas, que culminarán en la pregunta sobre “nuestro derecho al verbo, al Logos o la Palabra, esto es a la filosofía”²³.

El filosofar latinoamericano en el siglo XIX se presenta, según Leopoldo Zea, como una lucha trágica por lo que de división y amputación interna tiene, al haber sido acusado de rebajamiento por la cultura arquetipo de la Humanidad. La condición para hablar y pensar de una cultura latinoamericana será la emancipación mental de la que son representantes diferentes pensadores latinoamericanos. El *Ariel* de Rodó, supondrá la llamada de alerta ante el gran equívoco. Ser hombre es no ser yanqui, francés o inglés. Ser hombre es ser simplemente lo que se es, latinoamericano, como el yanqui es yanqui, el francés francés y el inglés inglés.

En el siglo XX los filósofos latinoamericanos encuentran la filosofía que les permite descubrir una realidad que el positivismo eludía. Bergson, Boutroux,

²³ ZEA, L., (1998). *La filosofía americana como filosofía sin más*. México. Siglo XXI. Pág. 13.

Nietzsche y el propio Rodó inspiran la nueva filosofía en su búsqueda de una realidad más honda, de lo que hace al hombre un hombre. Descubrirlo, hacerlo patente es lo que propondrán Caso, Vasconcelos, Korn, y Vaz Ferreira entre otros.

Al igual que Augusto Salazar Bondy, Zea se plantea la pregunta por la originalidad de la filosofía latinoamericana y da una característica de ésta. “Ser original implica, [...] partir de sí mismos, de lo que se es, de la propia realidad”²⁴. El filósofo mexicano hace referencias a las reflexiones de distintos pensadores latinoamericanos en relación a la pregunta por la existencia de una filosofía de América destacando especialmente la postura de Andrés Bello cuando dice: “¿estaremos condenados todavía a repetir servilmente las lecciones de la ciencia europea sin atrevernos a discutirlas [...]?. Jóvenes [...] aprender a juzgar por vosotros mismos; aspirad a la independencia del pensamiento”²⁵.

Alude asimismo al planteamiento de Juan Bautista Alberdi: “no hay una filosofía universal de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido una filosofía peculiar... porque cada país, cada época y cada escuela ha dado soluciones distintas a los problemas del espíritu humano”²⁶ y a la posición de Francisco Miró Quesada para quien Latinoamérica convierte las filosofías que surgen en Europa en instrumentos de su preocupación política. No crea una metafísica, pero adapta las que han sido creadas en esa cultura a su realidad política y social y hace lo que el europeo con ella, esto es las transforma en ideologías.

²⁴ Ibíd. Pág. 26.

²⁵ Ibíd. Pág. 29.

²⁶ Ibíd. Pág. 29.

Para Miró Quesada en la cultura occidental la filosofía se anticipa a la acción, la fundamenta, la justifica. En Latinoamérica primero es la acción y luego la justificación de esta acción. Concluye Zea que no se trata de eludir como tampoco de imitar y copiar a la filosofía occidental para dar origen a una filosofía que sea propia de esta América. “Se trata pura y simplemente, de hacer lo que ya aconsejaba Alberdi, esto es, seleccionar, adaptar, la expresión de la filosofía occidental que mejor convenga a nuestras necesidades, a nuestra realidad”²⁷.

Zea se plantea también la pregunta por la filosofía como ciencia o como ideología y señala que la filosofía es algo más que una ciencia rigurosa, algo más que lógica capaz de deslindar con precisión, lo que se supone que es de lo que no es; la filosofía es también ideología y es ética. Una ideología y una ética que se preguntan por ese retraso de las relaciones humanas en comparación con sus altos logros científicos y técnicos.

La postura del filósofo mexicano Luis Villoro expresada en la mesa redonda sobre *El sentido actual de la filosofía en México*, discrepa de la de ZEA. Para él “sólo habrá una escuela filosófica propia cuando alcancemos un nivel científico en filosofía semejante al de los países avanzados”²⁸. Los filósofos de México según Luis Villoro no han constituido escuela lo que queda demostrado en que las generaciones de jóvenes no siguieron a José Vasconcelos, Antonio Caso o Samuel Ramos porque no encontraron en ellos el rigor y el nivel de pensamiento de otros filósofos.

²⁷ Ibíd. Pág. 39.

²⁸ Ibíd. Pág. 49.

A diferencia de Villoro y Salazar Bondy, Leopoldo Zea defiende que la filosofía latinoamericana se ha caracterizado por el enfoque de problemas concretos, de una realidad concreta que no es simplemente lógica o metodológica. Estos problemas tienen que ver con la relación de subordinación del continente latinoamericano con el mundo occidental y que se concretan entre otros en: los problemas de desarrollo o subdesarrollo, los problemas de antropología filosófica o de filosofía de la historia en cuanto se trata de hacer expresa la propia humanidad y los problemas referentes a la situación de los pueblos latinoamericanos en una historia en la que, de una forma o de otra, se está como subordinado.

En Latinoamérica se da una filosofía *engagée* de la que son exponentes Sarmiento, Lastarría, Bilbao, Mora, Alberdi [...] “estos hombres lo mismo tomaban la pluma que la espada, lo mismo escribían un libro sobre la sociedad que les había tocado en suerte y sus problemas, que un manifiesto llamando a la acción para realizar el cambio que esa sociedad necesitaba”²⁹.

Para este filósofo mexicano lo que se exige a la filosofía en Latinoamérica, a sus filósofos es la conciencia de que son parte de una gran unidad cultural que la expansión occidental ha hecho expresa y la conciencia de que siendo partes de esta gran unidad nada de lo realizado, ninguna experiencia puede serles ajena. La solución del problema para América Latina como para los países del Tercer Mundo, no está en la simple adquisición de una determinada filosofía sino en la solución que ha de darse a un viejo problema planteado por las ineludibles relaciones con la parte del mundo que, de una forma o de otra, ha sido su modelo.

²⁹ Ibíd. Pág. 55.

La filosofía latinoamericana recibe el aporte del filósofo español José Ortega y Gasset quien abre las puertas del historicismo, que dará a su vez a los filósofos de esta tierra el alcance de su pensamiento. Samuel Ramos valora la aportación orteguiana de la historicidad de la filosofía en el *Tema de nuestro tiempo*. Las ideas expresadas en esta obra y otras que expuso en las *Meditaciones del Quijote*, representaron para la generación mexicana de aquel momento, la justificación de una filosofía nacional.

A las meditaciones filosóficas de Ortega se unió una extraordinaria difusión de las más grandes expresiones de la cultura occidental. “*Nuevos hechos*”, “*Nuevas ideas*” era la temática de la difusión realizada a través de las publicaciones de la Revista de Occidente. La guerra civil española de 1936 lejos de frenar esta difusión la extendería haciendo de varios centros de cultura latinoamericanos, en especial México y Argentina, nuevos semilleros. El grupo de filósofos trasterrados de España, José Gaos, Joaquín Xirau, Juan David García Bacca, José Ferrater Mora, Eduardo Nicol, Luis Recasens Fiches, María Zambrano y otros más ofrecerán al pensamiento latinoamericano sus más firmes amarres.

El aporte del historicismo en su esencia proclama la originalidad, la individualidad y la irreductibilidad del espíritu en función de las circunstancias de tiempo y lugar. Por esta vía América se descubre a sí misma como objeto filosófico. A la corriente historicista se sumará, como su complemento, la corriente filosófica existencialista, como un instrumental, un método de conocimiento, al servicio de una realidad concreta, determinada. Zea estudia el impacto de estas corrientes en

Latinoamérica señalando como, Samuel Ramos partiendo del perspectivismo orteguiano y otras filosofías vitalistas, hace una descripción de un hombre concreto, su mundo y su cultura, del mexicano³⁰. Arturo Ardao partiendo del historicismo muestra al hombre de esta América inmerso en su historia. El venezolano Mayz Vallenilla tomando la interpretación filosófica que sobre el hombre ha hecho Heidegger, destaca un matiz que considera propio del hombre de esta América, el de la expectativa de una determinada originalidad, de lo que se considera como propio. Descubrir este origen, la perspectiva propia del hombre americano será en opinión de Mayz Vallenilla, el programa de una filosofía original latinoamericana.

En el último capítulo de su libro, *La filosofía americana como filosofía sin más*, Zea aborda directamente el tema de la autenticidad de la filosofía latinoamericana. Comienza señalando las palabras del filósofo africano Frantz Fanon, “por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad, compañeros, hay que cambiar de pie, desarrollar un pensamiento nuevo, tratar de crear un hombre nuevo” y retoma las palabras de Salazar Bondy para quien el problema de la filosofía hispanoamericana es la inautenticidad que se enraiza en la condición histórica de países subdesarrollados y dominados.

De acuerdo a la expresión del peruano Salazar Bondy, la filosofía latinoamericana continua enajenada, si bien una filosofía inauténtica es para Zea la de los pueblos supradesarrollados que en nombre de la seguridad y de todos los valores que se dice tratan de proteger, justifica la destrucción de pueblos, la

³⁰ Samuel Ramos (1897-1959). Filósofo mexicano. Fue director de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. De su relación con Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña toma la preocupación por la realidad mexicana que se cristalizará en su obra más importante *El perfil del hombre y la cultura en México*.

mutilación del hombre y las restricciones de su libertad. Contra esta inautenticidad de la filosofía occidental se ha alzado la filosofía crítica de Sartre, Toynbee, Merleau-Ponty, Camus, Marcuse y otros más. De esto se deriva, que la inautenticidad de la filosofía no es, un problema de subdesarrollo; por ello el desarrollo o el supradesarrollo no dará como consecuencia una auténtica filosofía en Latinoamérica.

Concluye Zea que “la autenticidad de nuestra filosofía no podrá provenir de nuestro supuesto desarrollo sino de nuestra capacidad para enfrentarnos a los problemas que se nos plantean hasta sus últimas raíces tratando de dar a los mismos la solución que se acerque más a la posibilidad de la realización del nuevo hombre³¹. Asimismo distingue entre “imitación” y “asimilación”. Imitación es un acto irreflexivo, se imita algo que se cree superior, que deslumbra, como por ejemplo la moda. Asimilar es distinto, es adaptar un pensamiento a la realidad propia. Esto es lo que han realizado los pensadores latinoamericanos al adoptar la filosofía occidental como una herramienta para resolver problemas propios.

Para Zea basta reflexionar sobre los temas americanos para hacer filosofía latinoamericana. No es necesario, por tanto, esforzarse por realizar un pensamiento original. La originalidad se dará por añadidura así como se dio lo alemán, lo griego, o lo francés en las respectivas filosofías.

³¹ Ibíd. Pág. 113.

Referencias Bibliográficas

- ABELLÁN, J.L. (1988). "*¿Existe la filosofía española?. Razones de un pseudo-problema*" en VV.AA. (1988) *¿Existe una filosofía española?* Madrid. Fundación Fernando Rielo.
- ABELLÁN, J.L. (1979). *Historia crítica del pensamiento español*. Madrid. Espasa Calpe.
- ALBERDI, J.B. (1995). *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- HEGEL, G.F. (1955). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Vol. I., p.48. Citado en SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI.
- MARIATEGUI, J.C. (1995). *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?* En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. II. México. F.C.E.
- MIRÓ, F. (1995). *Impacto de la metafísica en la ideología latinoamericana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- MORENO, R.(1984). *La cultura y la filosofía iberoamericana de José Vasconcelos* en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- REYES, A. (1995). *Notas sobre la inteligencia americana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI
- VV.AA. (1988) *¿Existe una filosofía española?* Madrid. Fundación Fernando Rielo.
- ZEAL, L., (1998). *La filosofía americana como filosofía sin más*. México. Siglo XXI.

CONCLUSIONES

Latinoamérica es un continente amenazado por el imperialismo europeo y especialmente por los Estados Unidos. La consecuencia de ello es el deterioro de la región, que interpela a muchos intelectuales latinoamericanos comprometidos con el desarrollo de sus países y con el destino del continente latinoamericano. El pensador mexicano José Vasconcelos es uno de ellos. Sus reflexiones sobre América Latina, como ya se ha señalado, tienen como origen su característica de ser hombre de frontera y como finalidad la creación de un pensamiento hispánico, de una filosofía hispanista.

En nuestro planteamiento inicial nos hicimos la pregunta por la existencia de un pensamiento hispánico en la obra vasconceliana y derivadas de ella las preguntas secundarias: ¿qué es Latinoamérica, cuáles son sus conflictos centrales y qué hacer en relación a ello?, ¿en qué consiste el pensamiento hispánico de Vasconcelos?, ¿cómo se gesta este pensamiento hispánico?, ¿qué características tiene?, ¿en qué áreas se expresa o manifiesta?. Asimismo nos propusimos como objetivos: describir la visión vasconceliana de Latinoamérica y sus conflictos centrales; constatar la existencia del pensamiento hispánico de Vasconcelos y caracterizarlo; describir cómo se gesta; identificar cómo se manifiesta y cual es su aportación al pensamiento latinoamericano y universal.

La hipótesis que establecimos contempló en su expresión cuatro matices: existe un pensamiento hispánico en la obra de Vasconcelos que constituye un hispanismo defensivo frente al mundo anglosajón, que aparece distorsionado en la concepción vasconceliana, y como negación y superación del pensamiento indígena que resulta insuficiente como protección frente a aquel. Este pensamiento

hispánico revela una idea fija, estereotipada y utópica de la España del siglo XVI, la España de los conquistadores y evangelizadores .

Después del análisis realizado en los capítulos cuatro, cinco y seis concluimos que en los escritos vasconcelianos existe un pensamiento hispánico, una filosofía hispanista o una filosofía latinoamericana cuya sustancia es España. Este pensamiento es de confrontación, de salvación para Latinoamérica y revela el empeño de su autor en demostrar de muy diversas maneras que los iberoamericanos son superiores a los anglosajones, elaborando de ese modo, su filosofía hispanista, su hispanismo defensivo.

Vasconcelos parte de unas claves que nos ayudan a comprender su filosofía hispanista, a saber: los pueblos latinoamericanos son hispánicos, “antes que otra cosa son españoles; lo son por la sangre, lo son por la cultura y lo son por la intención de engendrar brotes nuevos en el viejo tronco indoibérico”¹; el conflicto entre las dos Américas es fundamentalmente étnico-cultural, en última instancia religioso; el fin del pensamiento hispánico es ir en contra de Estados Unidos, de ahí la visión instrumental y pragmática de España, adoptada por Vasconcelos que incluye la defensa del catolicismo, con la característica de que éste está adaptado a las diferentes coyunturas que se presentan en sus compromisos políticos y de otro género.

¹ VASCONCELOS, J., (1929). *México y España*: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. Imp. Miguel León Sánchez, S.A. Pág.11

Este pensamiento hispánico parte de un diagnóstico al que sigue una solución con una doble dimensión ideológica y práctica. La primera constituye su filosofía de la historia con dos grandes ingredientes: una historia ideologizada y la filosofía de la raza cósmica. Esta historia se repiensa como un descubrimiento y una invención al mismo tiempo. Con su visión de la historia, historia interpretada, selectiva, construye su propuesta de unidad de los pueblos latinoamericanos. Su utopía de la raza cósmica constituye el medio que tiene Latinoamérica para enfrentar el imperialismo como un bloque de naciones. Desde la ideología de la raza cósmica, el futuro es de los latinoamericanos quienes retomarán el hilo de la historia superando un pasado difícil y un presente saturado de obstáculos por la presión estadounidense.

Vasconcelos analiza la responsabilidad histórica de España en el extravío que vive América Latina y encuentra que el origen de esta deuda española con América Latina está en la mala administración ejercida por españoles, cortesanos y validos de los monarcas, en los que quedó la suerte del Nuevo Mundo. El remate de las desgracias de América Latina ha de encontrarse asimismo en el descalabro de los republicanos españoles y de los constituyentes de las Cortes de Cádiz, en su lucha contra la monarquía española.

El cometido de los diferentes reyes de España, reyes extranjeros de la dinastía de los Austrias y los Borbones no escapa a la crítica inflexible del análisis vasconceliano si bien en esto como en otros muchos temas, nuestro autor utiliza a los personajes de la historia y los acomoda de acuerdo a la intencionalidad del momento en el que escribe. Así Carlos I es visto negativamente por su condición de

monarca extranjero y en otro momento lo exalta como defensor del catolicismo lo que le permite hacer la justificación de la conquista por su carácter espiritual. La misma reina Isabel La Católica, recibe un tratamiento en la *Ética* escrita en 1931, donde es calificada de “turbia” y otro muy diferente en *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*, como defensora del catolicismo.

Aunque Vasconcelos reconoce las desgracias que causó la nefasta administración española, el peso de la crítica recae en la parte de la balanza que corresponde a la presencia inglesa en el momento de la independencia y al yugo norteamericano, minusvalorando de este modo, el daño causado por España con la conquista territorial y espiritual de la región latinoamericana.

Los ingleses son los responsables de la independencia por el papel jugado en las Cortes de Cádiz y como promotores de la guerra de castas en el Nuevo Mundo. Propagan asimismo la leyenda negra, originan el nacionalismo, suscitan la desespañolización y en definitiva dividen al continente latinoamericano en latinos y sajones y lo exponen al nuevo poderío sajón, responsable del fraccionamiento latinoamericano. Vasconcelos ve una causa extrínseca en la problemática de América Latina en el siglo XX que no corresponde realmente a la descripción que él hace y no repara en las causas intrínsecas que provocan el malestar mismo de las colonias.

La percepción vasconceliana sobre Inglaterra y su participación en la independencia de América Latina y la expresión de ésta en sus obras nos muestra una historia ideologizada y falseada pues en ella nuestro autor minimiza las

dificultades que tenían las colonias en relación al metrópoli en los ámbitos económico y administrativo, como causas históricas que provocaron la independencia. Movido por su interés en resaltar la responsabilidad de Inglaterra en la emancipación de Latinoamérica Vasconcelos no repara en que los grupos y clases que realizaban la independencia pertenecían a la aristocracia feudal nativa.

Desde su perspectiva los problemas en el interior de América Latina en el siglo XX encuentran su causa, en el dominio externo ejercido por el imperialismo sajón, lo que lejos de favorecer la unidad de las veinte naciones latinoamericanas y el fortalecimiento de éstas, ha provocado el caos en ellas. En este caldo de cultivo, la plaga del caudillaje y el deterioro del patriotismo latinoamericano que según nuestro autor tiene características exclusivamente nacionales, al olvidarse, de los intereses de la raza, representan el apéndice de un continente desolado, sede de la lucha de latinos y sajones.

El imperialismo de Estados Unidos constituye por tanto, en el pensamiento vasconceliano el factor principal de la problemática que enfrenta América Latina a principios del siglo XX. Esta causa se expresa en la exclusión y el exterminio del indígena que contradice la finalidad de la historia, que consiste en lograr la fusión de los pueblos y las culturas. Otra expresión del imperialismo es el expansionismo territorial que lleva al Coloso del Norte a apoderarse de diferentes territorios sin el asentimiento de sus habitantes. Este Coloso en la concepción rodoniana asimilada por Vasconcelos, representa a Calibán en contraposición a su Ariel, embajador de la civilización.

El suave panamericanismo derroca los gobiernos de diferentes países y constituye asimismo una arma mortal para las empobrecidas naciones latinoamericanas. Difunde la superioridad de la raza sajona y propaga la idea equivocada, en opinión del Maestro de América, de la destrucción que ocasionó España y la inutilidad de lo español. “La tesis del español bárbaro y el indio noble”² forma parte de la propaganda sajona que sistemáticamente deforma la historia y presenta como casos de justicia trascendente cada uno de los avances del monroísmo. Este panamericanismo tiene en México, una expresión muy concreta, que hace que el país sea el “molde de la tarea monroizadora del continente” y también un culpable, Benito Juárez. “Nuestra independencia dependía de las indicaciones de Washington desde que Juárez abrazó el monroísmo para matar a Maximiliano”³.

Otro de los elementos del expansionismo norteamericano es el religioso que divide al Nuevo Mundo de acuerdo a dos fuerzas enemigas, el Catolicismo y el Protestantismo, que enarbola a su vez la seudocruzada de la liberación de los indios lo que constituye otra forma de imperialismo.

La visión del mundo sajón en su conjunto aparece distorsionada en el pensamiento vasconceliano en el que es clave la pugna entre España y su extensión en los países latinoamericanos por un lado e Inglaterra y Estados Unidos por otro. A Vasconcelos le parece bien todo lo heredado de España en cambio aborrece sistemáticamente las influencias sajonas en los aspectos político y

² VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I. Pág.313

³ *Ibíd.* Pág.332

cultural. Él actúa como defensor de la raza contra la influencia anglosajona cuyo propósito primordial es, según él, destruir la unidad étnica y cultural de los pueblos iberoamericanos. Vasconcelos no trata de manera paralela las conquistas realizadas en el Nuevo Mundo por España y por Estados Unidos e infravalora la destrucción de las culturas prehispánicas que produjo la conquista española, en muchos casos superior a lo producido por el imperialismo estadounidense.

A fin de responder al imperialismo estadounidense América Latina necesita encauzar nuevamente su historia y con ella el desarrollo político, económico y cultural que le permita competir con los demás países. Para ello precisa liberarse del monroísmo mediante un nacionalismo defensivo que evite la disgregación de Latinoamérica y favorezca su expansión. Una condición de éste es que no ahonde en las diferencias que separan a unos países de otros pues de hacerlo este nacionalismo corre el peligro de convertirse en recurso del imperialismo. Favorecer el "argentinismo cerrado" y "mexicanismo estrecho" es traicionar el destino de Latinoamérica que encuentra toda su fuerza en su unidad. Para evitar el desastre precisa la formación de un nacionalismo racial continental que convierta a los latinoamericanos en "herederos del ideal ecuménico español"⁴.

América Latina necesita volver a España pues, para las naciones hispánicas de América, enfermas de aislamiento y pequeñez, no hay otra solución que el "retorno a la gran corriente de su pasado única fuerza capaz de vigorizarlas para el

⁴ VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II. Pág. 1378.

rescate de su porvenir amenazado”⁵. Los latinoamericanos no serán fuertes, ni obtendrán la soñada independencia mientras no recobren el hilo de su tradición interrumpida, mientras no vuelvan “a sentir el orgullo de la sangre y la cultura españolas que en este continente derramaron sus beneficios”⁶. Recuperar el gozo de sentirse descendiente de España les proporcionará salud y energía y les permitirá amar una tradición heroica, que tiene sus raíces en la religión católica, en el idioma español y el sentido democrático de la vida pública.

Todas las soluciones que Vasconcelos propone para América Latina tienen en España la sustancia que les da vida y las conforma. La vuelta a la España del siglo XVI y al periodo colonial representa, en el pensamiento hispánico de nuestro autor, una salida para el continente y los problemas que enfrenta. La España de la conquista facilita la adhesión del Nuevo Mundo a la cultura latina, hecho de gran importancia en su pensamiento hispánico. A través de España, el patriotismo de la América Hispana se vigoriza, el continente se latiniza y se cura de la *nordomanía* que advirtió Rodó en su momento, por el empeño de los latinoamericanos de imitar al gigante del Norte.

La conquista realizada por España facilita la formación de la raza iberoamericana con una misión grande. Vasconcelos da a este hecho un gran peso, por ello defiende el sistema colonial español en sí mismo y, al compararlo con el sajón y con el realizado por otros pueblos, lo considera superior, aduciendo para ello que al español le movía la caridad en relación al conquistado. Esta afirmación está fuera de lugar pues claramente se concluye que el móvil de la conquista

⁵ VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas. Pág.113.

⁶ *Ibíd.* Pág. 115

española, como cualquier otra, no es el amor sino la avaricia y el afán de riqueza. La valoración de la conquista española y del periodo colonial por parte de Vasconcelos no es objetiva ni gratuita sino utilitaria. Nace del rechazo del mundo sajón, de su filosofía y de sus métodos de penetración en Latinoamérica, por lo que sus argumentos son fácilmente rebatibles, dado que en la base de toda conquista se encuentra el afán de poder y la ambición, aun cuando a diferencia de la conquista sajona, la española propiciara el mestizaje.

La visión de España, de la conquista y del periodo colonial aparece asimismo distorsionada en el hispanismo vasconceliano. En ningún momento nuestro autor hace alusión a la responsabilidad de la metrópoli con su política proteccionista que tuvo repercusiones en dos sentidos: el primero de ellos consistía en obstruir el desarrollo económico de las colonias al impedir el libre comercio de éstas. El segundo en cerrar el paso a los “criollos” en su esfuerzo por ingresar a los altos empleos y a la dirección del Estado. Por otro lado no tiene en cuenta la existencia en la sociedad colonial de líneas de casta muy débiles, lo que ocasionó tensiones entre los grupos étnicos, blancos, mestizos y mulatos libres que enturbió la vida urbana y a la larga fue un factor que contribuyó a independencia. Asimismo aunque la diferencia de castas fue un elemento de estabilización destinado a impedir el ascenso de los sectores urbanos más bajos a través de la administración, el ejército y la Iglesia, lo cierto es que estas fronteras se hicieron especialmente dolorosas en una sociedad colonial donde no había “lugar para todos sus integrantes”⁷.

⁷ HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial. Pág.45.

La actitud vasconceliana de desprecio por el indio y el mundo indígena denota su falta de visión y su contradicción, pues en sus juicios resalta siempre los elementos del amor y de la doctrina cristiana como bases de la raza futura. Esta falta de visión no queda excusada ni en el caso de que en su ideología deseché el mundo indígena como posibilidad de salida para América Latina. La minusvaloración del arte indígena y la infravaloración del mundo indígena y más aún la negación de éste, junto a la afirmación de que “nada destruyó España porque nada era digno de conservarse”, integra una afirmación sin fundamento que ni siquiera se comprende en el afán vasconceliano de encontrar una solución para América Latina, con lo que queda totalmente injustificado su desprecio del indígena.

La postura de Haya de la Torre de volver a la matriz indígena, de incaizar, representa una mediación diferente que supone el respeto del mundo indígena originario y de sus descendientes en esta zona del globo y constituye en sí misma un planteamiento más humano que el de Vasconcelos, si bien es necesario decir que recurrir a lo indígena no tiene fuerza para nuestro autor, pues él no se reconoce en el mundo indígena, como no se reconoce tampoco en el mestizo, dándose, por tanto, un rechazo y una minusvaloración de aquél.

En su planteamiento ideológico, el mundo indígena no es sólido para una defensa del poderío yanqui, de ahí la necesidad de aferrarse a la España de la conquista y de los evangelizadores como muralla para detener el avance sajón y detonador que puede dar fin al letargo latinoamericano. A Vasconcelos le preocupa el imperialismo sajón en el orden cultural, político y económico, y para oponerse el indigenismo no es suficiente. Si lo es en su concepción, su identificación con

España y su defensa de la idea de Simón Bolívar de formar un conglomerado de naciones apelando a la lengua, a la religión común y a la historia.

Vasconcelos arremete contra Estados Unidos porque extermina al indígena al fomentar la separación étnica, evitando el mestizaje y no repara en que su postura ideológica y su discurso son asimismo exterminadores del pasado prehispánico y en su presente, del mundo latinoamericano que por extensión del *México profundo* de Guillermo Bonfil Batalla, podría llamarse *Iberoamérica profunda*, una civilización negada. Vasconcelos no captó lo valioso de la cultura indígena y su importancia como sustrato de la nación mexicana y de todo el continente latinoamericano. Su *Breve historia de México* es muestra de ello pues no revisa la historia indígena expresando, de manera evidente que el punto de partida de su historia es España, el descubrimiento de México y de América y la conquista posterior. “La historia autóctona no le interesa y sólo se refiere a ella para plantear la necesidad de la conquista-salvación. Ahí está el primer brote hispanista”⁸.

En la argumentación vasconceliana, el planteamiento de El Quijote adquiere un gran peso. Cortés es un Quijote, cada cristiano es un Quijote y en definitiva cada soldado que participó en la conquista es un Quijote. Vasconcelos toma al personaje de la obra cervantina para establecer el paralelismo entre el Quijote y la epopeya de América, entre el Quijote y los que realizaron la conquista de las armas y la espiritual en el Nuevo Continente, porque sendas luchas ejemplifican episodios que son el fruto de un mismo deseo de universalidad.

⁸ MATUTE, A. (1982). *La breve historia de México. Una lectura de 1982*. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM. Pág. 150.

La utilización de España y de la conquista como arma para la defensa de Latinoamérica forma parte de una construcción ideologizada de la historia en la que sus protagonistas, los conquistadores y los evangelizadores, son hombres virtuosos, de gran arrojo y patriotas. Lo realizado por estos “héroes vasconcelianos” supera a lo que se había hecho en la Reconquista. Estos “quijotes” no repiten la historia sino que la crean; no esclavizan sino que liberan a las poblaciones de los caciques indígenas y del horror de su religión.

Cortés, el conquistador de México, especie de reencarnación del Quijote, es el personaje central de la historia ideologizada que nos presenta Vasconcelos para exaltar la obra realizada por España minimizando el pasado precortesiano y precolombino del Nuevo Mundo. Este nuevo Quijote, nuevo superhombre, lo es todo, civilizador, estadista, guerrero, apóstol, teólogo y, como corolario es, en palabras del Maestro de América, el más humano de los conquistadores.

La idealización de España y de la figura de Cortés no es gratuita pues, tanto la labor realizada por España como la figura de Cortés, son utilizadas por Vasconcelos como mecanismos defensivos frente al poderío sajón. En su defensa de la conquista y muy especialmente de Cortés, estima suficiente el objetivo religioso y cultural que impulsó a los conquistadores y los exime de los cargos de ambición con que han sido calificados por sus detractores. En la misma línea de defensa de la conquista, queda totalmente justificado por Vasconcelos el sistema de encomienda minimizando el carácter de esclavitud de ésta.

Junto a Cortés, los conquistadores y los misioneros, los héroes de Vasconcelos son Quetzalcóatl, el virrey Antonio de Mendoza, los navegantes que llevaron a España y Nueva España a través del Pacífico hasta Filipinas, Lucas Alamán y Francisco I. Madero. La lista de los personajes negativos de la historia de México se abre con Huichilobos y se cierra con Calles quien le impide la llegada a la presidencia de México en 1929.

En el pensamiento hispánico de Vasconcelos el aporte del cristianismo realizado por España constituye el elemento clave que justifica la conquista y que se concreta en la labor realizada por los misioneros católicos, quienes descubrieron al indio su personalidad de iguales características a las de los conquistadores. Si bien en la práctica, y esto es olvidado por nuestro autor, la equiparación de las razas no se dio pues los indígenas sufrieron el despojo de sus tierras, pasaron a las encomiendas y más tarde se convirtieron en siervos de los hacendados.

En el pensamiento de Vasconcelos se legitima totalmente la política expansionista de España y Portugal y la creación de un imperio mediante el cristianismo y se valida la conquista del Nuevo Mundo, considerando la guerra como un apostolado y aduciendo para ello los aportes de España a América Latina.

Junto a la independencia política, América Latina necesita una emancipación mental que se traduce en producción de pensamiento. En el pensamiento vasconceliano esto se concreta en la conceptualización de una filosofía para la raza ibeoramericana.

La construcción de la filosofía hispánica o filosofía de la raza cósmica es un elemento de vital importancia pues constituye una filosofía liberadora que aspira a convertirse en filosofía universal, en contraposición a posturas teóricas como la sajona, que surgen para justificar modelos políticos y económicos. Esta filosofía sajona, calificada por Vasconcelos como subordinada, promueve la desigualdad entre los hombres, en contraste con la igualdad anunciada por el Cristianismo que se convierte en elemento esencial de la filosofía de la raza cósmica y que enlaza con la labor realizada por los misioneros católicos españoles.

El cristianismo en la concepción de Vasconcelos, liberta y engendra vida, porque contiene revelación universal no nacional y América se convierte en la patria de la gentilidad, la verdadera tierra de promisión cristiana. El amor se contrapone a la política de los estados y a la ciencia de los positivistas, para los cuales el antagonismo, la lucha y el triunfo del apto son la única ley. Para él solamente la parte ibérica del continente americano dispone de los factores espirituales, la raza y el territorio que son necesarios para la gran empresa de iniciar la era universal de la Humanidad ya que están allí representadas todas las razas que han de ir dando su aporte y sólo hace falta que el amor organice y ponga en marcha la ley de la Historia. La tesis de la existencia de una raza futura en el continente latinoamericano se apoya, por tanto, en una norma de universalidad y encuentra en el idioma español una herramienta de unión, útil para el paso del nacionalismo al universalismo.

El universalismo que plantea Vasconcelos enlaza con la aportación del pensamiento español a la cultura, en la que se advierten dos momentos: uno que

mira al pasado medieval y muestra como aquél, enuncia por primera vez, el sentido universal de los derechos humanos y el otro que muestra como España, frente a otras actitudes cristianas estrechas, proclamó la salvación de todos en Cristo, eliminando desde entonces, de un modo radical, la separación de razas y estirpes. Los pensadores hispanoamericanos, han sentido con vibración el sentido universalista, aportado por la hispanidad. Entre ellos nadie con más vigor que Vasconcelos, se ha vinculado al gran pensamiento español del siglo XVI izando en el siglo XX la bandera del “universalismo planetario” con su filosofía de la raza cósmica.

El sentido universalista como máxima aportación del pensamiento hispánico a la cultura, tiene sus momentos importantes en el paso del universalismo cristiano, vigente en la Edad Media, a un universalismo de los derechos naturales, base de la convivencia humana en un mundo pluralista en sus convicciones religiosas. La distinción neta de este doble plano con sus respectivas exigencias fue la gran obra de Francisco de Vitoria frente a la mezcla de los dos órdenes excluyentes, propugnada por la estrecha mentalidad medieval, que razonaba desde el universalismo cristiano, pero no tenía en cuenta que hay derechos anteriores al Evangelio, los derechos naturales. Estos derechos fueron tímidamente expuestos por Santo Tomás y defendidos espléndidamente por Francisco de Vitoria, cuya doctrina quedó como un legado en la gran escuela de Salamanca.

La tesis universalista destaca por un lado la igualdad esencial de todos los hombres en el plano natural y en el sobrenatural la llamada de todos para participar de la gracia de Cristo, sin distinción ni preferencia. El segundo hecho importante

con el que luce el universalismo hispánico es muy significativo pues con él España inicia la Historia Universal. Este universalismo cristiano propuesto por España, representa un camino de superación de la fricción de unos pueblos contra otros en la historia moderna.

Vasconcelos recoge el ideal universalista hispánico y nos invita a ver en su filosofía de la historia, la expresión histórica de la actuación quijotesca de lo que España intentó realizar en su pasado. Liga las fuerzas de la raza a la alta vida del espíritu y busca en el Cristianismo su ley primaria, que es la del amor para la fusión de los pueblos. En el ideal universalista vasconceliano Jesucristo es el autor del mayor movimiento de la historia por haber proclamado el amor a todos los hombres.

En la filosofía de la raza cósmica la etapa de los latinoamericanos es la universalidad, lo que quiere decir que podrán realizarse universalizando los valores supremos de la dicha, de la conciencia, de la inmortalidad, de la mente y del corazón, para trascender.

La religión es muy importante en el hispanismo vasconceliano, si bien su religiosidad personal “transita de un cristianismo socialista a la manera de Tolstoi a un catolicismo reaccionario un tanto fascista”⁹. Por otro lado esta religión en su planteamiento ideológico enfatiza de manera recurrente la rivalidad entre catolicismo y protestantismo. Se defiende el catolicismo porque éste le une España, aunque él no es un católico ortodoxo.

⁹ VILLEGAS. A., (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México. F.C.E. Pág.49.

A pesar de señalar el mestizaje como un rasgo básico en la formación de América Latina, Vasconcelos ve a la cultura indígena como un elemento bastante secundario. A él le interesa plantear las diferentes características entre la cultura española y la cultura sajona, señalar cómo la cultura sajona es una cultura empirista dedicada a buscar la utilidad y a navegar dentro del individualismo, y cómo la cultura latina es una cultura destinada al placer del espíritu, dirigida a una comunidad en la cual el hombre pueda realizarse, no como un instrumento de producción, sino como un instrumento de realización. En este sentido podemos decir que el planteamiento del mestizaje en Vasconcelos es utilitario, de la misma forma que lo es España en la construcción de su pensamiento hispánico. Si en el pasado junto a lo español estaba lo prehispánico, en el presente junto al mestizo está el indígena y la riqueza cultural de éste. La claridad en ello, el empeño por recuperar el pasado y en el presente respetar profundamente el multiculturalismo latinoamericano y concretamente mexicano, es sumamente necesario para tener visión de futuro.

En el pensamiento hispánico de Vasconcelos, la educación y la práctica política concretada en su compromiso con los estudiantes latinoamericanos conforman el tercer camino en la búsqueda de una salida para el continente. La educación como detonador del movimiento de liberación espiritual engarza con España, pues los facilitadores de ese proceso han de esforzarse por imitar el esfuerzo de los misioneros del siglo XVI.

El enlace con España desde el aspecto educativo tiene, por tanto, en los misioneros del siglo XVI el ejemplo a seguir, pues ellos son modelos para fomentar

la civilización. Por otro lado, el sistema de incorporación del indígena, propuesto por Vasconcelos desde la Rectoría de la Universidad y posteriormente desde la Secretaría de Educación Pública, se corresponde asimismo con el viejo sistema español, a diferencia del sistema de asimilación practicado por los norteamericanos.

La España de Vasconcelos es utópica, del pasado. Vasconcelos señala únicamente el aporte positivo español, olvidando el desastre que ocasionó España. La conquista y la colonia son superiores a lo realizado posteriormente, de ahí la necesidad de recuperarlas. Para nuestro autor la colonia, es una época de esplendor, en contraposición con otros críticos que se refieren a ella como una etapa de oscurantismo.

La vuelta a España no es romántica, sino utilitaria, pues constituye un arma; no es añorar el pasado por añorarlo, por mero conservadurismo aunque a fin de cuentas su postura es conservadora. Como conservador típico Vasconcelos es hispanista, antiindigenista y antinorteamericano. Si bien a diferencia del conservador típico que es monárquico y clerical el pensador mexicano es demócrata. Vasconcelos en definitiva no es crítico con España, no lo puede ser pues su finalidad es otra, él no va a la historia con afán de historiador sino de ideólogo.

Esta España utópica es una España idealizada, una España del pasado, del siglo XVI, que se lanza a la conquista del Nuevo Mundo después de la Reconquista. No es la España del siglo XVII que empieza a entrar en crisis y tiene grandes dificultades para integrarse. La contraposición entre el Imperio Español del pasado y

el Imperio Sajón del presente lleva a Vasconcelos a la trama de una alianza con aquél pues con él Latinoamérica tiene analogías de cultura, raza, lengua y religión. A diferencia de los norteamericanos que son los recién llegados a la historia, los latinoamericanos han escrito mucha historia pues, a través de España, en función del pasado glorioso español, ellos son grandes ya que tienen en su sangre la grandeza de Grecia y Roma.

Vasconcelos tiene una imagen fija de España, construye una España ideal y los excesos de ésta no los ve como tales; no es crítico, no es historiador. Como ideólogo, utiliza la imagen idealizada de España, que no se corresponde con la realidad, para defenderse de Estados Unidos. Su falta de objetividad le lleva a utilizar inadecuadamente los elementos que encuentra a su paso para un fin que consiste en defender a Latinoamérica del imperialismo anglosajón.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Vasconcelos es pronazi y dirige en México la revista *Timón*, financiada por la Alemania nazi. Su postura cercana a la Alemania de ese momento, es similar a su postura hispanista. El nazismo defensivo en este momento y el hispanismo también defensivo de su etapa anterior responden a un mismo objetivo: salvaguardar a América Latina del sajonismo.

Ante la amenaza de Rusia durante la Segunda Guerra Mundial, Vasconcelos adopta una actitud de apertura a los Estados Unidos, pues éstos son en ese momento los campeones de la libertad, los defensores de la democracia y también los paladines del mundo cristiano. De manera paradójica, la historia lo lleva a desdecirse de su posición anterior.

En sus últimas obras Vasconcelos, retoma el tema de España y la raza, insiste de nuevo en el carácter católico de América Latina y plantea una vez más la conveniencia de vivir dentro de los principios de la latinidad.

La raza de razas y la cultura de cultura, en definitiva la raza futura, la raza cósmica del Maestro de América, penetra en la actualidad en el corazón mismo de Europa y de Estados Unidos, considerados ambos como los grandes triunfadores de la historia. Gente diversa de razas diversas está llegando como un eco de la raza cósmica ideada por Vasconcelos en su esfuerzo por dotar a las razas latinoamericanas de una ideología que les permitiera salir adelante.

Referencias bibliográficas

- HALPERÍN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial
- HAYA DE LA TORRE, V. R. (1927). *Por la emancipación de América*. Buenos Aires. M.Gleizer Editor.
- MATUTE, A. (1982). *La breve historia de México. Una lectura de 1982*. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM
- RIVERA, E. (1997). *España y América: por un camino filosófico común*. Auflage. Concordia Reihe Monographien
- VASCONCELOS, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. II.
- VASCONCELOS, J. (1959). *Ética*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. III
- VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS.
- VASCONCELOS, J., (1929). *México y España: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles*. Imp. Miguel León Sánchez, S.A.
- VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas.

VASCONCELOS, J. (1957). *Ulises criollo*. Obras completas, México. Libreros Mexicanos Unidos. Vol. I .

VILLEGAS. A., (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, J.L. (1988). "*¿Existe la filosofía española?. Razones de un pseudo-problema*" en VV.AA. (1988) *¿Existe una filosofía española?* Madrid. Fundación Fernando Rielo.
- ABELLÁN, J.L. (1979). *Historia crítica del pensamiento español*. Madrid. Espasa Calpe.
- ALBERDI, J.B. (1995). *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- ALBO, G (1971) *La insidia en la propaganda. Los aliados buscando una nueva Meca, hablan de la guerra santa*. Timón. Vol. I, No.9.
- ALIGHIERO, M. (1987). *Historia de la educación*. México. Siglo XXI.
- ARCINIEGAS, G. "Vasconcelos", *El tiempo*, 21 de mayo de 1923.
- ARENCIBIA, P. (1989). *La América de Unamuno*. Actas del Congreso Internacional Cincuentenario de Unamuno. Salamanca. Universidad de Salamanca.
- BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1965). *José Vasconcelos, vida y obra*. México. Clásica Selecta.
- BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex. México.
- BARREDA, G. (1987). *La educación positivista en México*. México. Porrúa.
- BASAVE, A. (1973). *La filosofía de José Vasconcelos*. México. Diana.
- BEUCHOT, M (1986). *Historia de la filosofía en el México colonial*. Barcelona. Herder.
- BILBAO, F. (1995). "*Iniciativa de la América. Idea de un congreso federal de las repúblicas*" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- BLANCO, J. (1977). *Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica*. México. F.C.E.

- BOLETÍN SEP *"Fue nombrado Secretario de Educación Pública el Sr. Lic. José Vasconcelos"*. (Secretaría de Educación Pública). Marzo 1922, págs. 66-70.
- BOLETÍN UNIVERSIDAD, I, 1 de agosto de 1920, págs. 7-13. "Declaraciones del señor licenciado don José Vasconcelos con motivo de la toma de posesión del cargo de rector de la Universidad Nacional de México"
- BOLÍVAR S. (1995) *Carta de Jamaica* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- BOLÍVAR, S. (1995). *Discurso de Angostura* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- CARBALLO, E. (1965). *19 protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*. México. Empresas Editoriales S.A.
- CÁRDENAS, J.(1985). *José Vasconcelos guía y profeta*. México. PAC.
- CASO, A. (1995). *"México y sus problemas"* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. II México. F.C.E.
- CASO, A. (1993). *Antología filosófica*. UNAM. México.
- CORTÉS, H. (1992). *Cartas de Relación*. Porrúa. México
- COSÍO, D. (1974). *Historia mínima de México*. México . El Colegio de México.
- FELL, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México. UNAM.
- FERNANDEZ MACGREGOR, G. (1968). *Antología de José Vasconcelos*. México. Oasis.
- FLORESCANO, E. (1992). Concepciones de la historia en *Filosofía iberoamericana en la época del encuentro*. Valladolid. Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Sociedad Estatal Quinto Centenario.

FLORESCANO, E. Texto leído por el autor en la presentación de su libro *Memoria indígena* en el Instituto de Investigaciones Históricas UABC, Tijuana, BC., 11 de mayo de 2000.

<http://www.uabc.mx/historicas/Revista/VolIX/Número202/Contenido/memoriaindigena.htm>

FLORESCANO, E. (1995). *Mitos mexicanos*. México. Aguilar.

FUENTES, C. (verano 2000). "*Hernán Cortés*". Letra Internacional, 67. <http://culturitalia.uibk.ac.at/hisprototeca/landeskunde-la>

FULLAT, O. (2000). Filosofía de la educación. Madrid. Síntesis.

GADAMER, H. G. (1996). *Verdad y método. Fundamentos para una hermenéutica filosófica*. Vol.1. Salamanca. Sígueme.

GALVAN, H. (2004.) *La política exterior estadounidense*. Monografías.com.

GAMIO, M. (1935). *Hacia un México nuevo. Problemas sociales*. (Sin registro de propiedad)

GAMIO, M. (1948). *Consideraciones sobre el problema indígena*. México. Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano.

GANIVET, A., (1977). *Idearium español; El porvenir de España*. España. Espasa Calpe.

GAOS, J. (1995). *Las ideas y las letras*. UNAM. México

GARCÍA, A. (1992). *El Ateneo de México. 1906-1914. Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*. Sevilla. Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

GARRIDO, F. (1982). "*Ulises y Prometeo. Vasconcelos y las prensas universitarias*" en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.

- GÓMEZ, J. (1981). *Porfirio Díaz, los intelectuales y la revolución*. México. El Caballito.
- GOMEZJARA, F. (1984). "*Hacia una sociología de la sociología vasconceliana*" en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- GONZÁLEZ, H. (1984). "*La lucha por nuestra cultura. Vasconcelos educador*" en José Vasconcelos: de su vida y su obra. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- GUTIERREZ, G. (2001). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. 2. México. Oxford University Press.
- HALPERIN, T. (1997). *Historia contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial.
- HAYA DE LA TORRE, V. R. (1927). *Por la emancipación de América*. Buenos Aires. M. Gleizer Editor.
- HEGEL, G.F. (1955). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Vol. I., p.48. Citado en SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1914). "*La cultura de las Humanidades*" en la Revista Bimestre Cubana. Habana.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1984). "*La influencia de la revolución en la vida intelectual de México*" en Estudios mexicanos. México. F.C.E.- S.E.P.
- HERNÁNDEZ, J. (1984). *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México. UNAM.
- HESSEN, J. (1994). *Teoría del conocimiento*. México. Ediciones Quinto Sol.
- HOWARD, W. (1958). *José Vasconcelos y el despertar del México Moderno*. México. JUS.

INGENIEROS, J. (1993). "José Vasconcelos" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. III. México. F.C.E.

ISLAS. A. *Adolfo Hitler*. Timón. No.15 vol.II. Citado en BAR-LEWAW MULSTOCK, I. (1971) *La revista Timón y José Vasconcelos*. Casa Edimex.

JIMÉNEZ, W, MIRANDA, J Y FERNÁNDEZ M.T. (1963) *Historia de México*. E.C.L.A.L.S.A. México

KRAUZE, E. (1984). "El caudillo Vasconcelos en José Vasconcelos: de su vida y su obra" en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.

LEON PORTILLA, M. (2002). *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. México. UNAM.

LIRA, A. y MURO, L. (1981). "El siglo de la integración" en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México.

MARIÁTEGUI, J.C. (1960). *Temas de nuestra América*. Perú. Empresa editora Amauta.

MARIATEGUI, J.C. (1995). *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?* En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. II. México. F.C.E.

MATUTE, A. (1982). *La breve historia de México. Una lectura de 1982*. Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM

MENESES, E. (1986). *Tendencias educativas oficiales en México (1911-1934)*. México. Centro de Estudios Educativos .

MIRANDA, F y BRICEÑO, G (eds.) (1984) *Vasco de Quiroga: Educador de adultos*, Pátzcuaro. Michoacán, CREFAL – Colegio de Michoacán.

MIRÓ, F. (1995). *Impacto de la metafísica en la ideología latinoamericana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.

MISTRAL, G. "La cultura mexicana", *El Mercurio*, Santiago, 26 de agosto de 1921.

- MOLINA, A. (1964). *Los grandes problemas nacionales*. México. Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.
- MORENO, A. (1981). “*El siglo de la conquista*” en Historia general de México. Vol. I. México. El Colegio de México.
- MORENO, R.(1984). *La cultura y la filosofía iberoamericana de José Vasconcelos* en Textos selectos de las Jornadas Vasconcelianas de 1982. México. UNAM.
- PAZ, O. (1996). *El laberinto de la soledad*. México. F.C.E.
- PÉREZ, J.M. (1989). *La proyección iberoamericana de Unamuno. Actas del Congreso Internacional Cincuentenario de Unamuno*. Salamanca. Universidad de Salamanca.
- PHELAN, J.L. (1995). *El origen de la idea de América* en Fuentes de la cultura Latinoamericana. Vol. I. México. FCE.
- QUIRARTE, M. (1995). *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. México. UNAM.
- RAMOS, S. (1990). *Obras completas*. Vol. II. México. UNAM.
- REYES, A. (1995). *Notas sobre la inteligencia americana*. En Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- REYES, A. (1941). *Pasado inmediato*. México. El Colegio de México.
- RIVERA, E. (1997). *España y América: por un camino filosófico común*. Auflage. Concordia Reihe Monographien.
- ROBLES, M. (1989). *Entre el poder y las letras. Vasconcelos en sus memorias*. México. F.C.E.
- RODÓ, J.E. (1984). *Ariel*. México. F.C.E.
- RODRÍGUEZ. D.,(1993). *Los intelectuales del imperialismo norteamericano* en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol.III México. F.C.E.

ROMANELL. P., (1954). *La formación de la mentalidad mexicana*. México. El Colegio de México.

RUTHERFORD, J., (1978). *La sociedad mexicana durante la revolución*. México. El Caballito.

SALAZAR, A. (1976). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI.

SÁNCHEZ-GEY. J. (1998). *Rodó*. Madrid. Ediciones del Orto

SIERRA. J., (1986). *Evolución política del pueblo mexicano*. México. Porrúa.

SIERRA.J., (1939). "*Discurso en honor de Gabino Barreda*", en *Prosas*. México. Biblioteca Estudiante universitario.

SKIRIUS. J., (1981). *El ensayo hispanoamericano del siglo XX*. México. FCE

SKIRIUS. J., (1982). *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI.

STAVENHAGEN, R., (1975). *Sociología y subdesarrollo*. Editorial Nuestro Tiempo. México.

STRUCK, F. *Hitler*, Timón Vol. II, No.16.

TARACENA. A.,(1990). *José Vasconcelos*. México. Porrúa.

TODOROV, T., (1999). *La conquista de América: el problema del otro*. México. Siglo XXI.

VASCONCELOS, J. *Obras completas*, México. Libreros Mexicanos Unidos. Volumen I (1957); Volumen II (1958); Volumen III (1959); Volumen IV (1961).

VASCONCELOS, J., (16 de septiembre de 1920). Carta a Alfonso Reyes.

VASCONCELOS, J., (1929). *México y España: opiniones de José Vasconcelos, Miguel Alessio Robles, Manuel Puga y Acal y José Juan Tablada sobre el libelo de un sujeto de Tlaxicoyán, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles*. Imp. Miguel León Sánchez, S.A.

VASCONCELOS, J., (1957). *En el ocaso de mi vida*. México. Populibros "La Prensa".

VASCONCELOS, J., (1986) *Pitágoras, una teoría del ritmo. El monismo estético* . México. Federación Editorial mexicana.

VASCONCELOS, J., (1935). *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuraliva*. Madrid. Aguilar.

VASCONCELOS, J., (1985). *Hernán Cortés, creador de la nacionalidad*. México. JUS.

VASCONCELOS, J., (1934). *Bolívarismo y monroísmo*. Santiago de Chile. Ercilla.

VASCONCELOS, J., (1936). *Qué es el comunismo*. México. Botas.

VASCONCELOS, J., (1935). *Temas contemporáneos*. México. Editorial Novaro.

VASCONCELOS, J., (1937). *¿Qué es la revolución?*. México. Botas

VASCONCELOS. J., (1940). *Páginas escogidas*. Selección y prólogo de Antonio Castro Leal. México. Botas.

VASCONCELOS. J., (1983). *Ulises criollo*. México. JUS.

VASCONCELOS. J., (1984). "*Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas*", en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM

VASCONCELOS. J., (1984). "*El movimiento intelectual contemporáneo de México*", en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. México. UNAM

VASCONCELOS. J., (1994). *Filosofía estética*. México. Austral Mexicana.

VASCONCELOS. J., (1994). *La sonata mágica*. México. Espasa Calpe mexicana

VASCONCELOS. J., (1995). *La raza cósmica*. México. Austral Mexicana.

VASCONCELOS, J. (1984). *Lecturas clásicas para niños*. México. Edición facsimilar. Secretaría de Educación Pública.

- VASCONCELOS, J., *América para los americanos: lo que se dice y lo que hay en realidad*. Timón, N° 16. Vol. II, 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *La inteligencia se impone*. Timón. N°16. Vol. II, 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *Prosperidad en puerta*. Timón. N°. 12. Vol II. 11 de mayo de 1940.
- VASCONCELOS, J. *Ante el destino* en Timón. N°.14. Vol. II. 25 de mayo de 1940. Pág.5.
- VASCONCELOS, J. *En defensa propia*. Timón . N° 14. Vol.II. 25 de mayo de 1940.
- VASCONCELOS, J. *El fulgor en la tiniebla*. Timón. N° 4.Vol. I, 16 de marzo de 1940.
- VASCONCELOS, J., *América para los americanos: lo que se dice y lo que hay en realidad*. Timón. N° 16 .Vol. II. 8 de junio de 1940.
- VASCONCELOS, J., *La expectativa*. Timón.. N°7 Vol I. 6 de abril de 1940.
- VASCONCELOS, J., *La inteligencia se impone*. Timón. N° 16. Vol. II. 8 de junio de 1940.
- VÁZQUEZ, S. (1929). *Las locuras de Vasconcelos*, s/e
- VERA. M., (1979). *El pensamiento filosófico de Vasconcelos*. México. Extemporáneos.
- VERES. L., *La presencia de Unamuno* en la revista *Amauta*. No. 11. Espéculo
- VILLEGAS . A., (1960). *La filosofía de lo mexicano*. México. F.C.E.
- VILLEGAS, A (1988). *La filosofía de lo mexicano*. UNAM. México.
- VILLEGAS. A., (1972). *Positivismo y porfirismo*. México SEP.
- VILLEGAS. A., (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México. F.C.E.
- VVAA. (2000). *Diccionario de Filosofía latinoamericana*. Universidad Autónoma del Estado de México.

- VV.AA. (2000). *Historia mínima de México*. México. El Colegio de México
- VVAA, (1981). *Historia general de México*. Colegio de México. Coordinado por Daniel Cosío Villegas.
- VVAA. (1988). *¿Existe una filosofía española?*. Sevilla. Fundación Fernando Rielo.
- VVAA. (1990). *Raíces y valores históricos del pensamiento español*. Sevilla. Fundación Fernando Rielo.
- ZEA, L., (1947). *La filosofía mexicana en el siglo XIX*. Filosofía y Letras, n°. 27. Jul-sept.
- ZEA, L., (1998). *La filosofía americana como filosofía sin más*. México. Siglo XXI.
- ZEA. L., (1993). "Vasconcelos y la utopía de la raza cósmica". Cuadernos Americanos. Ene-Abr. 1993. Nos. 37-38.
- ZEA. L., (1993). *El positivismo en México*. México. F.C.E.
- ZEA. L., (1995). "América latina: largo viaje hacia sí misma" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Vol. I. México. F.C.E.
- La reforma universitaria de Córdoba en <http://www.pt.org.uy/textos/temas/liminar.htm>.
- BAR-LEWAW, Itzhak: *La revista Timón y la colaboración nazi de José Vasconcelos*. Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (1971a). Publicadas bajo la dirección de Eugenio de Bustos Tovar. Centro Virtual Cervantes en http://cvc.cervantes.es/obref/aih/aih_iv.htm.